



“El canal de la familia pampeana” Historia y memorias de Canal 3 - TVPP en sus 50 años

Paula Laguarda, Belén Alonso y Guillermo González Schain (Eds.)



**COLECCIÓN
LIBROS
ACADÉMICOS
DE INTERÉS
REGIONAL**

CIENCIAS HUMANAS

CIENCIAS SOCIALES

CIENCIAS EXACTAS

CIENCIAS NATURALES

CIENCIAS DE LA SALUD



Este libro circula en democracia.
A 50 años del golpe cívico-militar de 1976.

12

**COLECCIÓN
LIBROS
ACADÉMICOS
DE INTERÉS
REGIONAL**

“El canal de la familia pampeana”

**Historia y memorias de Canal 3-
TVPP en sus 50 años**

Eds.: Paula Laguarda, Belén Alonso y
Guillermo González Schain

Autoras/es: Diego Aguirre, Belén Alonso,
Martín Becerra, Anabella Canciani, Stella
Cornelis, Aixa de la Mata, María Ana
Dosio, Soledad García, Guillermo González
Schain, Paula Laguarda, Alejandro Linares,
Lía Norverto, Paula Pedelaborde, Julio
Santarelli, Gustavo Silvestre

12^a CONVOCATORIA / 2025-2026

El canal de la familia pampeana : historia y memorias de Canal 3 - TVPP en sus 50 años / Paula Inés Laguarda ... [et al.] ; Editado por Paula Inés Laguarda ; María Belén Alonso ; Guillermo González Schain. - 1a ed. - Santa Rosa : Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, 2026.
Libro digital, PDF/A - (Libros académicos de interés regional)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-863-579-2

1. Medios de Comunicación. 2. Televisión. 3. Historia. I. Laguarda, Paula Inés II. Laguarda, Paula Inés, ed. III. Alonso, María Belén, ed. IV. González Schain, Guillermo, ed.
CDD 070.195

LIBROS ACADÉMICOS DE INTERÉS REGIONAL

“El canal de la familia pampeana”. Historia y memorias de Canal 3-TVPP en sus 50 años
Paula Laguarda, Belén Alonso y Guillermo González Schain (Eds.)

Imagen de tapa: Fuente: Agencia Provincial de Noticias (APN), Subsecretaría de Medios de Comunicación, Gobierno de La Pampa

Junio de 2026, Santa Rosa, La Pampa

Edición: Mg. Melina Caraballo (Dpto. de Edición - EdUNLPam)

Diseño y maquetación: DCV Gabriela Hernández (Dpto. de Diseño - EdUNLPam)

Impreso en Argentina
ISBN 978-950-863-579-2

©Cumplido con lo que marca la ley 11723
La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por el autor, viola los derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente autorizada.

EdUNLPam 2026
Cnel. Gil 353 PB - CP L6300DUG
Santa Rosa - La Pampa - Argentina

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA

Rector: Francisco Gabriel Marull
Vicerrector: Oscar Daniel Alpa

EdUNLPam
Presidenta: Anabella Canciani

Consejo Editor:
Martín Díaz Zorita (SI)
Jaime Bernardos (SA)
Mauricio Ferretti (SEA)
Nora Ferreyra / Ana María Urioste (CS)
Viviana Cenizo / Carla Suarez (FA)
Lucía Colombato / Natalia Monge (FCEyJ)
Alicia María Vignati / Oscar Alfredo Testa (FCEyN)
Leonardo Ledesma (FCH)
Pilar Galende (FCS)
María de los Ángeles Bruni / Natalia Casaux (FCV)
María Soledad Mieza / Araceli Elisabet Hernández (FI)



Atribución - No
Comercial - Compartir Igual.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

ÍNDICE

Introducción

Paula Laguarda, Belén Alonso y Guillermo González Schain1

Capítulo 1. Breve crónica de 50 años de Canal 3, la Televisión Pública Pampeana

Guillermo González Schain, Belén Alonso y Paula Laguarda9

Una identidad propia y bien pampeana.....41

Capítulo 2. Canal 3 en el organigrama de gobierno de la provincia

Stella Cornelis.....43

La televisión pública pampeana está en la(s) red(es).....57

Capítulo 3. Más allá (y más acá) de La Pampa. Canal 3 y el sistema federal de medios públicos

Alejandro Linares.....59

Nuevos medios, ¡más cerca!.....87

Capítulo 4. “Un canal al servicio de la sociedad”: audiencias, vinculación con la comunidad y relación con otros medios

Aixa de la Mata89

El ritual de las noches de domingo 111

Capítulo 5. La evolución tecnológica de Canal 3. Inversiones, apuestas y desafíos

Guillermo González Schain113

El día que balearon el cable143

Capítulo 6. Producir en y para la televisión pública. Un recorrido por las producciones propias e independientes

Guillermo González Schain145

Desde los inicios, siempre junto al campo.....173

Capítulo 7. Información, periodismo y opinión. El noticiero, columna vertebral del canal, y los programas políticos

Paula Pedelaborde, Soledad García y Gustavo Silvestre175

Tiempo de encontrarnos en/tre las redes219

Capítulo 8. Aventuras, andanzas y desafíos para llevar el deporte a los hogares pampeanos

Julio César Santarelli223

Copa Mundial Argentina 1978: el día que Maradona se quedó afuera249

Capítulo 9. Jugar y aprender con la tele: la tv educativa y para las infancias en Canal 3

Anabella Canciani, María Ana Dosio y Belén Alonso.....251

El Pumita del 3269

Capítulo 10. Pampeanidad en construcción. Identidad provincial, arte y cultura en la pantalla de Canal 3

Paula Laguarda y Belén Alonso273

“Todo está guardado en la memoria”	321
Capítulo 11. Novedades en pantalla: mujeres y diversidades irrumpen en la escena de Canal 3	
<i>Belén Alonso</i>	<i>325</i>
Una pasión de novela	343
Capítulo 12. Memorias vividas: trabajo, luchas, afectos y compromiso social en Canal 3	
<i>Belén Alonso y Lía Mabel Norverto.....</i>	<i>345</i>
Entre (fallidos) recuerdos	387
Capítulo 13. Celebraciones de Canal 3: fragmentos de una historia compartida en su 50 aniversario	
<i>Stella Cornelis y Diego Aguirre</i>	<i>389</i>
Altos en el firmamento, los barriletes de Canal 3	427
Conversatorio con Martín Becerra por los 50 años de la Televisión Pública Pampeana.....	433
Referencias bibliográficas.....	447
Fuentes y archivos.....	451
Autoras y autores	467
Agradecimientos.....	473

Introducción

Paula Laguarda, Belén Alonso
y Guillermo González Schain

Este libro es fruto de una investigación llevada a cabo por un equipo de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa (FCH-UNLPam), a partir de una demanda concreta planteada desde el Estado provincial: la necesidad de reconstruir y conocer la historia de Canal 3- Televisión Pública Pampeana (TVPP) al conmemorarse sus 50 años de vida. En este sentido, se trata de una obra que expresa el compromiso de la Universidad Pública con la investigación regional y con las necesidades de la sociedad en la que se inserta.

La investigación se enmarcó en un convenio de colaboración suscripto entre la Secretaría General de la Gobernación de La Pampa y la FCH-UNLPam, en agosto de 2022. La actividad fue vehiculizada internamente a través del proyecto “Historia y Comunidad”, que dirigen la Dra. Ana María Rodríguez y la Esp. Stella Cornelis en el Instituto de Estudios Socio-Históricos de la FCH.

Desde ese ámbito, se conformó un equipo de trabajo coordinado por Belén Alonso y Guillermo González Schain, con la asesoría de Paula Laguarda y la participación en calidad de pasantes de dos estudiantes de Comunicación Social, Agustina Dihel y Sol Casajús, y de un estudiante de Historia, Diego Aguirre. En representación del canal, para facilitar el acceso a la documentación e información, se contó con la colaboración de Mario Blandi y Camila Pagella. Al equipo se sumó también un conjunto de especialistas en las distintas temáticas abordadas, vinculado a varias cátedras y proyectos de investigación de la FCH, que participan como autoras y autores del texto.

El periodo de investigación comenzó cerca del cincuentenario de la emisora, en el mes de septiembre de 2022, y duró hasta julio de 2023, momento en que se cierra el proceso con la escritura y la edición de la

obra. A lo largo de ese tiempo, se relevaron archivos públicos y privados, se realizaron entrevistas y se recolectaron fuentes de distinto tipo, incluyendo normativa, publicaciones institucionales, informes, fotografías, registros audiovisuales, documentos administrativos, listados de personal, grillas de programación, artículos de la prensa gráfica y digital, boletines oficiales, guiones de programas, pautas publicitarias, publicaciones en redes sociales institucionales, entre muchas otras. Se visionaron documentales y programas grabados y se siguieron las transmisiones más recientes.

Este libro es, entonces, el producto de una investigación rigurosa, amplia y metódica, que buscó registrar de la manera más ajustada posible los vaivenes sociales y políticos que marcaron la historia de Canal 3-Televisión Pública Pampeana, tanto desde la óptica de quienes vivenciaron esas situaciones internamente como de sus repercusiones en la opinión pública y en relación con procesos y contextos de carácter más general. El recorte y las interpretaciones propuestas, aunque puedan ser discutidos, se sustentan estrictamente en el análisis de las fuentes disponibles y de los testimonios recolectados.

No obstante, si bien esta obra se nutre de la teoría y de las prácticas metodológicas de las ciencias sociales, es preciso aclarar que está orientada a la comunicación pública de la ciencia. En este sentido, el texto propone un recorrido ameno, con un estilo de escritura accesible para un público amplio, sin utilizar referencias eruditas ni excesivas citas bibliográficas que desanimen la lectura no especializada.

Por su parte, el equipo de trabajo afrontó con responsabilidad y compromiso el proceso de sondear en los recuerdos de quienes habitaron el espacio del canal a lo largo de 50 años y de darles forma en la construcción de una narración unificada. La selección de informantes fue realizada por quienes editamos la obra y buscamos consultar tanto a autoridades actuales como a ex directores, así como a trabajadores y trabajadoras de diferentes áreas, con diversas modalidades de contratación y de distintas épocas. Los testimonios fueron incluidos en el texto con especial cuidado, se realizaron más de 25 entrevistas en profundidad y se sumaron numerosos llamados y consultas a otras y otros

con el fin de constatar datos y aclarar imprecisiones. Algunas personas cuyas memorias hubieran sido importantes para ciertos temas o períodos fueron convocadas (inclusive de manera reiterada) y optaron por no participar; en otros casos, debimos seleccionar un grupo de informantes de entre una amplia variedad de opciones, ante la imposibilidad de entrevistar a todas ellas por limitaciones de tiempo y de recursos humanos para afrontar la tarea.

En el mismo sentido, es necesario precisar que en el libro no están mencionados todos los programas que pasaron por la grilla de Canal 3-TVPP, ni todas las personas que trabajaron, ni todos los aspectos que pudieron haberse abordado. Sin embargo, se realizó un gran esfuerzo para que los procesos narrados y las experiencias sintetizadas fueran lo suficientemente amplios y característicos de cada momento de la historia del canal, a fin de que sintonizaran con las memorias colectivas de la propia institución y de la sociedad pampeana en su conjunto.

En cuanto a la estructura, además de la presente introducción, el libro cuenta con 13 capítulos y un epílogo. Presenta una construcción “en espiral”, en la que algunos aspectos son sobrevolados y contextualizados en los capítulos iniciales, de carácter más general, pero luego se vuelve sobre ellos para analizarlos con mayor detenimiento en capítulos temáticos específicos. Vale decir que cada capítulo puede leerse de manera independiente, con la certeza de que se reponen datos o hitos explicativos importantes, sin que sea necesario leer toda la obra de corrido. Además, se incluyen separadores entre un capítulo y otro, en los que se rescatan acontecimientos puntuales, relatos y recuerdos que, a nuestro entender, resultan ilustrativos de una época o de un tema determinado.

Así, se logra una narración dinámica y polifónica, que intenta mantener un hilo conductor del relato a través de la obra, a la vez que se esfuerza por respetar el estilo de cada autor o autora y sus enfoques particulares.

En el capítulo 1, quienes estuvimos a cargo de la edición del libro presentamos un recorrido panorámico sobre la historia de Canal 3-TVPP, que focaliza en los principales aspectos que marcaron la vida institucional de la emisora, en relación con el contexto político-social

provincial y nacional. De algún modo, este primer recorrido traza las coordenadas generales en las cuales deben situarse e interpretarse los aspectos temáticos puntuales que son abordados en los capítulos siguientes.

En el capítulo 2, Stella Cornelis analiza el encuadre administrativo del canal en la estructura organizacional del gobierno pampeano y los cambios que su dependencia atravesó en función de diversas modificaciones de la ley de ministerios. Asimismo, incorpora el organigrama actual de la Subsecretaría de Medios de Comunicación e incluye un cuadro que sintetiza las distintas reparticiones bajo cuya órbita funcionó la emisora y la nómina de sus directores. Si bien esa reconstrucción ofrece un panorama bastante completo sobre la sucesión de autoridades en la gestión del canal, la falta de documentación oficial sobre ciertos periodos dificultó la tarea y dejó algunas imprecisiones, que en buena medida se resolvieron mediante la triangulación de otras fuentes y testimonios.

El capítulo 3, a cargo de Alejandro Linares, reflexiona sobre el carácter estatal de Canal 3-TVPP, en conexión con la normativa de cada periodo y el funcionamiento del sistema de medios públicos argentinos. Aborda la participación de la emisora en organismos federales y regionales, al igual que su relación con otros canales estatales.

La vinculación del canal con sus audiencias es analizada por Aixa de la Mata en el capítulo 4, donde también realiza una caracterización de su relación con otros medios, gráficos, radiales y televisivos, y con la sociedad en su conjunto, más allá de la pantalla.

En el capítulo 5, Guillermo González Schain repasa los distintos cambios tecnológicos que fue atravesando el canal a lo largo del tiempo, correlacionándolos con las posibilidades que estos trajeron aparejadas, en términos de capacidades de producción, ampliación de la cobertura y mejoramiento de la calidad técnica.

En tanto, el capítulo 6, escrito por el mismo autor, se centra en las proporciones de producción propia y enlatada que tuvo el canal en distintos momentos y su procedencia, para luego detenerse en las modalidades específicas de selección y contratación de productoras privadas

locales a lo largo del tiempo. A la vez, rememora una serie de programas destacados en la pantalla del 3, que ilustran las distintas formas de producción.

El capítulo 7 focaliza la atención en uno de los ejes de la programación del canal: la información. Allí, Paula Pedelaborde, Soledad García y Gustavo Silvestre analizan las vicisitudes y transformaciones que atravesó *Noticiero 3* en sus distintas épocas, destacando el importante rol que cumplió durante la reciente pandemia del COVID-19. Asimismo, repasan otros programas periodísticos históricos del canal, en particular aquellos de carácter político.

En el capítulo 8, Julio Santarelli pasa revista a los ciclos deportivos más recordados de la emisora y recupera partidos, torneos e hitos del deporte pampeano y argentino que se vivieron a través de la pantalla de Canal 3. Al mismo tiempo, recuerda los grandes esfuerzos técnicos y humanos que implicaba la cobertura de eventos deportivos en otras épocas.

En tanto, el capítulo 9, a cargo de Anabella Canciani, María Ana Dosio y Belén Alonso, reconstruye las diversas experiencias de televisión educativa implementadas por la tv pública pampeana, a la vez que amplía la mirada a algunas de las principales propuestas de programación para las infancias y juventudes que ha tenido y tiene la emisora.

La construcción de la identidad cultural provincial a través de la pantalla de Canal 3 es abordada por Paula Laguarda y Belén Alonso en el capítulo 10, quienes analizan los aportes al imaginario audiovisual de la *pampeanidad* y, en particular, a algunas temáticas, como la causa de los ríos. Sin eludir la cuestión de la vigilancia ideológica durante la dictadura (abordada también en el capítulo 7), repasan asimismo programas culturales emblemáticos, que ofrecieron contenidos tanto vinculados al arte y la “alta cultura” como a las culturas populares, con especial atención a las producciones centradas en los pueblos pampeanos.

En el capítulo 11, Belén Alonso analiza las modificaciones producidas en la programación y en los enfoques de la Televisión Pública Pampeana a lo largo del tiempo, en sintonía con procesos sociales de ampliación de derechos y de reconocimiento de diversidades. Así,

repasa los distintos ciclos y programas que abordaron la cuestión de género en la pantalla, para luego referirse a otras producciones que interpelaron a audiencias también diversas, como aquellas vinculadas a discapacidad, religión, entre otras.

Por su parte, en el capítulo 12, Belén Alonso y Lía Norverto recuperan memorias y experiencias del personal de Canal 3 a lo largo del tiempo. Las autoras abordan aspectos como la capacitación, los concursos y las categorías profesionales, el régimen laboral, la acción gremial y los reclamos que trabajadoras y trabajadores expresaron en contextos de mayor y menor conflictividad. Al mismo tiempo, reflexionan sobre el compromiso y el sentido de pertenencia a “la familia de Canal 3” de aquellos y aquellas que, en distintas épocas, sintieron al canal como mucho más que un lugar de trabajo.

En el capítulo 13, Stella Cornelis y Diego Aguirre reflexionan sobre los procesos de construcción de la memoria histórica que habilitan los aniversarios institucionales. El análisis concreto de las formas en que Canal 3 celebró sus aniversarios les permite recuperar recuerdos entrañables de otras épocas, a través del nombre de programas, figuras y personajes que resuenan en la memoria de varias generaciones. Las actividades desarrolladas en 2022 por los 50 años del canal ocupan un lugar especial en el capítulo.

Finalmente, y a modo de epílogo, el libro cierra justamente con la transcripción del conversatorio ofrecido por el Dr. Martín Becerra en el marco de los festejos por el 50° aniversario de Canal 3-TVPP, bajo el título de “No está muerta, anda de parranda: la TV resiste a la metamorfosis digital. Desafíos y perspectivas actuales de los medios de comunicación”. Pero el cierre propuesto no constituye una clausura, sino más bien una invitación a repensar el futuro de la televisión en el presente entorno de convergencia digital y, particularmente, las posibilidades que ofrece a los medios públicos.

En conclusión, este libro representó un enorme esfuerzo en cuanto a las tareas de investigación, escritura y edición; pero, a la vez, un viaje que transitamos con compromiso, rigurosidad, reflexión, curiosidad y, por momentos, con emoción. Porque la historia de Canal 3-TVPP es,

también, parte de nuestras vidas, de nuestra historia como pampeanos y pampeanas. Y, desde este lugar, invitamos a su lectura y disfrute.

CAPÍTULO

1

Breve crónica de 50 años de Canal 3, la Televisión Pública Pampeana

Guillermo González Schain, Belén
Alonso y Paula Laguarda

El primer día que salimos al aire a mi izquierda estaba Hugo Villada, a mi derecha Mayer, en control de video. En la isla de al lado, que era de telecine, estaba aprendiendo Luis Pochettino, quien ayudó a Pedro Sosa, y a la izquierda estaba la sala de locución con Mabel González y Marcelino Boto. Manejando la AMPEX estaba un ingeniero que había venido de Bahía Blanca, Ocampos. Así arrancamos el primer día. El ingeniero principal, Sinesio Hernández, estaba en el equipo transmisor monitoreando todos los controles, con otro técnico que estaba aprendiendo a manejar (Alberto Rossi, 15 de diciembre de 2022).¹

El 30 de noviembre de 1972 LU89 TV Canal 3 hizo su primera emisión al aire de la provincia. Con características propias, su emergencia es parte de un proceso que no puede desconocer lo que fueron las primeras etapas de la televisión en Argentina. Este medio había tenido su estreno en el país veinte años antes, el 17 de octubre de 1951, con LR3 Radio Belgrano Televisión (canal que en 1956 pasó a denominarse LS82 TV Canal 7), y recién en los años sesenta había comenzado su masividad.

Fue justamente en esa década que su expansión se dio bajo un modelo de desarrollo en el que se imponía una dinámica de televisión comercial con el impulso de las grandes cadenas norteamericanas, asociadas en algunos casos a empresarios locales, generalmente vinculados a la radio o la empresa gráfica. El mismo Canal 7, de gestión estatal, desde su origen tuvo una lógica de sostenimiento ligada a la pauta publicitaria.

1 Alberto Rossi fue uno de los trabajadores responsables de sacar al aire Canal 3 por primera vez.

Si bien en el transcurso de los sesenta comenzaron a crearse canales en distintas partes del país, en su mayoría surgieron por medio del otorgamiento de licencias a particulares. Cuatro eran los canales de la ciudad de Buenos Aires que, por entonces, generaban los contenidos que se reproducían en cadena por los canales del interior. Para 1966 el país contaba con 26 canales abiertos, de los cuales 22 estaban en manos de privados y solo 4 eran de gestión estatal. El golpe de Estado de ese año cambió la dinámica en lo que refiere a la instalación de emisoras, frenando el crecimiento de las privadas. Entre los años 1966 y 1973 se inauguraron 9 emisoras, de las cuales 8 fueron estatales y solo 1 privada. Esto, más allá de alguna explicación económica ligada a que las grandes ciudades ya tenían su canal de televisión donde confluía la pauta publicitaria existente, tiene sin duda también una razón política. Ante un escenario tan politizado y radicalizado como el de fines de los años sesenta y comienzos de los setenta, controlar los medios de comunicación se volvió un objetivo prioritario para la dictadura.

En este contexto, y ante el surgimiento de canales en otras provincias, la sociedad pampeana comenzó a discutir la necesidad de contar también con su propio medio. Con un mercado publicitario limitado, en una provincia con una baja densidad poblacional, fue el Estado provincial el impulsor de la iniciativa.

Materializar el deseo, los orígenes de Canal 3

El 3 de abril de 1967 el gobernador de facto Helvio Guozden, en reunión de prensa, anunciaba el plan de acción de la Secretaría de Comunicaciones para los siguientes tres años en los que se preveía la instalación de una estación de televisión en Santa Rosa, General Pico o en una zona intermedia (como Eduardo Castex) y una repetidora.

Un mes después, por su parte, el Rotary Club convocó a una reunión para el 4 de mayo con el objetivo de tratar el hecho de que no había novedades sobre el llamado a licitación para la adjudicación de la licencia del Canal 5 de televisión, que se le había asignado a la ciudad

de Santa Rosa por Resolución 54/SC/61. La idea era iniciar un movimiento tendiente a lograr alguna resolución. Por entonces, se contaba con la manifiesta decisión por parte del Estado provincial, pero no había avances concretos, mientras que otros sectores pugnaban por la posibilidad de la instalación de una emisora privada. Fue el 8 de septiembre de 1969 cuando el presidente de facto Juan Carlos Onganía firmó el Decreto Nacional 5068, que autorizó al Gobierno de La Pampa “a instalar y poner en funcionamiento una estación de televisión de carácter oficial en la ciudad de Santa Rosa”, asignándole “la señal distintiva LU89” y “el uso del canal 3 en el espectro VHF”.

Al fin, el gobernador puso en marcha el proceso cuando le encargó directamente a Abel Cuenya que iniciara el proyecto de instalación de un canal de televisión. Cuenya había llegado a la provincia en 1964 para realizar un audiovisual sobre la experiencia productiva en la zona de 25 de Mayo y trabajar en la Subsecretaría de Asuntos Agrarios, a partir de lo cual se había creado un Gabinete de Medios Audiovisuales, que a medida que fue creciendo pasó a la órbita de la Secretaría General de la Gobernación. En 1969, cuando se le realizó el encargo, Cuenya se encontraba cumpliendo funciones como director de Prensa de la provincia.

Primero, en noviembre de 1969, por medio de la Ley 522/69 se creó el Consejo Provincial de Difusión, el cual tenía a cargo la dirección, el control y la administración de las emisoras y repetidoras radiales y televisivas del Estado, bajo la dependencia directa del Poder Ejecutivo provincial. Luego, en febrero de 1970, el gobierno llamó a licitación para la construcción de la planta transmisora en los terrenos que se habían comprado para ese fin al sur de la ciudad, sobre la ruta nacional 35. El proyecto generado desde la Dirección General de Arquitectura y Construcciones, tomando como referencia el edificio del canal de Neuquén, fue realizado por la arquitecta Elisa Asturi y el arquitecto Onofre Sacco. Por entonces, la maquinaria comenzó a acelerarse y a tomar más forma. A partir de la publicación de avances de la iniciativa en la prensa local, la sociedad pampeana ya vislumbraba que ese deseo podría hacerse realidad.



Foto 1.1 - Desmalezamiento del terreno donde se construiría el edificio del canal (1970). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 1.2 - Abriendo los cimientos para la construcción del edificio del canal (1970). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Pero pasar del deseo a la realidad generaba mucha ansiedad. Tengamos en cuenta que, en esa época, para ver las transmisiones de televisión había que ir a Bahía Blanca, distante a más de 300 km de la capital provincial. Y que, si bien en General Pico existía una experiencia de circuito cerrado, era muy acotada en su programación e inaccesible para el resto de la provincia. Así, con el anuncio de la instalación del canal público, la emoción popular presionaba por su pronta concreción. A tal punto llegaba la expectativa de la población, que en marzo de 1970 el Consejo Provincial de Difusión tuvo que emitir un comunicado dando una fecha probable para el inicio de las transmisiones. El organismo estimaba que el canal no podría estar en funcionamiento antes de mediados de 1971. La historia demuestra que se habían quedado cortos con los tiempos.



Foto 1.3 - El gobernador Ángel Trapaglia, el director Abel Cuenya y el jefe de programación Atilio Germani visitan las obras del edificio del Canal (1972). Fuente: archivo personal de Juan Carlos Pumilla

De todas maneras, los trámites siguieron su curso, así como la dinámica planificación. En abril de 1970 se hizo el llamado a Licitación Pública 1/70 para la provisión e instalación del todo el equipamiento técnico necesario para la generación de programas de televisión y su transmisión al aire, con destino a la emisora LU89 TV Canal 3 Santa Rosa, con un presupuesto oficial de 1.551.500 Pesos Ley 18188. Los equipos adquiridos eran importados y tardarían en llegar, lo que retrasaba aún más los planes de inauguración.



Foto 1.4 - Los equipos del canal llegan a la emisora (1972). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

El 31 de diciembre de 1971, por el Decreto 2239, se aprobó el *Reglamento de la Emisora LU89 TV Canal 3*. Esta norma, además de organizar la estructura jurídica y administrativa, también establecía su sentido y función. En el Artículo 1° detallaba que “los servicios de la Emisora se organizarán tomando como base y fin de su orientación, el de ser útiles a la sociedad y al interés público, sirviendo a sus necesidades culturales, educativas y de información”. En su artículo 5° expresaba que:

La Emisora tiene como fin principal el de servir como medio de comunicación y difusión a la cultura, la educación, la información y el esparcimiento de la población. Su transmisión habrá de ser reflejo real de la vida misma de la comunidad en sus problemas e inquietudes, y estará orientada al mejoramiento espiritual de la persona y la sociedad.

En tanto, en el Artículo 6° se comprometía el respeto del principio de la libertad de expresión, “sin más límite que el respeto a la Ley, a las instituciones, al decoro y a la dignidad de la persona humana”. En cuanto a los contenidos a desarrollar, en su Artículo 7° definía que

El material que constituye el contenido de los programas deberá:

- a) respetar a la familia, a los credos religiosos, a la moral y las buenas costumbres;
- b) excluir lo obsceno, morboso y vulgar;
- c) estar revestido de la dignidad que emana de respeto a los valores de la comunidad;
- d) evitar la presentación de técnicas delictivas que inciten a la imitación;
- e) contribuir al mejor conocimiento de La Pampa, fomentar el amor y la voluntad de servir a la Provincia;
- f) inculcar en los niños principios morales y culturales, amor a la patria, respeto a sus padres y a sus semejantes.

La letra del reglamento sentó las bases aspiracionales del naciente Canal 3, mientras que, en paralelo, se avanzaba con el reclutamiento de personal y se esperaba la llegada de los equipos que viajaban del exterior. La primera contratación se hizo por medio de concursos públicos en los cuales se había convocado a jurados evaluadores externos para garantizar “transparencia e idoneidad”. Para cubrir la enorme cantidad de puestos, se realizaron exámenes que incluían desde locución, iluminación, fotografía, electricidad, operación de video tape, sonido y operación de cineteca, hasta encargado de tráfico, entre otros rubros.

La ansiedad por tener un canal en el aire no era solo de la sociedad, sino también de quienes, ya en ejercicio de sus funciones, se estaban preparando para el gran evento. Para el personal fue un enorme desafío,

en su mayoría no tenían experiencia previa en canales de televisión, salvo alguna en circuito cerrado, lo cual era algo completamente diferente a las dimensiones y demandas de un canal abierto. Con los equipos ya instalados, el edificio en funcionamiento y el personal definido, comenzaron las transmisiones de prueba. Mientras se emitía una placa con una señal de ajuste, se realizaban ensayos operativos, simulando la rutina normal que el canal iba a afrontar una vez al aire. Estas prácticas se realizaron durante dos meses, hasta que llegó el momento del estreno.

El recorrido iniciado por el gobernador de facto Helvio Guozden (1968-1971) lo concluyó, casi en la retirada del gobierno militar, otro gobernador de facto, Ángel Benjamín Santos Trapaglia (1971-1973). En su discurso de apertura destacó el predominio de un objetivo cultural. Su alocución se cerró deseando “que LU89 Canal 3 sea siempre, en cualquier circunstancia, un factor de unión de la familia pampeana y un medio para promover el respeto y la exaltación de la persona humana”.



**Foto 1.5 - Juan Carlos Rousselot conduciendo el programa inaugural (1972).
Fuente: archivo fílmico de Canal 3-TVPP**

Así, el 30 de noviembre de 1972, Canal 3 comenzó a transmitir por primera vez. Con un programa especial con la conducción de Pinky y Juan Carlos Rousselot como invitados con renombre nacional, un “pumita” mascota como imagen elegida para identificar a la emisora y el eslogan “el canal de la familia pampeana”.

Primeros pasos, primeros desafíos

El inicio de las transmisiones del canal fue el gran evento de ese tiempo. Era la materialización de un deseo largamente postergado. Se estimaba que al momento de comenzar a emitir habría alrededor de 20 televisores en la ciudad de Santa Rosa, los cuales evidentemente congregaron a un montón de vecinos y vecinas frente a la novedad de la pantalla.

Por entonces, Abel Cuenya había sido designado director del medio y había convocado a un especialista de cine de Bahía Blanca que conocía, Atilio Germani, para asumir el desafío de encargarse de la programación. La idea era traer programas de calidad, tanto a nivel nacional como internacional, y sumarles contenido local en el cual la audiencia pampeana pudiera reconocerse, identificarse, pero también “educarse” y “elevarse”. Al ser la única señal en el aire de la provincia debía cubrir y alcanzar a todos los públicos. La responsabilidad era grande.

Las primeras emisiones se realizaron durante el fin de la dictadura y el arribo de un breve período democrático. En marzo de 1973 se celebraron las elecciones generales en las que Héctor Cámpora fue elegido presidente de la nación, en tanto que, en La Pampa, mediante segunda vuelta del 15 de abril, se definió a Aquiles José Regazzoli como gobernador. Con el nuevo gobierno se dieron algunos cambios en la incipiente emisora. Manuel Juan Montiel fue designado presidente del Consejo Provincial de Difusión y, durante unos meses, continuó Cuenya en la dirección, hasta que en octubre de ese año se decidió la intervención por parte de Montiel.

Fiel al espíritu de la época, con el advenimiento de la democracia y el peronismo en el poder, el 9 de octubre de 1973 se creó el Consejo

Asesor de Televisión de la provincia, con el objeto de “planificar y promover programas de difusión tendientes al mejoramiento del nivel cultural y a la recreación de la comunidad, orientando los objetivos del Canal con sentido revolucionario cultural y de promoción social”. El Consejo lo integraban el subsecretario de Educación y Cultura, el director de Cultura, el presidente del Consejo Provincial de Difusión, un representante de la Universidad Nacional de La Pampa y un representante de la Confederación General del Trabajo. Apenas dos meses después, el 30 de diciembre de 1974, se creó por Decreto 994/74 el Servicio de Televisión Educativa, designándose a Mario Boschi como asesor técnico.

Si el gobierno de facto había establecido los objetivos y funciones de la emisora, el gobierno democrático intentó profundizar esas funciones, aunque dándoles su propia orientación. Un medio público, a disposición del pueblo de la provincia. La producción generada desde el canal iba a estar en función de estos objetivos, como es el caso de la televisión educativa (ver el capítulo 9) o de los programas políticos *Gobierno del Pueblo y Banca* 22 (ver el capítulo 7), entre tantos otros.

En esos primeros tiempos, otro desafío central fue la ampliación de la red de emisoras a otras localidades de la provincia. Comenzaron entonces los preparativos para la instalación de repetidoras. General Acha fue la primera, en 1974, y luego la repetidora de Vértiz, para cubrir la zona norte, principalmente General Pico. Posteriormente, se buscó dar cobertura al sur con Guatraché y hacia el oeste con la repetidora de Luan Toro. De a poco, el canal iba cumpliendo su propósito de llegar a todas las familias de la extensa provincia.

1976, bemoles de un tenso paréntesis

Así como la Junta Militar de Jorge Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti asumió el mando operativo del país con un golpe cívico-eleccional-militar en marzo de 1976, en nuestra provincia se depuso el

gobierno de José Aquiles Regazzoli y los militares tomaron el control. De tal suerte que el canal se convirtió en un espacio estratégico a controlar.

El día del golpe, personal militar irrumpió en la emisora. Si bien no se produjeron detenciones, algunos trabajadores y trabajadoras fueron reubicados en otros espacios de la administración pública. Se realizó un control estricto acerca de lo que salía en pantalla, incluso, hubo a quienes ya no se les permitía salir en cámara (ver el capítulo 10). El clima en el canal no era diferente al del resto de la sociedad. Asimismo, se produjeron cambios en la dirección, pasando el jefe técnico Sinesio Hernández a ocupar ese cargo de conducción. Hernández era un ingeniero electrónico de Bahía Blanca, que había sido convocado por Cuenya desde el comienzo por su experiencia con equipamiento tecnológico de la Marina en la base de Puerto Belgrano.

El nuevo director recibió la orden de hacer del canal un medio rentable económicamente, que debía autogestionarse y autosustentarse, lo que significó un giro considerable al criterio comunicacional con el que había surgido la emisora (ver el capítulo 3). Con esta misión, reorganizó el canal sobre la base conceptual de encontrarse ante una empresa comunicacional, para la cual entendía que debía optimizar los recursos, tanto técnicos como humanos. Reacomodó el personal con la intención de hacerlo más eficiente, redujo los gastos en el informativo diario y tomó la drástica decisión de terminar con la experiencia de televisión educativa, aunque en este caso la decisión era más ideológica que económica: “no era útil, ¿a quién servía?, no se podía precisar”, afirmó en una entrevista realizada más de medio siglo después.

Los años de la dictadura se caracterizaron por el control militar permanente de lo que hacían quienes estaban en el informativo (periodistas, locutoras y locutores, personal de producción) a la vez que examinaban minuciosamente el material que llegaba al canal para su exhibición, especialmente las series y películas (ver los capítulos 7 y 10). La programación nacional que se traía provenía de Canal 7 y de Canal 13, que en ese momento era un canal estatal bajo el control de la Marina. Algunas producciones locales fueron levantadas del aire y, si

bien no había censura expresa hacia los músicos pampeanos, sí había un control estricto sobre la música nacional.

De todas maneras, el proceso militar también tuvo sus movimientos internos, lo cual impactó dentro del canal. A poco andar, en 1977, Sinesio Hernández dejó no solo su cargo de director, sino que directamente se fue de la emisora. Abel Cuenya retomó entonces la dirección y uno de los mayores desafíos que tuvo que enfrentar en esta etapa fue lograr la televisación en directo del mundial de fútbol de 1978, evento clave y trascendente para el gobierno militar.

Si la Junta Militar tenía claro a nivel nacional que el evento deportivo era fundamental para cambiar el ánimo de la población y tratar de dar una imagen al exterior que eclipsara las denuncias por violaciones a los derechos humanos que llegaban a los medios extranjeros, las autoridades militares locales entendían también que era necesario que la sociedad pampeana pudiera acceder en directo a las vicisitudes de la competencia.

Para ello, se hicieron inversiones importantes a fin de lograr el cometido de traer una señal de microondas a través de una serie de torres desde la ciudad de Bahía Blanca hasta Santa Rosa (ver el capítulo 5). La inversión tecnológica realizada para el mundial de fútbol trajo aparejada también la preparación para la televisión a color. El equipamiento adquirido para el evento permitía que la señal llegara en color hasta la emisora. De hecho, en el estudio del canal se podían seguir las alternativas de los encuentros en pantalla gigante y en colores, por lo que se llenaba de espectadores durante los partidos en que jugaba Argentina.

El triunfo de la selección de Menotti fue aprovechado por el gobierno dictatorial, que resultó fortalecido para continuar con su política de represión y de cercenamiento de las libertades individuales. En la provincia el mundial de fútbol se vio en su totalidad, por lo que la comunidad pampeana pudo ser testigo de ese logro deportivo, a la par del resto del país. Para el canal, en tanto, el objetivo de llegar con la señal en directo se había cumplido, lo cual le permitió consolidarse y alcanzar nuevas audiencias (ver el capítulo 4). El próximo desafío sería emitir en

color a la par de las emisoras nacionales. La fecha establecida por ley era el 1° de mayo de 1980.

Con la democracia, llegaron los primeros 10 años

El comienzo de una nueva década estuvo marcado por las incipientes transmisiones de TV en color y por el declive del gobierno militar. El canal continuó siendo el único medio audiovisual en el ámbito provincial. A la vez, la audiencia pampeana accedió al color al mismo tiempo que el resto del país, aunque no en la totalidad de la emisión ni tampoco en las repetidoras, a las cuales la novedad fue llegando gradualmente. Porque el color trajo consigo cambios tecnológicos y de producción. Para el canal, significó la realización de inversiones y un proceso de adaptación por parte del personal.

El contexto nacional comenzó a agitarse con manifestaciones populares y reclamos de retorno democrático. El sindicalismo mostró su reorganización a la vez que se produjeron cimbronazos al interior del gobierno militar. El general Roberto Viola reemplazó a Videla al frente del gobierno de facto y, posteriormente, fue sucedido por el general Leopoldo Galtieri. Luego de una masiva manifestación de la Confederación General del Trabajo, y en un intento por mantenerse en el poder, Galtieri tomó la decisión de invadir las islas Malvinas apelando al sentimiento patriótico y de soberanía de la población. Al fracasar las gestiones diplomáticas, el país entró en guerra con Gran Bretaña. La Junta Militar tomó el control total de la información acerca de lo que ocurría en las islas y la difundió centralizadamente a través de comunicados numerados, los cuales fueron la única fuente acerca de los avatares del conflicto.

En Canal 3, las noticias llegaban desde Buenos Aires por medio de los informes que realizaba Argentina Televisora Color (ATC) y los cables de los teletipos de la Agencia Nacional Pública de Noticias de la República Argentina (Télam). Los y las periodistas del canal se encontraban en la difícil situación de tener que transmitir los comunicados

oficiales y callar la información que recibían de manera personal a través de radios extranjeras. Al mismo tiempo, el canal cumplía una función fundamental, ya que era el único medio que permitía a la población pampeana acceder a las imágenes que llegaban desde las islas. La manipulación informativa durante el conflicto y el exitismo generado en la población provocaron un efecto adverso al esperado por el gobierno militar al momento de la rendición de Puerto Argentino. Galtieri, derrotado en la guerra, debió renunciar y fue el comienzo del fin del proceso militar iniciado en 1976.

Las movilizaciones populares fueron cada vez más multitudinarias, como la marcha Paz, Pan y Trabajo con las Madres de Plaza de Mayo en primera fila, y el retorno de la democracia se volvió inminente. A nivel nacional, se conformó la multipartidaria con representantes de los diferentes partidos políticos que comenzaron conversaciones con el gobierno militar para un próximo llamado a elecciones. En La Pampa, la multipartidaria también tuvo su conformación, la cual solicitó al canal el fin de la censura y la aparición de todas las voces en su pantalla. Así, Canal 3 comenzó a realizar una apertura gradual que acompañó la denominada “primavera democrática”.

Pasada una primera década, fue el fin de la etapa fundacional del canal. Una etapa de aprendizaje, en la cual el equipamiento tecnológico de primer nivel estaba a la par del resto de las emisoras. Con equipos de trabajo no muy numerosos, entre quienes se mezclaba el profesionalismo con la formación en el oficio y el entusiasmo de querer construir en un territorio inexplorado, y donde el eslogan “el canal de la familia pampeana” se hizo cuerpo en esa comunidad trabajadora que formaba, más que un ámbito laboral, un hogar.

El renacer de la pantalla democrática

El 10 de diciembre de 1983 asumió la Presidencia de la Nación Raúl Alfonsín. Era el final del oscuro “Proceso de Reorganización Nacional” —como se autodenominó—, iniciado por las Fuerzas Armadas con

acompañamiento eclesiástico y civil, que impuso un modelo económico liberal e implantó el terrorismo de Estado de forma articulada en todo el país.

Con la apertura democrática comenzaron a aparecer en los medios de comunicación las acciones realizadas en esos años por el aparato represivo estatal, en lo que se denominó “el show del horror”. La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) documentó terribles violaciones a los derechos humanos, que incluían el secuestro, la tortura, los fusilamientos y el robo de bebés. A partir del informe “Nunca Más” (CONADEP, 1984) y de las investigaciones de los organismos de derechos humanos, la cantidad de personas desaparecidas se estimó en 30.000, una cifra que adquirió una connotación simbólica en la denuncia de los crímenes de la dictadura y la exigencia de “juicio y castigo” a los responsables.

En La Pampa, en 1983 asumió la gobernación Rubén Hugo Marín, quien había sido vicegobernador de Regazzoli en el período entre 1973 y 1976. Era un gobierno de signo peronista en un país gobernado por el radicalismo.

En el canal, la dirección quedó a cargo de Juan Carlos Gerardo, quien llevó adelante cambios notables al interior del equipo del informativo, principal programa de la televisora, a la vez que dio impulso a la producción documental.

Asimismo, promovió un espíritu federal en el ámbito comunicacional. En el año 1983 participó en Mar del Plata del Primer Encuentro Nacional sobre Federalismo en Televisión, del cual surgió la experiencia “Argentina en Comunicación”. Era una agrupación que comenzó a trabajar por la federalización de la comunicación, especialmente en el ámbito televisivo, y que dio origen a producciones realizadas en conjunto por diferentes medios del “interior” del país. Un ciclo que se realizó con esta dinámica fue *El hombre y su tierra*, para el cual el canal produjo el documental *Perfil del pueblo pampeano* con la colaboración de los canales de San Rafael, Formosa y Neuquén (ver capítulo 10).

Canal 3 fue parte también de la conformación de la Asociación de Medios Estatales de Comunicación (AMEC), desde la cual se impulsó

la creación de un *Noticiero Federal* que se emitía como canal cabecera en ATC y se difundió en los canales estatales provinciales. El noticiero se realizaba con conductores rotativos de los canales del interior y tenía por objeto visibilizar distintos lugares del país desde sus propias voces (ver el capítulo 6). La situación contradictoria que se daba en ATC era la emisión de un noticiero federal a la mañana y un noticiero “nacional” por la tarde, que en los hechos no era nacional, sino reflejo de lo que ocurría en Buenos Aires. Diferencias políticas terminaron pronto con la experiencia, ya que la mayoría de las provincias con canales estatales tenían gobiernos de signo peronista ante un canal nacional conducido por el radicalismo.

Los años 80 también fueron los del comienzo de la industria del cable. La aparición de Difusora SRL y de Pampa TV en Santa Rosa comenzó a disputar el espacio televisivo a Canal 3 que ya no estaba en soledad en los televisores de las familias pampeanas (ver los capítulos 3 y 4). Aun así, el acontecer local y regional todavía quedaba en exclusividad del canal estatal, ya que en sus inicios el cable se dedicaba a reproducir la programación de los canales de Buenos Aires y no fue hasta tiempo después que tuvo su propia programación local. Sin embargo, el tránsito de la segunda década de Canal 3 puso en evidencia el esfuerzo por ampliar la red de repetidoras, que se extendió en esta etapa con la intención de abarcar un área de cobertura que incluyera toda la provincia y hasta localidades de provincias vecinas (ver el capítulo 5).

En lo que a la programación respecta, en 1985 se produjo un cambio en la legislación, la cual permitió la cesión del espacio de aire a productoras que explotaran la pauta publicitaria ociosa. Esto tendría un impacto considerable en la siguiente década cuando el canal pasó a tener como sostén de su programación la producción independiente (ver el capítulo 6).

En lo que respecta a la cuestión laboral, en esta década se creó el Régimen de Radio y Televisión por medio del Decreto 1821/82, también conocido como Convenio 3, modificatorio de la Ley Provincial 643 del empleo público, que fue el cimiento para el devenir de las luchas y

reconocimientos por las particularidades del trabajo en el ámbito televisivo a medida que el canal fue creciendo (ver el capítulo 12).

A treinta años, la pantalla politizada

El fin de la década del ochenta fue bastante agitado en lo económico, lo político y lo social a nivel nacional. A los levantamientos del sector de oficiales del Ejército conocidos como “carapintadas”, que pusieron en jaque a la democracia en 1987, le sucedió la crisis económica que derivó en la hiperinflación de 1989. Las elecciones presidenciales de ese año marcaron el triunfo en las urnas de Carlos Saúl Menem, quien llegó al poder enarbolando las banderas de una revolución productiva y un salariazo para el sufrido bolsillo del pueblo argentino. Raúl Alfonsín se vio obligado a dejar el poder de manera anticipada para asegurar la gobernabilidad y Menem asumió dando por tierra con todo lo prometido en campaña, lo que inició un ciclo económico neoliberal que se extendió hasta el fin del siglo y desembocó en la denominada “crisis del 2001”.

La apertura de las importaciones dio impulso a los cambios tecnológicos. El auge del video, que tenía su base en el mercado hogareño, se expandía hacia la producción, lo cual tendría su impacto a nivel local con la aparición de pequeñas productoras que, de a poco, fueron nutriendo la programación del canal (ver los capítulos 5 y 6). A la vez, fue la época de la expansión del cable, el cual multiplicó la oferta de canales, incorporando no solo los de Buenos Aires, sino también extranjeros y canales exclusivos de películas o temáticas específicas, lo que generó una segmentación en el público. Canal 3 ya no era el único medio televisivo en la provincia, ni tenía más un público cautivo.

En este contexto, y en lo que refiere a la producción propia, el canal realizó en la primera mitad de la década del 90 una renovación en su noticiero: cambió la dinámica, la estética, las formas de trabajo. Se incorporaron nuevos agentes, muchos de los cuales también tenían su trabajo periodístico en otros medios gráficos o radiales (ver los capítulos 4 y 7).

En su gran mayoría, quienes ingresaron en ese momento lo hicieron a través de contratos artísticos, no mediante el ingreso a planta, metodología que sería motivo de lucha por parte del personal y sus representantes gremiales durante muchos años (ver el capítulo 12).

En esta década se creó la Agencia General Pico, instalada en pleno centro de la ciudad, que contaba con una sala de control, dos estudios y un enlace de microondas que le permitía la conexión con el edificio de Santa Rosa. Desde la Agencia se realizaba la producción periodística del noticiero en lo que acontecía en la ciudad de General Pico y su zona de influencia (ver el capítulo 7).

A nivel provincial, en 1995 fue reelecto Rubén Marín, pero el panorama político comenzó a convulsionar. En lo comunicacional, al interior del gobierno hubo cambio de funcionarios y de políticas. Ese año se creó la Subsecretaría de Medios de Comunicación que puso en su órbita al canal. En 1997 Luis Salvetti dejó la jefatura del servicio informativo y comenzó a discutirse la línea editorial, sobre todo del noticiero y de los programas políticos (ver el capítulo 7). Estos últimos cubrían la pantalla todos los días en horarios centrales, iban en vivo en estudio y abordaban temáticas locales y regionales. También se empezó a emitir en el horario del mediodía un magazine diario, *Primer Plano*.

Por su parte, los partidos políticos de la oposición reclamaban mayor espacio y presencia denunciando episodios de censura. La agenda local emergió como un escenario de batalla por la opinión pública entre el periódico más antiguo e influyente en el ámbito local, el diario *La Arena*, que mantenía su línea editorial opositora al gobierno provincial, y los espacios periodístico-políticos y el noticiero de Canal 3, en línea afín al gobierno. La disputa se prolongaría hasta avanzado el nuevo siglo.

En cuanto al resto de la programación, continuaron los ciclos documentales que se venían realizando por parte de productoras desde fines de los 80, a los cuales se les comenzaron a sumar nuevas producciones, que fueron cubriendo otros segmentos y públicos. La producción local, que hasta entonces era realizada por el propio canal o por algunas pocas productoras que contaban con tecnología adecuada, comenzó a

multiplicarse y diversificarse, a tal punto que pasó de constituir el 30% de la programación de la emisora en 1995 al 70% en 1999 (ver el capítulo 6).

Canal 3 se convirtió en el canal con mayor producción local del país por fuera de Buenos Aires. Productoras del interior de la provincia ingresaron también en la grilla, regionalizando el contenido desde su propia mirada. Dado que el único criterio comunicacional era que la producción fuera local y regional, la pantalla se caracterizó por su composición heterogénea en cuanto a contenido y a calidad de realización.

Hacia fines de los años 90 se produjeron dos hechos de gran relevancia para Canal 3. Por una parte, la subida de la señal a satélite, mediante una gran inversión. Esto trajo aparejada la cobertura de todo el ámbito provincial mediante la red de repetidoras, las cuales comenzaron a recibir la señal de manera satelital (ver el capítulo 5).

Por otra parte, la subida a satélite también impactó en la integración regional. Así, en el año 1998 se formó la Organización Patagónica de Televisoras Estatales (OPTE), consecuencia directa del Tratado Fundacional de la Región Patagónica que se firmó en 1996 en Santa Rosa, al que adhirieron luego todas las legislaturas provinciales de la región (ver el capítulo 3). Si bien la provincia de La Pampa era reconocida como parte de la Patagonia por la Ley 23272 de 1985, la verdadera integración y aceptación se logró a partir de la cumbre de gobernadores patagónicos del 96 que dio origen al Tratado.

Las televisoras estatales patagónicas comenzaron a planificar una señal en común con contenidos generados por los diferentes canales y que pudiera compartirse de manera satelital. El 1° de enero del año 2000 se emitió, por primera vez, por medio de un telepuerto ubicado en Canal 9 de Santa Cruz, la señal conjunta. Canal 3 participó aportando una parte importante de su programación. La experiencia no duró mucho y le generó al canal de Santa Cruz una deuda considerable por el costo del satélite. De todas maneras, fue el puntapié potente para dar visibilidad a la producción patagónica y como intercambio de programación entre los canales de la región.

La cuarta década, temporada de luchas, resistencias y potencias

Hacia fines de la década del 90, a nivel nacional el gobierno de la Alianza sucedió al de Carlos Menem con la promesa de un cambio de rumbo económico. Sin embargo, y a pesar de la voluntad popular, la Presidencia de Fernando De la Rúa continuó la política neoliberal de su antecesor, colocando a Domingo Cavallo, el ideólogo de la convertibilidad, como ministro de Economía. El Fondo Monetario Internacional (FMI) impuso una política de ajuste que llevó a una crisis generalizada y al estallido social del 19 de diciembre de 2001 que terminó con el gobierno de De la Rúa. En medio de una inestabilidad institucional sin precedentes, en una semana Argentina vio pasar a cinco presidentes, hasta que Eduardo Duhalde asumió el control del país para “normalizarlo” y llamar a elecciones en el año 2003.

La crisis económica se hizo sentir fuertemente y las medidas de ajuste estuvieron a la orden del día en todos los ámbitos de los gobiernos nacional y provincial; en consecuencia, también afectaron a Canal 3. Entre las determinaciones que se tomaron para la reducción de gastos se destacó la suspensión del turno mañana. En respuesta a esa decisión, comunicada de manera verbal por la dirección de la emisora, trabajadores y trabajadoras autoconvocados llevaron adelante una asamblea que resolvió un pedido de reconsideración de la medida mediante notas dirigidas al director del canal y a la Subsecretaría de Medios. La respuesta recibida desde la Subsecretaría fue que se trataba de un período de evaluación.

Comenzaron a escasear los insumos, sobre todo las cintas para grabar, lo que hizo habitual la reutilización de los casetes borrando el material registrado. Eso trajo graves consecuencias para el mantenimiento de un archivo audiovisual, situación que a la vez venía de arrastre, ya que no había en el canal hasta el momento una política de resguardo de la memoria en imágenes. A lo que se sumó que, en el año 2002, la dirección decidió trasladar el material de archivo existente al Archivo

Histórico Provincial “Prof. Fernando E. Aráoz”, delegando la tarea y la responsabilidad de su preservación. Los materiales de cuidado consistían en documentación fílmica de los años 70, casetes U-Matic de los años 80 y 90, casetes S-VHS de los años 90 y principios del 2000. Personal de la emisora se resistió a la medida solicitando que el archivo permaneciera en el propio edificio del medio. La Subsecretaría de Cultura de la provincia lo recibió en guarda y realizó un transfer del material fílmico y en U-Matic que ha quedado para consulta tanto en el Archivo Provincial como en el canal. Ese material, muy escaso y fragmentario, contiene las únicas memorias de aquellos primeros años de vida de Canal 3. El trabajo inicial de descripción realizado entonces por Analía Norverto e Irene Mecca, con la colaboración de personal de distintas épocas de la emisora, no ha sido continuado con posterioridad.

En el año 2003 asumió Carlos Verna la Gobernación de la provincia. En el canal terminaba la gestión de Nelson Nicoletti y, con él, finalizaba una etapa signada por la multiplicación de productoras independientes, de contenido local y regional, y de fuerte politización de la pantalla. Una etapa que fue cuestionada precisamente por la línea editorial de los programas políticos, que ocupaban cada noche de la semana laboral, y por la calidad de los contenidos en general (ver los capítulos 6 y 7).

Con el cambio de gobierno fue nombrado nuevamente en el cargo de director Juan Carlos Gerardo, quien había estado cumpliendo esa función en los años 80, al regreso de la democracia. En esta nueva gestión, Gerardo hizo hincapié en la calidad de realización de la programación que el canal ofrecía en grilla. Eso generó cambios en la pantalla, con programas que dejaron su espacio a otros que se sumaron. Continuó siendo una programación con una fuerte presencia local y regional, en tanto que se tomó una decisión trascendental para las productoras. Se comenzó a pagar el servicio de provisión de programas, lo que resultó un cambio sustancial en la relación contractual de las productoras con el medio y un gran impulso para su profesionalismo. En cuanto a la planta propia de la emisora, se produjo un flujo importante de personal joven y calificado, en gran parte con título universitario o formación

terciaria en áreas técnicas y de comunicación. El personal ingresó por medio de contratos artísticos como monotributista, modalidad con la cual el canal venía incorporando recursos humanos desde principios de los años 90 y que era resistida por parte de los trabajadores y trabajadoras que reclamaban por estabilidad laboral (ver el capítulo 12).

A fines del 2004 se sancionó la Ley N° 2145 que creó 59 cargos para la Dirección General de Canal 3. Siete de esos casos, por poseer título universitario se concretaron en la Categoría 7 del escalafón, en tanto los 52 restantes lo hicieron en la Categoría 12. El ingreso se hizo efectivo al año siguiente. Esto significó regularizar la situación de algunos agentes que llevaban hasta 16 años de antigüedad con contratos temporarios, a la vez que les dio estabilidad a quienes habían ingresado recientemente.

En el año 2005 se produjeron nuevos cambios en la dirección del canal. Renunció Juan Carlos Gerardo y asumió Miguel Solé, quien había sido funcionario del Ministerio de Educación de la Nación durante el Gobierno de Carlos Menem y que cumplía funciones como asesor político del gobernador Verna.

Al interior del justicialismo se profundizaron las diferencias que mantenía Verna con el ex gobernador Marín. Verna ya se había alejado de Convergencia, la línea interna de Marín, y había formado la línea Plural. La interna para definir el próximo candidato a gobernador era inevitable. Verna promocionó a Oscar Mario Jorge, en tanto que enfrente estaba Rubén Marín. Los trabajadores y las trabajadoras del canal comenzaron a denunciar hechos de censura en el informativo. Desde la oposición política, e incluso desde la línea interna Convergencia, también se manifestaban de modo similar en los restantes medios de comunicación provinciales.

El 24 de abril de 2007 el Ejecutivo provincial presentó un proyecto de ley para convertir al canal en una Sociedad del Estado, con el objetivo de “conformar una estructura jurídica que permita desarrollar la actividad de la emisora con una mayor funcionalidad y agilidad, y con controles adecuados a las características y especificidades del mismo, las cuales difieren claramente de otras áreas de gobierno”. Si bien el

director Miguel Solé argumentaba “no es (hacerlo) un canal comercial”, sino otorgar “mayor eficiencia e independencia de trabas burocráticas en lo administrativo”, el personal en su conjunto resistió el proyecto, temiendo por su situación contractual y una eventual privatización de la emisora (ver los capítulos 3 y 12).

A propósito de este tema, la Comisión de Hacienda y Presupuesto de la Legislatura provincial invitó a trabajadores y trabajadoras del canal para conocer su opinión, reunión en la cual elevaron una serie de pedidos en caso de que el proyecto prosperase. Estos eran: estabilidad y función en ese medio de comunicación, tener representación en el directorio, plus patagónico, continuar en el marco provisional del Instituto de Seguridad Social, participación en las ganancias que pudiera tener la sociedad, entre otros. Reclamaban además que quedara a criterio de empleados y empleadas la decisión de quedarse en la administración pública provincial dentro de la Ley 643 o pasar a ser personal integrante de la Sociedad de Estado, porque interpretaban que, según el Artículo 5° del proyecto, tal posibilidad en última instancia quedaba al arbitrio del Ejecutivo. A la vez, proponían la conformación de un ente autárquico en lugar de la Sociedad del Estado que establecía el proyecto de ley. Ante la inminencia del cambio de gobierno, el proyecto quedó sin efecto.

Oscar Mario Jorge se impuso finalmente en la interna del justicialismo y luego en las elecciones generales. A fines del año 2007, asumió la gobernación de la provincia y nombró en la dirección del canal a Adrián Medina, quien se encontraba trabajando en condición de contratado en el área de informativo desde 1992. Fue una etapa de gran conflictividad, con movilizaciones y reclamos laborales por la recategorización y la estabilidad, ya que no se había cumplido con el reconocimiento de funciones de quienes habían ingresado en planta en la última categoría en 2005. A este escenario se le sumó el pedido por la reparación de las instalaciones de la televisora, la transparencia en la administración y el acceso a la información. Las protestas llegaron al extremo de no emitir el noticiero y hasta de requerir presencia policial, lo que profundizó la confrontación con las autoridades. El conflicto tardó en

saldarse, fue luego de la renuncia de dos directores cuando las partes acordaron el reconocimiento de funciones por concurso para el personal no recategorizado y el pase a planta de veintitrés personas contratadas (ver el capítulo 12).

Con la gestión de Medina se inició una intensa participación en la conformación del Consejo Federal de la Televisión Pública. En septiembre de 2007 se realizó el Primer Encuentro de la Televisión Pública en Canal 7, en Buenos Aires, y en mayo de 2008 el Segundo Encuentro en la Universidad Nacional de Córdoba. A partir de dichos eventos los canales públicos establecieron una agenda en común, en un contexto donde se discutía la necesidad de contar con una actualizada ley de comunicación que, al mismo tiempo, revocase la ley de la dictadura que regía hasta la fecha.

Canal 3 fue anfitrión del Tercer Encuentro, que fue el que resolvió la creación del Consejo Federal de la Televisión Pública, conformado por el Sistema de Medios Públicos de la Nación, Canal 7, Canal 3 de La Pampa, Canal 9 de La Rioja, Canal 10 de Córdoba, Canal 12 de Trenque Lauquen, Canal 10 de Tucumán, Canal Encuentro, Canal 9 de Santa Cruz, Canal 10 de Río Negro, Canal 11 de Formosa, Canal Ciudad Abierta de Buenos Aires, Canal 12 de Posadas, la Red Nacional Audiovisual Universitaria (RENAU), el COMFER, Télam y el INCAA, con la adhesión de los canales 11 de Ushuaia y 13 de Río Grande. La Asamblea que constituyó el Consejo fue presidida por el entonces director de Canal 3, Adrián Medina, quien quedó como presidente del primer Comité Ejecutivo del Consejo. El reconocimiento para La Pampa en la elección fue unánime.

El Consejo Federal de la Televisión Pública tuvo una participación importante en lo que fue la lucha por la Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, que se sancionó en 2009 (ver el capítulo 3). El mapa comunicacional del país se federalizaba. El espíritu de la nueva ley estaba en consonancia con los objetivos fundacionales de Canal 3. Se abría una nueva etapa de la comunicación en el país. Sin embargo, la nueva ley no pudo aplicarse en su totalidad. En primera instancia una medida cautelar frenó su aplicación en lo referente a los

artículos de desinversión, que eran los que apuntaban a la desconcentración en la posesión de los medios. Con la llegada a la Presidencia de Mauricio Macri y la instalación de un nuevo gobierno neoliberal, un decreto modificó definitivamente algunos artículos, poniendo un freno a la democratización de los contenidos y a la pluralidad de voces por las que pugnaba la Ley.

No obstante, los avances en la digitalización, en la actualización tecnológica y en la vinculación con los restantes canales públicos no se detuvieron, y Canal 3 siguió transitando su camino. La integración con los canales públicos derivó en la experiencia de Mirador, una señal conjunta de distribución federal en la cual se compartían contenidos de las diferentes emisoras que la conformaban, donde Canal 3 tuvo una importante participación. Mirador evolucionó y se transformó en AUNAR, señal que integra la grilla de la televisión digital abierta (TDA) y en la que el canal mantiene su compromiso y participación.

Crece y abre a la etapa digital

En la década del 2010 el canal entró en un proceso de actualización tecnológica y de crecimiento de la mano de la consolidación del formato digital y la alta definición (HD). A partir del año 2012 empezó a emitir también en la TDA, formando parte de la oferta de canales del sistema de medios públicos en la frecuencia 30.1.

La TDA había tenido un decidido impulso a partir de las políticas públicas nacionales llevadas adelante en el marco de la sanción de la Ley 26522 con el objeto de alcanzar una oferta de canales públicos en todos los rincones del país, colocando antenas que pudieran llevar señal a los sitios en los que la televisión comercial no era rentable. En cada emplazamiento, se sumaban a la oferta los canales de aire que tuvieran cobertura en esa zona.

La antena de la TDA en Santa Rosa se implantó en un terreno contiguo a Canal 3. Si bien ya el sistema de producción comenzaba a migrar a la alta definición, fue recién en 2020 que se emitió en HD. En

esta etapa el canal adoptó el nombre de Televisión Pública Pampeana (TVPP) renovando su imagen, su estética y reforzando conceptualmente su sentido. Como medio público provincial, la señal de la TVPP se convirtió en la primera del país en formar parte de la grilla de DirecTV. Además, el canal puede verse en todos los servicios de cable de La Pampa.

El criterio de programación siguió teniendo una fuerte impronta local y regional, sello distintivo de la emisora, pero a la vez se dio ingreso a nuevos profesionales y nuevas productoras. Uno de los ejes centrales de la política comunicacional del canal que se consolidó fue la defensa de los ríos. En ese sentido, en 2017, en ocasión de la Audiencia Pública ante la Corte Suprema de Justicia en la causa por el río Atuel, el gobierno provincial presentó un video que daba cuenta de las consecuencias sociales, económicas, ambientales que tuvo el corte del río Atuel por parte de la provincia de Mendoza. Ese video, que sintetiza la posición de la provincia en la causa, fue realizado por el equipo de producción del canal en lo que fue un reconocimiento al recurso humano y técnico de la emisora (ver el capítulo 10).

A la vez, en los últimos años, hubo cambios en la modalidad de selección de programas para componer la grilla, a partir de concursos organizados por rubros específicos de acuerdo a los ejes comunicacionales que el canal pretende estimular y promover. Con esta modalidad llegaron nuevas temáticas (como es el caso de música urbana, tecnología, comunidades indígenas, etc.) y se buscó conectar con la diversidad de audiencias de la provincia (ver el capítulo 11).

A esta estrategia de novedosa programación a través de concursos, se le sumó la afluencia de personal joven al Canal, especialmente, estudiantes pasantes y profesionales de la incipiente carrera de Comunicación Social de la UNLPam (ver el capítulo 12). El vínculo con la Universidad se fortaleció además a partir de un Convenio Marco de Cooperación suscripto en agosto de 2016, que tenía por objeto “la formalización de acciones de asistencia y cooperación entre las partes que confluyan en propuestas comunicacionales que enriquezcan el acervo cultural de la sociedad”. De tal modo, el canal daba pantalla al material

audiovisual generado por el Centro de Producción Audiovisual (CPA) de esa casa de estudios y de la Red Nacional Audiovisual Universitaria de la cual la UNLPam es parte integrante.

2020, el protagonismo de la Televisión Pública al cuidado de la gente

Hacia fines de 2019 llegaron inquietantes noticias del este asiático. Un virus, el denominado COVID-19, hacía estragos en la población por su gran capacidad de contagio y provocaba un caos en los sistemas hospitalarios. Las pérdidas de vidas fueron cuantiosas a la vez que su expansión resultó mundialmente incontrolable.

Definitivamente, era inevitable su arribo a nuestro país. Con la experiencia del colapso del sistema de salud en Europa, el gobierno argentino evaluó un plan de acciones para retrasar sus efectos y permitir que el sistema sanitario se preparase. De esta forma se declaró un Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) que consistió en resguardar a la población en sus hogares para evitar o disminuir la propagación del virus. Solo estaba permitida la circulación de personal considerado esencial para el sostenimiento de servicios fundamentales, mientras el resto de las personas debía permanecer en sus hogares. Y así por el lapso de largas semanas.

En este contexto, la televisión se convirtió en una importante vía de comunicación para una población que se encontraba confinada, que necesitaba informarse, entretenerse y también sostener su educación. Canal 3 se multiplicó exponencialmente en los hogares de La Pampa.

Su sistema informativo (en red con nación) constituyó el medio oficial por el cual se comunicaban las diferentes fases del aislamiento que iban siendo determinadas por el gobierno provincial. El canal y sus equipos asumieron la responsabilidad de mantener una postura informativa seria y confiable de lo que estaba ocurriendo puertas afuera (ver el capítulo 7). Trabajadores y trabajadoras recorrían las rutas provinciales mostrando la actividad que realizaban los equipos de salud y los de control.

En términos técnicos, desde 2020 se incorporó el *streaming* a través de redes sociales oficiales para transmitir conferencias, eventos deportivos, espectáculos musicales y actos de gobierno (ver el capítulo 5).

Asimismo, el canal fue escenario virtual de un popurrí de artistas, cumpliendo la doble función de darles espacio a quienes no podían mostrar sus obras en teatros, salas y espacios culturales cerrados y, al mismo tiempo, entretener a su audiencia. A su vez, la televisión pública priorizó el acompañamiento de trayectorias educativas de las infancias con materiales de apoyo, programas lúdicos y estímulos de distinta índole (ver el capítulo 9).

El aislamiento llegó a su fin y Canal 3 salió fortalecido de una experiencia que, sin dudas, marcó a toda la sociedad en el mundo entero, pero que para el medio tuvo un impacto diferencial. Durante el tiempo que se extendió el ASPO, se dio una especie de reencuentro afectivo de la población pampeana con el canal. Un reconocimiento de la importancia de contar con un medio público cercano, tanto en lo geográfico como en lo emocional. Un canal que “los cuidaba”, sostenido, a su vez, por trabajadores y trabajadoras que se arriesgaban y priorizaban las necesidades de la comunidad pampeana, lo que les valió el reconocimiento renovado de su importante función de comunicación social.

Después de 50 años, la Televisión Pública Pampeana

A 50 años de su inauguración, el viejo Canal 3, actual Televisión Pública Pampeana, vive un momento de renovación y revalorización social y política. Su audiencia, sus trabajadores y trabajadoras, así como quienes lo dirigen, de distintas maneras dan cuenta del renovado vínculo con el medio televisivo, que es propio y que está cerca.

Nuevos desafíos presentan estos tiempos multimediales en los que el rol del Estado es puesto en cuestión. Sin embargo, desde la televisión pública provincial se proyecta un horizonte que busca “potenciar la *pampeanidad*” con más proyectos y nuevas inversiones. A la digitalización de su equipamiento de producción y emisión se sumará

la ampliación del edificio, ya en curso, el cual se adecuará a las necesidades actuales. Cuando finalice la obra, el edificio contará con dos bloques independientes en los cuales funcionarán los nuevos estudios. Una inversión en tecnología y equipamiento que hace foco en las necesidades del presente, pero con perspectivas a futuro, mientras el canal fortalece la producción local y regional y los contenidos pampeanos (ver los capítulos 5, 6 y 10).

Cincuenta años después, más del 95% de la grilla es de producción provincial. La TVPP cuenta en la actualidad con más de 8 horas diarias de programación en vivo. A partir de los concursos implementados, son más de 20 las productoras pampeanas que comparten su contenido y que desarrollan su actividad creativa y laboral impulsando la industria cultural local. A su vez, la TVPP está presente en toda la provincia a través de su red de repetidoras, de las señales de cable de cooperativas y cableoperadores privados y, ahora, de DirecTV. Los contenidos que se generan en la TVPP llegan también a otros espacios del territorio nacional a través de la señal AUNAR.

El camino recorrido ha sido intenso, sinuoso y con vaivenes, como todas las historias de vida. Y la vida del canal se trenza con las de varias generaciones de familias pampeanas que han crecido acompañadas por la tele provincial. Una tele que, en sus ondas, trae horas de sueño y trabajo de muchas personas que creen en el proyecto colectivo de hacer televisión pública. Hoy, 50 años después, aquel canal de los comienzos con su “pumita” amigo, que celebraba al viento con barrileteadas familiares, que pensaba cuidadosamente su programación para que cada quien encontrara algo a su gusto, vuelve a convocar para rememorar y resignificar los rituales que lo unen a sus audiencias a través de su pantalla y de nuevos espacios por compartir.

En definitiva, el Canal 3 de aquella gesta aventurera de los inicios y la Televisión Pública Pampeana profesionalizada de hoy, ocupan sin dudas un lugar especial en la vida de la población, porque “el canal de la familia pampeana” continúa siendo un espacio donde mirarnos, encontrarnos y proyectarnos.



Una identidad propia y bien pampeana

A lo largo de medio siglo, eslóganes, logos y hasta la denominación del canal estatal han ido cambiando, ajustándose a nuevas épocas, estéticas y momentos histórico-políticos. No obstante, en la construcción de la identidad institucional se ha mantenido constante la identificación con la *pampeanidad*. Lemas como “el canal de La Pampa”, “el canal de la familia pampeana”, “Canal 3 está en toda La Pampa y toda La Pampa está en Canal 3”, entre otros, han buscado promover y afianzar esa vinculación. Así, cimienta un sentido de pertenencia de la población pampeana hacia el canal; pero, a la vez, la intención de posicionar a la emisora como parte de un país: “una señal pampeana en la televisión nacional”.

En este sentido, los logos también fueron cambiando a lo largo de la historia de la televisora. El primero, vigente entre los años 1972 y 1994, fue diseñado por el dibujante Juan Carlos Fiorini e incluía al emblemático personaje del “Pumita”, creado como personificación de ese animal característico de la fauna pampeana, que se ganó la simpatía de las infancias por varias generaciones. Luego, fue seguido por dos versiones sucesivas (1994-1998 y 1998-2003) que utilizaban la letra “C” y el número “3”, también presentes en el primero, pero además sumaban tres colores de la señal de ajuste, en tanto que la segunda de ellas incorporó la imagen de un satélite para dar cuenta de la actualización tecnológica. El logo utilizado en el periodo 2004-2006 se basó en una estilización de las ondas de la transmisión satelital, en colores amarillo, naranja y rojo; mientras que por un breve periodo (2007-2008) fue reemplazada por una versión que recuperó el número “3” en tonalidades de rosa, amarillo y naranja. Entre 2008-2010 y 2010-2016 se usaron dos versiones similares que mantenían la centralidad del “3” pero cambiaban la paleta de colores. Acompañado del eslogan “la televisión de los pampeanos”, el isologo apeló al celeste y al amarillo en la

parte superior y al verde en la inferior, simbolizando el paisaje de la provincia. Desde 2016 la imagen institucional volvió a cambiar en forma, estilo y colores, recuperando el naranja y el azul, con mayor preponderancia del segundo.

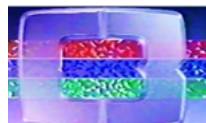
El último gran cambio se dio en 2022 cuando Canal 3 pasó a llamarse Televisión Pública Pampeana, como parte de una renovada imagen institucional y en concordancia con el proceso de digitalización y con las nuevas políticas de gestión de los medios públicos a nivel nacional (ver capítulo 3). Esta es la única vez en su historia que se modificó su denominación. Acompañando su nuevo nombre, la representación gráfica de su logo adquirió un carácter minimalista, recordando a una guarda pampa en tonos de azul y celeste, junto con la referencia “un canal donde mirarnos”.



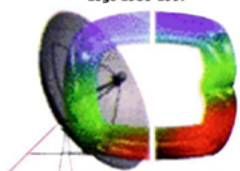
Logo 1972-1980 con versión con el pumita



Logo 1980-1997



Logo 1997-1998



Logo 1998-2003 Satelital



Logo 2002



Logo 2004-2006



Logo 2007-2008



Logo 2008-2016



Logo 2016-2022



**TELEVISIÓN
PÚBLICA
PAMPEANA**

Logo actual TVPP

CAPÍTULO

2

Canal 3 en el organigrama de gobierno de la provincia

Stella Cornelis

Para remontarnos a los orígenes del canal debemos retrotraernos a 1967, cuando la antigua oficina de Informaciones y Prensa provincial fue jerarquizada y así surgió la Dirección de Prensa. Esa repartición se reorganizó y culminó con la creación del Consejo Provincial de Difusión (COPRODI), en el año 1969 (Decreto Ley N° 522/69). En 1968 se había originado el Servicio de Medios Audiovisuales, que tenía como función la producción y difusión de material gráfico y filmado. Un año más tarde, ese servicio pudo montar su primer equipo móvil, que proyectaba diapositivas, films y otro material audiovisual en escuelas y diversos locales de los pueblos pampeanos. El propósito de estas acciones fue que se conociera La Pampa y apoyar la difusión de las acciones culturales y educativas. También en 1968 se creó la Biblioteca Pampeana, para dar a conocer aspectos culturales, antropológicos, científicos, histórico-geográficos y de divulgación general, relacionados con la provincia.

Estos antecedentes llevaron a la organización del COPRODI, organismo que quedó bajo la dependencia directa del Poder Ejecutivo y en la competencia del Ministerio de Gobierno, Educación y Justicia, según la ley de ministerios que regía en aquel momento. Esa repartición poseía funciones similares a una subsecretaría, tenía a su cargo la dirección, el control y la administración de las emisoras y repetidoras radiales y televisivas del Estado; también le correspondía todo lo relativo a la prensa y las relaciones públicas del Gobierno. Dos direcciones conformaban el Consejo: la de Radio y Televisión (DRyT) y la de Prensa y Relaciones Públicas (DPyRP). A su vez, estaba integrado por un presidente y dos vocales que se desempeñaban al frente de las direcciones mencionadas. Entre las facultades de ese organismo estatal destacamos la instalación de emisoras y repetidoras, radiales o televisivas, para lograr la difusión

en todo el territorio pampeano. Así, entre los propósitos del organismo, según el informe del gobernador Helvio Gouzen, se encontraban la instalación de una emisora de radio comercial para Santa Rosa, una emisora de televisión y una emisora de pequeña potencia para la localidad de 25 de Mayo.

Con esas metas, y luego de la creación de ese entramado burocrático, a fines de 1971 se aprobó la reglamentación de la Emisora LU89 TV Canal 3, bajo la dependencia del COPRODI y de la DRyT (vale aclarar que el titular de la DRyT era, a su vez, el director del canal). La normativa aprobó también las misiones y funciones del canal; la emisora tenía como fin principal ser un medio de comunicación y difusión orientado a la cultura, la educación, la información y el esparcimiento de la población. Para su eficaz funcionamiento, se organizó a través de una Dirección y de tres departamentos: Técnico, Administrativo-Contable y de Producción-Programación. Según el Decreto N° 2239/71 al departamento técnico le correspondía todo lo relacionado con el alistamiento, la puesta en marcha, el funcionamiento, la reparación, el servicio y el mantenimiento de los equipos mecánicos, eléctricos y electrónicos de la planta. En este sentido, era el responsable de la transmisión desde el punto de vista técnico. El área contable-administrativa, como su nombre lo indica, se encargaba de la administración, las compras, los suministros, las ventas y el personal. Finalmente, el tercer departamento se orientó a cuestiones de operación, informativo, estudio, programación; tenía a su cargo el estudio, el análisis y el control del material filmico, grabado y/o en vivo correspondiente a programas y publicidad.

Con la llegada a la gobernación de José Aquiles Regazzoli se planteó la necesidad de crear el Consejo Asesor de Televisión (CAT), dependiente del COPRODI. En los considerandos del decreto se remarcó la urgencia de realizar un estudio profundo e integral de las pautas programáticas para la televisión oficial. Asimismo, se mencionó la necesidad de planificar y promover programas de difusión para mejorar el nivel cultural y la recreación de la comunidad. El CAT estaba integrado por el subsecretario de Educación y Cultura, el director de Cultura, el presidente del COPRODI (que, a su vez, presidía el organismo), un

representante de la Universidad Nacional de La Pampa y un representante de la Confederación General del Trabajo (Decreto N° 1382/73).

La vida del COPRODI llegó a su fin el 18 de agosto de 1976. Ese día se jerarquizó el área vinculada con prensa y difusión del gobierno. Así se creó, sobre la base del anterior consejo, la Secretaría de Difusión y Turismo. Esa nueva repartición pública anexó a las funciones desarrolladas por el COPRODI todo lo relacionado con la planificación y el fomento del turismo (Ley N° 733/76). Esta agencia estatal dependía del gobernador y estaba bajo la responsabilidad de un secretario de Difusión y Turismo. Asimismo, quedó conformada por la Dirección de Radio y Televisión (DRyT), la Dirección de Turismo (DT) y la Dirección de Prensa (DP). Entre las funciones de la DRyT destacamos la organización, administración y dirección de las emisoras de la provincia y la planificación y promoción de programas de difusión orientados a elevar el nivel cultural y lograr la recreación de la comunidad. Vale aclarar que la DRyT tenía a su cargo la emisora LU89 TV Canal 3. Además, bajo la dependencia directa de la Secretaría funcionaron dos departamentos, el de Medios Audiovisuales y el de Relaciones Públicas.

Luego, en 1979 se dio el desdoblamiento de tareas entre la Dirección de Radio y Televisión y las propias de Canal 3.

La Secretaría de Difusión y Turismo fue reemplazada, el 22 de mayo de 1981, por la Subsecretaría de Información Pública. Esta quedó bajo la dependencia de la Secretaría General de la Gobernación y desempeñó las mismas funciones que, según la Ley N° 733/76, se otorgaron a la repartición suprimida, pero exceptuando las acciones vinculadas con el turismo. Estaba conformada por dos direcciones: la de Radio y Televisión y la de Prensa (Decreto-Ley N° 1068/81). Y, en 1985, aparece el cargo de subdirector de Radio y Televisión.

En 1995, mediante la Ley N° 1666 se reestructuraron los ministerios y, en consonancia con ello, se aprobaron nuevos organigramas correspondientes al funcionamiento del Poder Ejecutivo. Entre las reparticiones que se mencionan hay referencias a la Subsecretaría de Medios de Comunicación, cuyas competencias eran asistir al gobernador de la provincia en todo lo relacionado con la difusión, la publicidad y las

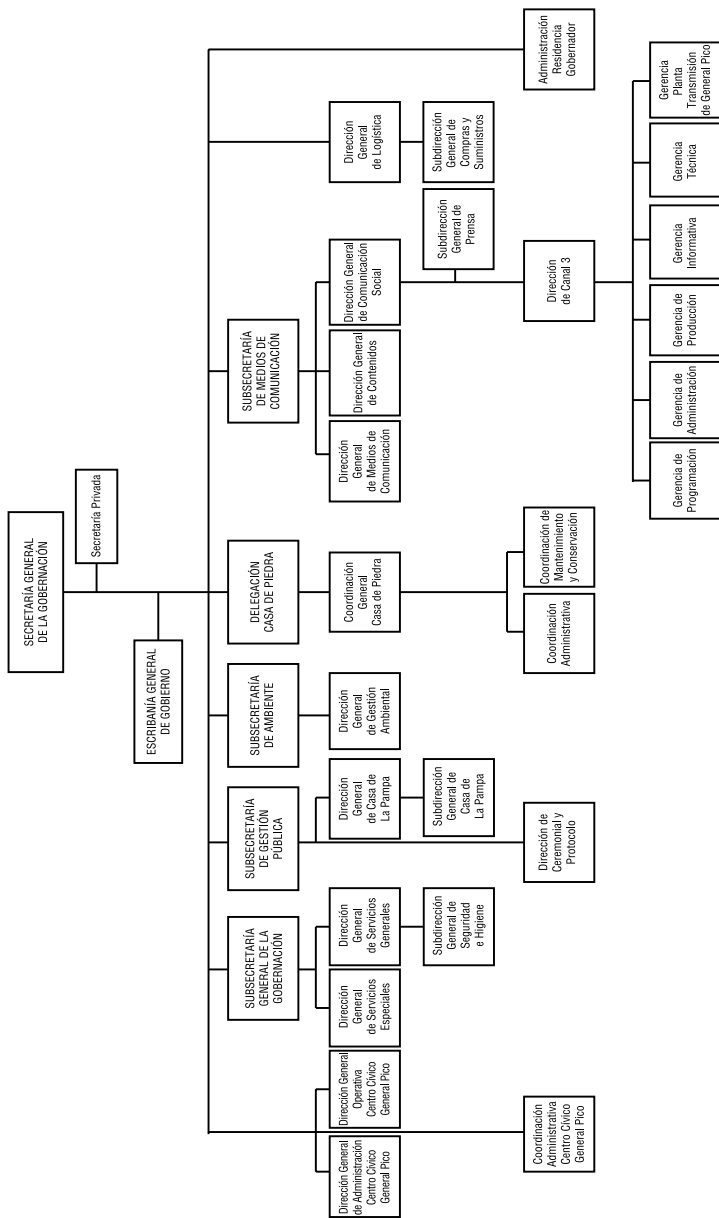
publicaciones oficiales, con la televisión, la radio, las agencias de noticias y la imprenta. Esa normativa fue complementada con el Decreto N° 099/95 por el cual se aprobaron los organigramas del Poder Ejecutivo. La Dirección de Prensa y la de Canal 3 formaban parte de esa repartición; también la Asesoría de Medios de Comunicación.

En el año 2005, mediante el Decreto N° 1202/05 se aprobaron las misiones y funciones de la Subsecretaría de Medios de Comunicación. Esta repartición contaba con un asesor de prensa, un departamento de organización publicitaria, un departamento de boletín oficial e imprenta, un departamento de despacho administrativo que tenía a su cargo el sector de mesa de entradas y salidas, la secretaría privada y varias divisiones y secciones: División Audiovisuales (bajo el control del subsecretario), División Administración, Sección Coordinación (dependían del director de Prensa).

En el año 2015, por Decreto N° 19, se aprueba el cambio en el organigrama del Poder Ejecutivo provincial incorporando las modificaciones a la Ley 2872. En ese texto, se transfiere a la órbita de Secretaría General de la Gobernación la Subsecretaría de Medios de Comunicación con sus dependencias. También se crea en el ámbito de la Dirección General de Canal 3, dependiente de la Subsecretaría de Medios de Comunicación, la Subdirección General de Canal 3-General Pico. Y, en la órbita de la Subsecretaría de Medios de Comunicación, se crea la Dirección General de Medios de Comunicación.

El 10 de diciembre de 2019 se produjo en La Pampa un cambio en la gestión de gobierno con Sergio Ziliotto, por primera vez, a cargo de la provincia. Ese año José Vanini fue nombrado secretario general de la Gobernación, en lugar de Juan Ramón Garay, mientras que, en la Subsecretaría de Medios, que depende directamente de Gobernación, desde 2015 se encuentra José Pérez. A partir del Decreto N° 21/19, la Dirección General de Canal 3, con sus Gerencias y Subdirección General, pasó a depender de la Dirección General de Comunicación Social, en el ámbito de la Secretaría General de la Gobernación. Desde entonces, la Dirección General de Comunicación Social está a cargo de Miriam Álvarez.

Gráfico 2.1 - Organigrama vigente. Boletín oficial N° 3397, 17 de enero de 2020



En la actual administración, la dinámica comunicacional institucional de los ministerios y secretarías de gobierno se organizó en torno a este nuevo esquema que hace eje en la Subsecretaría de Medios y sus dependencias: la Dirección General de Contenidos, la Dirección de Medios de Comunicación y la Dirección General de Comunicación Social (DGCS). La nueva gestión en la Subsecretaría de Medios trajo consigo también una modificación del organigrama que puso por primera vez al Canal 3 bajo la órbita de la DGCS, con el objetivo de lograr que lo que allí se emita mantenga la misma impronta comunicacional que se espera de las demás áreas y organismos gubernamentales.

La nueva estructura y la centralidad decisora de la Subsecretaría de Medios evidencian renovadas formas de trabajo. Esta dinámica interna es justificada en la normativa con el fin de dotar de mayor unidad y cohesión expresiva al conjunto de la institución de gobierno.

Específicamente, la Dirección General de Comunicación Social se creó con el fin de fortalecer la comunicación de la política pública en distintos medios, soportes y plataformas. Con el énfasis puesto en la gestión y difusión de políticas públicas en el ámbito de la comunicación institucional del Gobierno provincial, reemplazó la anterior denominación de Dirección de Prensa y bajo su órbita se puso en funcionamiento la Agencia Provincial de Noticias. Sus misiones y funciones son:

- Abordaje sistemático y aplicación de las nuevas tecnologías para los servicios de información y difusión.
- Integración conceptual del trabajo de gestión política de las distintas áreas de Gobierno.
- Innovación de recursos para disponer de una correcta mecánica para el abordaje de los sistemas en línea (Internet) y de las redes sociales en general.
- Promoción de la aplicación de nuevos recursos de comunicación que faciliten el trabajo institucional del Gobierno en la difusión de sus actividades.
- Planificación estratégica para la organización de contenidos institucionales.

- Organización de la información institucional de las distintas áreas de Gobierno para su difusión.
- Seguimiento y cobertura de las tareas de gestión por área, a partir de la asistencia de los responsables temáticos designados por los ministerios.
- Integración informativa para la difusión de los temas de Estado en distintos formatos de aplicación (audio, TV, gráfica, digital).
- Sistematización de la información territorial a partir de la gestión con los municipios y del abordaje de los medios locales.
- Publicación en los sitios oficiales de los contenidos dispuestos dentro del plan de comunicación del Gobierno.

Gráfico 2.2 - Dependencia de Canal 3-TVPP: antecedentes y cambios a lo largo de los años

Año	Repartición	Dependencia	Funcionarios a cargo	Gobernador
1969-1972	COPRODI	Poder Ejecutivo (Gobernador)	Presidente: José Rufino Villareal (desde el 18/11/69) DRyT: Abel Baltazar Cuenya (desde el 18/11/69 hasta el 30/11/72)	Helvio Gouzden (hasta 17/03/71); Floreal Conte (marzo-mayo 71); Ángel B. Trapaglia (desde 14/05/71)
1973	COPRODI	Secretaría General de la Gobernación	Presidente: Manuel Juan Montiel DRyT: Abel Baltazar Cuenya (hasta junio 1973), lo sucede Dante Pracilio	Ángel B. Trapaglia (hasta el 25/05/73); Aquiles José Regazzoli (desde 25/05/73)
	Consejo Asesor de Televisión	COPRODI	Presidente: Manuel Juan Montiel	

Año	Repartición	Dependencia	Funcionarios a cargo	Gobernador
1974	COPRODI	Secretaría General de la Gobernación	Presidente: Manuel Juan Montiel DRyT: Atilio Germani	Aquiles José Regazzoli
1975	COPRODI	Secretaría General de la Gobernación	Presidente: Manuel Juan Montiel Director General de RyTV: Francisco Guerrero	Aquiles José Regazzoli
1976	COPRODI	Secretaría General de la Gobernación	Presidente: Manuel Juan Montiel Director General de RyTV: Francisco Guerrero	Aquiles José Regazzoli (hasta 24/03/76); Fabio Carlos Iriart (marzo-abril 76); Carlos Enrique Aguirre (desde el 14/04/1976)
	Secretaría de Difusión y Turismo	Gobernador	Secretario de Difusión y Turismo: capitán Guillermo Agustín Buitrago DRyT: Sinesio Hernández	
1977-1978	Secretaría de Difusión y Turismo	Gobernador	Secretario de Difusión y Turismo: Walter Aníbal Torino DRyT: Abel Cuenya	Carlos Enrique Aguirre (hasta 31/10/78); Julio Etchegoyen (desde 31/10/78)
1979-1980	Secretaría de Difusión y Turismo	Gobernador	Secretario de Difusión y Turismo: Walter Aníbal Torino DRyT y de Canal 3: Abel Cuenya, reemplazado a fines de 1979 por Julio César Hirthe	Julio Etchegoyen

Año	Repartición	Dependencia	Funcionarios a cargo	Gobernador
1981-1982	Secretaría de Difusión y Turismo	Gobernador	Secretario de Difusión y Turismo: Walter Aníbal Torino DRyT y de Canal 3: Julio César Hirthe	Julio Etchegoyen (hasta 29/03/81); Ricardo José Telleriarte (desde 29/03/1981)
	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Dirección de RyT y de Canal 3: Abel Cuenya (desde junio de 1981)	
1983-1984	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Subsecretario: Guillermo Julio Gazia (desde el 12/12/83) Dirección de RyT: Osvaldo Gareis (jefe de Administración y ventas a cargo de la Dirección) y Juan Carlos Gerardo (desde el 12/12/83) Director de Canal 3: Abel Cuenya (hasta 12/12/1983); Juan Carlos Gerardo (desde el 12/12/83)	Ricardo José Telleriarte (hasta 22/02/83); Eduardo Ángel Fraire (desde 22/02/83 hasta 10/12/83); Rubén Hugo Marín (desde 10/12/83)
1985-1986	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Subsecretario: Guillermo Julio Gazia Dirección de RyT: Miguel A. Salgán Subdirector General de RyT: Rafael Enrique Follonier (desde 10/12/85)	Rubén Hugo Marín

Año	Repartición	Dependencia	Funcionarios a cargo	Gobernador
1987	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Subsecretario: Guillermo Julio Gazia Director General RyT: Miguel Ángel Salgán (hasta 14/12/87); Félix Daniel Mariani (desde 14/12/87) Subdirector General de RyT: Rafael Enrique Follonier (hasta 29/12/87); Osvaldo Gerónimo Gareis (interino, desde 29/12/87)	Rubén Hugo Marín (hasta 10/12/1987); Néstor Rufino Ahuad
1988	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Subsecretario: Guillermo Julio Gazia (hasta 6/6/88); Félix Daniel Mariani (desde 6/6/88) Subdirector de RyT a cargo de la Dirección de Canal 3: Félix Mariani de forma transitoria, lo sucede Osvaldo Gareis (hasta fines de 1988); Carlos H. Ochoa	Néstor Rufino Ahuad
1989-1990	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Dirección de Canal 3: Carlos H. Ochoa	Néstor Rufino Ahuad
1991-1992	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Dirección de Canal 3: Guillermo J. Gazia (hasta diciembre 1991); Marta Gutiérrez (en 1992)	Néstor Rufino Ahuad (hasta 10/12/1991); Rubén Hugo Marín

Año	Repartición	Dependencia	Funcionarios a cargo	Gobernador
1993-1995	Subsecretaría de Información Pública	Secretaría General de la Gobernación	Dirección de LU89 TV Canal 3: Abel Cuenya (hasta diciembre 1995); Eduardo Nelson Nicoletti	Rubén Hugo Marín
1996-1998	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Subsecretario: Eduardo Nelson Nicoletti (a cargo Dirección del canal hasta su renuncia); asumió Eugenio Cosci el 30/11/1996 ambas funciones, hasta inicios de 1998	Rubén Hugo Marín
1998-2001	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director de Radio y Televisión: Eduardo Nelson Nicoletti	Rubén Hugo Marín
2002-2003	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director de Canal 3: Eduardo Nelson Nicoletti (hasta 10/12/2003); luego Juan Carlos Gerardo	Rubén Hugo Marín (hasta el 10/12/2003); luego Carlos Verna
2004	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director general de Canal 3: Juan Carlos Gerardo	Carlos Verna
2005-2006	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director general de Canal 3: Miguel Solé	Carlos Verna
2007	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director general de Canal 3: Miguel Solé; Adrián Medina	Carlos Verna (hasta el 10/12/2007); luego Oscar Mario Jorge

Año	Repartición	Dependencia	Funcionarios a cargo	Gobernador
2008-2010	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director general de Canal 3: Adrián Medina (hasta enero 2009), luego José M. González (gerente administrativo a cargo de C3); y Heber A. Pregno (desde julio 2009 a marzo 2010)	Oscar Mario Jorge
2010-2015	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director general de Canal 3: Daniel Wilberger	Oscar Mario Jorge
2015-2019	Subsecretaría de Medios de Comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Director general de Canal 3: Daniel Wilberger (hasta diciembre de 2015); luego Mario Ziaurriz	Oscar Jorge (hasta 10/12/2015); luego Carlos Verna (hasta 10/12/2019); Sergio Ziliotto
2020-2023	Subsecretaría de Medios de comunicación	Secretaría General de la Gobernación	Subsecretario: José Pérez Director General de Comunicación Social: Miriam Álvarez Director de Canal 3: Mario Fernando Ziaurriz	Sergio Ziliotto

Aclaración: Este cuadro se elaboró a partir del Boletín Oficial y de otras fuentes escritas relevadas, así como de consultas a personal del canal. Para algunos periodos, se contó con un registro más completo o con mayor precisión en cargos y fechas que para otros, pero se optó por brindarlos igual en caso de poseerlos.



La televisión pública pampeana está en la(s) red(es)

El surgimiento de nuevos medios de comunicación abrió un amplio abanico de posibilidades a la comunicación entre las personas. La manera en que se accede, se produce y se comparte todo tipo de contenidos en las redes les otorga a usuarios y usuarias la posibilidad de asumir un rol más activo y participar a través de la interacción digital. Sin embargo, esto no garantiza por sí solo una democratización de la información, porque más allá de los avances tecnológicos existen lógicas políticas, económicas, sociales y culturales que influyen y determinan el contexto en que están insertas las personas. Las nuevas tecnologías no son neutras.

La Dirección General de Comunicación Social se creó en 2018 con el fin de fortalecer la comunicación institucional en distintos medios, soportes y plataformas. Las redes sociales como nuevos medios forman parte de los espacios de comunicación de las áreas gubernamentales. Con el énfasis puesto en la gestión y difusión de políticas públicas, la Televisión Pública Pampeana, según se desprende de informes emanados de la propia dirección, asumió el compromiso de “construir una comunicación más democrática y garantizar accesibilidad ciudadana para todos los pampeanos y las pampeanas”. Por ello, como parte de la adaptación de la emisora estatal a las plataformas digitales y comprendiendo al canal como un servicio público, promovió su posicionamiento activo en las nuevas formas de comunicación, participación y consumo mediático. Así, a partir de 2020 se planteó organizar, planificar y gestionar las redes sociales institucionales de Youtube, Facebook e Instagram.

Los primeros pasos que se realizaron fueron documentar el uso de las redes sociales del canal, las diferentes formas de publicación

y su alcance. Se analizó su vinculación con otras áreas del Gobierno de La Pampa y con la identidad institucional establecida. También se hicieron relevamientos del uso y la gestión de redes en diferentes medios públicos de Argentina y el mundo. La intención era ofrecer nuevos puentes de información y conexión con las audiencias de la provincia respondiendo a los nuevos escenarios multimediales que se imponen. En el año 2023 el alcance de Instagram llegó a más de 389 mil vistas y en Facebook más de 490 mil.

Canal Youtube: [tvpp.lapampa.gob.ar](https://www.youtube.com/tvpp.lapampa.gob.ar)



Instagram: @televisionpublicapampeana



Facebook: <https://www.facebook.com/televisionpublicapampeana>

CAPÍTULO

3

Más allá (y más acá) de La Pampa. Canal 3 y el sistema federal de medios públicos

Alejandro Linares

En los últimos años de la década del sesenta ya existía un fervor por llevar la televisión a La Pampa. Algunas ciudades cercanas como Bahía Blanca tenían sus canales comerciales y algunas provincias habían logrado lanzar sus emisoras. Los fabricantes de televisores necesitaban expandir su negocio, las audiencias comenzaban a demandar imágenes en el hogar (ver el capítulo 4) y desde sectores políticos y militares se reconocía a la nueva tecnología como instrumento útil para cubrir el territorio con información en una etapa de conflictividad social y gobiernos autoritarios.

La aparición de Canal 3 en 1972 constituyó un desafío tecnológico, político, cultural y económico. El gobierno provincial, tutelado por la dictadura que gobernaba el país en ese entonces, asumió el costo de generar un canal de televisión en un territorio distante de los centros urbanos más importantes. Si bien la televisión ya formaba parte de la realidad mediática del país, su desarrollo se había concentrado en la Capital Federal de entonces y en las ciudades más pobladas.

Durante la década de 1960 el sistema televisivo se había consolidado con la constitución de redes que suponían la producción concentrada en la capital, con financiamiento extranjero y distribución o retransmisión hacia el resto de los canales de las provincias argentinas.

En sus rasgos centrales, esa dinámica se mantiene vigente y expone las deudas del federalismo audiovisual y los límites de la diversidad y pluralismo en un país extenso geográficamente y heterogéneo culturalmente. También persiste desde el inicio la primacía del modelo competitivo-comercial en la TV argentina, sostenido en la publicidad comercial y estatal, que nace en los centros de producción y se irradia hacia las provincias.

Con el paso de los años, el sector televisivo formó parte de la creciente concentración de la propiedad de todo el campo de las comunicaciones. Grandes empresas comenzaron a manejar diarios, radios, revistas, televisoras y señales de cable. Las mismas firmas sumaron prestadoras de cable y, las que pudieron, servicios de telefonía e internet. Este proceso acentuó el peso de los centros productores en el volumen total de contenidos audiovisuales difundidos en todo el territorio nacional. Según un informe elaborado en 2023 por los investigadores Martín Becerra y Guillermo Mastrini, actualmente en la TV abierta hay dos grupos empresarios dominantes que controlan importantes redes en todo el país: el Grupo Clarín administra 17 estaciones y Telefe (en manos de la compañía extranjera Paramount) cuenta con 7 emisoras.

Recién durante la segunda década del siglo XXI el sistema mediático argentino en su conjunto mostró la aparición de producciones con perspectiva pública, generadas mayoritariamente desde la TV Pública nacional y los nuevos canales educativos, con cierta capacidad de incidencia en las televisoras provinciales. Esta nueva tendencia estuvo acompañada por una creciente articulación entre las emisoras públicas de todo tipo, con distintas urgencias y preocupaciones, pero con diagnósticos y propuestas compartidas.

En distintos momentos de esa historia televisiva han surgido canales públicos provinciales que buscaron, con diferente capacidad, sumar producciones originales y enriquecer las culturas locales. Uno de ellos, Canal 3 de La Pampa, luchó para llegar más lejos con sus señales, supo construir un perfil distintivo y buscó todas las formas posibles para expandirse. Esa búsqueda lo llevó a articularse con otros canales públicos para mejorar su desempeño, ensanchar sus brazos y ampliar su propuesta. Este capítulo describe esos caminos recorridos por la Televisión Pública Pampeana (TVPP) a lo largo de los años.

Una antena en La Pampa

Canal 3 fue inaugurado oficialmente el 30 de noviembre de 1972 durante un acto con la presencia del entonces interventor federal de facto, Ángel Trapaglia. Eran tiempos de la dictadura militar, autodenominada Revolución Argentina, que derrocó a Arturo Illia en junio de 1966 y se mantuvo en el poder hasta mayo de 1973. El canal provincial nacía con el impulso del gobierno autoritario luego de comprobar que la iniciativa privada no estaba en condiciones de asumir esa inversión.

Pero el origen de la emisora debe buscarse tres años atrás, con la creación por ley del Consejo Provincial de Difusión en la órbita del Gobierno provincial, que tendría a su cargo la administración de los canales y repetidoras del Estado pampeano desde un organismo autárquico: la Dirección de Radio y Televisión (ver el capítulo 2). Esta dependencia directa entre el Gobierno provincial y el organismo administrador del canal se mantendrá en el tiempo y diferenciará a Canal 3 de otros canales estatales provinciales que eligieron otras alternativas para su administración.

El último empujón fue la reglamentación de la creación del canal, que debió esperar hasta el último día de 1971. Así, el surgimiento de la emisora provincial se produjo bajo el marco regulatorio nacional de la ley de radiodifusión dictada en 1957 durante el gobierno de facto autodenominado “Revolución Libertadora”. Esa norma autorizaba a provincias, municipalidades y universidades nacionales a contar con emisoras de radio y televisión. Más de una década después, en agosto de 1972, una normativa conocida como la Ley de Telecomunicaciones, dictada por otra dictadura, reconocía la actividad de los medios de Estados provinciales, pero les impedía emitir publicidad comercial.

Pese a que la creación del canal se produjo en un contexto antidemocrático, en su reglamento sobresalían guías valiosas para la actividad periodística y de programación. En ellas se constataban misiones que refuerzan el carácter público –y no gubernamental– del canal. Se impulsaba la comunicación de la cultura, la educación, la información

y el esparcimiento. Además, se propiciaba expresamente el respeto al principio de libertad de expresión.

Canal 3 fue la primera televisora de aire en La Pampa. Hasta su aparición, no existía ninguna señal televisiva con llegada a esa provincia. Además, fue la única señal de TV a la que accedieron la mayoría de los pampeanos y pampeanas durante 11 años. Comenzó a emitir en un edificio nuevo, construido especialmente en Santa Rosa con una obra financiada por el gobierno provincial. En ese momento, en la provincia existían tres radios –la filial de Radio Nacional, LU33 Emisora Pampeana y Radio Pico– y un modesto canal de TV de circuito cerrado en General Pico. Las experiencias televisivas más cercanas eran los canales comerciales 9 y 7 de Bahía Blanca, que iniciaron sus emisiones en 1965. En el recuerdo de Atilio Germani, entonces responsable de la programación y producción, el primer objetivo era traer la novedad, modernizar, hacer llegar la nueva tecnología.

Si bien la primera transmisión de TV en Argentina la hizo Canal 7 en noviembre de 1951, hasta la década del sesenta la TV no fue una tecnología apropiada en forma masiva. Se estimaba que en 1955 había alrededor de 70 mil televisores en la ciudad de Buenos Aires, pero había un solo canal con pocas horas de emisión y una programación limitada.

En 1960 surgieron las tres emisoras privadas de la capital del país –los canales 9, 11 y 13– asociadas a productoras pertenecientes a las cadenas estadounidenses CBS, NBC y ABC, que en los hechos controlaban las estaciones y pasaban por alto la legislación vigente. En el mismo año iniciaron las transmisiones Canal 12 de Córdoba y el Canal 8 de Mar del Plata. Un año más tarde lo hizo Canal 7 de Mendoza, al que luego se sumó Canal 9 en la misma ciudad. Así, la consolidación de la TV en esa década fue impulsada por la irrupción de la TV privada-comercial en Buenos Aires y por la inauguración de canales privados en ciudades populosas entre 1963 y 1966, por iniciativa del presidente Illia, bajo el paraguas de ley de radiodifusión de 1957 que dejó el gobierno dictatorial. Localidades como San Juan, Junín, La Plata, Comodoro Rivadavia, Rosario, Salta, Neuquén y Bahía Blanca lanzaron emisoras comerciales antes del final de 1966. Para ese año, en

el que se produjo un nuevo golpe de Estado, existían 26 canales de TV en el país y solo cuatro de ellos eran de gestión estatal, según el mapa de esa etapa que reconstruyó Gustavo Bulla (2009).

Durante esa década nacieron otras experiencias estatales en las provincias: en 1962 apareció Canal 10 de Córdoba, en 1966 se lanzó Canal 10 de Tucumán, en 1967 surgieron Canal 11 y Canal 13 en Tierra del Fuego y en Santa Cruz el Canal 9 se inauguró en 1968.

En el inicio de la siguiente década nacieron los canales 12 de Trenque Lauquen y 9 de La Rioja. El Canal 12 de Misiones compartió con Canal 3 el año de lanzamiento. En 1973, cuando retornó brevemente la democracia al país, había 35 canales de aire y 12 de estos eran administrados por alguna instancia estatal. A ellos se sumó Canal 7 de Chubut en 1975. El nacimiento de la estación pampeana se produjo en una segunda etapa de la TV nacional, cuando ya se había consolidado el modelo comercial y centralista. En ese periodo marcado por el gobierno dictatorial, entre 1966 y 1973, primaron los lanzamientos de emisoras estatales.

Sin embargo, la creación de canales estatales provinciales no fue generalizada en el país durante las primeras etapas de la TV en Argentina. Hasta 1980 existían solo once emisoras en manos de Estados provinciales. De ellas, cinco pertenecían a provincias patagónicas. El canal 10 de Río Negro inició recién en 1982. Pero otras provincias, como Mendoza, Chaco, Santa Fe y Catamarca, debieron esperar mucho tiempo más para contar con su canal y lo hicieron recién desde 2009 con la nueva regulación democrática para el audiovisual, que fue la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. En la Patagonia, Radio y Televisión de Neuquén (RTN) lanzó su programación televisiva en 2011, año en el que se le asignó una señal en la Televisión Digital Abierta (TDA), donde sumaron en 2015 un espacio en alta definición. Y otras provincias no tienen canales públicos hasta la actualidad, como Buenos Aires, Salta, Jujuy, Santiago del Estero o Corrientes.

En sus inicios, Canal 3 alcanzaba a alrededor de 154 mil habitantes en la zona este de La Pampa y en el límite con la provincia de Buenos Aires. En su primer mes de actividad, emitía 6 horas diarias que

incluían 50% de contenido nacional, según su cartilla informativa de inauguración. Con el tiempo incorporó antenas retransmisoras para cubrir el vasto territorio pampeano, al que no llegaban otras señales de aire.

Recién en 1983 se agregó Pampa TV a la oferta audiovisual de la provincia, el primer canal de televisión por cable que se instaló en Santa Rosa como un proyecto comercial. Y a fines de 1988 comenzó a emitir una nueva señal de aire en la misma ciudad, Canal 6 Comunitario, con una cobertura aproximada de 20 kilómetros. La emisora funcionó con precariedades de distinto tipo, pero se mantuvo en el éter y llegó a emitir seis horas en la tarde-noche durante la década del noventa.

La irrupción de la televisión por cable se concretó en el país desde 1980 en adelante, con especial desarrollo en las provincias y por el impulso de empresas familiares que respondieron a una demanda insatisfecha por la televisión por aire. La rápida expansión de estos servicios llevó a una alta penetración en la población en la última década del siglo XX. En 2002 había un 56% de hogares con televisión por cable, lo que ubicaba a Argentina por encima de países como Noruega, Gran Bretaña o Francia. Esta tendencia se mantuvo y en 2013 la Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital registró que 68% de los hogares contaba con TV por cable y otro 13% recibía un sistema satelital pago.

La TV por suscripción llegó a La Pampa de la mano de dos empresas familiares de Santa Rosa, en marzo de 1983 con Pampa TV y en diciembre de 1984 con Difusora SRL. A partir de ese momento, distintos pueblos de la provincia comenzaron a crear pequeñas compañías o cooperativas para brindar esta nueva forma de televisión. Como sucedió en el resto del país, estas cableras incluían inicialmente solo los canales de aire de la Capital Federal y eventualmente algún informativo local. Con eso era suficiente, particularmente allí donde no llegaba ninguna señal por aire. En 1993 existían en La Pampa al menos 18 operadores de TV por cable, muchos de ellos instalados en pequeñas localidades y constituidos como cooperativas, aunque legalmente no podían hacerlo bajo esa figura.

La llegada de la TV satelital al país hizo posible la aparición de una nueva alternativa para los televidentes en La Pampa. Desde junio de 1998 este servicio en la provincia lo brindó la empresa DirecTV, elegida fundamentalmente por clientes del área rural o de alto poder adquisitivo. Dada la extensión geográfica de la provincia y su constitución demográfica, esta oferta resultó valiosa para la población del campo.

En 1994 Difusora SRL fue comprada por la compañía Multicanal y en el 2000 Cablevisión adquirió Pampa TV. La fusión de ambas empresas en 2007 dejó a la TV por cable en Santa Rosa concentrada en el Grupo Clarín hasta 2012.

También en 2007 comenzaron a funcionar las repetidoras de Canal 7 de Buenos Aires instaladas en distintas localidades del sur argentino, entre ellas, la ciudad de Santa Rosa. Esto fue posible gracias a un decreto presidencial de 2005; y en el caso pampeano, el gobierno provincial y el Sistema Nacional de Medios Públicos firmaron un año antes un convenio en el que la provincia se comprometía a las inversiones para la instalación y el cuidado de la antena. Recién con esta iniciativa se sumó una señal de recepción gratuita al éter pampeano, además del Canal 6 Comunitario, que contaba con un alcance escaso. Aunque su masividad haga olvidarlo, la TV satelital o por cable requiere el pago de un abono mensual, y no todos los hogares están en condiciones de afrontarlo.

En 2012 surgió un nuevo actor audiovisual en la provincia. La habilitación a la Cooperativa Popular de Electricidad, Obras y Servicios Públicos de Santa Rosa (CPE) para dar televisión por cable la obligaba a incluir una señal propia en su grilla, Canal 2, pero también sumó la de Canal 3. Se trataba de una institución provincial con una larga trayectoria empresarial y reconocimiento social, que podía ofrecer en el cable contenidos locales y regionales desde una perspectiva cercana a la de Canal 3, en tanto no colocaba al lucro como su enfoque principal, aunque tenía un alcance restringido a sus conexiones en la ciudad capital.

La señal y el territorio

Desde sus inicios Canal 3 siempre fue más que la estación santarroseña. Incluso con problemas técnicos o condiciones dificultosas, cada nueva repetidora hacía crecer la señal. Como todo crecimiento, tuvo caídas, curaciones, pausas, remiendos y empujones. Durante los primeros 30 años se instalaron antenas repetidoras en distintas zonas (ver el capítulo 5). La señal de mayor potencia se emitía desde la planta de Santa Rosa. Con las repetidoras de Ingeniero Luiggi, Quemú Quemú, Vértiz y Eduardo Castex se cubría todo el extremo noreste de la provincia. Con las antenas en Luan Toro, Santa Isabel y La Humada se alcanzaba al resto de la frontera norte con San Luis y Mendoza. La cobertura se extendía hacia el centro provincial con las estaciones de General Acha, Chacharramendi, La Reforma, Alpachiri, Limay Mahuida, Puelches y Guatraché. Con las repetidoras en 25 de Mayo, Gobernador Duval, Cuchillo-Có y La Adela se tocaban distintos puntos en el extremo sur del territorio.

“Llevábamos la señal por los alambrados”, aseguró Nelson Nicoletti, ex director de Canal 3, cuando su memoria le dibujó una escena artesanal para describir los grandes esfuerzos que día a día hacían para reparar las repetidoras del interior provincial durante las décadas de 1980 y 1990.

En el inicio del siglo XXI la emisora tenía 18 repetidoras para distintas localidades de la provincia y sus zonas de influencia. En algunas localidades como General Pico, Realicó, Ingeniero Luiggi, Embajador Martini, Eduardo Castex, Colonia Barón, Trenel, 25 de Mayo y Miguel Riglos contaban con pequeñas agencias para generar programas locales de carácter informativo o para emitir eventos regionales al menos una vez por semana. Se trataba de un acuerdo entre el canal y una productora privada (ver el capítulo 6).

En 1999 el canal informaba que 37 productoras privadas realizaban programas para la emisora y que 73 horas semanales se cubrían con producción propia, lo que significaba ocupar con ese material la mayor

parte de la grilla semanal. Según un informe del 2000 de Andrea D’Atri y Aixa de la Mata, en General Pico se alcanzaban 6 horas semanales de producción local, que incluía la emisión de un programa informativo diario. Para esta producción, en esa ciudad se contaba con un equipo técnico, dos estudios y una sala de control.

Canal 3 transmitió en color por primera vez el 1° de mayo de 1980. Fue la fecha indicada por la Secretaría de Información Pública de la Presidencia de la Nación para las emisoras en condiciones técnicas de emitir con la nueva tecnología. Para lograrlo, la inversión del gobierno provincial fue de más de un millón de dólares, según relevaron D’Atri y de la Mata (2000). Estas investigadoras también registraron que el canal llegaba en ese entonces a 200 mil personas y sus señales eran captadas por 20 mil aparatos en blanco y negro, y unos 300 televisores a color.

Las emisiones en color comenzaron en Canal 7 y Canal 13 de la capital. La transformación siguió luego en el resto de las estaciones, pero no fue inmediata en las repetidoras provinciales. En el interior del país las pantallas continuaron en blanco y negro por un tiempo más.

El 10 de junio de 1998 Canal 3 subió su señal al satélite Nahuelsat, para que pudiera ser bajada desde cualquier punto del país. Poco más de una década después, la señal estándar de la TVPP se sumó en 2012 a la grilla de canales de la TDA en territorio pampeano y, en julio de 2020, agregó su señal en alta definición (ver el capítulo 5).

Además, desde 2022 la TVPP sumó sus contenidos a AUNAR, un canal lanzado ese año en la plataforma de la TDA con la coordinación de la Secretaría de Medios y Comunicación Pública. Se trata de un canal con pisada en todo el país que reúne producciones de 20 emisoras públicas provinciales y señales universitarias. El antecedente inmediato de esta propuesta fue Mirador, canal creado en mayo de 2019 para distribuir en la TDA los contenidos generados por los mismos canales en manos de las provincias.

Además de estas opciones, Canal 3 forma parte de la grilla de los cableoperadores con actividad en la provincia, varios de ellos

conformados como cooperativas. Incluso algunas empresas de localidades del oeste de la provincia de Buenos Aires incluyen al canal en su propuesta.

En noviembre de 2022 la TVPP se sumó a la grilla de canales disponibles en DirecTV. Se trata del único canal público provincial incorporado por esta empresa. Solo la insistencia de sus directivos logró este nuevo espacio de comunicación con la audiencia. Hacerse escuchar por las grandes compañías del audiovisual nacional y mundial no resulta sencillo, incluso para los Estados provinciales cuando tienen la ley de su lado.

El artículo 65 de la norma audiovisual obligaba desde 2009 a los servicios satelitales a incluir en su oferta las señales abiertas generadas por los Estados provinciales. En diciembre de 2015 el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 267 dejó a la TV por suscripción al margen de las indicaciones establecidas por la ley audiovisual y sus reglamentaciones. Sin embargo, dos resoluciones posteriores del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) mantuvieron esa obligación para los prestadores como DirecTV. Pese al respaldo legal, la empresa no incluye otras señales de Estados provinciales y decidió no ofrecer la señal del canal pampeano en alta definición. “Es una batalla ganada a medias”, reflexionó Mario Ziaurriz, director de la TVPP, y reconoció que fue una demanda durante muchos años.

Fútbol y pampa

El Mundial de Fútbol de 1978 permite tomar dimensión de lo que significaba una estación provincial en territorio pampeano a fines de la década del setenta. Si bien la transmisión al mundo se hizo en color, los hogares argentinos vieron el primer título mundial en blanco y negro. Y la población de La Pampa estuvo muy cerca de no ver ningún partido en tonalidad alguna. Pero la dictadura tenía sus prioridades.

Poco tiempo antes del inicio del torneo, no existía ninguna tecnología instalada para llevar imágenes en tiempo real hasta la capital

pampeana. En seis meses se tuvo que hacer un tendido de microondas desde Bahía Blanca hasta Santa Rosa. No fue una tarea fácil. Debían comprarse las microondas en Europa y realizar una obra relevante en forma veloz. Finalmente se hizo, sin licitaciones, sin un segundo que perder. Esto demuestra nuevamente la relevancia que le dio la dictadura cívico-militar a la organización del Mundial de 1978 (ver los capítulos 5 y 8, además del separador específico sobre el tema).

Más de diez años después, cuando la tecnología ofrecía soluciones y la llegada de la TV por cable modificaba el ecosistema televisivo nacional, aparecían nuevos obstáculos entre la selección nacional de fútbol y los televisores pampeanos. Las tendencias de privatización que resistía el canal estatal por aquellos días se trasladaban a las transmisiones deportivas y durante gran parte de la década del noventa los canales abiertos no pudieron transmitir los partidos del equipo nacional.

Una estación pequeña como la pampeana no podía pagar los montos solicitados para la emisión de los partidos de la selección. Incluso cuando existieron intentos para pagar, quienes tenían los derechos no tuvieron voluntad de cederlos. Ni siquiera Canal 7 de Buenos Aires emitía al combinado nacional. El fútbol se convertía en el botín de una disputa desigual por las audiencias. Tener un abono de TV por cable o satelital era el único camino para ver a la celeste y blanca.

Ante esta situación, Canal 3 buscó instrumentos legales para llevar los partidos del equipo nacional a toda la provincia en forma gratuita. Ante cada partido, su director comenzó a pedir medidas cautelares que le permitieran la emisión, y en algunos casos encontró respuesta favorable de la Justicia Federal. “Era una patriada. Forzamos la interpretación de la libertad de expresión”, recordó Nelson Nicoletti, director del canal en aquellos días.

Sin embargo, la emisora enfrentaba otro problema mayúsculo cuando buscaba cómo acceder a las imágenes. Las soluciones exigieron máxima creatividad. Al filo de la cornisa, al filo de la ley, en alguna oportunidad los técnicos de la emisora subieron a los techos del Hotel Calfucurá de Santa Rosa para “capturar sin permiso” las señales

satelitales de la transmisión oficial de un enfrentamiento entre Argentina y Colombia.

Canal 3 no era el único canal por aire que no podía acceder a esos encuentros. Se trataba de una cuestión nacional que requirió en el 2000 la actividad del Congreso para garantizar la emisión en directo y por televisión abierta de los partidos oficiales de la selección nacional de fútbol. En octubre de ese año se sancionó la Ley 25342, que incluyó los encuentros de la Copa América, del Mundial, las Eliminatorias y los Juegos Olímpicos. Hasta aquel momento, los partidos de la fase clasificatoria de la Copa del Mundo solo eran emitidos por un canal de cable: TyC Sports. Quien no contaba con esa opción, debía pagar una cerveza en el bar del barrio para ver desde lejos a los jugadores en la TV.

Pese a la ley sancionada, en septiembre de 2001 debió mediar una intimación judicial a la empresa Torneos y Competencias para que negociara los derechos de emisión del encuentro Argentina-Brasil, disputado ese mes en el estadio Monumental. En aquellas jornadas, hasta la Secretaría General de la Presidencia debió presionar para hacer posible la transmisión del clásico sudamericano en TV abierta.

Fue necesaria la intervención de los tres poderes del Estado para torcer el brazo a la empresa que explotaba los derechos de televisación. En ese contexto, podrían parecer pequeños los esfuerzos de Canal 3 para llevar a su pantalla los partidos de la albiceleste, pero se engrandece el sentido de sus demandas y acciones.

Alianza patagónica de ayer y hoy

En diciembre de 1998 se creó la Organización Patagónica de Televisoras Estatales (OPTE) con la participación de Canal 11 de Tierra del Fuego, Canal 9 de Santa Cruz, Canal 10 de Río Negro, Canal 7 de Chubut y Canal 3 de La Pampa. La iniciativa fue una de las consecuencias de la firma del Tratado Fundacional de la Región de la Patagonia en junio de 1996. Justamente las transmisiones de las reuniones de los

gobernadores de aquellos días fueron realizadas en conjunto y en simultáneo en lo que se llamó Señal Patagonia.



Foto 3.1 - Reunión de Gobernadores de la Patagonia en Santa Rosa (junio 1996).
Fuente: Semanario Región

Además, la articulación entre canales permitió realizar un informativo semanal con noticias enviadas desde cada provincia. Esta producción informativa regional era una apuesta patagónica que forzaba las limitaciones técnicas que enfrentaban los canales. Sin embargo, buscaba aprovechar la notable red de repetidoras en tierra adentro con la que contaba cada estación provincial y las posibilidades que abría el uso del satélite.

No es casual que la OPTE y la utilización del satélite desde Canal 3 hayan iniciado el mismo año. La nueva capacidad tecnológica potenció la articulación entre emisoras y el uso del satélite encontró más sentido a partir de la constitución de la organización, que se extendió, al menos, hasta 2002.

En 2016 los canales estatales de las provincias de La Pampa, Río Negro, Santa Cruz, Chubut, Neuquén y Tierra del Fuego retomaron

aquella experiencia y conformaron la Red Patagónica de la TV Pública. A partir de ese momento, se articularon para generar semanalmente un Resumen Patagónico de Noticias, con responsabilidades rotativas y en el que cada emisora decide los contenidos que agrega al programa que se emite en cada pantalla provincial.



Foto 3.2 - Resumen Patagónico de Noticias (2022). Fuente: Imagen de YouTube de Canal 10 de Río Negro

El acuerdo inicial buscaba compartir la producción de una agenda regional con contenidos locales.

Estas iniciativas para intercambiar contenidos informativos a nivel regional lucen su valor sobre el fondo de un sistema mediático nacional que se ha caracterizado por centralizar la producción periodística y de ficción en los canales y productoras de la capital. En esas verdaderas redes informativas, donde la irrigación televisiva se produjo siempre del centro hacia la periferia, tanto por cable como por aire, la circulación de contenidos entre las provincias constituye una excepción y un ejemplo de federalismo para replicar.

La articulación pública y federal

El Consejo Federal de la Televisión Pública nació en noviembre de 2008 durante una reunión en Santa Rosa. Fue luego de un par de encuentros organizados por el Sistema Nacional de Medios Públicos –la empresa que administraba en ese momento a Canal 7 y Radio Nacional– en la Ciudad de Buenos Aires y Córdoba. Allí se reunieron investigadores, periodistas y representantes de medios estatales provinciales y de universidades nacionales para debatir sobre la función social de los medios del Estado.

Canal 3 tuvo un rol central en la conformación del Consejo pues facilitó la organización del tercer encuentro en el que se dio inicio al espacio. Esto demostró el compromiso de la emisora con el proyecto federal que se estaba gestando y la voluntad de participar activamente. De hecho, Adrián Medina, director del canal en ese momento, fue elegido para presidir la primera Asamblea Federal del organismo y encabezar el primer periodo del flamante Comité Ejecutivo. El impulso federal tenía empuje pampeano.

En estos primeros encuentros de las televisoras públicas se comenzaron a discutir aspectos de la digitalización de las señales y la posibilidad de sancionar una nueva ley de radiodifusión que incluyera demandas del sector audiovisual de las provincias. Un diagnóstico compartido en aquel momento por las emisoras provinciales era la abundancia en sus programaciones de contenidos generados por las compañías mediáticas dominantes del sector como el grupo Clarín (Canal 13) y Telefe. “En el Consejo Federal de la TV Pública se empieza a pensar cómo hacer para crear contenidos locales”, recordó Adrián Medina más de quince años después de su lanzamiento.

El contexto de esas reuniones estaba marcado por la emergencia de la voluntad del gobierno nacional de avanzar con la discusión de una ley para la comunicación audiovisual. Durante el segundo encuentro de las televisoras públicas organizado en Córdoba, sus participantes manifestaron públicamente su apoyo a los 21 Puntos por el Derecho

a la Comunicación –generado por la Coalición por la Radiodifusión Democrática– y a la sanción de una nueva ley de regulación de los servicios audiovisuales. Además, reclamaron reservas del espectro radioeléctrico y la creación de un fondo de financiamiento para la producción y la reconversión tecnológica del sector público televisivo.

En el primer encuentro del Consejo participaron 14 televisoras y en 2015 ya compartían el espacio 25 estaciones. No solo se sumaron televisoras públicas provinciales, sino que también se invitó a la Red Nacional Audiovisual Universitaria (RENAU), que reúne a las unidades audiovisuales de las universidades nacionales y aporta contenidos valiosos al intercambio. Según su estatuto, la actividad del espacio apunta a afianzar la integración federal y ampliar la oferta de contenidos audiovisuales. Sus objetivos buscan favorecer la capacitación de los profesionales de las emisoras públicas y diseñar políticas de comunicación. Además, el consejo se propone adquirir en forma conjunta e intercambiar contenidos, formatos, eventos y actividades de interés para la televisión pública.

Mientras se constituía el Consejo Federal de la Televisión Pública el país atravesaba durante 2008 y 2009 un proceso político vibrante que colocaba como nunca en el centro de la escena la discusión sobre el paisaje mediático y las políticas para el audiovisual. Y el flamante espacio no estuvo ajeno a ese ambiente. Antes de la presentación del proyecto de la ley audiovisual en el Congreso, los representantes de los canales públicos se reunieron con el entonces secretario de Medios de Comunicación, Enrique Albistur, para presentar sus demandas. Meses más tarde, participaron de los foros de debate impulsados por el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) para discutir la norma.

Sin bien Canal 3 supo cultivar una relación valiosa con Canal 7 en las décadas de 1970 y 1980, la historia del sistema televisivo nacional permite señalar que, con posterioridad y antes de 2007, no era relevante el vínculo de la TV Pública con la mayoría de los canales universitarios y estatales provinciales. Por el contrario, muchas de estas emisoras mantenían acuerdos permanentes con los canales y productoras comerciales capitalinas para la compra de producciones. “Cuando

llamé al canal provincial de Río Negro me pasaron el contacto de un gerente que tenía un correo electrónico de Artear”, recordó sonriente Enrique Masllorens, quien impulsó la constitución del Consejo desde la TV Pública. La explicación de aquella sorpresa conduce a la Unión Transitoria de Empresas que formaron Canal 10 de Río Negro y la compañía Artear desde 1999, lo que supuso la cuasi-privatización de la señal hasta 2009, cuando volvió a ser gestionada por el Estado provincial.

La creación del Consejo formalizó un proceso de creciente interacción entre las estaciones estatales de todo el país. Al mismo tiempo, la mejora paulatina en la calidad de las producciones de Canal 7 y la aparición del canal Encuentro motivaron que los medios provinciales recurrieran a este nuevo organismo para acordar la cesión gratuita de estos contenidos en lugar de comprar “latas” a actores comerciales, según el recuerdo de Esteban Falcón, entonces presidente de los Servicios de Radio y Televisión de la Universidad Nacional de Córdoba.

Gracias a la creciente articulación pública, Canal 3 emitía en 2008 producciones de Encuentro y la TV Pública, señales nacionales que ofrecían todo su catálogo en forma libre. Además, se concretó un acuerdo con la multistatal Telesur para subir sus contenidos en la trasnoche de la pantalla pampeana. Las transmisiones de fiestas populares y programas musicales como *Ecos de mi tierra* –con gran convocatoria y la conducción de la cantante Soledad– llegaban sin costo desde Canal 7 y permitían a la emisora ofrecer producciones de calidad y con una perspectiva popular y federal, en sintonía con sus búsquedas en esos días.

La cesión gratuita de acontecimientos deportivos internacionales fue la manifestación más evidente del fortalecimiento de lazos entre la TV Pública nacional y el resto de los canales estatales del país. Los momentos históricos de los mundiales de fútbol, distintas ediciones de la Copa América y los Juegos Olímpicos transmitidos desde las pantallas provinciales fueron la consecuencia de esta alianza virtuosa. El aporte de las señales públicas nacionales (TV Pública, Encuentro, Pakapaka y DeporTV) fue aprovechado y valorado de manera generalizada desde 2008 por las estaciones públicas de las provincias. Lo mismo ocurrió con las piezas financiadas por los planes de fomento de la TDA que se

alojaban en el Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentino (BACUA).

Luego de la sanción de la Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009, el Consejo de la TV Pública tuvo a su cargo el nombramiento de un representante en el Consejo Federal de la Comunicación Audiovisual (COFECA) en representación de “los medios públicos de todos los ámbitos y jurisdicciones”. Entre otras funciones de asesoramiento y proposición de políticas audiovisuales, el COFECA enviaba el listado de eventos de interés público sobre los que no podían imponerse cláusulas de exclusividad para su transmisión.



Foto 3.3 - Audiencia Pública convocada por el COFECA para elaborar el listado anual de acontecimientos deportivos de interés relevante para la emisión o retransmisión televisiva (2015). Fuente: página web de la Defensoría del Público

Esto permitió a la TV Pública gestionar hasta el 2016 los derechos de emisión de acontecimientos deportivos nacionales e internacionales de gran convocatoria. Así, este instrumento, garantizado legalmente, permitió que hogares sin cable pudieran acceder a las recordadas

imágenes del suspendido partido entre Boca y River en la Bombonera en 2015 o a las emotivas peleas de Sergio “Maravilla” Martínez.

Esas transmisiones que lograba la emisora estatal eran compartidas con las estaciones provinciales a través de acuerdos del Consejo Federal de la Televisión Pública. Postales del deporte nacional que llegaban más lejos gracias a la legislación y a la articulación entre emisoras públicas. Ese espacio participativo en el COFECA permitía a las televisoras impulsar un listado de eventos de interés público que luego llegaban a sus pantallas y a sus audiencias.

El COFECA fue disuelto por el DNU 267 en diciembre de 2015 y reemplazado por el Consejo Federal de Comunicaciones (COFECO), donde se mantuvo la representación de las emisoras públicas. Sin embargo, el espacio nunca fue constituido. Esta ausencia supuso la desaparición de las listas de eventos de interés público. Ante este vacío legal, el Gobierno nacional emitió una resolución en el último día hábil de 2017 donde acotaba esos acontecimientos a un sólo ítem: los partidos oficiales de la selección de fútbol de Argentina.

En los hechos concretos, se perdió un canal de participación ciudadana y las emisoras públicas —entre ellas la TVPP— perdieron el acceso gratuito a hechos deportivos de trascendencia nacional e internacional como la Copa Argentina, las finales de la Copa Sudamericana o la Copa Libertadores de América con participación de equipos nacionales. Por eso, solo los hogares con abono a TV por cable o satelital pudieron ver en directo la histórica final entre River y Boca en Madrid o la consagración mundialista del boxeador patagónico Lucas Matthysse.

No fueron esos los únicos contenidos atractivos que perdió la TVPP desde 2017. Los partidos del fútbol argentino también se fueron ese año de la pantalla pública provincial con la eliminación de *Fútbol Para Todos*. Desde 2009 y hasta diciembre de 2015 este programa conducido desde la Jefatura de Gabinete ponía a disposición de los canales públicos del país todos los encuentros de cada fecha del fútbol nacional. “Teníamos que seleccionar lo que queríamos pasar porque teníamos todo a disposición”, describió Mario Ziaurriz, director de la TVPP desde 2015 hasta la actualidad.

En esta extensión de *Fútbol para Todos* a las estaciones provinciales también fue fundamental el rol del Consejo Federal de la Televisión Pública, que abrió casi naturalmente esas ventanas televisivas para que la pelota llegara más lejos. En 2011 se sumó la televisación de los partidos de la Primera B Nacional, segunda categoría del fútbol argentino, y en 2012 la transmisión de la competencia automovilística nacional del Turismo Carretera, contenido muy valorado en una provincia fierrera como La Pampa.

Esta dinámica se hizo menos fluida en 2016 cuando el nuevo Gobierno nacional decidió renegociar su acuerdo con la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) y entregó los partidos más atractivos a Telefe y Canal 13. Finalmente, en agosto de 2017 las transmisiones del fútbol argentino pasaron a manos privadas –las compañías Fox y Turner– y ya no volvieron a los canales públicos.

El Consejo de la Televisión Pública también facilitó capacitaciones de Canal 7 al resto de los canales. Incluso se organizaron donaciones de escenografías en desuso desde la gran emisora nacional que beneficiaron a varias estaciones provinciales, incluida la TVPP.

Además, el Consejo funcionaba como un espacio para llevar necesidades y demandas donde tenían un eco más fuerte hacia funcionarios del Ejecutivo nacional. Según Esteban Falcón, ex director de los Servicios de Radio y Televisión de Córdoba, “el rol más fuerte estuvo en organizar recursos que tenía el sector público y lograr que esos recursos tengan formatos accesibles para los canales del interior”.

El Consejo se mantiene en la actualidad como un espacio relevante para el intercambio de contenidos, aprendizajes y consultas en una etapa de necesario recambio tecnológico en la TVPP y el resto de los canales públicos. Allí también se comparten las realidades de las distintas emisoras y se buscan soluciones con el Consejo de la Televisión Digital Abierta. Su actividad también hizo posible concretar la creación en mayo de 2019 del canal Mirador en la TDA, que fue reemplazado por la señal AUNAR en octubre de 2022.



Foto 3.4 - Fotograma de la señal AUNAR (2022). Fuente: imagen de Youtube, Secretaría de Medios y Comunicación Pública

El Consejo dio un paso más en octubre de 2021 con la constitución de una asociación con personería jurídica para gestionar producciones como una asociación civil. Se trata de la Asociación de Prestadores Públicos de Servicios de Comunicación Audiovisual, que tiene el objetivo de sumar a su integración a los 24 canales públicos provinciales, nacionales y universitarios que actualmente forman parte del Consejo Federal de la Televisión Pública. Para 2023, la TVPP no había hecho efectiva aún su inclusión pues debían cumplirse algunos requerimientos legales debido a sus características como organismo del Estado provincial.

Los fondos de la pantalla provincial

Canal 3 ha funcionado siempre gracias a los recursos del presupuesto provincial, más allá de los aportes alcanzados durante algunos años desde el financiamiento privado. No solo la instalación del canal requirió una inversión sustancial del gobierno de la provincia. El paso a las

emisiones satelitales y el recambio de la tecnología en las repetidoras en 1998 supuso una erogación de relevancia para el presupuesto provincial, como lo detalló un informe de Andrea D’Atri y Aixa de la Mata en el 2000.

La legislación que guía la actividad del canal ofreció desde su nacimiento la posibilidad de financiarse también con recursos comerciales, pero dejó claro que la difusión de publicidad se debe realizar de una manera que no perjudique la calidad de los programas. Cada época demostró dinámicas particulares, pero el sostenimiento con fondos públicos fue la constante que le permitió enfrentar la histórica dificultad que tuvieron y tienen los canales de TV fuera de los grandes centros urbanos del país para sostenerse con publicidad comercial.

Durante la última dictadura cívico-militar en Canal 3 se realizó un ajuste en la producción propia y se intensificó la compra de contenidos a los canales de la capital para hacer más eficiente los recursos obtenidos con la publicidad local y de dependencias estatales. Por algún periodo en la década del 90 se cedían los espacios de publicidad para que los explotaran las productoras privadas pues no contaban con recursos para contratar las producciones (ver capítulo 6). Para el 2000, el Estado provincial realizaba un aporte fuerte en publicidad oficial para sostener su tarea y la contratación de productoras locales. “Haber pasado el liberalismo de los noventa y haber mantenido el canal fue el gran mérito de ese tiempo”, reflexionó Nelson Nicoletti, entonces director de Canal 3.

Los trabajadores y las trabajadoras del canal detectaron los primeros intentos privatizadores en 1989 y 1990. Esos proyectos, que contaban con apoyo nacional, pusieron en alerta al personal organizado, que denunció durante esa etapa cada signo que se percibió como de vaciamiento o empobrecimiento de la estación. La resistencia de ese sector significó reducir los márgenes de negociación posible a cualquier directivo o gobernante con intenciones de contemplar algún plan privatizador (ver el capítulo 12 para una cronología detallada de estas resistencias).

Actualmente, la TVPP ofrece espacios de publicidad y recauda por esta vía porcentajes poco significativos. Sin embargo, lo recaudado

ingresa directamente a las arcas provinciales y no es administrado por el canal. Esto se debe a que la estación forma parte de una dependencia del Gobierno y no se ha constituido como Sociedad del Estado (SE) o como Sociedad Anónima con Participación Estatal Mayoritaria (SAPEM), que fueron los caminos elegidos por varias emisoras estatales.

Esta dependencia del Gobierno provincial le resta autonomía económica a su dirección, pero garantiza el pago de servicios, sueldos y facilita algunas inversiones. En efecto, es el Estado provincial quien ha financiado los saltos tecnológicos que debió dar el canal en las distintas décadas. Además, con esa estructura, sus integrantes se encuadran en el empleo público provincial y no como trabajadores y trabajadoras de la televisión, situación que ha motivado inconvenientes organizativos en el pasado (ver en el capítulo 12 los planteos y soluciones alrededor del régimen laboral).

En 2007 hubo una propuesta que intentó convertir al canal en una Sociedad del Estado, pero recibió el rechazo y la activa movilización del personal. La estabilidad laboral, la participación en el Directorio y la garantía de financiamiento público que sostuviera la política salarial constituían el foco de las demandas. En 2008, otra idea de avanzar por ese camino tampoco llegó a concretarse.

El proyecto de 2007, durante la gestión de Miguel Solé en la dirección del canal, contemplaba algunas condiciones para la estabilidad como trabajadores provinciales, como la licencia sin goce de haberes para el personal mientras se desempeñara en la empresa. Sin embargo, no garantizaba el financiamiento público constante ni la inclusión en la política salarial del Estado pampeano y dejaba en manos del Ejecutivo la confección del estatuto de la futura compañía. Según el repaso de Solé por su gestión, la propuesta buscaba acercar la estación a la lógica empresarial, sin evadir los controles estatales, “para que funcionara como una empresa y que se pudiera mantener con los recursos generados por sus servicios”. En esta visión, no se eliminaba la posibilidad de recibir recursos públicos y los trabajadores debían dejar el paraguas estatal para pertenecer a la empresa como Sociedad del Estado.

El sostenimiento histórico del Estado provincial a la emisora pareció ser un problema para algunos legisladores y legisladoras durante un informe presupuestario en 2008: “¿Y cuánto es la pérdida que da Canal 3?”, le preguntaron a Adrián Medina. “Los medios públicos no son medios privados. No hay que evaluarlo en ganancia o en pérdida. Un medio público tiene otra función”, respondió el entonces director de la televisora.

Redes en expansión

La historia de la TVPP muestra esfuerzos permanentes y variados para lograr que su señal abrace cada vez más porciones de la geografía pampeana con programación valiosa. El viento no siempre sopló a favor. La extensión del territorio y las distancias entre poblaciones se han combinado con los condicionamientos tecnológicos y económicos para hacer trabajoso el crecimiento de una emisora afincada en una provincia distante de la capital del país. Al mismo tiempo, esta iniciativa estatal y provincial se hizo espacio en un escenario televisivo eminentemente comercial, que se concentró en pocas manos con el paso de los años y que se desarrolló con la producción centralizada en productoras capitalinas.

Además de las inversiones estatales que permitieron acompañar los avances técnicos y extender la red de repetidoras, el canal encontró soluciones en las articulaciones nacionales y regionales que ha tejido con otras estaciones públicas y universitarias. Las redes de la TVPP se construyeron con antenas, cables, voluntad, persistencia, alianzas, inversiones, visión federal e identidad regional.

La participación de la TVPP en la Organización Patagónica de Televisoras Estatales, en el Consejo Federal de la Televisión Pública y en la Red Patagónica de la TV Pública no ha sido un gesto voluntarista o testimonial. Estas iniciativas han generado consecuencias positivas en las prestaciones de la emisora y han sido instancias productivas para definir su rol en el concierto mediático nacional y para encontrar

respuestas a demandas. La perspectiva regional, pública, federal y participativa también se manifestó en su protagonismo en estas coaliciones.

Las redes de la TVPP atravesaron su historia, su aire y su territorio. Desde esos espacios colectivos supo enriquecer su pantalla, mejorar sus servicios y ampliar sus ventanas de contacto con las audiencias.



Nuevos medios, ¡más cerca!

Entre 2020 y 2023 la Televisión Pública Pampeana puso su esfuerzo en coordinar sus diferentes redes sociales institucionales, reconociendo el nuevo lugar de preponderancia comunicacional que tienen. Así, se pudo sistematizar y conocer el crecimiento orgánico –sin pautas– en cuanto al alcance, la cantidad de seguidores y las publicaciones del medio. Las cifras muestran un ascenso sostenido en los últimos 4 años y ponen en evidencia la potencia de contar con estos nuevos canales de contacto con la ciudadanía pampeana y circulación informativa.

FACEBOOK	2020	2021	2022	2023
ALCANCE	547.525	274.315	324.253	490.340
SEGUIDORES	3.272	8.290	11.254	13.992
CANTIDAD DE PUBLICACIONES	708	906	852	599

INSTAGRAM	2020	2021	2022	2023
ALCANCE	124.542	223.647	318.594	389.846
SEGUIDORES	5.825	7.401	8.454	10.019
CANTIDAD DE PUBLICACIONES	612	674	449	247

YOUTUBE	2020	2021	2022	2023
ALCANCE	193.420	565.648	296.131	1.117.339
SUSCRIPTORES	4.990	8.260	11.547	14.934
CANTIDAD DE VIDEOS / EN VIVO	341	1.596	1.277	1.322

Dentro de las publicaciones realizadas en las diferentes redes sociales, las de mayor alcance suelen ser las diferentes transmisiones en vivo de las competencias deportivas que llegan a alcanzar entre 3.000 y 10.000 visualizaciones.

CAPÍTULO

4

“Un canal al servicio de la sociedad”: audiencias, vinculación con la comunidad y relación con otros medios

Aixa de la Mata

La Pampa fue una de las primeras provincias que se incorporó al selecto grupo de Estados provinciales que por los años setenta inauguró su propio canal de televisión. El fantástico aparato que vino a modificar usos y costumbres de la población, se abrió paso en una sociedad que aspiraba a consolidar sus recientes derechos adquiridos como provincia y, sin proponérselo tal vez, buscaba su lugar en el concierto nacional. En un país que se estructuraba como federal en lo conceptual, pero que actuaba como unitario en la práctica, los dirigentes de la época entendieron que desarrollar un medio de comunicación que irrumpía en la vida cotidiana de las personas, en una determinada región del país que dos décadas antes había alcanzado su autonomía política como provincia, aparecía como una herramienta formidable para que, en manos del Estado, estuviera al servicio de la sociedad.

Representantes de la sociedad civil, como también de las incipientes corporaciones locales, empresariales, religiosas, militares y políticas coincidían en pedir al Gobierno nacional la licencia que habilitara la instalación de una señal televisiva abierta y estatal. Esto sucedió y LU89 TV Canal 3 comenzó su transmisión el 30 de noviembre de 1972, en las postrimerías de la dictadura que comandaba por entonces a nivel nacional el general Alejandro Agustín Lanusse.



Foto 4.1 -Inauguración de Canal 3: Ángel Trapaglia y Abel Cuenya realizan el corte de cinta (1972). Fuente: fotograma del archivo filmico de Canal 3-TVPP



Foto 4.2 -El gobernador de facto Ángel Benjamín Trapaglia dando su discurso en la inauguración de Canal 3 (1972): Fuente: fotograma del archivo filmico de Canal 3-TVPP

En La Pampa lo representaba como gobernador un productor de Telén, Ángel Benjamín Santos Trapaglia, quien presidió la ceremonia de inauguración de la televisora oficial, cuyo director era Abel Cuenya.

La asunción del gobierno democrático el 25 de mayo de 1973, tanto en la nación como en nuestra provincia significó, en el ámbito de las comunicaciones, la profundización de una batalla a nivel global, y que de alguna manera también tendría sus expresiones locales. La televisión se convirtió en muy poco tiempo en el instrumento de comunicación preferido por la población, especialmente por el entretenimiento que proponía y que claramente pasó a ser central en toda su programación. Tal preferencia fue muy pronto advertida por la clase dirigente que lo tomó como insumo básico de su plataforma de propaganda y difusión, y que en la práctica representó para el Estado provincial la seguridad de su iniciativa y allanó el camino para la inversión continua.

Cómplices: el nacimiento de la audiencia de Canal 3

La irrupción de la TV en la vida de muchas familias contribuyó a modelar también la esfera cultural pampeana. De a poco, las vidrieras de Casa Muñoz y Piola Hermanos, en la ciudad de Santa Rosa, comenzaron a exhibir ese nuevo aparato que desplazaría a los pequeños electrodomésticos de la época para dar protagonismo a una tecnología que prometía revolucionar las formas de comunicación.

Como suele suceder con las transformaciones tecnológicas en un principio, el acceso a esta “caja” maravillosa fue potestad de un selecto grupo, ante la imposibilidad económica de afrontar su altísimo valor, circunstancia que lo posicionaba como un verdadero aparato de lujo. Una vecina santaroseña rememoró lo que significó la llegada de televisión en aquella época:

Nuestro primer televisor fue un Zenith que compramos en Buenos Aires en el año 1973. Pero quien accedió antes que nosotros a comprarlo fue un vecino que en las noches de verano abría la ventana del living que daba a la calle y ponía la pantalla de cara a la vereda. Allí, varios chicos de la cuadra nos agrupábamos,

apoyándonos sobre la reja para no perders nada. No nos movíamos de allí hasta que nos llamaban para cenar.

Ya en la década del 80, cuando la televisión a color llegó a La Pampa, uno de los primeros locales en exhibir esta transformación de la imagen fue Cardelli, quien mostraba en su vidriera otro salto tecnológico generando gran revuelo entre los vecinos.

Luz, sonido e imagen en movimiento eran la combinación perfecta para cautivar la atención de una audiencia que estaba pronta a forjarse. Si bien en Buenos Aires la televisión hacía años que se había instalado en la vida cotidiana de las personas, lo cierto es que en La Pampa comenzaba a delinearse un rol que iría afirmándose con el paso del tiempo en la organización de rutinas, en la consolidación de una audiencia y en su papel en la construcción de representaciones sociales.

El semiólogo Eliseo Verón (1985) utiliza el concepto de “contrato de lectura” para explicar las estrategias que los medios de comunicación despliegan al momento de interpelar a sus audiencias y propone tres tipos de acuerdos o formas en las que esto sucede: *objetivo*, *cómplice* y *pedagógico*. El desarrollo de la TV permitió la modificación de prácticas sociales y su incidencia en la construcción de la opinión pública. “Lo dijo la televisión”, sería la frase que evidencia el estatus de verdad indiscutible que atravesaría la vida de los televidentes durante varias décadas, su rol legitimador como reflejo de la realidad. En ese sentido, podemos decir que el contrato de lectura que estableció Canal 3 fue “pedagógico” u “objetivo”, según fuera necesario, pero siempre “cómplice” con la sociedad pampeana, a la que interpelaba desde la base común de una identidad compartida.

Entretener y conectar con la comunidad

El informativo vespertino, las noticias del campo, las novelas y los dibujos animados como propuestas de entretenimiento organizaron la base de la programación del medio de comunicación estatal: educar, informar, entretener, como indicaban los manuales del periodismo clásico.



Foto 4.3 - Hugo Ricardo Papávero en La Hora del Campo, uno de los tantos programas agropecuarios que se emitieron por el canal. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Rápidamente la ciudadanía compartió el nuevo código de alfabetización audiovisual. La apoyatura de la imagen generaba una nueva dimensión del proceso de significación, como estableció el teórico francés Roland Barthes en los años setenta. Las voces de la radio ahora eran acompañadas por la contundencia de las imágenes, y así cambiaba a nivel subjetivo ese aporte de imaginación que el oyente de radio estaba obligado a realizar para completar el sentido de lo que escuchaba. El plano detalle y la combinación de efectos sonoros, la creación de *clímax* a partir de las distintas funciones que permite la musicalización fueron algunos de los ingredientes de la receta que selló la fidelidad de una audiencia cada vez más vasta.

Sin embargo, más allá de la novedad y del éxito de las formas, fue sin dudas la búsqueda de contenidos que representaran a la ciudadanía la principal motivación para la construcción del aire. La política de

programación se propuso incluir la cultura popular pampeana para que las audiencias se sintieran representadas a partir de su identidad, sus gustos y de ser consideradas en la construcción colectiva de sentidos.

Lo cierto es que esos objetivos en muchos casos atravesaron la pantalla y sorprendió la respuesta por parte de la población pampeana, que no solo se hacía escuchar a través de llamados telefónicos y de cartas que enviaban a la emisora para opinar sobre los contenidos o quejarse cuando había alguna interrupción en la transmisión, como recuerdan ex trabajadores de los inicios, sino que también asistían a las actividades organizadas por el canal más allá de la pantalla.

Desde un principio, quienes hacían Canal 3 entendieron que la importancia del rol institucional que tenía para con las y los pampeanos trascendía los límites unidireccionales que impone un medio masivo de comunicación. De esta manera, fueron varias las propuestas de programas y actividades que buscaron acercar a la población a participar de los diversos eventos masivos.



Foto 4.4 - Stand de Canal 3 en la Feria de la Sociedad Rural (2000). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Durante las décadas del 70 y del 80 el canal organizaba cada agosto sus recordadas barrileteadas para la niñez, que convocaban a toda la familia en el predio de la emisora y contaban con la participación del “Pumita”, el personaje infantil popularizado en el programa *El Recreo Largo*. Con el paso del tiempo, las barrileteadas dejaron de realizarse, hasta hace unos años, que con el programa infantil *Mundo Pampástico* esta propuesta volvió a tener espacio en las instalaciones del canal (ver separador específico entre capítulos). También estos y otros programas supieron incentivar la presencia y la participación del público infantil en el piso, a través de juegos, concursos, música y propuestas didácticas (ver el capítulo 9).



Foto 4.5 - “Agosto Pampástico”. Barrileteada en la TVPP (2023). Fuente: APN La Pampa

A mediados de la década del 90, la apuesta por una programación propia que reflejara la diversidad cultural de las y los pampeanos se manifestó con una nutrida programación, especialmente los fines de

semana. Con propuestas como el ciclo tradicionalista *La Pampa jinetea y canta*, o el programa de cumbia *Aguante La Pampa*, de la mano de Rubén “Ruso” Oña, se buscaba estimular la participación de la comunidad de las distintas localidades de la provincia (ver el capítulo 10).

En este sentido, *Proyecto 3*, conducido por Jorge Nicoletti, marcó un espacio de referencia en la historia del canal. Esta propuesta de entretenimiento convocaba a músicos y cantantes de todo el territorio provincial que, gracias al trabajo articulado con los municipios, eran trasladados a la ciudad capital para actuar en el programa (ver el capítulo 10). Ello generaba que las audiencias de las distintas localidades pampeanas se conectaran cada sábado a la pantalla del 3, esperando ver a los artistas de su comunidad o de otras vecinas. Al mismo tiempo, implicaba un reconocimiento a representantes de la música popular pampeana y una oportunidad para visibilizar su arte. En este sentido, Mariano Bader, actual director de cámaras del canal que en aquel momento trabajaba en el programa, recuerda que “un artista de Telén vino a tocar y cuando lo dejamos en la terminal para volver a su pueblo nos abrazó emocionado, porque sentía que el cantar para toda la provincia significaba para él el haber ‘llegado’”.

En otro momento, este programa quiso replicar la propuesta de Canal 9 de *Domingos para la juventud* –luego *Feliz Domingo*, donde se competía por un viaje a Bariloche– y, de la mano de Fabio “Mono” Fleckenstein, generó un segmento en el que cada sábado se regalaba una estadía en Mundo Marino para los 5° años de los colegios secundarios. Estudiantes de toda la provincia se anotaban para participar del certamen y, también en coordinación con los municipios, se lograba que pudieran asistir al canal, lo que por supuesto generaba que todo el pueblo al que pertenecía el colegio en cuestión se mantuviera en vilo frente a la pantalla.

Dado que en las instalaciones de la emisora no podían contar con la presencia de tanto público, desde el canal montaron transmisiones en vivo desde distintas locaciones de la ciudad: el Prado Español, la laguna Don Tomás, el viejo club vasco. La producción del programa armaba las tribunas desde donde la comunidad de cada pueblo acompañaba a

las y los cantantes. “Era la década del 90 y aún no existía la viralidad de las redes sociales. No había publicidad, pero cada evento se llenaba de gente”, relató Bader. A tal punto *Proyecto 3* fue un programa “exitoso y querido”, que cuando el conductor anunció el final del ciclo por falta de presupuesto, la reacción de la audiencia fue inmediata: “Los televidentes lo llamaban y proponían juntar plata para que el programa pudiera seguir. Fueron muchísimos los llamados en vivo para ofrecer publicidad y que fuera la audiencia la que, de manera autogestiva, lograra la continuidad del programa. Nunca había visto algo así”, sintetizó el camarógrafo.

La relación entre los medios de comunicación y sus destinatarios excede la información que suelen brindar las mediciones de audiencia. Según el comunicólogo Jesús Martín-Barbero (1987), más allá de las encuestas que conciben a los receptores como pasivos, las audiencias deben ser investigadas desde los usos populares de lo masivo: preguntarse “qué hacen las clases populares con lo que ven, con lo que creen, con lo que compran o lo que leen”. Porque si bien el producto masivo —en este caso, televisivo— es el punto de llegada de un proceso de producción, también es el punto de partida y la materia prima de otro proceso, de igual modo productivo, pero silencioso y disperso, oculto en el proceso de utilización. En este sentido, podemos decir que las y los televidentes de Canal 3 se apropiaron de programas como *Proyecto 3*, con los que conectaron y se identificaron. No se trataba, solamente, de programas televisivos. Lo que circulaba por allí era parte de las identidades populares y de sus vivencias de lo que significaba ser pampeano o pampeana (ver el capítulo 10).

Escuchar a las audiencias y brindar un servicio

Desde los inicios del canal, la programación tuvo un resuelto perfil pampeano, mediante producciones propias, generadas en los propios estudios de la emisora (ver el capítulo 6). De tal manera que, de la pluma y la creación de pampeanos y pampeanas, aparecieron productos

televisivos que no solo se limitaban a lo periodístico o lo político, sino que también incursionaban en lo cultural con elaboraciones muy bien logradas para la época. Estas contaban con el apoyo logístico de vestuaristas, escenografías, iluminación, maquillaje y un sinnúmero de aportes casi artesanales para la concreción del suceso artístico, como fue –solo a modo de ejemplo– la puesta en el aire en 1974 de *Las Manos de Eurídice*, una pieza teatral interpretada por un elenco local y rodada en los propios estudios de la emisora.

Durante el período democrático, entre 1973 y 1976, accedieron a la pantalla de Canal 3 periodistas que provenían de la prensa gráfica, básicamente, y también de la radio. Se concretaron algunos programas periodísticos –de emisión semanal en su mayoría– que tuvieron una gran repercusión en el público, que comenzó a consumir este tipo de productos, cuyas características apenas conocía. Puede afirmarse, en ese sentido, que la audiencia pampeana ha sido, desde sus inicios, altamente receptiva a la propuesta televisiva.

No obstante, muchas veces también expresaba sus desacuerdos y se hacía oír. El primer jefe de programación de la emisora, Atilio Germani, recordaba en una entrevista realizada hace unos años algunas de las expresiones típicas con las que se quejaban sus televidentes, reclamando poder disfrutar plenamente de las diversas transmisiones: “¿Por qué tal novela la dábamos justamente cuando estaba el turno tarde y la veían solamente las maestras de la mañana?, ‘¡Saquen esa película de porquería’, ‘¡Eh, la película la cortaron, no terminaba así!’”. Más allá de lo risueño de las anécdotas, lo cierto es que esas frases daban cuenta de un consumo demandante por parte de la audiencia pampeana, que no se conformaba necesariamente con lo que le ofrecían.

Como ha señalado el escritor y estudioso de la comunicación Aníbal Ford (1994), la cultura de los medios “nace, en gran medida, marcada y arraigada en las tradiciones, los géneros, los saberes y las necesidades cognoscitivas existentes en las clases populares”. Y, esos sectores, esperaban ver satisfechas sus necesidades y expectativas en la pantalla.

Años después, y como parte de la escucha atenta hacia sus televidentes, en la década del 90 el canal puso un “0800” como línea telefónica de comunicación gratuita, al servicio de la audiencia, que podía llamar para expresar sus inquietudes, quejas y pedidos. En la actualidad, la comunicación vía las redes sociales se instituyó como un espacio de comunicación que las y los pampeanos eligen a la hora de transmitir sus opiniones.

Pero, además de escuchar a las audiencias, el canal también ha fortalecido sus lazos con la comunidad al asumir en distintos contextos, especialmente en aquellos más críticos, la responsabilidad social de brindar un servicio público. Un ejemplo es la columna que *Noticiero 3* ofreció en la década del 2000 para brindar asesoramiento, cuando se produjo una modificación en la normativa previsional que permitió acceder a la jubilación a personas que cumplían con la edad jubilatoria pero no poseían los aportes necesarios. Vecinas y vecinos de toda la provincia hacían llegar sus inquietudes por vía telefónica y les eran respondidas al aire por la periodista Sandra Cantera, en un espacio de consulta que se habilitó durante varios meses.

Para mí fue mucha satisfacción trabajar en eso, porque era gente del interior que no tenía oportunidad, era una urgencia poder acceder a las jubilaciones. Nos dejaban todo y yo iba resolviendo las respuestas (...) Cuando salía una nueva normativa me avisaban a mí para que yo juntara determinado día y horario a la gente de tal localidad para darles información y tomarles los datos. Eso me pareció muy importante como servicio a la gente, y a nivel personal me encantó hacerlo, porque sé que de alguna manera ayudé en algo para que la gente pudiera acceder.

En el mismo sentido, en el contexto de la pandemia del COVID-19, Canal 3 cumplió un rol preponderante al acercar a la población pampeana información fehaciente, contenidos educativos y entretenimiento de calidad, para acompañar las medidas de aislamiento social obligatorio y llevar tranquilidad a la comunidad (ver los capítulos 1, 7 y 10).

Coexistencia, competencia y complementariedad con otros medios pampeanos

Desde su propia génesis, el canal coexistió con diversos medios de comunicación. En un primer momento, la emisora transmitía en horario reducido, pero debió sumarse a un ecosistema de medios local en el que ya existían diarios y radios. En este sentido, la franja horaria de su programación, que preveía ofertas para distintos públicos y contaba con la ventaja de la novedad, comenzó a reorganizar de a poco las rutinas y los hábitos de consumo de la población.

La radio, a partir de la AM 730 Radio Nacional Santa Rosa, que funcionaba desde los años 50, y la fundación posterior de LU33 Emisora Pampeana, el 1° de diciembre de 1970, monopolizaba las mañanas como un espacio de servicios y era el medio de comunicación elegido para escuchar en vivo a las y los protagonistas de la actualidad, y también como compañía diaria. Los medios gráficos, como *La Arena* y *La Capital* en Santa Rosa y *La Reforma* en General Pico, se instalaban como el espacio privilegiado de información y análisis de la actualidad provincial.

La aparición de la televisión pampeana formalizó su relación con los medios existentes abriendo un tiempo de convivencia e intercambios, entre las décadas del 70 y el 80, durante el cual las y los propios trabajadores de los medios preexistentes fueron muchas veces quienes ocuparon los nuevos espacios laborales que se abrían en la emisora: fotógrafos y redactores de los diarios se insertaron como camarógrafos y periodistas del canal, y locutores y locutoras de las radios, principalmente de LU33 que acababa de realizar concursos para cubrir sus puestos de trabajo, desembarcaron tempranamente en la televisora, al igual que técnicos y periodistas procedentes del canal de circuito cerrado que funcionaba en General Pico. Asimismo, las dobles jornadas laborales de muchas y muchos (en la radio por la mañana, en el canal por la tarde) llevaron a prácticas periodísticas de colaboración y agendas

informativas compartidas entre los distintos medios, como se analiza en el capítulo 7.

Desde el punto de vista de la competencia, desde las empresas se entendió que el carácter de este medio estatal era complementario. Es decir, un canal de aire y diarios impresos no entraban en una competencia directa. Aunque el hecho noticioso, para ser considerado “importante”, debía ser registrado por ambos medios: escrito y televisivo. Esa era la aspiración de cualquier evento que se organizara en esos años y posteriormente también, en especial en la capital provincial: convocar a ambos tipos de medios de comunicación para acceder a la máxima posibilidad de prestigio y difusión posible.

En algunas ocasiones, el canal se nutría incluso de la labor de periodistas gráficos. En este sentido, Atilio Germani rememora el programa televisivo *El Quehacer Pampeano*, conducido por Saúl Santesteban, jefe de redacción y posteriormente director de *La Arena*, que emitía información de la Cámara de Diputados en la década del 70. En tanto, en los 80 se establecía una conexión diaria con ese matutino, en la que “se pasaban los titulares o noticias del diario (...) y era transmitido (telefónicamente) desde su redacción”. No obstante, esa relación se deterioraría en la década siguiente, cuando la posición opositora al gobierno provincial asumida por *La Arena* la colocaría también en la vereda de enfrente al medio estatal, y desde sus páginas se denunciaría al canal por censurar a los partidos de la oposición (ver los capítulos 1, 7 y 12).

Durante los años 70 en La Pampa no hubo otra pantalla que compitiera con Canal 3 en tanto medio de comunicación audiovisual –el canal de circuito cerrado de Pico tenía un alcance solo local– y, si bien se puede afirmar que esta situación se modificó en parte a partir de la década del 80, cuando nació en Santa Rosa la primera señal de televisión por cable, Pampa TV, el dominio absoluto de la televisión abierta continuó siendo patrimonio de Canal 3. Esta situación se debía en gran parte a que la oferta de los demás canales dependía de un abono de dinero mensual que no todos estaban y están en condiciones de cumplir, lo que ha limitado el acceso del público a este medio, tal como se detalló un estudio realizado por Andrea D’Atri y Aixa de la Mata en el año 2000.

La coexistencia con los canales de cable no siempre se dio de manera fluida. En este sentido, Oscar García, trabajador de Canal 3 durante tres décadas, enfatizó:

durante muchos años, cuando estaba en (la gerencia de) Programación mi pelea era con los canales de cable. Porque los canales de cable aquí deterioraban la señal de Canal 3, y eso nos afectó y muchísimo. Ese era el problema más grande: tenía mejor señal el que tomaba de aire que el de cable, era una batalla.

A partir de 1983, surgieron en la provincia numerosas radios de frecuencia modulada, de calidad tecnológica variable y, por ende, de alcance diverso. Como ha señalado la investigadora Larisa Kejval (2009), este fue un fenómeno de carácter nacional. Al regreso de la democracia, después de siete años de dictadura militar, se retornaba a un sistema político que en lo social avalaba la expresión, en todos sus sentidos, de una pluralidad de voces. Al igual que ocurrió en todo el país, al cabo de esta explosión que permitió la instalación de una gran cantidad de radios libres o alternativas, se experimentaron dos tendencias: la profesionalización de algunas de ellas –avalada a la vez por una mejor tecnología– o la permanencia de otras en un ámbito comunitario, ceñido especialmente a un barrio, a grupos sociales o a pequeñas ciudades, como es el caso de casi todas las localidades pequeñas de La Pampa.

En la provincia, los años 90 se caracterizaron, también como en el resto del país, por la expansión de nuevas tecnologías de la comunicación a través de la red internet y, desde la década siguiente, de la televisión digital, que abrieron el espectro del sistema de comunicación regional a un sistema que se presenta globalizador, democrático, participativo, pero que se desarrolla, al igual que los demás elementos que configuran el sistema, subordinado a una serie de factores de orden social, cultural, político y económico, según señala el informe sobre el mapa de medios pampeanos elaborado por D’Atri y de la Mata (2000).

Entre finales de la década del 80 y principios de la del 90 el canal vivió una etapa de transformación en cuanto a la modalidad de realización de contenidos, que hasta ese momento habían sido de producción

propia y sumando programas enlatados, para abrir sus puertas a productoras privadas con el fin de ampliar las temáticas de su programación. La presencia de estas producciones externas permitió ofrecer un abanico de propuestas de contenido que apuntaba a diversos nichos de la audiencia. Hasta el día de hoy, esta modalidad de participación continúa en vigencia, aunque se implementa mediante términos muy diferentes de selección y contratación (ver el capítulo 6).

A principios del siglo XXI, la incidencia de la televisión en la vida cotidiana de las personas posicionaba a la TV como el medio de comunicación por excelencia. “El televisor ya no es ‘un comensal más’ a la hora de comer: directamente forma parte de nuestra vida, es nuestra conexión con el mundo que nos rodea, con nuestros semejantes, con la sociedad que integramos”, expresaba en el editorial de la revista de la emisora el director de entonces, Nelson Nicoletti, en el año 2000. En este sentido, el funcionario agregaba:

Hay dos maneras de hacer la programación de Canal 3: comprar enlatado, convirtiéndose en repetidora de algún monopolio nacional o intentar producir nuestra propia televisión. Nosotros hemos optado por darle sentido a que la televisión pertenezca al Estado provincial, y multiplicamos los programas creados y producidos por pampeanos. (...) ¿Quién va a ocuparse de los pampeanos si no lo hacemos nosotros mismos?

Este posicionamiento respecto de la definición de una política comunicacional con una fuerte pata en lo local, que se proponía garantizar el acceso irrestricto de contenidos televisivos a la ciudadanía, se enmarcaba en el contexto de la privatización de eventos de contenidos deportivos en manos de prestadores privados. Asimismo, el proceso de globalización, producto de los usos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación delineaba un escenario donde la provincia de La Pampa buscaba posicionarse reafirmando su identidad a partir de la realidad plasmada en la pantalla de Canal 3 y, de esta forma, llegar a sus audiencias con contenidos que las interpelaran (ver el capítulo 10).

Una señal que llega más lejos...

El fenómeno inicial de constituir la única señal disponible para las y los pampeanos en la perilla de selección de canales de sus primeros televisores, fue una experiencia irrepetible, pero por sobre todo... inevitable e ineludible. Sencillamente, no había otro canal. Rememorar tal circunstancia es regresar a un mundo difícil de explicar hoy, e imposible de comprender para varias generaciones. Prender el televisor –blanco y negro– y acceder a Canal 3 y a su programación, fue un acto que 1972 incorporó a las y los pampeanos al fantástico mundo audiovisual.

Lo que debía resolver la televisora estatal, en un territorio tan extenso como La Pampa, era tratar de llegar a todos los rincones de la provincia o, en su defecto, a la mayor cantidad de lugares posibles, procurando cubrir las zonas urbanas. La señal que emitía el transmisor instalado en Santa Rosa abarcaba de máxima un radio de cuarenta kilómetros. A partir de allí las veintidós repetidoras que con el tiempo fueron distribuidas en el territorio repartían la señal dando servicio a más del 90 por ciento de los habitantes. Existían, naturalmente, puntos negros en sitios donde la señal se perdía, y ocasionaba el reclamo de esos comprovincianos. Solo la tecnología podía solucionarlo.

Y un día lo hizo: el Estado provincial decidió hacer una fuerte inversión alquilando espacio en el satélite Nahuelsat II y en mayo de 1998 comenzó la transmisión satelital de Canal 3. Y, con ello, la posibilidad de bajar la señal en toda el área de cobertura del satélite (ver el capítulo 5). Se transformaron las repetidoras y se multiplicaron las posibilidades de expandir la frecuencia, al punto que se baja la señal en la Casa de La Pampa, en la Capital Federal, y un televisor sintoniza nuestra señal para disfrute de las y los pampeanos residentes o de paso por Buenos Aires.

Durante la década del noventa se registró una riquísima experiencia de televisión federal en las provincias del sur, con la creación y puesta en funcionamiento de la Organización Patagónica de Televisoras Estatales (OPTE) integrada por los canales de La Pampa, Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego. La OPTE llevó a

cabo transmisiones importantes utilizando las capacidades instaladas de los distintos canales, y emitiendo al satélite por el Telepuerto Móvil que tenía el Canal 7 de Río Gallegos, único en la región (ver los capítulos 3 y 5).

Para ubicarnos en tiempo y espacio con las limitantes tecnológicas de ese momento, es importante señalar que, con la aparición del satélite, Santa Cruz habilitó un canal más, que era el canal de la OPTE, donde los distintos canales enviaban programación de cada provincia. Programación que salía por Canal 3 se grababa de manera completa en VHS, se ponía en un colectivo y se mandaba en la semana hacia Santa Cruz, que utilizaba esa señal y ese espacio en el satélite con caseteras para transmitir toda la programación que le enviaban La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, etc. Así, además de llegar a las audiencias pampeanas, Canal 3 expandía sus alcances a toda la Patagonia, cimentando una relación de fraternidad y colaboración, al igual que el sentir de una identidad compartida.

Registrar hechos como el señalado, entre otros muchos, propios y ajenos, nos da la pauta del largo camino recorrido por la televisión del interior en su propósito de lograr un lugar en la grilla, desde el cual mostrar el pensamiento y el arte de la población a la que sirve y de la cual se nutre. Esta idea que los sucesivos gobiernos provinciales, como responsables de la televisora estatal, han mantenido a través del tiempo es un logro que puede caracterizarse como política de Estado. Aunque hayan sido en La Pampa gobiernos del mismo signo político, estos debieron atravesar diferentes matices y miradas que no desviaron el rumbo principal.

La televisión intentó, por lo menos en La Pampa, ser un vehículo de comunicación entre los integrantes la sociedad, lo que se vio reflejado en la decisión política de no vender, privatizar ni cerrar el canal (ver el capítulo 3), sino mantenerlo con el fin de garantizar el derecho de la comunicación a todas y todos los pampeanos.

Para conocernos más: estudiar audiencias y consumos pampeanos

Al inicio de la gestión 2019-2023, y desde la Dirección General de Comunicación Social de la Provincia de La Pampa, se diseñó y solicitó, entre otras propuestas que involucraban a la Televisión Pública Pampeana, la realización de varios estudios externos de audiencias, poniendo especial énfasis en la necesidad de conocer territorios, sentidos, significaciones, gustos y preferencias de la ciudadanía pampeana. El objetivo era poder obtener datos fehacientes para la toma informada de decisiones, desde el Estado provincial, en vínculo con la televisión estatal.

Según estaba previsto originalmente, el estudio a realizarse al inicio de la gestión permitiría obtener una fotografía o punto de partida que, retomándolo al cierre, en el año 2023, conllevaría la posibilidad de realizar comparaciones, en pos de la mejora de políticas públicas comunicacionales. La pandemia por el virus COVID-19, iniciada en marzo de 2020, pospuso prioridades e imposibilitó efectuar el primer rastreo. Pero, finalmente, entre los años 2022 y 2023 se pudo desarrollar el estudio. Realizado por especialistas en la temática, apuntó a comprender las formas de consumo y relación con los medios de comunicación de pampeanas y pampeanos, y en especial, con la señal televisiva estatal.

Según información suministrada por la Dirección General de Comunicación Social de la provincia, la TVPP “actualiza mediante este estudio, el conocimiento de las necesidades y percepciones socioculturales, circulación y formas de apropiación de mensajes de diferentes comunidades pampeanas”.

Se trata de una investigación de carácter exploratorio, que comprendió 1.300 casos y tomó en consideración 10 localidades distribuidas en el norte, sur, este y oeste provincial. Entre sus fundamentos, se destaca:

La diversidad sociocultural que se refleja en las diferentes regiones de la provincia de La Pampa, motiva buscar y registrar los

intereses y preferencias de cada audiencia. Actualizar la comprensión de la identificación y conexión basada en una amplia gama de prácticas en el consumo mediático, refuerza la representatividad y los vínculos que la TVPP busca sostener con toda la población pampeana.

A fines de 2023, el material se encontraba en etapa de análisis e interpretación y se esperaba que aportara “una herramienta más para la implementación de políticas socioculturales de comunicación, el conocimiento de los dinámicos flujos de comunicación existentes en la sociedad actual, considerando especialmente los efectos de los cambios tecnológicos, como así también la pandemia por Covid-19”.

Mirando hacia el futuro...

Durante este medio siglo de existencia, la televisión pampeana consolidó su presencia en todos los hogares de la provincia. Desde los primeros aparatos, en blanco y negro, a los que había que acercarse para accionar la perilla de encendido, hasta la comodidad de un mando a distancia y la calidad de la imagen en alta definición; de ser la única opción como medio de comunicación audiovisual hasta la revolución de internet que permitió llegar vía *streaming* hasta el punto más recóndito del planeta.

Su llegada y sus consecuentes transformaciones implicaron una alfabetización audiovisual, que fue gestándose de la mano de la construcción de un perfil de audiencia determinado. La producción propia, los contenidos regionales, la conexión con su comunidad fueron algunas de las herramientas que permitieron consolidarlo.

Las formas de consumo también se modificaron, desde el lugar de la televisión como espacio aglutinador de la mesa familiar hasta la práctica individual multipantalla, en vivo u *on demand*, variables que también impactaron en los contenidos de la programación de Canal 3.

La Televisión Pública Pampeana cumple 50 años. Democratización, derecho a la información e identidad se consolidaron como el común denominador que impulsó la política de comunicación del Estado

provincial para garantizar que cada habitante “vea” su voz, escuche a su pueblo y construya su propio espacio de representación. En definitiva, la TVPP logró que varias generaciones de pampeanos y pampeanas, cuando miramos la pantalla, en definitiva, terminemos reconociéndonos a nosotras y a nosotros mismos.



El ritual de las noches de domingo

En el año 2001 la Dirección de Ayuda Financiera para la Acción Social (DAFAS), del Instituto de Seguridad Social de La Pampa, puso en marcha un juego que tendría su desarrollo a través de la pantalla del 3. *Telebingo Pampeano* tuvo su estreno un domingo a las 21 horas, convirtiéndose, a partir de ese momento, en un clásico de las noches de domingo pampeanas.

Desde un primer momento, fue Mario Ziaurriz el encargado de conducir el ciclo que se transmitía en vivo y al cual podían concurrir personas que llevaban sus cartones para controlar los números sorteados en el mismo espacio donde se desarrollaba el evento.

En sus inicios salía al aire desde el entrepiso del casino de la capital provincial. Luego los sorteos se trasladaron a la Rural, hasta que DAFAS terminó de construir su sede en la calle Pellegrini 385 de Santa Rosa. El *Telebingo* se mudó entonces al tercer piso del flamante edificio, desde donde continúa emitiéndose hasta la actualidad.

El programa fue y sigue siendo un clásico bingo en vivo, al cual se le agregan diversas maneras de participación a través de juegos con comunicación telefónica y sorteos de cupones no ganadores para dar una chance más. También suma en ocasiones pequeños fragmentos donde se visibilizan las acciones de responsabilidad social que lleva adelante DAFAS. El *Telebingo* desde siempre tuvo un gran alcance provincial, apuntalado en la red de repetidoras del canal, lo cual se pone de manifiesto en la comunicación con los agencieros y agencieras de las distintas localidades, así como con las comunicaciones telefónicas que se realizan a lo largo del programa, las cuales, en su gran mayoría, resultan ser del interior de la provincia.

Para muchas personas, especialmente adultas mayores, el asistir al edificio los domingos a la noche para el sorteo se constituía en “la salida del fin de semana”, por lo que era común observar la cola de gente que

se armaba en la puerta a la espera del ingreso, sobre todo en los especiales de fin de año.

En el año 2020 la pandemia obligó a alterar esa costumbre y las alternativas del sorteo solo podían seguirse mediante el televisor. Desde entonces, se continuó con ese formato y el público ya no volvió a estar presente en la sala.

El programa se transmitía en vivo a través de un enlace de microondas, pero ya a partir del año 2019 comenzó a utilizarse la fibra óptica de la red de Aguas del Colorado, lo que le otorga mayor estabilidad, evitando los cortes que generaban numerosos reclamos en los teléfonos del canal. Hoy, no solo se transmite por la pantalla televisiva, sino que se le suma la emisión por diversas redes sociales.

Los tiempos van cambiando, pero el *Telebingo* se mantiene firme en la pantalla de la TVPP en las noches del domingo desde hace más de veinte años.



CAPÍTULO

5

La evolución tecnológica de Canal 3. Inversiones, apuestas y desafíos

Guillermo González Schain

Los comienzos. Salir al aire con tecnología de punta

El 30 de noviembre de 1972 Canal 3 hizo su primera emisión al aire de la provincia. El canal nació en una época donde la televisión en Argentina recién se estaba consolidando. Se inauguró hacia el final de una dictadura militar que había iniciado con el golpe a Illia en 1966 y que, al momento de su retirada, en 1973, había dejado un mapa televisivo del país que se componía de un total de 35 canales de aire, de los cuales 12 se encontraban bajo gestión estatal. De estos, 7 correspondían a gobiernos provinciales, entre ellos el flamante Canal 3 de Santa Rosa, La Pampa.

Era una época de consolidación, donde el modo de producción dominante era el vivo. La aparición del video en esa época permitiría el registro de esas producciones y, a partir de enlatar ese contenido, distribuirlo en cadena para su reproducción en otros canales.

Cuando se decidió la puesta en marcha de Canal 3, el equipamiento tecnológico proyectado no difería de lo que se utilizaba en otros canales del país, incluidos los grandes canales de Buenos Aires. El gobernador de facto de entonces, Helvio Guozden, le encargó a Abel Cuenya, quien se encontraba desempeñando funciones como director de Prensa, que proyectara el nuevo canal. Cuenya diseñó un plan de trabajo con ingenieros de la Secretaría de Comunicaciones del Gobierno nacional, en el cual se comenzó a definir el emplazamiento de la emisora, las frecuencias, las repetidoras, el equipamiento tecnológico.

Se puso en marcha entonces un proceso de compra, que al ser de gestión estatal se regía por las normas de la administración pública. Hay que considerar también que el equipamiento tecnológico necesario para el emplazamiento de un canal de televisión, y más aún en esa época, no

era algo que se pudiera encontrar en el mercado local. Estamos hablando de equipamiento específico, de empresas proveedoras nacionales e internacionales, de valores muy elevados y de complicada logística.

En junio de 1970 se abrieron los sobres de la licitación del equipamiento. Por decreto 1561/70 se adjudicó a la empresa Ampex SACI la licitación 1/70. Era una empresa que tenía una base en el país, pero el equipamiento solicitado debía traerse de Estados Unidos, lo que significaba un determinado tiempo para el proceso de entrega.

Como suele suceder en toda compra grande que se realiza de manera oficial, esta no estuvo exenta de polémica. El jueves 8 de octubre de 1970 el Gobierno provincial se vio en la necesidad de informar a la prensa acerca de las razones de la adjudicación de los equipos de transmisión. Esta información se debió a las dos impugnaciones que recibió la licitación por parte de las empresas RCA y SADE. RCA aducía la falta de experiencia de la adjudicataria, en tanto que SADE exponía la preferencia por el material extranjero en perjuicio de la industria nacional. La respuesta del Gobierno fue que las presentaciones cumplían con las especificaciones técnicas de la licitación, por lo que las impugnaciones fueron rechazadas y se continuó con el proceso de compra a la empresa Ampex.

El viernes 2 de junio de 1972 llegaron al puerto de Buenos Aires a bordo del buque de ELMA “Almirante Stewart” diez bultos que contenían un transmisor, monitores, equipos de exteriores, proyectores y generadores.

Paralelamente, se estaba trabajando en la implantación del espacio físico de la emisora. Una vez definido el lugar había que decidir dónde se instalaría la antena transmisora. En muchos canales, la planta y la antena se encuentran en espacios diferentes, pero la decisión tomada para Canal 3 fue que la antena se erigiera al pie de la planta transmisora, para evitar cableados más extensos que pudieran afectar la calidad. Para definir la altura de la antena hubo que considerar las características particulares de nuestra topografía. Por ser una llanura, no contar con puntos elevados y tener que cubrir grandes extensiones fue necesario darle una gran altura. La torre se elevó hasta los 190 metros, lo cual también implicaba que para llegar con la señal desde la base donde se encontraba la planta emisora hasta la antena se necesitaba una gran extensión de cable.



**Foto 5.1 - Arribo de los equipos del canal al puerto de Buenos Aires (1972).
Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP**

Todo el equipamiento con el que el canal salió al aire en su comienzo fue lo que para la época era de “última generación”, “de punta”.



Foto 5.2 - Arribo de los equipos del canal a la ciudad de Santa Rosa (marzo de 1972). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

El equipamiento base se componía de un transmisor Ampex VHF de 6 kW, una antena con ganancia 4,7 con una potencia de video de 25 kW. El área de cobertura abarcaba un radio promedio de 100-110 km. Un control de video con mesa *switcher* Telemation y monitores Conrac con operación remota. Una consola de audio Solidyne, plato pasadiscos Sparta y grabador de cinta abierta Ampex. Una isla de telecine compuesta de multiplexer Telemation, proyectores de cine de 16mm Bell & Howell y proyector de diapositivas Sarkes-Tarzian, con una cámara vidicón Ampex CC327 para el registro. Había también una videogradora Ampex 1100. En el estudio de 140 metros cuadrados y 7 metros de altura había dos cámaras a vidicón Ampex CC330 de un solo lente con zoom, una parrilla de iluminación con 56 luces halógenas con *dimmers* y una “Jirafa” con caño extensible hasta 6 metros y 2,50 metros de altura de pedestal para el registro de audio.



Foto 5.3 - Cámara de estudio Ampex. En la foto, Oscar García (década del 70). Fuente: archivo personal de Oscar García

Para las noticias en exteriores se filmaba con cámaras de cine en 16mm, material que tenía que ser revelado y luego montado en moviola,

para ser proyectado en telecine donde una cámara lo tomaba para la salida al aire. De todo el equipamiento existente, el del área de telecine era el único que no estaba en la misma sintonía que los mejores canales, sobre todo en lo referente al sonido.

Había además un equipo de circuito cerrado, un miniestudio para exteriores Ampex que constaba de una consola de video y audio, video-grabadora de cinta de 1 pulgada y dos cámaras con trípode y micrófonos. Se utilizaba generalmente para grabar fuera del horario de transmisión. Era común que los artistas que llegaban con sus espectáculos al Teatro Español, luego se acercaran hasta el canal, una vez terminada la emisión diaria, para ser registrados con este pequeño equipo.

En esta primera etapa la mayor parte de la grilla se componía con material que se compraba a los grandes canales de Buenos Aires o a distribuidoras de contenido.

El material enlatado que se recibía podía ser en filmico o en video. El equipo de videotape para reproducción estaba al mismo nivel que en los grandes canales. Eran equipos Ampex de cinta abierta de 2 pulgadas. Si bien garantizaban una gran calidad de emisión, también hay que tener en cuenta que, al ser importados, tenían la complicación del mantenimiento, ya que las cabezas lectoras cada determinada cantidad de horas de uso debían enviarse a rectificar o reparar a Estados Unidos.

La producción local mantenía la misma modalidad de producción que se llevaba adelante en el resto del país, con una preponderancia del “vivo”. El material grabado, fundamentalmente las noticias que acompañaban la presentación de los periodistas en el noticiero, se registraba en filmico en 16mm, lo que generaba ciertas complicaciones. Por una parte, la imposibilidad de registrar imagen y sonido en forma conjunta, ya que las cámaras que se utilizaban no registraban audio. En algún momento, para algunas producciones especiales se consiguieron unas cámaras Audicom que eran las que utilizaba Canal 7, las cuales tenían la posibilidad de registrar el sonido en una banda magnética en la misma película de manera sincrónica. Otra complicación era el tiempo de revelado de la película. Si se quería sacar al aire una noticia de manera inmediata, los tiempos de revelado no lo permitían. Tiempo después se

compró una reveladora automática que reducía notablemente el tiempo de revelado, pero aun así persistía la complicación del sonido.

Se trabajaba en exteriores en fílmico porque las cámaras de estudio no se podían trasladar, y los equipos Ampex de video de dos pulgadas de cinta abierta que se utilizaban eran difíciles de transportar. A la vez, no era fácil conseguir cinta para estos equipos. Había una cantidad limitada de rollos y cada rollo grababa durante una hora.

También se hicieron pruebas de grabar con equipos de video más pequeños, los cuales no eran profesionales, por lo que la calidad técnica no era apropiada para la salida al aire. En este punto, se priorizaba la inmediatez de la noticia sacrificando calidad. Era un equipo de cinta abierta, un video doméstico. En algunos casos, los periodistas grababan el audio en la cinta y luego el camarógrafo insertaba sobre ese audio las imágenes, con una modalidad de edición en cámara. Luego se pasaba el video por un televisor y una cámara lo enfocaba para la salida al aire, algo bastante rudimentario y que evidentemente no cumplía el estándar de calidad.

Al margen de este hecho puntual, todo el equipamiento tecnológico de esta primera etapa estuvo al mismo nivel que los otros canales del país, incluso de los grandes canales de Buenos Aires, algo que, en sucesivas etapas y por diferentes motivos, no fue posible sostener.

Ampliando horizontes. La red de repetidoras

El primer gran desafío técnico que tuvo el canal fue llegar con el área de cobertura a la mayor parte de La Pampa y provincias vecinas. En un primer momento se empezaron a proyectar repetidoras que pudieran abarcar los centros poblados más importantes, sobre todo General Pico y el norte provincial.

Las primeras en instalarse fueron la repetidora de General Acha en 1974 con el fin de cubrir el centro de la provincia, y la repetidora de Vértiz, que cubría el norte y garantizaba la llegada a General Pico. Para poder llegar hasta ahí se hizo un paso intermedio en Eduardo Castex,

donde se colocó una estación trasladadora de la señal. En 1977 se autorizó la compra de equipamiento para que la estación relevadora de Castex se convirtiera también en repetidora, lo que se efectivizó en octubre de ese año.

Luego le siguieron las repetidoras de Luan Toro, para cubrir la zona de Victorica, y la repetidora de Guatraché, con la cual se cubría el sudeste provincial. El desafío más adelante sería llegar hasta el oeste, donde se proyectaban las repetidoras de Santa Isabel y de 25 de Mayo, pero recién se concretó en los años 80.

Si el equipamiento tecnológico para la transmisión en el canal era de primer nivel, no ocurría lo mismo con las repetidoras. Era equipamiento que tenía sus fallas y sus inconvenientes, por lo que era común las quejas de los vecinos de esas localidades que en ocasiones se quedaban sin señal.

Para el personal técnico del canal también requería de cierta logística, porque las distancias eran importantes como para dar respuesta inmediata a los problemas que surgían. Si bien se disponía de personal técnico que se dedicaba específicamente a las repetidoras, fue necesario a la vez contar con un primer escalón de servicio en el pueblo que pudiera dar respuesta a los inconvenientes de alimentación eléctrica que a menudo surgían y que dejaban fuera de servicio a los equipos. Pero al margen de los inconvenientes, las repetidoras cumplían con su rol de llevar la señal de televisión a las diferentes localidades de la provincia, acercarles el acontecer del país y la región y compartir un espacio en donde los pobladores pudieran verse reflejados.

Lo que el Mundial del 78 nos legó: las microondas

El mundial de 1978 fue el gran evento que preparó el gobierno dictatorial. La pasión que ya entonces despertaba el fútbol, y sobre todo cuando se trataba de la selección argentina en el máximo evento de ese deporte, generaba una gran expectativa en la sociedad pampeana. Sin embargo, no había ninguna certeza de que esas imágenes pudieran

llegar a los televisores pampeanos, ya que hasta esa fecha no se contaba con conexión y tampoco había perspectivas de que la hubiera. Los espectáculos deportivos que transmitía el canal hasta ese momento se grababan en cinta de dos pulgadas, se enviaban por avión o por vehículos terrestres, se recibían y se enviaban al aire en el mejor de los casos en diferido dos horas después. La otra opción que tenían los pampeanos era viajar a Bahía Blanca cada vez que había un evento que querían disfrutar en simultáneo.

La tecnología que existía para transmitir en directo era por medio de microondas, pero el país no estaba completamente conectado. La red era administrada por ENTEL, la empresa nacional de telecomunicaciones. Había una proyección por parte de la administradora que tenía un plan de grandes enlaces que iba a llegar hasta Santa Rosa por la ruta nacional 5, pero no lo haría a tiempo para la transmisión del mundial, ya que se estimaba en ese entonces que no podría realizarse antes de 1981. En el año 1977 comenzaron las presiones. El mundial tenía que transmitirse sí o sí. Se empezó a pensar en cómo hacer para recibir la señal en directo. Los enlaces de ENTEL más cercanos llegaban hasta Chivilcoy por el este y por el sur a Bahía Blanca en la línea que unía Buenos Aires con Bariloche. Se intentó en un principio hacerlo subiendo a la torre una antena receptora con amplificadores y filtros para ver si era posible recibir la señal de Canal 9 de Bahía Blanca, pero no funcionó.

Se avanzó entonces con una idea arriesgada, traer la señal por medio de un enlace como el que llevaba la señal de estudio a planta, por medio de varias torres que fueran recibiendo y replicando la señal desde Bahía Blanca hasta la planta transmisora. Se comenzó con los trámites de solicitud de frecuencia, se proyectó el tendido, se tramitó la autorización de ENTEL para obtener la señal y se comenzaron a gestionar las autorizaciones de los propietarios para el uso de los terrenos donde irían las torres, así como las de la Fuerza Aérea. La dificultad era conseguir la cantidad necesaria de transmisores y receptores de microondas, realizar los correspondientes trámites burocráticos para la compra y que estuvieran a tiempo para el armado de la red.

La Thompson CSF de Francia se comprometió a fabricar seis saltos con un equipo diseñado para enlaces chicos de camión a exteriores, el TM 308. El 2 de agosto de 1977 se anunció la firma del contrato con la empresa para la provisión de 7 equipos transmisores y receptores, instrumental, módulos de comando y otros materiales. La empresa Thompson fabricaría el equipamiento en su planta de París.

El tiempo apremiaba. Casi al filo del comienzo del evento mundialista, el 18 de abril de 1978, se recepcionaron los aparatos. Era una apuesta de gran riesgo, porque esos equipos no tenían antecedentes de emisión en condiciones permanentes en puntas de torres de más de 100 metros y colocadas entre sí a una distancia de 50 km cada una. Entre las seis cubrían una distancia de 300 km alimentándose en cadena. A la vez, las frecuencias eran de longitudes muy cortas por lo que cualquier evento atmosférico podría generar consecuencias no deseadas en el enlace. Hubo que arriesgarse y comenzar a construir las torres en terrenos donde se las pudiera alimentar de forma segura de electricidad y que tuvieran la suficiente altura para poder comunicarse con las otras torres. Hubo que construir además casetas transportables para alojar los equipos al pie de cada torre. La posición de estas y el haz que tenían que comunicar era tan fino y preciso que, en el cruce de la línea eléctrica de El Chocón, entre Bernasconi y Alpachiri, hubo que corregir la posición de la torre para que el haz pasase por un vano de los cables y no diera en los soportes. Las torres se colocaron en Choique, a 46 km de Bahía Blanca, en Villa Iris, también en provincia de Buenos Aires, en Bernasconi, Alpachiri, Ataliva Roca y, finalmente, en Santa Rosa. Cada una de ellas con una altura de 100 a 115 metros sobre el nivel del terreno, construidas en caño de acero y con arriostramiento y estrellas estabilizadoras que les otorgaban la rigidez necesaria. En la cima de las torres se instalaron las antenas parabólicas y los cabezales emisores y receptores del haz hertziano de alta frecuencia.

A un mes del inicio del mundial, ENTEL aún no daba señal desde Bahía Blanca, lo que motivó un viaje para que, luego de una discusión con el jefe de área de la empresa, finalmente se colocara un transmisor que apuntara hacia Choique, primer eslabón de la cadena. Fue una

verdadera odisea y un riesgo, pero era la única esperanza de llegar con la señal. Se requirió de muchos esfuerzos del personal para alinear los saltos, superar los cortes de energía y reparar las fallas que aparecían.

A pocos días del comienzo del mundial fue la gran prueba. El 5 de mayo de 1978 se emitió en vivo y en directo, con carácter experimental, la pelea de Víctor Galíndez por el título mundial y el Gran Premio de Mónaco de Fórmula 1. Fue un éxito. Ya no habría más ensayos antes de la cita mundialista. Llegó el mundial y, afortunadamente, la señal llegó desde Bahía Blanca por las sucesivas torres, por lo que el público santarroseño pudo disfrutar en directo de las alternativas del evento.

El experimento de trasladar por más de 300 km una señal de microondas mediante equipos preparados originalmente para enlazar equipos de transmisión con antenas, funcionó sin inconvenientes. Pero el éxito no fue completo, ya que donde sí surgieron problemas fue en el sistema que enlazaba a las repetidoras. El norte no pudo ver el acto inaugural y el partido Alemania-Polonia por un inconveniente en la repetidora de Vértiz. Como para el primer partido de Argentina frente a la selección de Hungría los problemas no se habían solucionado, una gran cantidad de gente viajó de General Pico a Eduardo Castex para poder disfrutar de la primera victoria del equipo nacional. Algo similar ocurrió en Victorica, donde un problema en la repetidora no les permitió ver el primer partido de la selección. Pero el mundial continuó y se vio sin interrupciones. La familia pampeana disfrutó de la totalidad del evento mundialista y festejó en vivo y en directo el momento en que Daniel Passarella levantó la copa.

El experimento realizado con ese enlace de microondas cumplió su función, y lo hizo con creces, ya que trascendió su función inicial y se siguió utilizando por varios años más.

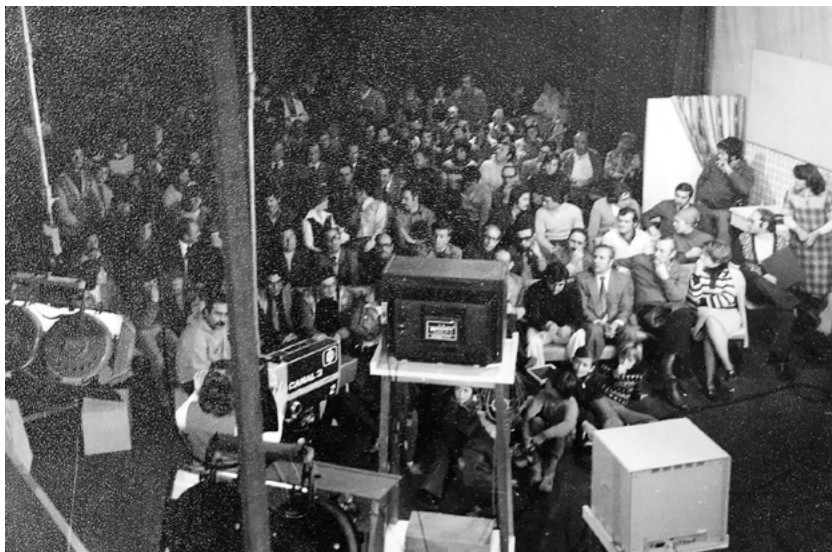


Foto 5.4 - Estudio de Canal 3- Transmisión de partido del mundial 78 con público (junio 1978). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Pintando la pantalla. Llega el color

En nuestro país la televisión a color arribó con cierto retraso si se tiene en cuenta lo acontecido a nivel mundial y, específicamente, en los países vecinos. Estados Unidos ya transmitía en color desde la década del 50 mientras que en el resto de los países se fue incorporando desde mediados de los años 60 y en los 70.

En Argentina, el evento que motorizó la actualización tecnológica fue la organización del mundial de fútbol de 1978. Entre las inversiones en infraestructura que demandó el acontecimiento, una no menos importante fue la requerida para la transmisión de los partidos a todo el mundo. Para ello era condición indispensable contar con tecnología de transmisión a color. La decisión por tomar, no solo tecnológica sino económica y geopolítica, era la elección del estándar de color. Los sistemas imperantes eran el NTSC (empleado por la televisión

norteamericana), el PAL (que era el estándar europeo de origen alemán) y el SECAM (un sistema desarrollado en Francia y que se utilizaba también en la por entonces Unión Soviética y el bloque de Europa del Este). Si bien se creía que por afinidades políticas y económicas el gobierno de facto iba a elegir la norma norteamericana, la balanza se inclinó por el sistema alemán, probablemente por presión de la FIFA, la federación que organizaba el mundial de fútbol y que tenía entre sus principales promotores y auspiciantes a la industria alemana. La decisión fue adoptar una variante de la norma PAL, el PAL-N, que tenía una adaptación brasileña. Esa opción fue necesaria para que, al momento de emitir en color, quienes aún no dispusieran de un aparato receptor con esas características pudieran seguir recibiendo la señal en sus aparatos blanco y negro, lo cual permitiría una adaptación gradual a la nueva tecnología.

Si bien la señal cromática se incorporó en 1978 para transmitir el mundial, lo cierto es que solo se emitía para el exterior. El país comenzó a prepararse para ese salto tecnológico y la Secretaría de Información Pública de la Presidencia de la Nación fijó fecha para el comienzo de la emisión a color: 1° de mayo de 1980. Canal 3 tenía que prepararse para la ocasión. El salto al color implicaba una gran inversión, pero no se podía ir a contramano de la historia.

En marzo de 1979 el Gobierno provincial autorizó la adquisición del equipamiento necesario. Se compró un nuevo transmisor, cámaras, transcodificadores y distribuidores de video, grabadoras de VTR, *switchers* y conmutadores de video y audio, generadores de efectos, monitores y se efectuó un recableado de toda la estación. Las empresas adjudicatarias fueron: Oton R. Klein S.A., representante en Argentina de la alemana Boach Ferneen, a la cual se le adquirió un transcodificador y dos monitores de color; y la firma Electrónica Ampex Pan American Company a la cual se le compró un conmutador de video-*switcher*, con sus accesorios, dos generadores de sincronismo, amplificadores de video y distribuciones de pulsos.

El 25 de abril de 1980, unos días antes del gran evento, comenzaron las pruebas de emisión con la imagen fija de la señal distintiva de la emisora, barras de color y algunas placas para comparación de gama

cromática. El 1° de mayo de 1980, tal como estaba estipulado, el país comenzó a emitir en color.

Canal 3 no se quedó atrás, y ese mismo día a las 18 horas comenzó su emisión diaria a color, a la par de las grandes emisoras. En un comienzo no toda la programación salía de esa manera, ya que alternativamente se emitían algunos programas en blanco y negro. El proceso fue gradual, porque no toda la población tenía inmediatamente receptores que soportaran esta tecnología. Se estimaba que al momento de comenzar las emisiones a color había en el radio de influencia de la emisora unos 20.000 aparatos en blanco y negro y unos 300 a color.

Como decíamos antes, el sistema PAL-N que se instauró en el país permitía que los televisores blanco y negro pudieran recibir y decodificar la señal, con lo cual hasta tanto el grueso de la población pudiera acceder a los aparatos que emitían en color no se quedaban sin televisión. Hay que tener en cuenta que los televisores con esa tecnología no estaban al alcance de todas las familias. Así, se establecieron planes de cuotas sin interés en las empresas de electrodomésticos locales, como Fotocine Aguerre que ofrecía 20 cuotas a precio de contado; Carlos A. Moslares 18 cuotas sin anticipo; Crespo que ofrecía “amplia financiación o muy buen precio de contado”; o Jorge Alberto Cardelli que ofrecía un “cómodo, moderno y práctico plan de financiación” (ver capítulo 4).

En esos años, se pueden recordar las largas colas en la frontera con Uruguayana (Brasil) o Ciudad del Este (Paraguay), por ese entonces denominada Puerto Stroessner, donde la gente se cruzaba solamente para comprar televisores a color a mejor precio, aprovechando la diferencia en el valor del dólar.

Si bien el 1° de mayo Canal 3 ya emitía en color, al resto de los hogares de la provincia y a las repetidoras fue llegando gradualmente. A fines de septiembre se anunciaba la próxima incorporación de transmisores a color para las repetidoras de Castex y Vértiz, lo que permitiría llegar con color a General Pico, como así también la adquisición de un nuevo transmisor para la repetidora de General Acha, cuyos inconvenientes en la transmisión ocasionaron no pocos reclamos por parte de la

población de aquella ciudad. El 19 de noviembre de 1980 se inauguró la repetidora de Santa Isabel, aunque con una difusión en diferido por medio de casetes de video transportados desde el canal hasta los equipos transmisores instalados en el pueblo.

En lo referente a la producción, el color obligó a trabajos de adecuación en el canal, no solamente en lo referente a equipamiento tecnológico. Entre otras cuestiones, el diseño de la iluminación y de las escenografías no era igual para el blanco y negro que para el color. Las realizaciones en estudio siguieron siendo el modo de producción dominante, para las cuales las nuevas cámaras permitieron el registro y la salida a color, por lo que hubo que adaptar todo el esquema de producción a la nueva modalidad. Por ese entonces ya se dejó de utilizar el fílmico en 16mm para el registro del noticiero y se avanzó en el uso del video.

El país había dado un paso necesario, algo tardío probablemente, pero fundamental. Canal 3 había estado a la altura del desafío y a la par de las grandes emisoras nacionales.

Los primeros años del video: el U-MATIC

En los años 80, el canal dio el paso decisivo al video. Se invirtió en tecnología, adquiriendo un nuevo transmisor, nuevo equipamiento y se realizaron obras de ampliación del edificio. Se sumaron dos video-grabadoras portables Panasonic Modelo NB-9400, con sus respectivas cámaras, cargadores y baterías. Se adquirieron además dos grabadoras-reproductoras NB 9500 con su correspondiente editor.

A la par de estas inversiones, el 28 de octubre de 1981 la emisora se integró finalmente a la tan postergada red nacional de distribución de señal cromática a través de ENTEL, que puso en servicio un nuevo sistema de radioenlace que unía Buenos Aires, a través de Chivilcoy, con la ciudad de Santa Rosa. El enlace funcionaba por microondas, operaba con tres haces, uno con 960 canales telefónicos, un haz para TV color y otro de reserva. Así, se dejó de lado la utilización del precario enlace de microondas con Bahía Blanca habilitado en 1978 que cumplió con

creces su ciclo. La integración con toda la provincia seguía siendo una necesidad, por lo que continuó avanzando en la red de repetidoras. El 30 de diciembre de 1981 se anunció la adquisición del equipamiento para la instalación de la repetidora de 25 de Mayo.

En septiembre de 1983 iniciaron las transmisiones hacia Santa Isabel y 25 de Mayo, por medio de la red de ENTEL con equipos de microondas de alto rendimiento en casi toda la línea, salvo en unos “saltos” en la zona de Santa Isabel que no contaban con las torres de sostén adecuadas. Las transmisiones iniciadas presentaron dificultades en el transporte de la señal, a tal punto que a fines de diciembre se suspendió la transmisión y se retiraron los equipos de microondas para ajustarlos y repararlos. En enero de 1984 Canal 3 decidió apagar sus repetidoras hasta que se solucionara el inconveniente. A partir del funcionamiento de las repetidoras por medio de la red de microondas, el servicio de mantenimiento quedaba en manos de ENTEL. En 1985 se renovó el equipamiento. Se adjudicó en forma directa a la firma AUDINAC la provisión de un *switcher* y generador de efectos, un lente zoom motorizado y dos monitores de video portátiles.

El sistema de video analógico adoptado fue el U-MATIC. Funcionaba con una cámara de hombro (JVC KY 2000 de tres tubos/ Zoom Fujinon 17x), que se conectaba a una grabadora portátil (JVC 4400 U-Matic Low Band) que registraba la señal en casetes de 20 minutos con cintas de $\frac{3}{4}$ de pulgada. Las cámaras se alimentaban con baterías muy pesadas. Para el camarógrafo significaba llevar una mochila con la grabadora, además de la cámara, baterías y el trípode, por lo que era necesario que el trabajador, además de poseer conceptos de composición fotográfica, tuviera un buen estado físico. Los cables que unían cámara y grabadora eran múltiples y muy delicados, lo que generaba habitualmente cortes o falsos contactos. Los técnicos tenían que soldar cables recurrentemente. Si para el registro de cámara las cintas llegaban a los 20 minutos, para la edición había algo más de margen, ya que las videograbadoras trabajaban con casetes que llegaban a los 75 minutos.



Foto 5.5 - Cámara y mochila U-MATIC. Camarógrafo Pablo Abascal (década del 80). Fuente: archivo personal de Pablo Abascal

El paso al video implicaba cambios en la salida al aire, fundamentalmente en lo que era la operación de VTR, sobre todo en los cortes publicitarios y el noticiero. Para comprender la significación del cambio a video hay que tener en cuenta cómo se componía hasta entonces un equipo base de personal de transmisión.

En el control central se encontraba el *switcher* u operador-mezclador, que era el que dirigía la transmisión, y junto a él se ubicaba un sonidista, responsable del audio. En contacto con el control central había una cabina de locución. A ellos se les sumaba un operador de VTR, quien desde su sala lanzaba las cintas grabadas en video y un telecinista, que era quien largaba las cintas en filmico. Completaba el equipo el operador de planta, encargado de la salida al aire. En telecine se operaba un proyector donde se reproducían las cintas filmicas y las placas en los cortes, es decir, placas fijas con lectura en off en vivo por parte de

los locutores. En VTR se cargaban las publicidades y la programación enlatada que llegaba en video. El operador de VTR trabajaba con dos videograbadoras y tenía que ir cambiando los casetes con las publicidades, que generalmente solo duraban 10 segundos. Cuando todavía se utilizaba el telecine, las placas de publicidades con locución en vivo daban un pequeño tiempo para poder realizar el cambio de casete. Pero de a poco el telecine dejó de usarse, con lo cual se sobrecargó el trabajo de VTR. A la vez, al dejar de alternarse entre telecine y VTR, ya dejó de ser necesario el *switcher* y la locución en las partes de transmisión que no se emitía en vivo. La transmisión, entonces, quedó en manos del VTR y el sonidista, y luego ya tampoco fue necesario el sonidista, por lo que quien estaba en VTR pasaba a tener la responsabilidad total de la transmisión en los momentos en que no se estuvieran realizando programas en vivo, lo que significó un gran cambio en la dinámica del trabajo.

Para los programas en vivo, el mando lo tomaba el *switcher* o director de cámaras y se sumaban en el control de estudio sonidistas y generador de caracteres. Si bien el video aceleraba y optimizaba la producción de noticias, a la vez que permitía una mayor flexibilidad en la producción, el modo dominante de la época siguió siendo el vivo, alternándose con enlatados que se adquirían a otros canales o distribuidoras. El vivo además seguía siendo preponderantemente en estudio, ya que en esa época armar un equipo de exteriores era una odisea. Había que trasladar cámaras del estudio, monitores, cargarlos en un camión y luego volver a armar todo en el lugar desde el que se quisiera transmitir. La señal se enviaba por microondas, por lo que se dependía de los enlaces.

Si bien el sistema de video analógico U-MATIC no es del todo profesional, era el sistema que se empleaba mayoritariamente para la producción de noticias en la mayoría de los canales. Hasta entonces, Canal 3 en cuanto a lo tecnológico seguía su camino a la par de la televisión del país. Ya con la estandarización del Betacam como sistema superador de video en los grandes canales, comenzaría a forjarse una brecha tecnológica, la cual se acrecentaría en los años 90 cuando Canal 3 adoptó el S-VHS como sistema de producción.

Los años 90: el S-VHS

Para mediados de los 80 irrumpió el mercado hogareño de los videocasetes. A nivel mundial se produjo una batalla comercial por la estandarización del mercado del video doméstico entre las multinacionales JVC y PANASONIC que buscaban imponer el VHS (Video Home System) y la empresa SONY que desarrollaba el formato Betamax.

En 1988 SONY admitió su derrota y comenzó la producción de una línea en VHS, por lo que ese formato, que probablemente no era el de mayor calidad, pero sí el más económico, más flexible y con mejor estrategia comercial, fue el que se impuso. En esa época hubo una explosión de casas de alquiler de cintas de video que llevaban el cine al hogar, acompañada del desarrollo de equipos reproductores domésticos de videocasetes de costo accesible. Técnicamente, el VHS era un formato analógico que trabajaba con casetes que llevaban una cinta magnética de ½ pulgada. También, las cámaras con este formato comenzaron a ser más accesibles y para mediados de los años 90 aparecieron pequeñas productoras que, con un equipo base de cámara VHS o S-VHS y dos editoras reproductoras, producían contenidos.

El canal también comenzó a pasar a esta tecnología. Para la salida a la calle en la cobertura de noticias las cámaras S-VHS eran más livianas, más manipulables. La cinta era más accesible en costo y los casetes eran de mayor duración, por lo que rendían más que las cintas U-MATIC con las que se trabajaba hasta entonces. Además, eran fáciles de conseguir en el mercado local, puesto que el VHS se había convertido en la tecnología dominante, aunque claro está, en el mercado hogareño o semiprofesional. En la edición, se tenía que ir pasando la imagen de una cinta a otra, y en cada paso, por las propias características de la misma cinta, se perdía calidad. Las videograbadoras permitían que en las cintas pudieran superponerse dos pistas de audio, por lo que se podía agregar música o una voz en off en el audio original editado, o el proceso inverso de grabar primero la pista de audio y luego ir insertando imágenes sobre ese audio. La cinta, además, permitía múltiples

grabaciones, por lo que era común grabar encima de material anterior, el cual se perdía, por lo que comenzó a ser un problema para la constitución de archivos y para la memoria colectiva.

El uso de esta tecnología en la toma de imágenes para el informativo, sumado a la irrupción de productoras que con ese formato comenzaron a producir programas, obligó a cambios en la sección de VTR, en la cual se agregaron dos reproductoras S-VHS para la salida al aire. La grabación en cinta magnética en una geografía como la pampeana, donde se imponen el viento y la tierra, obligaba a cubrir de manera rudimentaria, envolviendo con bolsas de nylon o algún material similar, el carrito donde se cargan los casetes en las cámaras para evitar que se ensuciaran con tierra los cabezales de grabación, que se encontraban muy expuestos. La suciedad o el polvo provocaban en la cinta magnética recurrentes *drops* o empastes de cinta que arruinaban la imagen.

Algo similar ocurría en el momento de la reproducción. En VTR, en el canal, los cabezales de las grabadoras que trabajaban constantemente con diferentes cintas se ensuciaban de manera frecuente. Esto provocaba empastes en la imagen, lo que obligaba a permanentes limpiezas de los cabezales de reproducción por parte de los técnicos, y malabares de parte de los operadores de VTR para salvar la situación cuando el problema se generaba mientras se emitía al aire.

La estandarización del VHS como sistema de producción, fundamentalmente en cuanto a los enlatados regionales, fue un paso atrás en cuanto a tecnología de producción televisiva y colocó a Canal 3 lejos de los estándares televisivos de los grandes canales, y a la vez a la par de la producción local y regional del sistema de televisión por cable imperante en el resto del país. Pero también significó en esta etapa de crisis económica generalizada, la posibilidad del acceso a la pantalla del canal de una gran cantidad de productoras y realizadores locales y regionales, que de otra manera no hubieran podido acceder. En ese sentido, el S-VHS fue determinante para que numerosos realizadores locales hayan podido desarrollar su actividad, con una gran disparidad en cuanto a los resultados y a las búsquedas. El S-VHS propició ese escenario, para bien o para mal.

El satélite

Si bien la tecnología de microondas ya era más estable y no generaba tantas complicaciones como cuando se comenzó a implementar, significaba una limitada área de cobertura. Poder trascender las fronteras de la provincia implicaba dar el salto cualitativo al satélite. Desde el canal ya se estudiaba la posibilidad de dar ese paso, pero no había aún decisión política para implementarlo.

Según relató el director del canal de ese entonces, Nelson Nicoletti, la decisión se tomó a partir de un consejo que el presidente mexicano Ernesto Zedillo le dio al gobernador Rubén Marín durante una recepción oficial en el hotel Alvear de Buenos Aires. Zedillo, en una charla informal en medio de la recepción, le habría recomendado al gobernador pampeano, que “nunca venda el canal provincial” y que “lo lleve a satélite”. La investidura de quien daba el consejo habría convencido al gobernador. Con la decisión tomada, comenzaron las conversaciones para subir la señal al Nahuelsat.

El 2 de marzo de 1998, en su discurso de apertura de las sesiones legislativas provinciales, el gobernador anunciaba a los diputados que Canal 3 tenía en proceso de adjudicación la licitación para elevar la señal a satélite. Significaba una inversión importante en términos económicos, \$1.500.000 en épocas de convertibilidad. Una iniciativa arriesgada en medio de una crisis económica importante a nivel nacional, pero sin dudas un hecho trascendente para el canal. A nivel provincial, significaba la integración con la provincia, dejando atrás las dificultades que se generaban en las repetidoras con las microondas. El 10 de junio de 1998 a las 9 horas comenzó la transmisión vía satélite hacia las 18 estaciones receptoras y retransmisoras instaladas en Colonia 25 de Mayo, Santa Isabel, Alpachiri, Chacharramendi, Cuchillo Co, Eduardo Castex, General Acha, Gobernador Duval, Guatraché, La Adela, La Humada, La Reforma, Luan Toro, Puelches, Quemú Quemú, Ingeniero Luiggi, Vértiz y Limay Mahuida. La señal llegaba además a la Casa de La Pampa y al Banco de La Pampa en la ciudad de Buenos Aires.

El satélite sirvió también para la integración regional, porque permitió poder intercambiar contenidos con los canales estatales de la región. En ese sentido, los días 19 y 20 de agosto de 1999 sesionó el Parlamento Patagónico y deliberó también la Organización Patagónica de Televisoras Estatales (OPTE), ente que agrupaba a las emisoras provinciales de la región. Se resolvió allí generar en conjunto una señal patagónica con alcance nacional, la cual comenzaría a emitir el 1° de enero del 2000 con programación de los canales estatales que componían la organización.

El salto al satélite no supuso cambios en los modos de producción, aunque sí en el alcance de los contenidos y en la estabilidad de la señal.



Foto 5.6 - Ingreso del canal cuando se subió al satélite (1998). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

La digitalización, un paso trascendente

El nuevo siglo había llegado y el canal había dado un paso muy importante en cuanto a su área de cobertura con la subida al satélite, pero se encontraba muy atrasado en cuanto a tecnología de producción. De hecho, la posibilidad de trascender que ofrecía el satélite ponía un interrogante en cuanto a lo que el canal podía ofrecer a esos nuevos destinos. El S-VHS era una tecnología agotada, que incluso ya comenzaba a quedar obsoleta hasta en el mercado doméstico. En ese mercado ya había comenzado a irrumpir el video digital, a partir de cámaras que registraban en cintas DV o miniDV e incluso directamente en DVD.

La decisión de dar el paso gradual a la digitalización se realizó durante la breve gestión de Juan Carlos Gerardo en la dirección del canal, en el año 2004. Se compraron cámaras que registraban en miniDV, fundamentalmente para el noticiero, y videocaseteras digitales para edición y VTR.

Ya hacia el final de la gestión anterior se había comprado una computadora para edición digital que se había incorporado al noticiero, por lo que se había reemplazado la edición analógica para las notas que se realizaban para el informativo. Hasta entonces, las computadoras existentes en el canal se utilizaban para la realización de las artísticas, pero la edición se seguía efectuando en equipos analógicos. Del lado de la producción independiente, a pesar de trabajar en formato S-VHS, desde el año 1998 varias productoras habían incursionado en edición digital, por lo que se había producido ya un cambio en la imagen de algunas producciones que salían por la pantalla del canal.

Tengamos en cuenta que a mediados de los 90 comenzó una expansión y masificación de las computadoras hogareñas. La posibilidad de digitalizar las imágenes mediante placas capturadoras y la innovación tecnológica de códecs de video que comprimían la señal para poder manipularla con los procesadores y placas de video existentes en la época, permitían editar de manera no lineal los contenidos. Este fue un cambio trascendente en el trabajo de edición, ya que facilitaba la tarea

y aceleraba los tiempos, pero, además, implicaba un cambio conceptual en la modalidad de edición al trabajar el material en una línea de tiempo. Si bien había una pérdida de calidad por la compresión en la captura, el material luego no sufría alteraciones, lo que evitaba también la pérdida de calidad por el paso de sucesivas generaciones de copias que implicaba la edición analógica. Todavía era limitada la capacidad de almacenamiento de los discos rígidos y había un tiempo de procesamiento del video final que dependía de la potencia de los equipos.

El paso a digital en todo el proceso implicó una transformación en el modo de producción propio del canal, cambio que llevaría un tiempo de asimilar por parte de las productoras independientes que nutrían la pantalla, por el costo de los equipos y la situación económica general del país. En VTR coexistían por entonces los formatos. Quedaba aún una casetera U-MATIC para algunas películas y series, había caseteras S-VHS para producciones locales, DVCAM para el noticiero y algunas producciones locales y BETACAM, que era el formato más profesional, para algunos enlatados. El formato digital adoptado en la producción, si bien estaba aún lejos de la calidad *broadcasting* que tenían los multimedia de Buenos Aires, al menos dejaba de lado el formato hogareño.

Para el año 2007 se renovaron las computadoras del canal, se compraron cámaras nuevas para producción y para el noticiero y se cambiaron las cámaras de estudio. Canal 3 de a poco se iba preparando para lo que sería un paso trascendente en la comunicación en el país, la sanción de la Ley N° 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual.

El impacto de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual

El 10 de octubre del año 2009 se sancionó la tan demorada Ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. El ámbito comunicacional del país hasta entonces se regía por la Ley de Radiodifusión N° 22285, sancionada por el gobierno de facto el 15 de septiembre de 1980,

durante la última dictadura militar. En su artículo 1° la nueva norma definía claramente su alcance:

El objeto de la presente ley es la regulación de los servicios de comunicación audiovisual en todo el ámbito territorial de la República Argentina y el desarrollo de mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia con fines de abaratamiento, democratización y universalización del aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Apartir de la puesta en marcha de la ley, el Ministerio de Planificación Federal de la Nación llevó adelante un Plan de Fortalecimiento de las señales. Comenzó a desarrollar y a fortalecer la Televisión Digital Abierta (TDA) y a proveer de tecnología para la generación de contenidos que pudieran ser utilizados por los canales públicos y del tercer sector. Uno de los programas llevados adelante por el Ministerio, a través del Consejo Asesor del Sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre, fue el de Polos Audiovisuales Tecnológicos en conjunto con las Universidades Nacionales, que serían quienes agruparan a los diferentes actores del ámbito audiovisual de las diferentes regiones del país. El equipamiento era uno de los ejes del programa, el cual contemplaba la instalación de Centros Públicos de Producción Audiovisual (CEPAs) a los fines de democratizar el acceso a los medios necesarios para la producción de contenidos audiovisuales destinados a la TV Digital. Estos centros de producción que el programa entregaba a diferentes universidades (2 centros en cada polo) eran estudios de televisión en alta definición, los cuales serían para el libre uso de los diferentes actores de cada Nodo Audiovisual donde estuviera emplazado el CEPA. Los canales públicos provinciales reclamaron que también se los incluyera dentro del plan de actualización tecnológica, logrando que el Ministerio de Planificación Federal tuviera en cuenta el pedido y le asignara también un CEPA a cada canal público.

De esta manera, y como parte de la ejecución del programa que comenzó a implementarse en el año 2010, Canal 3 recibió de parte

del Ministerio el equipamiento correspondiente a un CEPA. Cámaras XDCAM, *switcher* HD, luces, una isla de edición AVID, entre otras cosas. Como el canal no contaba con espacio físico para el armado de otro estudio, los equipos no se instalaron al momento de recibirse y se fueron utilizando de a poco.

La instalación de una antena de la TDA en la ciudad también tuvo su impacto. El lugar en donde se emplazó es un terreno contiguo a la emisora. Por ley, todo canal que se encuentre de manera aérea en el espacio donde se instale una antena de la TDA tiene que sumarse a la oferta del sistema. El canal se subió a la frecuencia 30.1 en agosto de 2012, en principio como señal SD, que es la señal con la cual salía por antena. Y para el año 2020 comenzó a emitir por la TDA en calidad HD dando otro salto de calidad.

Por entonces el sistema de producción ya se había actualizado a la alta definición. En VTR se dejaron de utilizar caseteras para pasar a servidores que almacenan los archivos de manera digital y se programan en softwares de emisión. En el año 2020 se cambió el telepuerto que aún era analógico por uno digital, por lo que a partir de ahí comenzó a emitir a satélite en HD de manera digital. En noviembre de 2022 se sumó a la grilla de DirecTV siendo el primer canal público provincial del país en formar parte de la programación del servicio satelital, lo que permite acceder con la señal a aquellos hogares de la provincia donde desde la TDA o las repetidoras no se puede llegar.

Inversiones a la espera del apagón analógico

Transcurridos ya más de 50 años de su inauguración, la Televisión Pública Pampeana ha hecho un largo recorrido, en el cual ha tenido épocas en las que ha ido recorriendo su camino a la par de los grandes canales del país y otras en las que la brecha tecnológica ha sido muy grande. Mientras se acerca el momento del denominado apagón analógico, instancia en la cual los canales de aire dejarán de emitir de manera analógica para pasar a hacerlo íntegramente de manera digital,

el canal realizó una inversión en tecnología para la digitalización que, en palabras de Mario Ziaurriz, su director actual, es refundacional. Se renovó la planta de cámaras de estudio con la compra de 4 cámaras HD que tienen la posibilidad de escalar a 4K, el próximo paso tecnológico en materia de emisión. Se incorporó una grúa, 70 m2 de iluminación led, un control central completo y un control de estudio. En lo que hace a la emisión, se compró un telepuerto satelital. Se adquirieron, además, trece equipos de exteriores completos para cobertura de notas: cámaras, trípodes, bolso de traslado, iluminador, micrófono, auriculares.



Foto 5.7 - Migración al sistema digital – Estudio de la TVPP (2023). Fuente: APN La Pampa

Se invirtió también para llegar por medio de fibra óptica a la antena de la TDA, a la cual anteriormente se accedía por satélite. La fibra óptica de 12 pelos permite una conexión directa para incorporar la señal y además tener acceso a los servidores de ARSAT.

Se renovó también el área de edición y la parte administrativa, a la vez que se estudia el sistema más eficiente para el almacenamiento del material que se produce. Se está trabajando además en la incorporación de sonido digital.

A la vez, el canal se integró a la red de fibra óptica de Aguas del Colorado, por lo que la conexión con General Pico es en la actualidad punto a punto.

Asimismo, como parte de la gestión de la Secretaría General de la Gobernación y de la Dirección General de Comunicación Social a cargo de Miriam Álvarez (2019-2023 y continúan), está en marcha la ampliación del edificio –cuya culminación está prevista para 2026– con la construcción de dos bloques que tendrán una superficie cubierta de casi 1000 m², donde se instalarán un estudio principal de 408 m², la sala de control de 317.45 m² y áreas de circulación que harán de nexos.

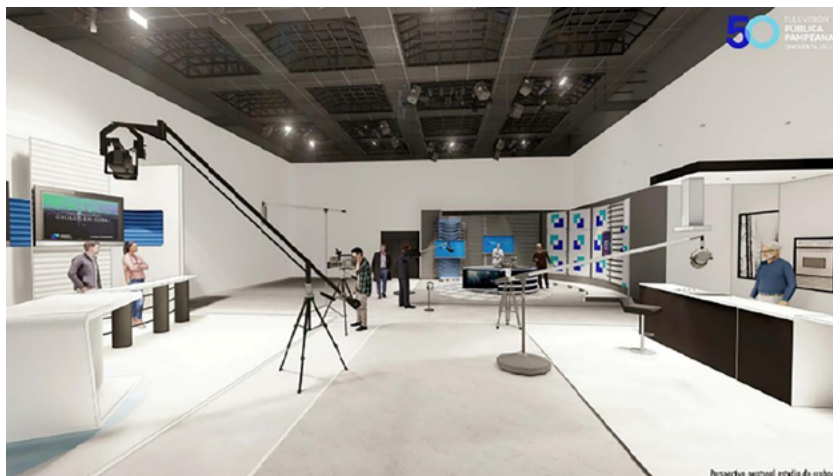


Foto 5.8 - Proyecto nuevo estudio (2023). Fuente: APN La Pampa

El canal que con el ímpetu y entusiasmo de sus primeros trabajadores comenzó esa aventura allá por el año 1972, con un equipamiento tecnológico a la par de las grandes señales del país, hoy, con 50 años de

recorrido y luego de diferentes vaivenes, vuelve a tener una señal que tecnológicamente no tiene nada que envidiarle a ningún otro canal.

La Televisión Pública Pampeana puede estar orgullosa de la calidad técnica que tiene y que comparte con sus televidentes.



El día que balearon el cable

La antena de emisión de Canal 3 se encuentra emplazada en el edificio de la emisora y posee una altura de 190 metros, la cual es necesaria por razones geográficas para poder llegar al área de cobertura deseada. Para llevar la señal hasta la punta de la antena, se requiere un cable coaxil que tiene sus particularidades. El cable, de un grosor considerable, tiene una extensión de casi doscientos metros. Por su propia condición, es semirrígido y no puede doblarse porque perdería sus capacidades.

Ese cable tuvo sus historias particulares en los años de vida del canal. El primero que llegó, tuvo un problema cuando se descargaron los equipos de transmisión en el puerto, al ser deteriorado por una grúa que hizo una maniobra desafortunada. Por tal razón hubo que cortarlo y empalmarlo, para lo cual fue necesario traer un conector desde Estados Unidos. Para evitar riesgos, se compró un segundo cable que reemplazó al original.

En el año 1978, por alguna razón que se desconoce, alguien le disparó al cable desde la ruta. Lo perforó, dañándolo de tal modo que se cortó la transmisión.

Hubo que bajar el cable para repararlo, con la complejidad que tiene un cable que no se puede doblar. Como cuenta con casi doscientos metros, fue necesaria la ayuda de un gran número de colaboradores para trasladarlo. Pero tal cantidad de personas no se hallaban en el canal. Por lo tanto, había que conseguir quienes voluntariamente afrontaran la odisea de trasladar el cable. Así fueron reclutados amigos, vecinos, televidentes de diferentes modos y por distintos medios. ¡Hasta se hizo una convocatoria por radio para solicitar manos que quisieran ayudar y sostener el extenso y pesado cable!

Las cifras difieren según quien lo cuente. Abel Cuenya recuerda más de 50 personas que se acercaron hasta la emisora para sostenerlo. Mientras que la edición especial por los 20 años del canal precisa que “más de cien personas formaron un enorme dragón chino toda una tarde de sábado, colaborando para reponer el servicio a la pantalla”.

Lo cierto es que, más allá de la precisión del número, la solidaridad de la audiencia se hizo presente para solucionar ese inconveniente que había dejado huérfana de pantalla por tres días a la comunidad pampeana.



Cordón humano que se formó aquel día para trasladar el cable coaxil. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

CAPÍTULO

6

Producir en y para la televisión pública. Un recorrido por las producciones propias e independientes

Guillermo González Schain

Hacia fines de los años 60 y comienzos de los 70, la necesidad de la sociedad pampeana de contar con un canal de televisión como tenían otras localidades del país había comenzado a generar un reclamo que las autoridades de facto de la época no podían desestimar. A partir de la decisión política de implementar un canal desde el Estado provincial, comenzó a diseñarse qué tipo de emisora se iba a poner en funcionamiento. La discusión hacia adentro del gobierno era no solo crearlo, sino también con qué fines, qué es lo que el canal le iba a ofrecer a la sociedad. Es así como el 31 de diciembre de 1971, casi un año antes de su nacimiento, se explicitan sus fundamentos en el Decreto N° 2239 de reglamentación de la emisora. En sus Principios y Fines se delimita claramente el propósito con el cual se crea. El artículo 5° establece que “tiene como fin principal el de servir como medio de comunicación y difusión a la cultura, la educación, la información y el esparcimiento de la población” y que “habrá de ser reflejo real de la vida misma de la comunidad en sus problemas e inquietudes”. En su artículo 9° establece que “en los programas informativos la veracidad prevalecerá por sobre la primicia” y que “serán sus características la prescindencia, la objetividad, la seriedad, la celeridad y la comprobación de la información que emita”.

Estos principios marcan al canal desde sus inicios. A la vez, no dejan de causar cierto asombro al tomar en cuenta que es un reglamento elaborado por un gobierno de facto, los cuales no suelen ser muy afectos a la libertad de expresión. Es de destacar, además, que surge con una clara concepción de medio público, posición que mantendrá con sus matices a lo largo del tiempo (ver el capítulo 3).

Si el reglamento establecía claramente el tipo de contenido que debería tener su programación, también fijaba la manera en la que el Estado iba a garantizar el cumplimiento de esos propósitos. En su artículo 12° expresaba que “la emisora no venderá sus espacios para programas” y que “los proyectos de programas que se generen en agencias, instituciones u organismos quedarán sujetos a la aprobación de la Dirección del Canal”, la cual, para autorizar su emisión, “requerirá guiones, libretos, encuadres y toda información que permita conocer el contenido y la forma del programa propuesto”. Asimismo, establecía la posibilidad de contrataciones artísticas, que se realizarían por compra directa, sujeta a la aprobación del funcionario que correspondiera. El artículo 25° definía lo que se consideraba contratación artística: “personas, conjuntos de ellas, proveedores de programas y/o material filmico, musical o informativo, vinculadas directamente con las emisiones que programe Canal 3”.

En esos primeros pasos que daba la emisora, en un contexto en el cual no existía una industria audiovisual en la provincia, la producción local corrió por cuenta del propio canal, a la vez que se completaba la grilla con programación enlatada que se compraba a los grandes canales de Buenos Aires. La particularidad que tuvo esta etapa era que quienes estaban a cargo de la programación, tanto el director Abel Cuenya como el jefe de programación, Atilio Germani, tenían la potestad de poder comprar programación a quienes quisieran. Esto es, a diferencia de otros canales, que tenían un canal nacional de cabecera que les proveía de programación, lo que generaba una especie de cadena identificando al medio regional con el nacional; en Canal 3 se decidió mantener cierta independencia y tener libertad de adquirir la programación que se considerase adecuada y sin atarse a ningún canal en exclusividad, aunque eso significara económicamente un gasto mayor. Esto implicaba una ventaja, pero a la vez una responsabilidad, ya que el canal tenía por una parte un público cautivo al ser la única señal abierta en la provincia, pero también la obligación de llegar a un amplio abanico de televidentes que era difícil de conformar en su totalidad.

La primera grilla se componía de una apertura a las 18 horas con programación infantil. A las 19 horas había un segmento local de agro-noticias. Luego series, generalmente extranjeras. A las 20:30 el noticiero, producción local en vivo. La programación nocturna variaba según el día. Había fútbol, series extranjeras, cine, conciertos, programación nacional de los canales de Buenos Aires y alguna que otra producción propia del canal, como es el caso de *Estudio 3* que iba los martes a las 21, un programa en vivo por el que desfilaban artistas locales (ver el capítulo 10). Ese primer año de programación se componía en porcentajes de emisión de la siguiente manera:

Género televisivo	Porcentaje
Periodísticos, documentales y reportajes, programas deportivos	20%
Series fílmicas argumentales	20%
Programas infantiles	15%
Cine de largometraje	14%
Programas musicales	12%
Teledramas, telecomedias y programas cómicos	18%
Otros	1%

En esa primera década de vida la producción local fue generada casi exclusivamente desde el propio canal. Podemos nombrar a programas políticos como *El Gobierno del Pueblo* y *Banca 22*, que se realizaban en estudio en vivo, con el personal técnico del canal, al cual se sumaban periodistas de medios gráficos locales.

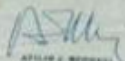
	DOMINGO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
14 ³⁰							
15	SEÑAL DE AJUSTE	<i>Primera programación</i> <i>Noviembre, 1972</i>  ATILIO G. GERMANI DIRECTOR GENERAL DE PROGRAMAS Y PROYECTOS S. R. M. P. A. S. 1968					SEÑAL DE AJUSTE
15 ³⁰	MISA DOMINICAL						MÚSICA PARA TI
16							
16 ³⁰							
17	MATINEE	CINE					
17 ³⁰		SEÑAL DE AJUSTE					
18		LA LUNA DE CANELA					
18 ³⁰							
19	¡HOLA, CHICOS! (L.O.V.)	BUGS BUNNY	EL PAJARO LOCO	DAKTARI	EL HOMBRE DE ACERO	PORKY PIG	VIAJE A LAS ESTRELLAS
19 ³⁰		LOS TRES MOSQUETEROS	CENTINELAS DEL BOSQUE	LA NOVICIA VOLADORA	LOS CUATRO FANTÁSTICOS		
20	LOS FRÁGILES 20	CUERO CRUDO	GABY, FOFO Y MILIKI	EL SANTO	EL MUNDO DE HOY	EXPEDICIÓN	LOS INTOCABLES
20 ³⁰					LOS BEVERLY RICOS	MI MARCIANO FAVORITO	
21	NOTICIERO 3						DÍAS DE PAZ
21 ³⁰	TATO BORES		ESTUDIO 3	ODOL PREGUNTA			UD. Y LANDRISCINA
22	LOS MEJORES	FÚTBOL DE LA A.F.A.	EL SHOW DE DICK VAN DYKE	MISIÓN IMPOSIBLE	OPERACIÓN JA JA	DEL PUEBLO	
22 ³⁰			LOS VENGADORES	BALLET			LAS DOS
23	PLATEA	LOS INVASORES	MÚSICA CONCIERTOS PARA TODOS	VALLE DE PASIONES	JUEVES DE CINE	GRANDES NOVELAS	TEMAS QUE QUEMAN
23 ³⁰						CINEMA BEROLINA	
24							

Foto 6.1 - Primera grilla de Canal 3 - Noviembre de 1972. Fuente: archivo personal de Atilio Germani



**Foto 6.2 - Nelson Nicoletti entrevistando en el programa *Banca 22* (1973).
Fuente: archivo personal de Nelson Nicoletti**

Revista Semanal era otro programa en vivo que trataba problemáticas locales, un periodístico que llevaban adelante Ricardo di Nápoli, Oscar García y Marcelino Boto, entre otros (ver capítulo 10).

Un ciclo que se filmaba en exteriores era *De tierra y de hombres*, que lo realizaban Alberto Rossi e Irma Rodríguez recorriendo los pueblos de la provincia (ver el capítulo 10). También en esta época se concretó la primera experiencia de televisión educativa (ver el capítulo 9). La revista *Primera Plana* calificó en esas épocas la programación de Canal 3 como una de las tres mejores del país. Los programas locales realizados en la década inicial fueron: *Hola Chicos*, *Estudio 3*, *Revista Semanal*, *Tribunal del deporte*, *Quehacer pampeano*, *Guía cinematográfica*, *Imágenes deportivas*, *Ballet*, *Comunicando*, *Por senderos de pampa y canto*, *Esta noche*, *danza*, *Panorama universitario*, *Deportes*

y deportistas, Meridiano, Notiprovincia, La mujer de hoy, Simplemente deporte, Canto pampa, De tierras y de hombres, Comunicación (UNLPam), Surcos pampeanos, Danza y poesía, Competencia del saber, Justa sanmartiniana, El Recreo Largo, Competición, La tierra de uno, Recital, Nivel de los tiempos, Musical 3, Para que el país conozca al país, Danza, La vuelta de la esquina. En tanto, los programas informativos en esa época fueron: Noticiero 3 primera edición, Anticipando los matutinos, Agronoticias, Panorama agropecuario, Divisas pampeanas, La hora del campo, Microinforme rural.



Foto 6.3 - Programa *Estudio 3* - Presentación de “Peña El Alero” (década del 70). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Hay que destacar que *El Recreo Largo*, el programa infantil de Juan Carlos Gerardo que había iniciado su recorrido el 26 de noviembre de 1976, fue distinguido en noviembre del año 1977 en el Congreso “Sobre el niño y la televisión” (ver capítulo 9).

Si bien detallada de esta manera puede parecer una gran cantidad de programación local, en verdad este listado corresponde a diez años de vida del canal. Las producciones propias constituían solamente un 6% de la programación general. Un informe elaborado por la Dirección en 1980 detallaba cómo se componía la programación en porcentajes de emisión, según su procedencia:

PROARTEL (Canal 13)	43%
ATC (Canal 7)	37%
Canal 9	9%
Empresas Distelecine, Teleinterior, Straza, Prointel	6%
Producciones propias del canal	6%

A esto se sumaban películas documentales u otro material provisto por embajadas y servicios culturales diversos y, en pequeña escala, largometrajes.

Las críticas que en ese momento podían llegar al canal, según detalló en el informe el director de entonces, Abel Cuenya, se ubicaban en tres grupos: las que afirmaban que el canal no televisaba los mejores programas que se veían en Buenos Aires, las que señalaban que había un exceso de programas culturales a los que calificaban como “tediosos” y las que objetaban que no había suficiente cantidad de programación deportiva.

El informe indicaba que las 70 horas promedio de programación se dividían en:

Programas de alto mérito cultural, estético de información en general	9 h
Información periodística local, nacional e internacional, abarcando el campo deportivo	12 h

Programas infantiles	15 h
Películas	16 h
Series internacionales	10 h
Telenovelas, comedias teatrales, programas musicales	8 h

Si se establece una comparación en porcentajes, podemos apreciar la evolución de la programación entre 1979 y fines de 1982:

Género	1979	sep-nov 1982
Programas culturales	24,7 %	12,9 %
Informativos	4,5 %	8 %
Infantiles	10,6 %	13,5 %
Documentales	5,9 %	7,5 %
Películas	17,6 %	20,3 %
Humorísticos	7,5 %	3,9 %
Telenovelas	6,3 %	14,2 %
Series ATP	10 %	9,3 %
Series horario nocturno	3,5 %	4 %
Música popular	6,9 %	3,2 %
Deportivos	2,5 %	3,2 %

En esta primera década de vida del canal, la programación estuvo signada por los vaivenes políticos de la época. Un nacimiento en un gobierno de facto en retirada, una pequeña y agitada etapa democrática, y la dictadura más violenta de la historia del país. Si bien no había un control férreo sobre la programación, hubo episodios de censura y de autocensura. Trabajadores del canal recuerdan a altos mandos militares

observando en el área de telecine películas y series para evaluar su posibilidad de difusión o no por la pantalla (ver el capítulo 10). Hubo películas como *La noche de los generales* que finalmente no pusieron al aire, como así también series que comenzaron a difundirse y al poco tiempo fueron levantadas, como ocurrió por ejemplo con *Arsenio Lupin*. Propuestas generadas por trabajadores del canal también se encontraron abortadas a poco de comenzar, como fue el caso de *La tierra de uno* que realizaban Oscar García, Ricardo di Nápoli, Eduardo Pérez y Walter Cazenave. Llegaron a hacerse cuatro programas: *Naicó, pueblo fantasma*, *Pinceles en el Monte*, *El cerro Collón* y *Casa de Piedra*, momento en el cual las autoridades decidieron levantar el programa por considerarlo “diluyente” (ver recuadro en el capítulo 10). Asimismo, fue cancelada la experiencia de televisión educativa (ver el capítulo 9).

En esos tiempos el canal fue gestando su propia historia. Una declaración de principios como medio público, una fuerte impronta local y regional en sus contenidos, y la intención de ser un medio que aportara a la cultura. Una etapa en la que, a pesar de sus principios expuestos en el reglamento, se encontró de cara con la realidad del proceso militar. Las intenciones de ser reflejo de la sociedad y de mantener la libertad de expresión no pudieron llevarse adelante en plenitud. Pero fueron años de mucho entusiasmo, de formación, de aprender en el hacer, de hacer base en un territorio virgen.

La vuelta de la democracia y los años 90

En diciembre de 1983 nuestro país recuperó la democracia. La apertura comenzó gradualmente hacia el fin del gobierno militar, por lo que 1983 fue el año en que se comenzaron a escuchar otras voces en los medios de comunicación, aún con ciertos miedos, con algunas limitaciones. La multipartidaria conformada también en forma local realizó sus reclamos a Canal 3 para que pudieran escucharse todas las voces en la pantalla. De esta forma, el canal comenzó a realizar una apertura, que tuvo su manifestación más clara en el programa semanal *Respuesta*, espacio

político del canal de ese tiempo, en el que se entrevistó a los candidatos a las inminentes elecciones, tanto de cargos provinciales como nacionales. Era una producción propia del canal, para la cual se convocó a periodistas gráficos y radiales. El programa se realizaba en vivo en el estudio de la emisora, con el criterio de informar a la población en vista de las elecciones generales de octubre del 83 (ver el capítulo 7).

Ya con el regreso pleno de la democracia, el canal mantenía una cuota de programación local que se circunscribía a lo informativo, tanto en cuanto a lo agropecuario con *Micro informe rural*, como a la información general con el clásico *Noticiero 3*. La información agropecuaria sería una constante a lo largo de todas las épocas del canal, contribución clave para el productor agropecuario en una provincia en la cual la actividad cumple un rol fundamental.

En cuanto a lo nacional, se abrazó en esta época un criterio federal, básicamente con programación de ATC, y se realizaron en algunos momentos particulares conexiones en dúplex, como fue el caso del programa *Un café con Canela* de los días 23 y 24 de julio de 1984, en el que participaron los ministros de Gobierno de La Pampa y Buenos Aires en medio del conflicto por el Río V. Otra experiencia de la época fue el *Noticiero Federal*, producido en conjunto por los canales que integraban la incipiente Asociación de Medios Estatales de Comunicación. El noticiero tenía su base en ATC y era conducido en forma rotativa por profesionales de los diferentes canales que integraban el proyecto. Canal 3 fue parte importante de esta experiencia que tenía un sentido plenamente federal y que duró el tiempo que fue posible, hasta que las disputas políticas lo terminaron concluyendo.

La producción local por esta época, aunque muy reducida, siguió siendo generada por el propio canal. Había un impulso hacia la realización documental que promovía desde la dirección del canal Juan Carlos Gerardo. Se puede recordar a principios de los 80 *Cuando vienen los ríos*, un informe documental acerca de las inundaciones en la cuenca del Salado realizado por Eduardo Pérez y Graciela Pascualetto. Es de destacar también la realización de 1984 *Biografía del Atuel*, de Roberto Ramonda, Walter Cazenave y asistencia de Luis Montoya, que no solo

tuvo su difusión por la pantalla del canal, sino que también tuvo su exhibición nacional por medio del programa *Historias de la Argentina secreta*. Otra realización de ese año es *Perfil del pueblo pampeano*, de Luis Cuelle, realizada en el marco del ciclo interprovincial *El hombre y su tierra*, del grupo Argentina en Comunicación, en colaboración con Canal 10 de Formosa, Canal 8 de San Rafael y el Centro de Producción de la provincia de Neuquén. Argentina en Comunicación era una asociación de canales, productores, realizadores, técnicos, periodistas y locutores que se había creado en el marco del Primer Encuentro Nacional sobre Federalismo en Televisión, realizado ese año en Mar del Plata, y que tenía como fin desarrollar la televisión en todo el país. El ciclo *El hombre y su tierra* se componía de programas de 1 hora de duración televisiva que se realizaban en un canal cabecera con la colaboración de otros canales. Se difundía en directo por medio de la red de microondas de Entel por una variedad de canales de todo el país y en diferido por otros tantos, entre ellos ATC. El programa realizado por Canal 3, con guion del pampeano Walter Cazenave, tenía la conducción de Doris Andreoni de Canal 6 de San Rafael y relatos de Rodolfo Juan de Dios de Neuquén (sobre estas producciones documentales, ver el capítulo 10).

En el año 1985 el canal recibió el premio “Provincias Unidas” que entregaba la Universidad Nacional de Córdoba a través de su Centro Interdisciplinario de Federalismo, dirigido en ese entonces por Pedro Frías. La distinción fue otorgada por “aportes destacables al federalismo argentino”, compartiendo el reconocimiento con *Historias de la Argentina secreta*, *Café con Canela* y *El Espejo*. Se recibió el viernes 11 de octubre durante el programa *Historias de la Argentina secreta* de ATC.

En 1986 Luis Cuelle realizó el ciclo documental *De Artesanos y Artesanías de la Patria Baya* que se componía de tres capítulos de media hora de duración y obtendría la mención de honor Prix Berlín Futura en 1991.

Hacia fines de los 80 y principios de los 90, Lizzy Rossi y Eduardo Pérez, ambos trabajadores del canal, convocaron al escritor Juan Carlos

Pumilla para realizar un ciclo denominado *Un poco de cultura*. Contaba con el apoyo de la Subsecretaría de Cultura y Comunicación Social y de Canal 3. Eran micros documentales, en algunos casos ficcionados, sobre temas de la provincia o sobre la actualidad que, al decir de sus realizadores, tenían por fin “poner el énfasis en rescatar, fortalecer y proyectar nuestra identidad regional, conscientes que este sería el más valioso aporte que pudiéramos hacer al federalismo y a la cultura nacional”. El ciclo duró hasta que sus realizadores lo pudieron sostener, ya que el apoyo económico que recibían era mínimo y no alcanzaba para la producción, una constante de las realizaciones sobre temática cultural (ver el capítulo 10).



Foto 6.4 - Fotograma de *Un poco de Cultura*. Lizzy Rossi y Ernesto del Viso.
Fuente: archivo personal de Lizzy Rossi

En cuanto a la producción en vivo, además del noticiero y el informe rural, también se realizaban programas infantiles, como es el caso de *El Tren de los viernes*, y alguna que otra producción los fines de semana como era el programa juvenil *Sábado Clip*.

En relación con lo normativo, en 1985 se sancionó una ley que, si bien no tuvo impacto inmediato, fue fundamental para el canal en los años 90 y principios de la década del 2000. Se trataba de la Ley N° 855 por medio de la cual el Poder Ejecutivo autorizaba pagos por sistema de “canje” a las empresas que dispusiera Canal 3.

Se autorizaba de esta manera el pago de bienes y/o servicios a las empresas con contraprestación de espacios publicitarios ociosos que la emisora decidiera ofrecer.

Esto abrió la posibilidad para que las productoras independientes accedieran a un espacio en la emisora, aunque quedaban libradas a la publicidad que pudieran conseguir para sostener su producción.

Comienzan a producirse, a fines de los 80 y sobre todo en los años 90, algunos programas realizados por productoras que, aun teniendo en algunos casos sus responsables vinculación con el canal, se realizaban de manera independiente. Al principio no fueron muchas, hay que tener en cuenta que la cuestión tecnológica era en ese entonces una limitante, sobre todo económica. Aparecieron con esta modalidad producciones de Juan Carlos Gerardo, como es el caso del programa *Nosotros mismos*, de Oscar “Chango” Gutiérrez, *Los Pampeanos*; y *El Mirador*, de Marcelo Gutiérrez, todas ellas vinculadas a la temática regional (ver el capítulo 10).



Foto 6.5 - Fotograma de *Historias de la Argentina secreta*, capítulo “4 historias federales”, Juan Carlos Gerardo con Roberto Vacca y Otelo Borroni (1991). Fuente: imagen de YouTube, Archivo Histórico RTA

Sobre fines de los años 90, esa forma de producción por entonces incipiente pasaría a ser la política comunicacional del canal. Con la gestión de Nicoletti al frente de la dirección, la grilla pasó a ser casi completamente generada por productoras locales, las cuales estaban conformadas en algunos casos por profesionales de la comunicación, en otros por trabajadores con vinculación con el canal y también existían aquellas formadas por personas que incursionaban en los medios específicamente a partir de la posibilidad de obtener el espacio y algún contrato publicitario.

Había una coyuntura tecnológica que explicaba el surgimiento de un importante número de pequeñas productoras, como era la consolidación del S-VHS, bastante accesible económicamente desde mediados de los 90 y una tecnología que el canal había abrazado como modo de producción.

Ante el gran número de programas que conformaban la grilla y que precisaban del sustento en base a la publicidad, en un mercado limitado como es el pampeano, el Estado provincial era el principal auspiciante y sostén, lo cual no siempre se resolvía en función de la calidad de la propuesta.

El canal se reservaba para su propia producción el noticiero y la franja horaria de las 22 horas, en la que se realizaban los programas políticos. Eran producciones en vivo, en estudio, con informes y entrevistas realizadas por periodistas del canal o contratados para tal fin. El resto de la grilla se destinaba para las productoras. El criterio de selección de programas lo definía la dirección del canal, aunque sin un lineamiento específico.

La decisión político comunicacional de tener una programación en un alto porcentaje de producción local significó, por una parte, la posibilidad de acceso al canal de un gran número de productoras que no tenían otra forma de poder hacer televisión, una puerta de ingreso a nuevos profesionales. Por otra parte, significó también dar cierto espacio a productoras sin experiencia ni formación en televisión que encontraron una oportunidad a partir de algún contrato.

A la vez, en un mercado ya de por sí limitado, la abundancia de propuestas y determinadas formas de competencia llevadas adelante por productoras que ya tenían cubiertos sus gastos operativos, impulsaban hacia abajo los precios de la pauta publicitaria, lo que hacía muy difícil la subsistencia de aquellas productoras que no recibían pauta oficial.

Lo cierto es que Canal 3 pasó a tener una programación con una fuerte impronta local y regional, convirtiéndose en el canal del interior con mayor programación local del país.

Se puede ver la evolución de este proceso si comparamos los porcentajes de producción local y producción nacional en la pantalla del canal entre los años 1995 y 2002.

Producción televisiva pampeana en números: comparación con programación nacional

Año	producción pampeana	programación nacional
1995	30%	70%
1996	52%	48%
1997	53%	47%
1998	68%	32%
1999	70%	30%
2000	76%	24%
2001	72%	28%
2002	68%	32%

Como es de esperar, ante la cantidad y heterogeneidad de la oferta, la calidad era dispar.

Se mantuvieron en grilla por un tiempo el programa de Juan Carlos Gerardo *Nosotros mismos* (ganador de tres premios Martín Fierro del interior) y *Los Pampeanos*. Surgieron otras propuestas que también

fueron premiadas con el Martín Fierro, como el programa infantil *El mundo de Agustina y Cayó Piedra* (dos distinciones cada uno). También fue nominado *Ese viejo siglo XX* de Marcelo Gutiérrez, que no pudo alzarse con el galardón, aunque el realizador ya había conseguido ese premio con *El Mirador*. El programa agropecuario *De Frente al Campo* también obtuvo sus estatuillas. En esta época apareció *El eslabón perdido*, programa de Ricardo Franzini y Mario Mateos realizado en Parera, que logró varios premios nacionales (ver el capítulo 10).

En el caso de algunas productoras, además de ofrecerles el espacio se les brindaba también todo el equipo operativo del canal, sobre todo para aquellos programas que se realizaban en vivo en el estudio. Un ciclo emblemático de aquellos años con esa modalidad fue *Primer Plano*, de Oscar Christensen, el magazine periodístico que marcó una época al mediodía (ver el capítulo 7). Cuando *Primer Plano* dejó el espacio, la producción que se hizo cargo de ese horario fue *Tirá para arriba*, que se transmitía en vivo desde la planta alta de la confitería La Capital, también con la modalidad mixta de combinar productora externa y personal técnico del canal.

Como decíamos anteriormente, la franja horaria de las 22 se reservaba para los programas políticos. A lo largo de la semana se podían ver *Dar la cara* de Miguel Ángel Loggia, *En línea directa* de Carlos Monasterio, *Noche de prensa* de Rafael Follonier, y *Quórum* con Oscar de María. Los viernes era el momento de distensión, con *Acuarela*, el magazine cultural de Mónica Rojas.

Otro espacio emblemático de la época fue *Proyecto 3*, de Jorge Nicoletti, programa que se emitía los sábados al mediodía. Se realizaba en vivo en el estudio del canal, con la presencia de artistas regionales (ver los capítulos 4 y 10).

Un recorrido por la grilla de aquellos años nos permite detallar la programación local que estaba en pantalla, además de los ciclos ya nombrados: *Todos los días*, *Km 0*, *La fiesta del domingo*, *Mi mochila*, *RPM Motores*, *Molinos de viento*, *Perfil económico*, *La Comarca*, *Pampa rural*, *Como debe ser*, *De color gris*, *Puente 2001*, *A su salud*, *Hechiceras*, *El Pizarrón*, *Multideportivo*, *Así es lo nuestro*, *Género*, *El*

informe, Estación de Nieblas, Un programa de TV, Divertimente, Entre bielas y pistones, DXTV, La Quinta Pata, Basquet Satelital, Turf pampeano, Vértigo, Nocaut 3, La Jungla, Aguante La Pampa, La Pampa jinetes y canta, Democracia sindical, Tribuna institucional, Mundo cooperativo, Panorama semanal, Primera fila, Abriendo el surco, Folklorazo, Apicultura regional, Enfoque norteco, Clip 3, 2x3, Siete días, Educación informa e Informe pampeano.

Fue una etapa muy productiva y a la vez muy controversial, en la que se discutía por un lado la línea editorial de los programas políticos y por otro la calidad del resto de las producciones. A tal punto estuvo el tema en la agenda pública que Nelson Nicoletti, por Disposición N° 28-99 de la Dirección del Canal, estableció la creación de una comisión que tendría la función de evaluar la grilla y hacer las consideraciones que estimara pertinentes para el mejoramiento de la calidad de la programación. La comisión, conformada por José Rufino Villarreal, Atilio Germani, Ricardo di Nápoli, Carlos Monasterio y Miguel Salgán realizó la evaluación, en la cual recomendó, en líneas generales, “un mayor rigor selectivo de la programación, ajustado a pautas que deberían ser establecidas al efecto”. También expresaron que creían “necesaria la capacitación y actualización operativa permanente del personal, para la correcta puesta en el aire”. El dictamen de la comisión no era vinculante, simplemente constituía un asesoramiento para el mejoramiento de la programación y solo analizaba la calidad técnica y narrativa, sin tomar en consideración la línea editorial ni los contenidos. El informe llegó a manos del director del canal, pero nunca trascendió. *Estación de Nieblas*, el programa cultural que había recibido la más alta calificación en la evaluación, duró solamente un año, ya que no pudo sostenerse en pantalla por falta de apoyo económico.

Los cambios que trajo el nuevo siglo

En el año 2003, durante una nueva gestión de Juan Carlos Gerardo en la dirección del canal, se tomó una decisión trascendental para las

productoras. Se resolvió realizar contratos que establecieran la compra del servicio de provisión de programas. Esto fue un cambio esencial, puesto que significaba para las productoras recibir dinero por su trabajo específico, no tener que depender de salir a buscar una pauta publicitaria que sostuviera el programa y solamente disponer el tiempo y el esfuerzo en el trabajo comunicacional y artístico. En un principio los contratos no eran muy altos y alcanzaban con lo justo para la producción, pero era un reconocimiento al trabajo de las y los profesionales que generaban contenidos. A la vez, para las productoras significaba poder planificar y saber que tenían asegurado el sostén para un determinado tiempo de emisión. La gestión de Gerardo significó también un control mayor sobre la programación que el canal ponía en el aire. Si bien se mantuvo un gran número de programas locales, hubo cambios sustanciales en la grilla. Algunas producciones fueron levantadas por considerarse que no cumplían con estándares mínimos de calidad, en tanto hubo nuevos programas que se incorporaron.

Sin embargo, un año después Gerardo fue reemplazado en la dirección por Miguel Solé, un ex funcionario del gobierno nacional de Carlos Menem. Solé mantuvo el criterio del pago por la provisión de servicios a las productoras, pero redujo el monto del contrato a la mitad. Se tomaron decisiones también en cuanto a la continuidad o no de algunos programas, lo que estuvo a criterio de la dirección. Un ejemplo de esto fue la no renovación del contrato del programa cultural *Eternautas*, al regreso de competir por el premio Martín Fierro. En lo que hace a la programación en general, en la gestión de Solé se hizo un convenio con Canal 13 de Buenos Aires para la provisión de programas. En el año 2008, en la gestión de Adrián Medina al frente del canal, la programación nacional que se compartía en la emisora era la de los medios públicos, en un momento en el cual se los comenzó a jerarquizar desde el gobierno nacional como antesala a la conformación de la TDA y en el marco de las audiencias públicas por la nueva ley de comunicación.

De todas maneras, y en referencia a la producción local, más allá de los cambios al frente de la gestión de la emisora, la política de pagar a las productoras por el servicio de realización de los programas

ya quedaría instalada y se mantendría a lo largo del tiempo, algo fundamental para el desarrollo y sostenimiento de estas, que impactaría plenamente en la conformación de la programación del canal de allí en más.

Estimular y reconocer la producción local: el tiempo de los concursos

A partir del año 2009 se estableció una nueva modalidad en la relación con las productoras. Comenzaron a implementarse concursos abiertos para la conformación de la grilla. El primero en llevarse adelante fue el denominado “Canal 3 para todos”. Entre sus objetivos se planteaba:

- Desarrollar las capacidades profesionales de directores, productores, guionistas y equipo de realización que trabajan en forma independiente.
- Fomentar la producción de contenidos inéditos, para la televisión con el fin de promover la información, la cultura y el entretenimiento propio de esta Provincia, incentivando las producciones audiovisuales, que aborden las manifestaciones del pueblo pampeano.

En cuanto al contenido, el canal definía, en función de su política de comunicación, los rubros en los cuales se podían presentar las propuestas. Estos eran: espectáculos, infantiles, cocina, musicales y documentales sobre la provincia.

El concurso establecía un premio que consistía en un contrato correspondiente a un auspicio del gobierno de La Pampa, la cesión gratuita del espacio en la pantalla del canal y la posibilidad de comercializar publicidad. Los programas que accedían a la programación del canal mediante los concursos, una vez vencido el plazo establecido por contrato, tenían la posibilidad, si es que tanto el canal como la productora así lo deseaban, de continuar en la grilla en las mismas condiciones.

A partir de estos concursos hicieron irrupción nuevos programas y nuevas productoras. La modalidad de concursos se siguió sosteniendo a lo largo del tiempo y fue la forma de acceso de la producción independiente a la pantalla del canal de allí en adelante.

Con la gestión de Mario Ziaurriz al frente del canal y de Miriam Álvarez como directora general de Comunicación Social de la provincia, los concursos pasaron a denominarse “Estímulo a la Producción Audiovisual”. A la vez, se realiza una convocatoria destinada específicamente a jóvenes de entre 20 y 30 años, denominada “Convocatoria Estímulo a las Ideas Audiovisuales”, con el objeto de seleccionar ideas originales factibles de ser realizadas y programadas en la grilla de la TVPP. En este caso, lo que se premian son las ideas y las y los ganadores ceden sus derechos a la TVPP que es quien lleva adelante la producción.

A partir de los concursos aparecen nuevas voces y nuevos contenidos. Profesionales formados en la carrera de Comunicación Social de la UNLPam, como así también quienes hicieron sus estudios en diferentes carreras audiovisuales de Córdoba, La Plata o Buenos Aires y regresan a la provincia, tienen la oportunidad de comenzar a transitar su propio camino.

Los pueblos originarios también acceden a su espacio, con la posibilidad de poder contar su historia y su realidad desde su propia mirada como es el caso de los programas *Kudaw Mapu* y *Rankülche Rüpü*.

En la Convocatoria estímulo a la producción audiovisual 2020 el eje temático central fue la “pampeanidad” y, a partir de allí, los intereses regionales y de comunidades particulares que refuercen la identidad pampeana mediante distintos modos de contar. Los rubros solicitados fueron: Pueblos de La Pampa, Cocina pampeana (en el que se solicitaba la promoción de alimentación saludable y elaboración de recetas que dieran cuenta de la diversidad de los colectivos de la provincia), Colectividades, Musical, Historias pampeanas (con la intención de recuperar historias significativas que contribuyan –o hayan contribuido– en la conformación del territorio pampeano, su identidad, su cultura), Deportes, Infantil e Interés general. Los proyectos seleccionados

fueron: *Kudaw Mapu, tierra de artesanos; Silvestre, cocina natural; Cross a la mandíbula; Máquinas sin tiempo; Especiales Zircaos; El demo; Butaca roja; Menú folk; Hábitat natural; Apasionadxs; Huellas en el escenario; Territorio; Café del Negro; Ecos del camino y La clave del éxito.*

En el año 2021 los rubros en los que convocaba eran los siguientes: Interés general (con especial consideración en la cobertura del interior de la provincia de La Pampa), Pueblos de La Pampa, Proyectos productivos, Efemérides. En tanto, los proyectos seleccionados fueron: *Vivir en el Planeta Tierra, Inche Domoche, soy mujer, Estación Museo, Más Perrxs y Al Pie de las Letras.*

En el año 2022 los rubros solicitados en la convocatoria fueron: Expresiones de la juventud, Pueblos de La Pampa, Historia pampeana e Interés general. Los seleccionados fueron: *Rincón Audiovisual, Máquinas sin tiempo, Activate. Deporte, salud y bienestar.*

La relación del canal con las productoras hoy excede la propuesta específica que cada una de ellas aporta. Las productoras situadas en el interior de la provincia resuelven además coberturas particulares de sucesos que ocurren en su zona. Para el canal es más efectivo y conveniente solicitar el registro de esos acontecimientos particulares por parte de quienes se encuentran en el lugar de los hechos, ya sea para el informativo, para deportes, o para lo que se requiera dentro de la programación del canal. El norte lo cubre la productora que realiza *Enfoque Norteño*, el oeste de la provincia *Acontecer del Oeste* y el sudeste *Pampeanidad Sur*.

En cuanto a la producción propia del canal, a partir del 2012 y durante cinco temporadas el equipo de producción del canal realizó *La Ventana Documental*, programa que tenía por fin hacer que las y los pampeanos conocieran su provincia. El ciclo fue un desprendimiento del magazine *La Ventana* que había estado en la pantalla hasta diciembre de 2011.

Cuando se produjo la audiencia pública en la Corte Suprema de Justicia por el caso del río Atuel, la provincia de La Pampa le solicitó al canal que realizara un video documental que testimoniara lo ocurrido

desde el corte del río por parte de la provincia de Mendoza y sus consecuencias políticas, sociales, ecológicas y ambientales. El equipo de producción del canal realizó ese video, que la provincia presentó como documento en la audiencia, en base a imágenes registradas en esos programas (ver el capítulo 10).

En la actualidad, se mantienen en pantalla aquellas producciones que son un sello del canal a lo largo del tiempo, como *Noticiero 3* y el programa deportivo *Tribuna*. También se sostiene el espacio de DAFAS con el sorteo en vivo del *Telebingo Pampeano*, el cual es un clásico de todos los domingos a la noche desde el año 2001.

Un hecho a destacar fue la actividad esencial que el canal desarrolló durante el tiempo que duró la pandemia por el COVID-19 y el aislamiento social preventivo obligatorio decretado por el gobierno provincial, en consonancia con el nacional. En esos tiempos, además de la difusión de las comunicaciones que realizaba el gobierno para informar acerca de las diferentes fases del ASPO y la evolución de la pandemia en nuestra provincia, se llevaron adelante diferentes propuestas que tuvieron por fin la contención de la población pampeana e intentar hacer más ameno el aislamiento. Fue así que se realizó *AcercArte*, un ciclo musical que invitó a músicos y músicas de toda la provincia a grabar videos “desde casa” con sus temas, además de una presentación en vivo, sin público, desde distintos centros culturales, que se transmitía por la TVPP los viernes por la noche. Algo similar se produjo en articulación con la Secretaría de Cultura con *La Pampa Sinfónica*, ciclo de conciertos con la Banda Sinfónica de La Pampa que se transmitían en vivo por la pantalla de la TVPP y que incluyó a artistas locales en cada presentación (ver el capítulo 10). Para la contención de la población adulta mayor, se realizó en conjunto con la Dirección de Adultos Mayores dependiente del Ministerio de Desarrollo Social *Mayor Pampeanidad*, un espacio de difusión que permitió poner en el centro de la escena a ese sector, que además ofreció guía de trámites en el marco del ASPO e información sobre hábitos saludables. El público joven también se tuvo en consideración con la propuesta *Jóvenes en Pantalla*, un programa que daba espacio a las juventudes de diferentes puntos de la provincia,

que se mostraban a través de una entrevista, recomendando alguna actividad o algún hobby. Además, se sumó a la programación *Seguimos educando*, el programa de apoyo educativo que se realizaba en la TV Pública y Encuentro como sostén y fortalecimiento de la educación durante los meses en que las clases presenciales estuvieron suspendidas por el aislamiento. Desde el Ministerio de Educación de la provincia, en el mismo sentido, se realizó *Estudiar Cuidándonos* que se emitía en la franja de la mañana y de la tarde para garantizar el alcance a la población de estudiantes de la provincia que cursaba sus estudios en un turno u otro.

En el año 2020 aparecieron los magazines de la mañana, *Punto de Encuentro*, y de la tarde, *Encuentro de Tarde*. Ese mismo año se produjo *Acercar la mirada*, ciclo de cine en el cual se mostraban producciones de realizadores pampeanos, a quienes se entrevistaba para conocer detalles de su trabajo y su obra (ver el capítulo 10).



Foto 6.6 - Fotograma de *Acercar la mirada* (2020). Fuente: Imagen de YouTube, Televisión Pública Pampeana

En la franja infantil, en 2022 inicia *Mundo Pampástico*, una producción para niños y niñas de 5 a 9 años con contenido educativo y fuerte identidad local (ver el capítulo 9).

Las mañanas comienzan con producciones en vivo, la información general con *Tiene sentido*, y la clásica información agropecuaria con *De Frente al Campo* (ver separador entre capítulos).

En cuanto a la relación con otras instituciones, en el año 2016 se firmó un convenio marco de cooperación con la Universidad Nacional de La Pampa, a partir del cual la producción audiovisual que se realiza en la casa de estudios pasó a tener pantalla en el canal. Esto significa la provisión de contenidos, no solamente generados desde el Centro de Producción Audiovisual de la UNLPam, sino también el acceso a material generado por la Red Nacional Audiovisual Universitaria (RENAU), programas realizados en red por los centros de producción de las universidades nacionales del país agrupadas en la Plataforma Mundo U, de la cual la UNLPam forma parte. De esta forma se pudieron ver en la pantalla del canal la serie de 8 capítulos *Una Excursión a los indios ranqueles*, docuficción realizada por las universidades nacionales de La Plata, La Pampa, Río Cuarto y Córdoba; *Enigmas casi resueltos*, docuficción de 4 capítulos realizada por la UNLPam, ganadora del premio Nuevas Miradas en la Televisión y nominada a los premios TAL (Televisión de América Latina); la serie *Museos*; *Doc U*, ciclo documental de divulgación científica sobre temática energética y ambiental; el ciclo *Pobladores*, entre otras realizaciones llevadas adelante en red por las universidades nacionales.

La programación: un balance a través de los años

Cuando el canal comenzó a emitir, la televisión era incipiente. La población estaba expectante de poder ver imágenes en movimiento en el living de su casa. La sociedad quería tener las mismas opciones que en las grandes ciudades, ver a las mismas estrellas, los mismos shows. La provincia solo tenía un canal abierto, una única posibilidad de acceder

a ese mundo que prometía el nuevo medio. Canal 3 entonces, era la única vía, por lo que se justificaba una programación que mantuviera un equilibrio, con material nacional que tuviera aceptación en otros sitios, con programas internacionales consagrados y que tuviera a la vez un espacio de reconocimiento local, donde la población pampeana pudiera ver el acontecer de la provincia. El eje de esta época estaba puesto en lo que quienes tenían la responsabilidad de armar la grilla consideraban material de calidad y enriquecedor en cuanto a lo cultural. El proceso militar limitó esos contenidos en función de lo que ideológicamente juzgaba apto o no de poner en pantalla.

Ya con el advenimiento de la democracia, Canal 3 dejó de estar en soledad en los televisores pampeanos. Los años 80 fueron el inicio de la televisión por cable en la provincia. En estos primeros tiempos, el cable aún estaba limitado en cantidad de señales, pero reproducía los canales de Buenos Aires, por lo que Canal 3 tenía que pensar en una programación que no repitiera lo que se podía ver por esos medios.

Ya sobre fines de los años 80, y sobre todo en los 90, el cable se expandió en territorio y multiplicó la cantidad de señales. Esto generó una segmentación. Al aparecer canales que tenían un público específico se produjo una especialización, lo que puso en discusión el criterio de una programación generalista, tal como estaba pensada la televisión en sus inicios. Un canal que acercara a la comunidad lo que se reproducía en Buenos Aires ya no tenía sentido, a la vez que había segmentos específicos que estaban cubiertos por los canales especializados. El canal debía repensarse. En esta instancia, las productoras hicieron su irrupción y le dieron otro sentido a la emisora. Fue el momento en el que la producción local y regional invadió la pantalla. Si la decisión era una programación casi en su totalidad con contenidos que hicieran referencia a la provincia y a la región, el canal no podía, por infraestructura y personal, hacer frente en su totalidad a una grilla tan extensa. Las productoras entonces cumplieron ese rol. No hubo en esa época un criterio específico en cuanto a lo que se ponía al aire, el canal solo se reservaba la línea editorial en cuanto a lo informativo y los programas políticos. Ya a partir del año 2003, si bien el eje seguía estando en la producción

local y en la relación con las productoras, la selección del material en pantalla comenzó a realizarse en función de un criterio de programación, el cual era definido por las autoridades del canal.

A partir de 2009, se comenzó con el sistema de concursos abiertos para la selección de la programación. El criterio no era libre, sino en función de una grilla temática definida por el canal.

En los últimos años, el criterio sigue siendo priorizar una gran cantidad de contenido local y regional. Apostar a la producción local haciendo eje en la calidad y a partir de ciertos contenidos dirigidos y planificados desde la emisora. El canal se reserva para sí ciertos temas que son parte de la política de Estado del Gobierno provincial, como es el tema de la defensa de los ríos, temáticas de género o el rol informativo. A través de la Dirección General de Comunicación Social se transversaliza la información de esas políticas de Estado con distintas áreas: en salud, en educación, en recursos hídricos y obras públicas.

Las productoras independientes siguen siendo el principal sostén de la programación, pero en una relación en la cual desde el canal se definen las temáticas de la grilla y se les solicita a las productoras un servicio por el cual se les retribuye. Las productoras nutren la pantalla, le dan una impronta local y regional y el Estado provincial contribuye a sostener una pequeña industria cultural y a dar trabajo a personal formado y calificado.

Cuando Canal 3 se pensó, antes de su creación, se definieron sus principios y fines. El recorrido a lo largo de su historia tuvo sus vaivenes, pero se puede decir que hoy, a 50 años de aquel sueño compartido, sigue teniendo como fin ser un medio público que esté al servicio de la sociedad pampeana, a la difusión de la cultura, la educación, la información y el esparcimiento de la población y que sea un reflejo de la comunidad en la que se encuentra.



Desde los inicios, siempre junto al campo

Al ser La Pampa una provincia donde la producción primaria es un pilar de su economía, los programas dedicados a la actividad agropecuaria han sido centrales en la programación de Canal 3 a lo largo de su historia y en el fortalecimiento de su presencia territorial. En las primeras dos décadas, la oferta para el sector incluyó propuestas informativas como *Agronoticias*, con Edgardo Soto; *Panorama agropecuario* y *Microinforme rural*. Uno de los más populares fue *La hora del campo*, bajo la conducción de Hugo Ricardo Papávero. En los 90 se sumó *Apicultura regional*, con Luis Díaz, orientado exclusivamente a la actividad apícola.

Pero, sin dudas, el que mayor permanencia ha tenido en el tiempo es *De Frente al Campo*, producido y conducido por José María García Casarota, periodista pampeano especializado en temas agropecuarios. Si bien no se trata de una producción propia de Canal 3, este ciclo ya es histórico en la pantalla de la TVPP. Comenzó a emitirse en 1993, centrado en la realización de entrevistas a personas vinculadas con la producción agropecuaria de la región pampeana; la cobertura de remates ferias y de eventos relevantes para el sector; así como la difusión de información sobre los mercados y los avances en la tecnología orientada al campo, entre otros aspectos.

Además de transmitirse por la TVPP en formato diario (de lunes a viernes de 7:30 a 8:30 horas), y en la actualidad también a través del Canal 139 de DirectTV en La Pampa, como el resto de la programación del canal, *De Frente al Campo* también tiene su versión radial y suele realizar coberturas de eventos en vivo vía *streaming*. Asimismo, desde el programa se han organizado jornadas vinculadas al sector ganadero.



Edgardo Soto en Agronoticias. Fuente: Archivo Canal 3-TVPP



José María García Casarrotta en De Frente al Campo. Fuente: sitio web del programa

CAPÍTULO

7

Información, periodismo y opinión. El noticiero, columna vertebral del canal, y los programas políticos

Paula Pedelaborde, Soledad García y
Gustavo Silvestre

Desde su creación, LU 89 TV Canal 3 constituye un pilar fundamental en la difusión de noticias, entretenimiento y contenido informativo para la comunidad pampeana. A lo largo del tiempo, construyó su reputación como una fuente confiable y respetada de información en la región y actuó como un nexo vital entre los acontecimientos y las y los ciudadanos.

Canal 3 hunde sus raíces en una necesidad social, la de contar con una plataforma televisiva que representara a la provincia y ofreciera a las y los espectadores una ventana a la actualidad local, nacional e internacional.

En términos formales, el reglamento del canal quedó establecido a través del Decreto 2239/1971. En ese documento se disponen las pautas sobre la organización, el funcionamiento y los contenidos de la emisora. Entre sus prerrogativas se cuentan: “servir como medio de comunicación y difusión a la cultura, la educación, la información y el esparcimiento de la población”. En cuanto a los contenidos, el reglamento dispone que deberán “ser reflejo real de la vida misma de la comunidad en sus problemas e inquietudes” y que la programación “estará orientada al mejoramiento espiritual de la persona y la sociedad”.

La señal de Canal 3 llega a numerosos hogares en toda La Pampa, en tanto alcanza áreas urbanas y rurales, además de incluirse en las grillas de empresas de cable de provincias limítrofes y en las suscripciones pampeanas a DirectTV. Mediante una combinación de transmisiones en vivo y programas grabados, el canal se asegura de que la audiencia tenga acceso a una amplia gama de contenidos, como noticias locales, nacionales, internacionales, deportes, cultura y entretenimiento.

El *Noticiero* constituye el núcleo de la programación informativa. Emitido en diversos horarios a lo largo del día, presenta las noticias más

relevantes de la provincia, abordando temas de interés público, política, economía, salud y educación, entre otros.

El canal también ofrece espacios para el análisis y el debate de temas candentes en la sociedad. Especialistas, referentes del ámbito académico y líderes de opinión participan en programas que exploran diversos temas, fomentando un diálogo que pretende ser constructivo y, a la vez, expresar una comprensión más profunda de las cuestiones que afectan a la comunidad.

En este capítulo se hace hincapié tanto en el análisis de *Noticiero 3* como de algunos de los programas políticos emitidos por el canal provincial; sus características y mutaciones acordes al paso del tiempo, las figuras resonantes que por allí pasaron y los avances tecnológicos que modificaron y actualizaron las rutinas de trabajo.

El noticiero es, sin dudas, el espacio más sensible del canal del Estado provincial. Constituye un punto neurálgico. Desde su fundación en 1972, los cambios y vicisitudes sociales, políticas y económicas impactaron sobre la estructura del informativo. Desde sus primeros pasos, entre un gobierno de facto en retirada y la llegada y el corto lapso de un gobierno popular, hasta el tránsito por la más oscura y sangrienta dictadura surgida del último golpe militar; seguida por la primavera democrática, el neoliberalismo de la década del 90 y los últimos años de avances y retrocesos en la reivindicación del rol del Estado.

En cuanto a los programas políticos, pasaron por momentos de gran presencia, como los años 90 y la primera mitad de los 2000, con varias opciones en la grilla de programación, hasta desaparecer de la pantalla en otros contextos.

En la primera parte de este capítulo, se abordan las distintas etapas que atravesó el noticiero, en consonancia con los diferentes períodos histórico-políticos. La cronología propuesta comprende la etapa fundacional del canal y los cambios periodísticos durante la última dictadura cívico-militar, el rol en el regreso a la democracia, los vaivenes políticos provinciales y nacionales que afectaron al informativo durante la década 90, los desafíos del nuevo siglo y el papel que cumplió durante la pandemia del COVID-19. En tanto, en la última parte del capítulo,

se caracterizan específicamente algunos de los programas políticos más recordados que ofreció Canal 3 a lo largo de su historia.

Noticiero 3: un programa central desde la primera grilla

Los medios de comunicación tienen una incidencia notable a nivel social. Su rol de constructores de la realidad y su relevancia en la formación de la opinión pública encuentra en los programas informativos una de sus máximas expresiones. Canal 3 no ha sido la excepción y, desde su creación, el noticiero ha congregado a generaciones de pampeanos y pampeanas frente a la pantalla chica.

La primera etapa tuvo lugar en el transcurso del periodo que siguió a su fundación, en el año 1972. Bajo la dirección de Abel B. Cuenya, el primer jefe de programación fue Atilio Germani, quien contaba con antecedentes en televisión y cine, y llegó a La Pampa proveniente desde Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Ambos analizaban y tomaban decisiones en torno a las notas que debían realizarse. Entre las personas convocadas en esta etapa fundacional, se encontraba también Oscar García, vinculado al ambiente cultural, cuyas primeras funciones fueron en calidad de *switcher*.

La profesionalización fue uno de los objetivos propuestos, por lo cual –en forma previa a la primera salida al aire– se realizaron concursos para quienes querían asumir tareas de locución y conducción, entre otras.

Dentro de la primera programación, emitida el 30 de noviembre de 1972, ya tuvo un lugar central el noticiero, el programa más importante de la grilla, que se emitía en el horario de la cena, cuando la mayoría de las familias compartía la mesa y la sobremesa en compañía de la televisión. Se trataba, sin lugar a dudas, de una decisión estratégica, en tanto se aprovechaba el lugar privilegiado que el medio audiovisual ya ocupaba en la vida cotidiana, tal como ha señalado la investigadora Yamila Heram (2018) que se evidenciaba en otras ciudades del país.

El flamante espacio informativo se llamó *Noticiero 3*, denominación que conserva después de cincuenta años. Lo conducían los periodistas Edgardo Soto y Carlos Monasterio, con la locución desde cabina de Mabel González y Marcelino Boto.



Foto 7.1 - Detrás de escena, preparando el noticiero (década del 70). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 7.2 - La locución a cargo de Marcelino Boto y Mabel González. Fuente: imagen compartida en perfil de Facebook de ex trabajadores y trabajadoras de Canal 3

La transmisión de Canal 3 comenzaba a las 17 horas con un programa para la niñez (ver el capítulo 9). “Se trabajaba ese espacio con material enlatado, pero con cierto tono propio”, recordó Abel Cuenya en una entrevista de hace unos años. Luego era el turno de un programa deportivo, la telenovela y el noticiero central, para concluir con alguna película. Tres días a la semana, un programa periodístico ocupaba la pantalla chica. No existía, en la etapa fundacional, un informativo de cierre.

Las primeras notas se realizaron desde el mismo estudio del Canal, ya que disponía de modernos equipamientos que permitían una producción prolija y adecuada. Las salidas en vivo constituían un verdadero desafío para quienes integraban el grupo de trabajo que, entre el informativo y el programa que le sucedía, debían reacomodar las cámaras y la iluminación. Todo sucedía en cuestión de minutos. En gran parte, era la buena predisposición del personal la que permitía agilizar las transiciones. En ese sentido, el medio contaba con profesionales que –al amparo del entusiasmo por desempeñarse en este nuevo medio de comunicación– dedicaban gran parte de su día para que el público recibiera un producto de calidad. En esa etapa inicial, el canal contaba con un plantel que aseguraba el trabajo en equipo y el vínculo de quienes integraban el noticiero con el resto de las áreas.

Por otra parte, tal como recuerdan algunas personas que trabajaron allí, si bien existía libertad a la hora de proponer temas y enfoques, alentando una pluralidad de voces en el propio medio, ello convivía con una serie de lineamientos inherentes a su condición de estatal. En términos del comunicólogo Jesús Martín-Barbero (1982), la televisión supone un refinamiento cualitativo de los dispositivos ideológicos, y la emisora no escapó a esa lógica, que se agudizó en algunos momentos específicos de su historia.

En una época tumultuosa para el país, a mediados de la década de 1970 el clima social y político estaba enrarecido. La inestabilidad política en Argentina se iba acentuando y La Pampa no escapaba a esa realidad. El fallecimiento del entonces presidente Juan Domingo Perón, acaecido en 1974, había dejado a su esposa María Estela Martínez al

frente del Ejecutivo, hechos que incrementaron la violencia política en las calles, al tiempo que la inflación hacía tambalear al oficialismo. En la provincia, el gobierno de Aquiles José Regazzoli sufrió los cimbronazos de los sucesos que se desarrollaban a nivel nacional, como señalan Zink, Moroni, Asquini y Folco (2018) en el libro *Historia de La Pampa II*. El justicialismo, partido que integraba, resultó escindido y en la vereda opuesta quedó el vicegobernador, Rubén Hugo Marín. El contexto social era cada vez más tumultuoso y el canal estatal parecía desconocer cuanto ocurría. Según recordó un trabajador de entonces, las excepciones eran cuando hablaba la presidenta o el dirigente sindical Lorenzo Miguel. Mientras el golpe de Estado se estaba gestando, la pantalla chica pampeana seguía con su programación cultural y, por ejemplo, mostraba imágenes de la cadena alemana Deutsche Welle, “de una feria de flores en la ciudad de Frankfurt”, como recordó una trabajadora.

En noviembre de 1975, la Presidencia autorizó a las Fuerzas Armadas a “combatir a la subversión”, hecho que en La Pampa se materializó con la puesta en marcha de la Subzona 1.4, bajo el mando del entonces coronel Ramón Camps. El momento más triste en nuestra historia estaba a punto de comenzar.

Vigilancia y represión en dictadura

A partir del 24 de marzo de 1976, la dictadura cívico-militar que depuso a los tres poderes constitucionales instauró un gobierno de terror cuyos efectos aún resuenan. Los cimbronazos de estos hechos afectaron a todas las dimensiones de la vida social, entre ellas, los medios de comunicación. En ese sentido, la dictadura se caracterizó por una política estatista cuya finalidad era mantener el control de los mensajes que circulaban en la prensa. Tal como relata Yamila Heram (2018), aunque muchos canales y radios del país estaban en manos del Estado, las Fuerzas Armadas tomaron el control de las emisoras televisivas nacionales. Así, Canal 7 quedó en manos de Presidencia y Canal 9 bajo la

órbita del Ejército. Por su parte, Canal 13 fue entregado a la Marina y Canal 11 a la Fuerza Aérea.

El mismo día del golpe de Estado, la Junta Militar congregó a las y los responsables de los principales medios de comunicación, para advertirles sobre el régimen de censura y las consecuencias de su incumplimiento. El investigador Martín Becerra recuerda que, en el comunicado 19 emitido el 24 de marzo de 1976, se expresaba que serían reprimidos con reclusión por tiempo indeterminado quienes difundieran imágenes correspondientes a “asociaciones ilícitas o a grupos dedicados a actividades subversivas o al terrorismo”. Se informaba también que les cabrían penas de reclusión de hasta diez años a aquellos que divulgaran noticias “tendientes a desprestigiar las actividades de las fuerzas armadas, de seguridad o policiales”.

En el ámbito provincial, el primer lugar al que se dirigieron los militares el 24 de marzo de 1976 fue a las instalaciones de Canal 3. Según testimonios del personal de entonces, a medida que las y los trabajadores iban llegando, se encontraban con el militar Luis Baraldini —jefe de la Policía durante el gobierno de facto en La Pampa—, quien aguardaba sentado e inspeccionaba a quienes arribaban a sus puestos laborales.

A partir del golpe, se designó como director interventor al ingeniero y trabajador de planta Sinesio Hernández, confirmado por la administración de facto en septiembre de 1976. Al igual que sucedió en otros espacios de comunicación, las restricciones no tardaron en aparecer, lo cual dificultó enormemente la labor diaria de periodistas, productores y equipo en general.

Una situación que se dio en el ámbito nacional y se extendió a todas las provincias fue la confección de “listas negras” para toda la programación, que incluían música, series y películas vedadas para su reproducción en la televisión pública (ver el capítulo 10).

Quienes formaban parte del noticiero no eran ajenos a lo que estaba sucediendo, ya que según recuerdan algunas de las personas entrevistadas, distintos grupos y organizaciones en situación de clandestinidad les hacían llegar la información mediante comunicados o cartas. Los datos que recibían ingresaban a través de radios y teletipo, equipamientos que

en ese momento se utilizaban para la transmisión de noticias. El teletipo estaba ubicado en la oficina del noticiero, por lo cual quienes recibían la información la leían y la comentaban en voz baja, siempre con suma cautela.

La orden era hablar de las guerrillas como “fuerzas subversivas” y solo podían recurrir a las fuentes oficiales como la agencia de noticias estatal, Télam, que estaba intervenida. Canal 3 se encontraba custodiado por fuerzas de seguridad. Quienes formaban parte del noticiero recuerdan, especialmente en el primer tiempo después del golpe, la presencia constante de integrantes de las fuerzas militares, que examinaban lo que escribían los periodistas y muchas veces decidían levantar el material, por considerarlo inapropiado.

Las limitaciones que se imponían al personal iban desde la generación de contenidos hasta el uso de los equipamientos que se encontraban en el lugar. Un trabajador de entonces relató que, en cierta ocasión, se había adquirido un generador de efectos y no se utilizaba. Nadie se animaba a probarlo hasta que, para una emisión del noticiero, un integrante de la producción informativa decidió ponerlo en funcionamiento. Como consecuencia, fue sancionado con un día de suspensión por parte del militar Julio César Hirte, a cargo de la dirección del Canal (1980-1982).

A pesar de las restricciones impuestas, el equipo de trabajo se esforzaba en la cobertura de los hechos. Cabe destacar, por ejemplo, lo sucedido en 1978, en vísperas de la Copa Mundial de Fútbol en nuestro país. En aquel momento, Eugenio Cosci era jefe del noticiero y especialista en deportes. Dos días antes del comienzo, y gracias a sus contactos, Oscar García –quien desarrollaba funciones en producción y programación– consiguió realizar un especial único en todo el país, acompañado por Eduardo Pérez en la cámara (ver el capítulo 8).

También se realizaron coberturas a partir de las visitas de artistas nacionales e internacionales, aunque con limitaciones respecto de lo que podía decirse o preguntarse (ver el capítulo 10). Algunos ejemplos fueron las entrevistas realizadas a Julio Iglesias, Alberto Cortez, Palito Ortega, China Zorrilla, Soledad Silveyra y Osvaldo Soriano.



Foto 7.3 - Juan Carlos Gerardo entrevista a China Zorrilla en el piso de Canal 3 (1976). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

En esos años, el noticiero se emitía diariamente al mediodía y en el horario de la noche, que era la edición más importante. Durante un cierto periodo, además, salía un resumen a la medianoche, aunque a comienzos de los 80 volvería a quedar solo la edición central.

El informativo contaba con noticias locales, provinciales, nacionales, internacionales y deportivas, en todos los casos guionadas, ya que no había lugar para la improvisación. Además, se realizaban viajes al interior de la provincia para las secciones de noticias locales y provinciales. La cuestión de los ríos siempre estuvo presente y dio lugar a emisiones especiales como *Cuando vienen los ríos*, en los años 80, con Graciela Pascualetto y Eduardo Pérez (ver el capítulo 10).

Programa especial por el Atuel

En 1973 las aguas del Atuel y del Salado volvieron a entrar a La Pampa. Ricardo di Nápoli, director del servicio informativo y conductor del programa periodístico *Revista Semanal*, propuso realizar un especial sobre el tema. La conducción estuvo a cargo del propio Di Nápoli y del geógrafo Walter Cazenave, y contó con tres invitados: el historiador Julio Colombato, el agrimensor y escritor Edgar Morisoli, y el abogado Antonio Berhongaray.

Durante la presentación en vivo del programa, se recibieron una veintena de llamados telefónicos agradeciendo la propuesta.

La comunidad pampeana expresó su apoyo y fue la primera puntada de la lucha por los ríos, temática que se volvió política de Estado y que Canal 3 ha continuado difundiendo desde entonces (ver capítulo 10). El 18 de abril de ese año se creó la Comisión Popular de los Ríos Interprovinciales Pampeanos (COPDRIP), reconociendo el papel que aquel primer programa periodístico había tenido como germen.

A veces se intercambiaban notas y producciones con otros canales del país, por ejemplo, con Canal 13, que en ese momento no estaba privatizado, y con Canal 7. También se efectuaban viajes a Buenos Aires para cubrir actos oficiales.

Algunos jefes del informativo en esos años fueron Carlos Monasterio y Edgardo Soto (Ricardo di Nápoli había estado antes del golpe), quienes establecían las pautas de trabajo. En cuanto a la rutina del informativo, las y los periodistas llegaban al canal por la mañana y recibían los diarios *La Arena* y *La Capital*. La noche previa ya se anticipaban los temas que iban a cubrir y los actos de prensa. Por la mañana, salía un equipo conformado también por el camarógrafo e iluminador (que era, a la vez, el chofer) y se hacían las coberturas, hasta que llegaba el momento de la emisión del mediodía. Luego, las y los periodistas se iban a descansar y regresaban a las 15. Para ese momento del día, ya contaban con los diarios capitalinos *Clarín* y *La Nación*, que llegaban aproximadamente un par de horas

antes. Algunos periodistas trabajaban simultáneamente en otros medios, por lo cual era habitual compartir información.



Foto 7.4 - Avanzados los años 70, en pantalla del informativo, Eugenio Cosci, Irma Rodríguez y Juan Carlos Gerardo. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

El trabajo para el noticiero se realizaba todos los días, incluidos los sábados y domingos. Solo se podía descansar un día a la semana y no estaba permitida la realización de paros u otro tipo de medida de fuerza para el reclamo.

En cuanto a la vestimenta, había canjes de ropa, generalmente de manera semanal; algunos de los comercios con los que se realizaba esta transacción publicitaria eran Select, Greta y Rosa Rosa. Recién con el retorno de la democracia se incorporó una maquilladora con el fin de mejorar las emisiones diarias de las y los periodistas y conductores.

Uno de los momentos más tristes de este periodo fue la guerra con el Reino Unido por la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur. El conflicto bélico inició el 2 de abril de 1982, cuando los militares decidieron el desembarco de tropas argentinas en las islas, las cuales estaban en manos inglesas desde 1833. El 14 de

junio de ese mismo año, la derrota de Argentina puso fin al conflicto y derivó en la caída del gobierno dictatorial.

Los resultados sorprendieron a las y los habitantes del país, quienes a través de los medios de comunicación pensaban que el triunfo estaba asegurado. Tanto en Canal 3 como en el resto de la prensa provincial y nacional, la información que circulaba era fragmentaria o incluso carecía de veracidad. En ocasiones, eran las mismas fuerzas militares las que distribuían informaciones contradictorias e inciertas. En otras, simplemente restringían u ocultaban lo que sucedía. No pudieron hacerlo durante mucho más tiempo: con la caída de Malvinas se abrió paso a una nueva etapa: el retorno a la democracia.

Pluralidad de voces en la vuelta a la democracia

Con la vuelta a la democracia, en octubre de 1983, y los primeros pasos del justicialista Rubén Marín a cargo del gobierno constitucional provincial, se abrieron nuevas alternativas para el informativo de Canal 3. Una primera señal de los cambios que se iniciaban en el país y en la provincia se reflejó en la puesta en el aire de más cantidad de entrevistas, ya no solo con las autoridades de turno, sino también con la presencia en la pantalla de los dirigentes de las distintas fuerzas políticas y una apertura a los debates de actualidad, que resurgieron con una impronta propia de las nuevas circunstancias.

En ese sentido, una de las actividades periodísticas que se hizo habitual, hasta convertirse en rutina, fue la asistencia del equipo del canal al aeropuerto de Santa Rosa toda vez que despegaba o aterrizaba el avión de línea. La idea se puso en marcha para recoger novedades e impresiones del quehacer político por parte de los senadores o diputados nacionales pampeanos, que utilizaban preferentemente ese medio de transporte. A nivel nacional se vivía la “primavera” alfonsinista y los avatares de aquellos tiempos políticos generaban una repercusión inevitable en los medios y en la sociedad.

En cuanto a los rostros del informativo, en esa época se desvincularon algunos periodistas como Carlos Monasterio e Irma Rodríguez, mientras llegaron Edgardo Arrese y Alberto Carrillo, un locutor de voz

engolada, oriundo de Jujuy. Además, continuaron como caras visibles en la pantalla los periodistas Carlos González y Eugenio Cosci. Entre los años 84 y 85 ingresó Elizabeth “Lizzy” Rossi, quien acababa de egresar de la Facultad de Comunicación de la Universidad Nacional de Comahue, y por entonces también se sumaron Analía Cavallero y María de los Ángeles Viglierchio.

Foto 7.5 - Irma Rodríguez comunicando la recuperación de las islas Malvinas (1982). Fuente: Archivo U-MATIC de Canal 3-TVPP



Foto 7.6 - El periodista Carlos González, una de las caras emblemáticas de los 80. Fuente: Radio Don (Eduardo Castex)

Las y los trabajadores del canal recuerdan que la dinámica del noticiero consistía en buscar información, programar y elaborar notas en función de lo que sucedía en la agenda diaria. Se hacía un seguimiento, sobre todo de las novedades que se publicaban en el Boletín Oficial, y de los sucesos que ocurrían en el ámbito gubernamental, tanto provincial como municipal.

Durante parte de esa primera década de la democracia, el periodista que más tiempo ejerció una función clave, como coordinador del informativo –un rol que siempre había estado presente en la estructura–, fue Eugenio Cosci, un comunicador que se había desempeñado también como árbitro de fútbol en su juventud. Cosci es recordado por las y los espectadores como un hombre “muy formal y tradicional”. Sus colegas lo describen incluso como “bastante conservador”.

Era el encargado de anotar en una pizarra los temas de cada día. El resto del equipo podía aportar ideas y propuestas de notas. En otro momento de aquellos años, Hugo Roberto Sabarots también estuvo a cargo de la coordinación del informativo.

Durante ese periodo se incentivó la capacitación para el personal del canal (ver el capítulo 12), en gran parte promovida por Juan Carlos Gerardo, quien en democracia asumió la Dirección. El aprendizaje era para todas las personas que desarrollaban tareas en ese espacio, incluidos los técnicos, ya que los cambios tecnológicos requerían actualización y formación específica.

La renovación del informativo en los primeros 90

A principios de la década del 90 se produjo una renovación en el informativo, para dejar de lado el formato clásico que exhibía hasta ese momento. El objetivo fue actualizarlo de acuerdo a las nuevas tendencias que se observaban en Buenos Aires. Es que a nivel nacional hacían su aparición los canales de noticias, como Cablevisión, de América; Todo Noticias, del grupo Clarín; Red de Noticias, de Telefe; y Crónica TV.

“Se salió de un formato tradicional. Y de un noticiero nada más que de emisión central se pasó a tener tres noticieros al día y noticieros

de sábado y domingo”, rememora el actual director de la TVPP Mario Ziaurriz, por entonces un joven periodista que ingresó al canal como parte de la renovación general.

La llegada a la jefatura de noticias de Luis Salvetti marcó un hito en aquel momento. En el canal coinciden en el señalamiento respecto de la transformación de *Noticiero 3*, inspirada en los modelos televisivos que se veían en los grandes canales de aire de la Capital Federal.

Uno de los primeros cambios fue imprimirle un nuevo ritmo al informativo. Se abandonó el esquema al que estaban acostumbrados hasta allí las y los televidentes, de seis o siete notas de larga duración, que se extendían para cubrir la emisión central y única del noticiero. Salvetti convocó a un grupo heterogéneo de periodistas con la idea de renovar la estructura. Se sumaron nombres como los de Luis Díaz y Rafael Oviedo, que hacía las veces de co-conductor junto a Verò Mac Lennan, profesional que se contrató específicamente para ese rol.



Foto 7.7 - Equipo completo del Noticiero (1992). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 7.8 - En pantalla del Noticiero, Verò Mac Lennan, Rafael Oviedo, Luis Díaz (1992). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Junto con Salvetti, al inicio, cumplió funciones como director de cámaras Marcelo Gutiérrez, con quien se empezó a trabajar en la artística, en la escenografía y en otras dinámicas para los planos. En ese sentido, los conductores abandonaron la posición tradicional de estar sentados detrás de un escritorio, frente a la cámara, y leyendo las noticias con papeles en sus manos como apoyatura informativa. Empezaron a caminar por una zona delimitada en forma de medialuna. Era toda una novedad, una forma de imprimirle mayor movimiento a la presentación de las noticias.

En esa época hubo varios directores de cámara distintos, pero siempre con el propósito de modernizar la puesta. Asimismo, se le dio mucha prioridad a la escenografía, que hasta ese momento no se había tenido tanto en cuenta. Había un espacio en el estudio donde se ubicaban los conductores y otro lugar aparte, distinto, desde donde salían al aire los columnistas. Detrás de los conductores, que estaban de pie, se había armado un panel con televisores para hacerlo más atractivo visualmente. En esa época se invirtió en estética y velocidad. Se trató de jugar con más rostros, equipos y puesta en escena. El cambio de escenografía permitió

ofrecer diferentes tipos de planos por parte de los camarógrafos y los directores de cámaras: primeros planos, cortos, americanos, amplios.

En cuanto a las notas, se apuntó a darle mayor énfasis a la elaboración periodística: se decidió reducir la cantidad de segundos al aire de cada tema y aumentar el trabajo de producción. Cada periodista editaba las entrevistas con un off que resumía la parte más importante y se otorgaban otros 40 segundos a la parte más relevante de las declaraciones de las y los protagonistas.

La propuesta contemplaba un dueto en la conducción y otras personas que se dedicaban a las áreas específicas de la información. Se redactaban las presentaciones y los encabezados, mientras que la tarea de Mac Lennan y del co-conductor, Rafael Oviedo, era la lectura de la información al aire.

La rutina laboral comenzaba con el armado de la agenda, luego se enviaba un equipo a la calle para realizar las entrevistas. Para redactar los informes usaban una máquina de escribir con tres hojas y dos carbónicos: una copia tenía como destino la lectura por parte de quienes conducían, otra era para el área de VTR, que iba sacando al aire las notas, y la última con las indicaciones pertinentes para la dirección de cámaras.

Si bien Mac Lennan y Oviedo eran las caras del noticiero de la noche, después de un tiempo se agregó el noticiero del mediodía, que volvía después de su interrupción en los 80. Ambos daban pie a las distintas participaciones, la apertura de cada bloque, el cierre, y la presentación de las notas y de las columnas. Había dos camarógrafos en el piso, dos conductores y tres o cuatro especialistas más que hacían las columnas sobre diferentes temáticas.

Destacaba la presencia de cronistas especializados en distintos temas, como deporte, economía, análisis político nacional e internacional, *aggiornando* el noticiero a formatos que se imponían en los canales de Buenos Aires. El periodista Ausberto Rodríguez Jara tuvo a cargo las noticias internacionales; en tanto el corresponsal del diario *Ámbito Financiero* en Santa Rosa, Alfredo Pessini, se encargaba de la columna económica. Por su parte, Luis Díaz tenía una columna sobre la coyuntura política local y nacional, mientras Oscar Feito hacía lo propio en deportes.



Foto 7.9 - Nueva composición del Noticiero con columnistas (década del 90).
Fuente: archivo personal de Verò Mac Lennan.

Luego, con personal contratado, nació el noticiero de sábados y domingos, y una nueva emisión a la noche más tarde y al mediodía. Es decir, se salió de un formato tradicional y de un noticiero únicamente de emisión central, para pasar a tener tres noticieros al día y también aparecer los fines de semana. En esa etapa se puso en marcha también la especialización laboral. Se diferenció al periodista que hacía producción, al notero y a los conductores. Trabajaban con una agenda diaria. También se incorporó un móvil de exteriores (ver recuadro).

El primer móvil de exteriores

En la década de 1990 apareció la posibilidad de contar con un móvil de exteriores para el informativo de Canal 3. Pero no era una tarea sencilla. La tecnología que se utilizaba era la de microondas y la instalación del móvil era manual.

Desde el noticiero usaban el móvil para eventos específicos, en los que había que probar la señal con anticipación. Les llevaba un día de trabajo alinear la parábola, y en algún evento definir el móvil.

A fines de los 90, desde el informativo conformaron un equipo que todas las noches daba el estado del tiempo en vivo. El móvil se instalaba un día en la rotonda del avión, otro en la Laguna Don Tomás, o en la Casa de Gobierno o en la plaza San Martín.

No era algo casual. Eso les permitía saber, en caso de tener que salir rápido al aire con una noticia importante, cuál era el sitio de ubicación de una parábola de microondas, apuntando hacia el canal.

Si fallaba el estado del tiempo podían tomar una imagen. Entonces sabían que, desde ese lugar, en determinado momento, se podía salir al aire en 20 minutos.

Una época “de oro”

El equipo periodístico de ese informativo renovado contaba con un amplio margen de libertades y posibilidades de entrevistar a quienes quisieran, una situación que sus integrantes evocan, no sin nostalgia, como un rasgo saliente de esa etapa. El jefe del noticiero, Luis Salvetti, definía la agenda general de temas, pero había una puesta en común de los acontecimientos que interesaban y se distribuían las tareas en mesas de trabajo. Es decir, se hacía una reunión previa y se generaban dos instancias de labor periodística.

Había dos equipos de trabajo por la mañana y dos por la tarde. Incluso, llegaron a ser cinco en algún momento. Los protagonistas destacan que había mucha actividad, principalmente a la mañana, sobre todo a partir de entrevistas a autoridades de Casa de Gobierno o de la Cámara de Diputados. Por la tarde, en cambio, se trataba de notas pautadas, por ejemplo, a funcionarios o políticos que recibían al canal en su casa.

La información del interior se cubría a través del mismo equipo del noticiero. No había corresponsalías y tenían que viajar para cubrir

acontecimientos relevantes. “Hacíamos viajes para la inauguración de las casas o con el ministro de Obras Públicas para ver el inicio del Acueducto del Río Colorado. Fui a Casa de Piedra por la inauguración de una turbina. Los viajes eran parte de nuestro trabajo”, recordó Mac Lennan.



Foto 7.10 - Viaje al oeste de Verò Mac Lennan con los choferes Daniel González (izquierda) y Alberto “Beto” Martín (derecha), además del camarógrafo Guillermo Dala quien no está en la foto (década del 90). Fuente: archivo personal de Verò Mac Lennan

En algunas ocasiones puntuales los equipos del noticiero viajaron a coberturas que tenían un impacto más federal o nacional y se incluían los reportes de *Noticiero 3* desde La Pampa. A través de la TV Pública, se difundían entrevistas y las presentaban desde Santa Rosa.

Para algunos trabajadores del canal, ese período entre los años 92 y 95 fue la “época de oro” del noticiero. Si bien existía una agenda de actividades oficiales, que se cubría y se respetaba para difundir las

políticas estatales, se incluyeron contenidos que no eran parte de la agenda pública habitual, pero que atraían a las audiencias. Se permitía la producción de informes sobre determinadas temáticas, no necesariamente de coyuntura, sino que requerían mayor investigación. En ese sentido, el noticiero del canal hizo seguimientos de temas con mayor profundidad, por ejemplo, de noticias policiales u otro tipo de novedades que no tenían relación directa con los organismos públicos.

“Rescato mucho que teníamos una libertad editorial espectacular para trabajar. Recuerdo que preguntábamos lo que se nos venía a la cabeza, realmente. Éramos jóvenes, creo que todos con muy buena formación. Había un noticiero muy interesante”, rememoró Adrián Medina, otra de las incorporaciones de ese período.

En muchos casos el noticiero de Canal 3 llegó a marcar la agenda informativa del resto de los medios, como los diarios locales, algo que no había ocurrido hasta ese momento. “El canal se nutría de las tapas de los diarios. En ese momento se logró que muchas veces los diarios vinieran detrás de nosotros”, aseguró Ziauriz.

Sin embargo, esas circunstancias fueron variando paulatinamente. Si en los primeros años de esa década hubo una mayor libertad para difundir el material que cada periodista ideaba, producía y llevaba, con el correr del tiempo las y los trabajadores comenzaron a notar más controles. “El canal pasó por un muy buen momento, pero después fueron cambiando las cuestiones políticas, y el primer lugar donde se sienten los cambios es en el noticiero”, admitió uno de los periodistas.

Los segundos 90: escenario de la contienda política

En 1995 se produce otro quiebre en el devenir del Canal y, por supuesto, del propio noticiero, principalmente a partir de tiempos políticos que se volvieron convulsos y difíciles, sobre todo por la pulseada política que se desató con los cuestionamientos al modelo neoliberal impuesto en el país por parte del gobierno del entonces presidente Carlos Menem. Las críticas fueron cada vez más insistentes, incluso desde dentro del

propio peronismo, y de parte de sectores que se convirtieron en disidentes y formaron otras fuerzas políticas, también en La Pampa.

El gobernador Rubén Marín accedió en 1995 a un segundo período consecutivo y, a esa altura, se había constituido en un férreo defensor de las principales líneas de acción política del menemismo. Nombró al periodista Nelson Nicoletti como subsecretario de Información Pública y a cargo del canal hasta 1996, y posteriormente, tras un periodo en el que estuvo en ambas funciones Eugenio Cosci, en 1998 Nicoletti volvería a asumir la Dirección.

Quienes trabajaban en aquel momento en el noticiero mencionan que, a partir de entonces, las autoridades del canal empezaron a chequear, por ejemplo, la cantidad de veces salía tal o cual persona y se cuestionaba en ocasiones el origen de las fuentes informativas de algunas notas. Bajo la premisa, además, de que una determinada fuerza política no tenía representatividad parlamentaria o pertenecía a una fuerza minoritaria, quedaban fuera de la pantalla del noticiero algunas voces locales. Por ejemplo, se estableció que los representantes políticos salieran al aire en la misma proporción que reflejaba su partido en el terreno parlamentario: según fueran primera, segunda o tercera fuerza, sería su presencia en pantalla.

Las y los trabajadores del informativo tuvieron que empezar a seguir determinadas pautas. Por otra parte, la libertad de opinar o de producir se veía afectada por las condiciones laborales, ya que muchos periodistas no estaban en planta permanente, eran monotributistas y se les pagaba el sueldo mes a mes, pero no había ninguna seguridad de permanencia laboral (ver el capítulo 12).

Salveti fue apartado de la coordinación del noticiero en el año 1997, después de admitir que hubo “irregularidades” en la cobertura de una sesión legislativa, según informó una nota de *La Arena* del 7 de abril de ese año. El jefe de informativo atribuyó la situación a un periodista que “puso la camiseta por delante de la profesionalidad” y admitió que no estaba bajo su control el papel de un columnista, Miguel Ángel Loggia, quien se había incorporado a la edición del noticiero.

En esta etapa proliferaron además los programas políticos en la pantalla del canal oficial y una confrontación política abierta y cada vez más enconada ganó terreno en las emisiones del informativo en sus diferentes horarios. Desde la Dirección del canal se asumió una estrategia de “contrapeso” a los discursos opositores al gobierno provincial y nacional que emergían desde los partidos de la oposición y que gozaban de amplia cobertura en el principal diario pampeano, *La Arena*, medio crítico y enfrentado a la gestión provincial. “Era nuestro gran oponente. El noticiero le competía de igual a igual, los volvía locos. Le peleábamos la calidad profesional informativa”, interpretó Nicoletti sobre aquellas circunstancias.

Noticiero 3 era un lugar estratégico en la comunicación del gobierno provincial. A tal punto, que se ofrecía un espacio de expresión a figuras de la oposición política, a modo de tribuna, pero el director del canal ejercía un contrapunto con ese discurso al reservarse el cierre. “Yo en el noticiero también decía lo que pensaba. Desde el punto de vista de la libertad de expresión, el canal era lo más democrático que había, pero claro, ellos no coincidían conmigo. Yo me reservaba el final, eso sí era tramposo, hablaba último, pero bueno, era el dueño del circo, no lo iba a conceder”, afirmó Nicoletti.

En esa época confrontativa desde el noticiero y la pantalla del canal se generaron controversias y debates en ámbitos como el legislativo y la opinión pública. La confrontación política se tensó al máximo con la reforma constitucional y la re-reelección posterior a través de la cual Marín accedió en 1999 a un tercer período ininterrumpido al frente de la Casa de Gobierno. En aquellas instancias se hizo habitual la visita de funcionarios a los estudios del canal para salir en vivo, como así también las coberturas fuera de la provincia con destinos como Buenos Aires o San Luis, si los hechos tenían relación o repercusión en el plano local.

En 1999 se conformó una comisión evaluadora a pedido del propio director Nelson Nicoletti, ante cuestionamientos de la oposición política. El organismo emitió un dictamen lapidario sobre la calidad de la

programación del canal, incluido el informativo (ver el capítulo 6). Sin embargo, sus conclusiones fueron minimizadas por las autoridades.

Desde el noticiero se asumió una línea de defensa de funcionarios que fueron denunciados por hechos de corrupción por la oposición y otros medios, acompañando una oleada nacional con imputaciones al gobierno menemista, como, por ejemplo, las sospechas arrojadas durante la construcción del Acueducto del Río Colorado, promocionada como la “obra del siglo” en la provincia. De acuerdo a la visión de Nicoletti:

Tuvimos una gran piedra en la mochila que era la corrupción, que no era estructural. La Pampa nunca tuvo oscuridad en el manejo de las cuentas. Algunos personajes que fueron funcionarios y que sí metieron la mano en la lata, manipulados esos hechos objetivos por una prensa que no nos perdonó nada, que lo exhibía de manera morbosa, repetitiva, nos endilgó cierto costado corrupto, que tiene que ver más bien con el último tiempo del gobierno de Marín.

En 2002, Nicoletti se vio obligado a enfrentar una interpelación en la Cámara de Diputados, a partir de un pedido de informes presentado por la oposición política, que denunciaba censura previa, falta de libertad de expresión, discriminación a partir de la actuación de operadores políticos en el canal y falta de transparencia por irregularidades en contrataciones.

Entrevistado para este libro, el ex director aseguró que en el funcionamiento del noticiero él tenía incidencia en la definición diaria de tres o cuatro temas de políticas públicas que desde el Poder Ejecutivo interesaba difundir, pero que se otorgaba libertad a los equipos periodísticos para completar el resto de la faena informativa.

A fines de esa década se incorporó la periodista Sandra Cantera definitivamente al informativo, que hasta entonces solo había tenido alguna experiencia breve de entradas y salidas a la emisora. Quedó encargada de la conducción del noticiero y también de realizar notas en la

calle. Allí permanecería durante más de 18 años, convirtiéndose en uno de los rostros emblemáticos de la pantalla.

En esa época, la producción periodística siguió siendo importante. El informativo cubría todas las áreas: política, judicial, policial, deportes, sociedad e internacional. Las y los periodistas continuaban con su cotidiana labor: hacían las notas con un camarógrafo y luego en conjunto regresaban al canal a editar, antes de salir al aire.

Además de la conducción femenina de Cantera, alternaron al frente del noticiero los periodistas Mario Ziaurriz, Adrián Medina y Héctor Esquisatti. No había un productor, sino que cada uno llevaba sus propuestas. Sí continuó la preponderancia de la figura del jefe de informativo, quien definía los temas y el orden de salida.

Además de las entrevistas “en el piso”, también se incorporó el formato de las entrevistas telefónicas en vivo. Cuando se consideraba que la información era urgente y contenía rasgos relevantes, realizaban las notas vía telefónica durante la emisión del noticiero, generalmente apoyadas con imágenes aportadas desde el archivo fílmico.

Llega el siglo XXI: información al instante y con mayor cobertura

El año 2000 da origen al nuevo siglo y, como en todos los campos, se esperaban cambios tanto en las rutinas de trabajo como en la actualización de equipamientos. A principios del siglo XXI, Canal 3 inició un proceso de modernización tecnológica. La adopción de cámaras digitales y sistemas de transmisión más eficientes permitieron una mejora sustancial en la calidad de la emisión y en la rapidez para entregar la información (ver el capítulo 5).

Esta modernización no solo mejoró la calidad de la imagen y del sonido, sino que también permitió una mayor agilidad en la edición y la presentación de las noticias, manteniendo al público informado en tiempo real sobre los sucesos más relevantes.

Para el nuevo milenio se puso en funcionamiento una agencia del canal en la localidad de General Pico, la segunda ciudad de la provincia, que comenzó a cubrir las novedades del norte pampeano. Cabe destacar que, ya desde 2016, se podía salir en vivo desde allí durante cualquier momento del día, en toda la semana. Esta agencia aportaba y aporta bloques específicos en cada edición del noticiero. Mayor dinamismo para reforzar la regionalización de la difusión informativa.

La Dirección del Canal 3 también sufrió varios cambios en estos nuevos tiempos, aunque la continuidad de varones en el sillón de director nunca se vio alterada, desde la fundación de la emisora.

Así, el año 2000 arranca con la continuidad de Nelson Nicoletti, hasta diciembre de 2003, cuando fue reemplazado por Juan Carlos Gerardo. En marzo de 2005 asumió Miguel Solé. En diciembre de 2007, lo sucedió Adrián Medina, hasta enero de 2009. Precisamente será en ese año, el 2009, cuando la dirección estará ocupada sucesivamente por tres directores. Después de Medina, llega José M. González, quien cumplirá esa función hasta el mes julio cuando será reemplazado por Heber A. Pregno hasta marzo de 2010. Luego, asume Eusebio Daniel Wilberger y en diciembre de 2015 lo sucede Mario Ziaurritz, quien aún permanece en funciones.

Esta variación sucesiva de autoridades demuestra la necesidad de ir ajustando la señal a los nuevos cambios políticos que regulaban la vida institucional y gubernamental de La Pampa.

Mientras, otros sucesos alteraban la vida interna del canal. Ser sede de la ceremonia de entrega de premios Martín Fierro del interior en 2001, le permitió a las autoridades de Canal 3 sumar equipos para el área informativa y, a la vez, llevar adelante una modernización en la infraestructura edilicia. Ese espaldarazo posibilitó la profundización de la adquisición de equipamiento informático (ver los capítulos 5 y 6).

La emisora crecía y continuaba consolidando su espacio como canal oficial y como fuente esencial de noticias en la provincia. En 2002 se produjo el traslado de material audiovisual de la emisora al Archivo Histórico Provincial, que lo recibió en guarda, aunque esto generó resistencias por parte del personal que venía proponiendo la creación del

Archivo de Imágenes y Sonido de Canal 3 en el propio edificio. No obstante, y aunque mucho material ya se había perdido, el traslado permitió realizar un transfer y, a partir del aporte de trabajadoras y trabajadores activos y retirados, además de la colaboración de la comunidad, avanzar en la labor de preservar, clasificar y resguardar las producciones emitidas (ver capítulos 1 y 13 y separador específico). En dicha recopilación, el archivo de *Noticiero 3* tiene un alto grado de importancia, ya que permite reconstruir y contextualizar etapas que forman parte de la historia de La Pampa.

La gerencia del noticiero estuvo a cargo de Juan Carlos Matilla – desde 2003 hasta 2019– durante los dos gobiernos de Carlos Verna y el de Oscar Jorge.

En el año 2004 llegó la primera computadora de edición. Su primer operador fue Mauro Monteiro, quien luego pasó a desempeñarse en edición y se convirtió en el primer editor que tuvo el noticiero, porque hasta entonces esas tareas eran realizadas por los propios camarógrafos. Además, se incorporó equipamiento técnico para las áreas de Producción y del Noticiero.

Estas adquisiciones favorecieron el trabajo cotidiano de los equipos periodísticos, por ejemplo, para realizar las notas en la calle, donde es conveniente contar con equipamiento fiel y liviano. Es que, por lo general, los camarógrafos llevan el equipo al hombro; solo para coberturas específicas se recomienda usar un trípode que permita mantener el equilibrio de la cámara y garantizar mejores imágenes con detalles específicos.

Aquellos son también los tiempos en los que se avanza en la regularización laboral de las empleadas y los empleados del canal. De esta manera, un significativo número de periodistas, que percibían su salario como monotributistas, pasaron a ocupar un lugar en la planta permanente de la emisora. Lo mismo ocurrió con quienes tenían “contratos artísticos” (ver el capítulo 12).

2009, un año difícil

En agosto de 2009, una denuncia presentada por la Comisión Defensora de la Función Social de Canal 3 ante la Fiscalía de Investigaciones Administrativas (FIA) repercutió sobre la vida del canal. Se trataba de un reclamo por casos de “censura de la actividad proselitista de la oposición, con cobertura excluyente de los actos oficialistas”. En simultáneo, se realizó otra presentación ante el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI). En función de su investigación, la FIA dio por acreditado el hecho denunciado por la Comisión y, a partir de la normativa nacional e internacional vigente, recomendó a la Dirección del canal hacer un llamado de atención a las personas responsables de la selección de contenidos de *Noticiero 3*.

Durante la gobernación de Oscar Mario Jorge –desde 2007 hasta 2015– se registraron cambios en diferentes áreas del Ejecutivo. Canal 3 fue una de ellas. El organigrama de la emisora preveía un supervisor de producción y programación y un Departamento de Noticias que, en la práctica y hasta ese momento, trabajaban conjuntamente para la emisión de las tres ediciones del informativo. “Estuve como gerente de producción hasta 2015 y trabajábamos juntos: producción y noticiero, éramos hermanos”, recordó Mauro González, quien ingresó al canal en diciembre de 2003.

En diciembre de 2015, Mario Ziaurriz pasó “del otro lado del mostrador”: de periodista y locutor a director del canal, mientras que la gerencia del noticiero continuó a cargo de Juan Carlos Matilla. Uno de los cambios más significativos en el área se vio reflejado en los horarios de emisión de los informativos. Se introdujo un informativo por la mañana, se continuó con el del mediodía y el cierre con la *Edición central* de las 21 horas. Por aquellos años, se eliminó la franja de síntesis informativa de la medianoche. La producción de noticias de la primera edición del noticiero por la mañana estuvo a cargo de Mauro González durante cuatro años, varios de los materiales elaborados se reutilizaban para las siguientes ediciones de *Noticiero 3*. A fines de 2019 se produjeron modificaciones en la gerencia del noticiero y asumió la comunicadora Andrea Mascelli.



Foto 7.11 - Personal del Noticiero - Década del 2010. Fuente: archivo personal de Sandra Cantera



Foto 7.12 - Conductores del Noticiero - Década del 2010. Fuente: archivo personal de Sandra Cantera

El avance del milenio también llevó consigo un cambio en las expectativas de la audiencia con respecto a cómo consumir noticias. Canal 3 supo adaptarse a estos cambios, ampliando su presencia en las redes sociales, creando plataformas digitales para difundir los contenidos, así como habilitando su grilla en vivo vía *streaming*. Esta impronta permitió que la audiencia pudiera seguir las noticias en tiempo real, desde cualquier dispositivo, consolidando la presencia del canal en la era digital.

La Televisión Pública Pampeana (TVPP) cuenta en la actualidad con redes sociales institucionales administradas por la Dirección General de Comunicación Social, dependiente de la Secretaría General de la Gobernación, en cuya estructura orgánica se inserta la Dirección del canal. En forma cotidiana, *Noticiero 3* envía el material seleccionado para que desde allí se publique en las redes.

La pandemia revaloriza al informativo

El período de la pandemia de COVID-19, que comenzó a principios de 2020, presentó desafíos inéditos para el mundo entero, incluido el universo de los medios de comunicación. *Noticiero 3* desempeñó un papel crucial durante estos tiempos sin precedentes, demostrando adaptabilidad, resiliencia y responsabilidad en la difusión de noticias, como fuente confiable de información y conexión con la comunidad.

La expansión de la pandemia y las consecuentes medidas de aislamiento social obligatorio dispuestas por los gobiernos, tanto nacional como provincial, empujaron a los medios de comunicación a cumplir un rol que resultó fundamental en el cuidado sanitario y la imprescindible colaboración de la sociedad. Se difundió información veraz, clara, concisa. El *Noticiero* acompañó a las y los pampeanos de manera cotidiana, aunque las medidas de cuidado alteraran la rutina del proceso de producción. Por ejemplo, en septiembre del 2020, el canal debió cerrar un día sus puertas para realizar tareas de desinfección por lo que los programas en vivo no pudieron presentarse, entre ellos, el noticiero.

Las autoridades del canal y el equipo de noticias coinciden en señalar que la emergencia de la pandemia del coronavirus, entre 2020 y avanzado 2021, fortaleció el rol de la institución. La situación de restricciones de movimientos de la ciudadanía, la emergencia sanitaria y la calidad de servicio esencial que revistió a los medios de comunicación, provocaron que los espacios informativos oficiales fueran una referencia y quedaran en el foco de la sociedad que buscaba información fehaciente, en una coyuntura de desasosiego y desesperación, en muchas oportunidades.

Se llevó adelante una completa cobertura, aunque en determinados momentos se contara con menos personal a raíz de los contagios o por ser “contacto estrecho” con alguien enfermo. Resultó una época de mucho trabajo, durante la cual nadie, entre el personal, puso reparos: se visitaban lugares y se realizaban coberturas barrio por barrio, aun arriesgando la propia salud. *Noticiero 3* estuvo a la altura de las circunstancias profesionales que requirieron atender periodísticamente la crisis sanitaria.

La Televisión Pública Pampeana tuvo importantes transformaciones en la comunicación y fue una pantalla que se convirtió en una herramienta clave para informar a la sociedad pampeana sobre las medidas, disposiciones y escenarios durante la pandemia del COVID-19.

El contexto de la crisis sanitaria mundial generó un cambio sustancial en los usos y costumbres en diversos campos de la vida cotidiana. Pero las y los empleados del canal sabían de la importancia de la información en la situación de incertidumbre que generó la pandemia. Salir al aire con barbijos, incorporar el alcohol en gel como parte del instrumental de trabajo indispensable, mantener las distancias con las y los compañeros permitió acompañar a la comunidad pampeana en todo momento. La información nunca resultó redundante, era necesaria: los lugares para vacunarse, las medidas de higiene básicas, las consultas a especialistas sanitarios y epidemiólogos. Aportes que desde el *Noticiero 3* se realizaron para cumplir con el derecho a una información fidedigna.

De a poco se volvió a la “normalidad”. Para el año 2021 la gerencia del informativo recayó en Mauro González, un “empleado de carrera”. “Tomo el control para la transmisión de todas las actividades institucionales de gobierno”, explicó. En la actualidad, *Noticiero 3* realiza coberturas en vivo

y reparte la labor con la Región Norte –Agencia General Pico– para abarcar toda la provincia en relación con la producción de material.

La sede del canal en General Pico ya cuenta con 13 personas, entre contratadas y personal permanente, que producen contenidos para toda la programación y fundamentalmente nutre a las diferentes ediciones del noticiero (ver el capítulo 6).

Desde su fundación y hasta la actualidad, el noticiero buscó consolidar su presencia en distintas localidades de La Pampa, ampliando su radio de cobertura y llegando a un público más amplio. Por ello, en ocasiones se requieren colaboraciones a productoras locales, si el canal se ve imposibilitado de enviar equipos técnicos y periodísticos para algún evento que cuente con el peso informativo necesario.

Pero, también, los nuevos tiempos permitieron sumar una mirada inclusiva en sus producciones, noticias y temáticas que acompañan los avances de una sociedad igualitaria. Esta línea editorial se observa en que todas las emisiones de *Noticiero 3* buscan tener una perspectiva de género en las notas que presentan, teniendo como eje la *Guía sobre el uso de lenguaje inclusivo en la Administración Pública Provincial*, provista desde el gobierno pampeano, a través de la Secretaría de la Mujer.

Desde lo periodístico, el *Noticiero* se nutre de la Agencia Provincial de Noticias (APN) que marca la agenda institucional de gobierno, luego se suman las acciones de los municipios (Santa Rosa y General Pico, mayoritariamente), la Universidad, la Cámara de Diputados, entidades intermedias y demás temas que acontecen en la provincia. En la producción se trabaja con fuentes oficiales tales como Télam (hasta su disolución, en julio de 2024) o la Televisión Pública. Sin embargo, se ha incluido como fuente informativa el Twitter, con cuentas verificadas porque “muchos funcionarios hacen anuncios por ahí”, según señaló uno de los entrevistados.



Foto 7.13 - Noticiero 3 en el año 2022. Fuente: imágenes de YouTube, Televisión Pública Pampeana

La capacitación del personal continúa con las acciones del Sindicato Argentino de Televisión, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos (SATSAID) que funciona a través de su aula satelital escuela. En noviembre de 2021 se puso en marcha el Plan Integral de Capacitaciones con diferentes talleres en el marco del proceso de digitalización y modernización de la señal.

La inserción del canal en la vida cotidiana de la comunidad pampeana incluye fortalecer el vínculo con diversas instituciones. Así, la

relación con la Universidad Nacional de La Pampa y la Facultad de Ciencias Humanas se ve reflejada en la implementación de pasantías para estudiantes de la carrera en Comunicación Social (ver el capítulo 12), quienes se suman a la producción periodística para el *Noticiero*. “Es un espacio de aprendizaje in situ constante”, reconoce el personal de las distintas áreas.

La dinámica del informativo con posterioridad a la pandemia se modificó. Por un lado, regresó la edición de la medianoche que funciona como un flash de síntesis con una duración de 30 minutos y que no se emite en vivo. Por otro, se busca dar más ritmo y más información; para ello, se dispuso un espacio de Breves que recopila varios temas en poco tiempo, no hay columnistas temáticos –salvo en deportes–; y en las coberturas periodísticas “se prefiere que el protagonista sea la gente y no el funcionario”, detalló González.

En vivo desde las 6 de la mañana

En la actualidad, la Televisión Pública de La Pampa comienza su programación en vivo desde la hora 6 de cada mañana. Lo hace con el programa *Tiene sentido*, con la conducción de Carlos Monasterio, desde el martes 3 de noviembre de 2020.

La propuesta es informativa, periodística y de servicios. Brinda los datos meteorológicos a quienes requieren esa información antes de salir de sus hogares, la hora y los números sorteados en la Quiniela Pampeana, además de repasar las tapas de los diarios del día y de ofrecer reportajes y adelantos exclusivos, privilegiando las noticias identificadas con la región.

Las y los periodistas trabajan con una agenda organizada por las y los productores, que se incorporaron hace pocos años al ritmo del trabajo periodístico e informativo: hay dos productores que cumplen funciones por la mañana y por la tarde, y dos periodistas y dos camarógrafos por turno. Actualmente, la jornada laboral consta de seis horas. “Ahora

nosotros trabajamos con productores, generalmente tenemos una agenda de lo que tenemos que hacer. Si ocurre algo inesperado, se cubre fuera de la agenda”, relató Sandra Cantera, con más de 25 años en el informativo pampeano. Además, están las duplas de conductores para el mediodía y para la edición central –con paridad de género, aclaran– y un solo conductor para la síntesis grabada de la medianoche.

En los últimos años se decidió unificar la artística del *Noticiero 3* para todas las ediciones. Se unificó la tipografía de los zócalos que salen al aire y se optó por el color azul como identitario. “El *Noticiero* es el canal”, remarcó Mauro González.

Los programas políticos, presencia, auge y caída

Más allá del rol informativo de *Noticiero 3* y su incidencia en la construcción de la opinión pública, los programas políticos emitidos por Canal 3 en distintas épocas desempeñaron y desempeñan un papel destacado en la vida ciudadana de la provincia y la región en general.

Estos programas ofrecen un espacio fundamental para el debate, el análisis y la difusión de información política tanto a nivel local como nacional. Están comprometidos con la cobertura de los asuntos políticos que afectan a la provincia, esto incluye la discusión de temas relacionados con elecciones locales, políticas gubernamentales, desarrollo económico, proyectos de ley y asuntos sociales.

Desde su puesta al aire, la señal provincial buscó reflejar el clima político en la pantalla chica. Así, desde el período fundacional hasta la actualidad, los programas políticos fueron parte de la programación ofrecida a las y los televidentes. Este tipo de ciclos a menudo presentan análisis de expertos y entrevistas con figuras locales para proporcionar una visión más completa de los acontecimientos políticos provinciales.

Estas propuestas televisivas son conocidas por fomentar el debate y el intercambio de ideas. Invitan a líderes de diferentes partidos para discutir sus puntos de vista sobre asuntos relevantes. En ocasiones, estos debates ayudan a la audiencia a comprender mejor las diferentes

perspectivas políticas y tomar decisiones informadas. Además, se trata de espacios utilizados para reforzar la línea editorial del canal oficial a través de sus conductores y de las y los entrevistados convocados.

Durante los períodos electorales, en lo que va desde el regreso a la democracia, Canal 3 ha desempeñado un papel crucial al proporcionar cobertura detallada de las elecciones locales y nacionales. Los programas políticos ofrecen análisis de los candidatos, sus plataformas y los resultados electorales, permitiendo a la audiencia seguir de cerca el proceso democrático.

Además de la política local, los programas también cubren temas de alcance nacional que tienen un impacto en La Pampa, como políticas federales, relaciones entre la provincia y el gobierno nacional, y eventos de importancia que afectan a la región.

Los programas políticos tuvieron diferentes etapas en la historia del canal. Una presencia en los inicios, con fuerte censura durante la dictadura, el reverdecer en democracia y un auge en los años 90. Luego, prácticamente se redujeron a una expresión mínima, hasta una cautelosa reaparición en la actualidad.

A principios de los 70, desde la primera semana de transmisión del canal, salió al aire un programa que se denominaba *Revista Semanal*, a cargo de un joven periodista, Ricardo “El Ruso” di Nápoli. Ese fue el primer programa de producción local, de tipo periodístico, que salía en vivo porque en esos tiempos pioneros había muchas dificultades tecnológicas para grabar. No obstante, el ciclo fue excluido de la grilla aun antes de la dictadura, mientras en la provincia ya comenzaban a implementarse dispositivos de censura y vigilancia que se sistematizarían posteriormente (ver el capítulo 10).

También al poco tiempo de la inauguración del canal, cuando ya había cambiado el gobierno y había asumido el gobernador peronista José Aquiles Regazzoli, en los inicios de esa gestión, otro joven periodista, Nelson Nicoletti, tuvo un programa que se presentaba con un cartón en el cual aparecía el nombre del ciclo: *El Gobierno del Pueblo*. La denominación justamente aludía al regreso del peronismo al poder, después de los años de la proscripción. Básicamente, invitaban a

dirigentes de distintas instituciones del medio a conversar y exponer, en un formato clásico.

En aquel primer período, desde 1973 hasta 1976, hubo otro programa denominado *Banca 22*, porque todavía eran 21 los diputados en la provincia (el número que surgía de la cantidad de habitantes que tenía La Pampa) y el programa representaba un legislador más. También salió al aire un micro denominado *El Quehacer Pampeano*, sobre información de la Cámara de Diputados, que condujo Saúl Santesteban en la década del 70.

Durante la última dictadura militar, entre 1977 y 1978 se emitió un programa conducido por Carlos Monasterio, que realizaba entrevistas y contaba con información genérica y de política. Salía al aire luego de la edición del noticiero y abordaba los temas con mayor profundidad y análisis.

Ya en los 80 hubo un micro similar, pero con conexión diaria desde la redacción del diario *La Arena*, en el cual se adelantaban los principales titulares de las noticias que se habían ganado un espacio en la tapa del diario del día siguiente.

Antes de las elecciones de 1983, cuando en La Pampa todavía era gobernador de facto Ricardo Telleriarte, desde el canal convocaron a los periodistas Nelson Nicoletti y Carlos Monasterio para hacer un programa político de entrega semanal, el único al aire en esos momentos. El objetivo fue entrevistar a todos los candidatos de la provincia y a nivel nacional, que participaban en las elecciones que significaban el regreso a la democracia. Pero Monasterio tuvo un accidente en moto y quedó Nicoletti solo en la conducción. En ese ciclo, que se llamó *Respuesta*, se entrevistó a Raúl Alfonsín, el candidato de la UCR que finalmente se impuso en las elecciones y fue el primer presidente de la vuelta a la democracia.

También en los primeros años de vida democrática, los periodistas Nelson Nicoletti y Ricardo di Nápoli llevaron adelante un programa sobre la coyuntura política y de gestión, denominado *Informe Semanal*, que mantenía un fuerte contrapunto con los programas de la radio LU33 Emisora Pampeana, que defendían la gestión nacional del presidente Alfonsín y asumían una postura crítica sobre el gobierno peronista de Rubén Marín.

En sintonía con la profundización de los conflictos políticos ya descrita, en la segunda parte de la década del 90 se registró el momento de mayor cantidad de programas político-periodísticos en forma simultánea en la pantalla de Canal 3. Llegó a haber cuatro programas políticos en simultáneo en la grilla durante la semana.

Cuando asumió como director Nelson Nicoletti, en 1998, incentivó el formato de programas con participación en estudio, a modo de mesa de debate con invitados, algo que estaba de moda en el resto de la televisión del país, en los canales de aire y de cable de Buenos Aires. La estructura básica era un conductor, una mesa y más o menos seis personas invitadas. Fue una respuesta del canal a una sociedad convulsionada políticamente, con el menemismo en el poder y las críticas de sectores disidentes del propio peronismo, que inclusive derivaron en el desprendimiento en un nuevo partido, el Frente País Solidario (Frepasso), y su versión pampeana, el Frente de la Gente (FreGen).

Hubo tres programas periodísticos que marcaron tendencia, desde mediados de los noventa hasta poco después de 2003. El gobierno provincial, con Rubén Marín como gobernador, dio la directiva a la dirección del canal de que el periodista Miguel Ángel Loggia tuviera el programa político semanal *Dar la Cara*, en horario nocturno. Loggia había conducido un programa radial durante los 80 en LU33, desde donde simpatizaba con la corriente política liderada por el presidente Raúl Alfonsín. Sin embargo, en Canal 3 su línea de pensamiento viró y asumió una posición abiertamente oficialista.

Además, al mediodía había un programa periodístico conducido por Oscar Christensen, que tenía formato de magazine, aunque en su mesa permanentemente se trataban temas con contenidos políticos. Se llamaba *Primer Plano*. Sobre el final de esta etapa, el director de canal, Nelson Nicoletti, lo dio de baja.

Otro día de la semana, en horario nocturno, salía al aire *En línea directa*, conducido por el periodista Carlos Monasterio, con la misma estructura de invitados y entrevistados en una mesa.

En ese período, también se emitió un ciclo que duró un par de años bajo la denominación de *Parlamento Pampeano*, se trataba de un

programa que reflejaba la actividad de la Cámara de Diputados, conducido por Oscar Di María, quien había sido anteriormente diputado provincial por el radicalismo.



Foto 7.14 - Oscar Christensen en *Primer Plano* (1992). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Cuando se incorporó al canal la Agencia de General Pico, la segunda ciudad en cantidad de habitantes de la provincia, en el año 2000 se sumó un programa periodístico realizado desde allí por Héctor Viola, un periodista que después fue concejal de esa localidad.

En 2003, con la asunción del gobernador Carlos Verna y el cambio de autoridades en el canal –se fue Nelson Nicoletti y tomó la posta Miguel Solé–, se eliminaron de la grilla los programas políticos, un formato que cayó en desuso en la emisora oficial durante largos años.



Foto 7.15 - Carlos Monasterio en *En línea directa* (1992). Fuente: Archivo de Canal 3- TVPP

Esa situación se mantuvo durante los dos períodos de gobierno de Oscar Mario Jorge, entre 2007 y 2015, y la segunda gestión de Verna, hasta 2019.

En 2023, se registraban dos propuestas al aire: *La Pampa Hoy*, bajo la conducción de Laura Davini y Carlos Monasterio, producido por la emisora y con material que a veces aporta el informativo, y *La Parte y el Todo*, de Leonardo Santesteban, una producción independiente.

Informar, debatir, analizar

Desde su fundación, Canal 3 de La Pampa ha sido un referente comunicacional en la provincia y *Noticiero 3* ratifica día a día su compromiso de proporcionar noticias veraces y relevantes a la comunidad pampeana. Por su parte, los programas políticos, en diálogo con diversos contextos

—y con mayor o menor pluralidad de voces— también han realizado su aporte al debate y el análisis de la vida en democracia desde la pantalla de la Televisión Pública Pampeana.

Los años, la historia, traen nombres, acontecimientos, recuerdos que han sido reflejados aquí. Los años, la historia, dejan cosas en el olvido.

El *Noticiero* crece, evoluciona, se moderniza para continuar con su legado informativo. Y demostró que sus recursos humanos siempre acompañan a sus comprovincianos. La pandemia del COVID-19 fue el último ejemplo del inexorable valor que adquiere un canal de televisión cuando su actividad supera lo meramente profesional y se eleva al valor de actuar también en la más alta jerarquía del comunicador, que no es otra cosa que responder a la necesidad ciudadana con compromiso social.



Tiempo de encontrarnos en/tre las redes

El Aislamiento Social Preventivo Obligatorio obligó a modificar y potenciar las formas de comunicación de la TVPP con la ciudadanía. Las redes sociales cumplieron un rol fundamental como espacio de información, integración y acompañamiento.

A través del servicio de *streaming* del canal se realizaron todas las conferencias de prensa sobre COVID-19 con presencia del gobernador Sergio Ziliotto y las autoridades del Ministerio de Salud provincial. Fueron de los contenidos más vistos en la historia de las redes del canal. Ante la incertidumbre y los riesgos que se presentaban, las conferencias semanales que se brindaban ayudaban a comunicar a la ciudadanía la situación epidemiológica de la provincia y cuáles eran las recomendaciones indicadas. Cada transmisión tenía en promedio entre 3.000 y 5.000 vistas tanto en YouTube como en Facebook. También cada conferencia era transmitida por la pantalla de la TVPP.

Además de difundir las medidas y recomendaciones establecidas a lo largo del proceso, se llevaron a cabo acciones de promoción de actividades artísticas. Música, cine, programas culturales llegaron a los hogares pampeanos. Especialmente, en las redes se destacó el Programa *La Pampa Sinfónica*. Fueron 10 conciertos de la Banda Sinfónica Provincial junto a intérpretes de La Pampa que permitieron acercar la música a través de la pantalla y las redes sociales. Cada uno de los conciertos generó interacción en las redes y también permitió acompañar a los artistas que no podían dar shows con público. El último viernes de cada mes era esperado por muchos de los seguidores de la TVPP. Además, como cierre de *La Pampa Sinfónica* se transmitió con un programa especial su presentación en el Centro Cultural Kirchner, fue un

espectáculo con público presente en La Ballena Azul como con público desde el *streaming* (ver el capítulo 10).

El 2 de junio de 2021, cuando todavía no se permitían las hinchadas en las canchas por el contexto de pandemia y el riesgo de contagio, la TVPP tomó la decisión política de transmitir los clásicos pampeanos del Torneo Provincial de fútbol 2021 de manera gratuita por la pantalla y las redes sociales. Así, se iniciaron las transmisiones de diversas competencias deportivas de nivel internacional, nacional y provincial como la reconocida maratón “A Pampa Traviesa”, la Liga Federal de Básquet, el Torneo Federal de Fútbol, la Liga Provincial de Fútbol masculino y femenino, el Torneo Regional Federal Amateur, la Copa Federal femenina, los juegos de la Araucanía y los Juegos EPADE. Este nuevo canal de difusión e interacción permitió a la ciudadanía acceder a las contendas y partidos de manera gratuita, lo que tuvo el mayor de los impactos.



Conferencia de prensa del gobernador Sergio Ziliotto anunciando fases de la ASPO (2020). Fuente: imágenes de YouTube, Televisión Pública Pampeana



La Pampa Sinfónica en el CCK (2023). Fuente: imágenes de YouTube, Televisión Pública Pampeana



Juani de Pian en La Pampa Sinfónica en el CCK (2023). Fuente: imágenes de YouTube, Televisión Pública Pampeana

CAPÍTULO

8

Aventuras, andanzas y desafíos para llevar el deporte a los hogares pampeanos

Julio César Santarelli

El deporte es una práctica cultural que se encuentra inmersa en una serie de relaciones sociales, económicas y políticas. A través de esta actividad, se pueden analizar y comprender aspectos relevantes de la sociedad en la que se desarrolla.

La programación de Canal 3 estuvo atravesada por lo deportivo desde su nacimiento mismo a inicios de la década del 70. Por aquel entonces, era una quimera la idea de concretar transmisiones en directo –recién se logró en 1979 con una excepción en el 78– por lo que los primeros encuentros de boxeo y partidos de fútbol se emitieron en diferido. Fue la época de gloria del fútbol pampeano con un All Boys multicampeón en el ámbito doméstico y protagonista a nivel nacional. Para ese entonces, ya había disputado las dos Copas Argentinas (1969 y 1970) y también había alcanzado algunas instancias definitorias en el Torneo Regional.

Pero no todo era fútbol en la agenda del canal pampeano, ya que, si algo la caracterizó desde su nacimiento hasta la actualidad, fue el amplio abanico de actividades deportivas que tuvieron lugar en su pantalla. Uno de los deportistas que se destacó en el transcurso de esa década fue el único boxeador pampeano campeón mundial de varones, Miguel Ángel Castellini, que también llegó a los hogares de las distintas localidades gracias a Canal 3. El santarroseño combatió en Milán y París entre 1975 y 1976 y se consagró como el mejor del mundo en el Palacio de Deportes de Madrid, un 8 de octubre de 1976 ante José Durán.



Foto 8.1 - Fotograma de la transmisión de una pelea de box de Miguel Ángel Castellini (década del 70). Fuente: archivo fílmico de Canal 3-TVPP

Atletismo, gimnasia artística, básquet y vóley eran solo algunas de las prácticas de la época. Además de las actividades diarias que difundía el Departamento de Deportes de la Universidad Nacional de La Pampa, que se desarrollaban en el Estadio Municipal y que también integraban la pauta del noticiero de esos años.

Entre puños y besos

Siempre cuento la anécdota del control central. En el control central estaba el *switcher*, el director de cámaras que generalmente era Alberto Rossi y después estaba el sonidista. El sonidista no tenía mucha idea, él ponía la música, siempre le llevábamos el libreto antes para que viera de qué se trataba. Tipo 8 de la tarde se cerraba el noticiero, que era la hora del descanso, era la hora de contar los chistes. Estaban pasando una pelea de boxeo, trompadas que iban y venían, y el sonidista pone ‘Bésame mucho’.

(Irma Rodríguez, trabajadora en los 70 y 80)

Hacer y aprender

Una de las características distintivas que tuvo el canal desde su origen hasta el día de la fecha es la diversidad de deportes. Si bien el fútbol ocupa un lugar preponderante en la TV pampeana también tuvieron su espacio otras prácticas como el básquet, el voleibol, la gimnasia deportiva, el hockey, el atletismo y el automovilismo, entre otras tantas disciplinas deportivas.

Aquellos inicios fueron de ensayo y error, así lo demuestra una anécdota de la época cuando Canal 3 cubrió una maratón entre los montes de Salinas Grandes. Hasta allí llegaron importantes figuras del atletismo argentino como es el caso del medallista olímpico en Londres 1948, Delfo Cabrera, que presenció la competencia. Los atletas arribaron a la línea de meta. El ganador, el reconocido fondista nacional Mario Cutropia, varios metros por delante de los tres corredores que lo siguieron. Allí fue cuando el camarógrafo del canal comenzó a lanzar insultos al aire porque ninguna imagen de las que había tomado de la llegada de los atletas había quedado registrada. Luego de unos minutos, el periodista Juan Carlos Carassay, que en aquel entonces trabajaba en la radio LU33, se acercó a los competidores que se encontraban realizando ejercicios de estiramiento para recuperarse del esfuerzo, les comentó la situación y les pidió amablemente si se podía repetir la llegada a la línea de meta. Así fue que se simuló el momento cúlmine de la maratón y satisfacción garantizada. Tiempos, iniciáticos, de puro aprendizaje.

Saltos para las microondas

Para la transmisión del campeonato mundial de fútbol, en 1978, el gobierno dictatorial creó un ente, así nació “Argentina 78 Televisora S. A.”. El resto del trabajo debían hacerlo las provincias y los canales, para no quedar marginados de aquel evento deportivo sin precedentes para la Argentina. Hubo que poner manos a la obra.

La pelea por acceder a esa señal no fue para nada sencilla. ENTEL concretó el servicio de microondas desde Bahía Blanca hacia Neuquén que posibilitaba el discado vía telefónica para habilitar el enlace en vivo y en directo a distintos canales del Alto Valle y la ciudad de Neuquén, pero La Pampa no lograba el ingreso. Tuvieron que realizarse intensas gestiones para conseguirlo (ver el capítulo 3 y el separador específico).

Luego de la aprobación, la siguiente etapa fue la de crear las condiciones necesarias. Se instalaron seis saltos sobre torres de 100 metros de altura para unir las microondas entre los 300 kilómetros que separan a Bahía Blanca de Santa Rosa. Las seis torres se ubicaron en las localidades bonaerenses de Estación Choique y Villa Iris, y en las pampeanas de Bernasconi, Alpachiri, la estancia “La Aurora” en las proximidades de Ataliva Roca, y Santa Rosa.

Corría el mes de mayo de 1978 y se aproximaba la disputa del Campeonato Mundial en Argentina. Fue allí cuando se tomó la decisión de realizar dos transmisiones experimentales en directo, que servirían como ensayo de lo que vendría luego.

Para ese entonces, ya se habían fabricado los siete equipos electrónicos transmisores y receptores, así como también los módulos de comando en la planta que la empresa Thompson C. S. F. poseía en París, Francia. La inversión tuvo un valor de 1.152.000 francos franceses, alrededor de tres millones y medio de pesos argentinos de aquel tiempo (ver el capítulo 5).

Gracias al sistema de microondas que llegaba desde Bahía Blanca se logró realizar por primera vez dos emisiones al mismo tiempo que sucedían a miles de kilómetros de distancia: una en Italia y la otra en Francia.

Aquel fue un fin de semana experimental, como se subrayó una y otra vez. La primera fue la pelea por el título mundial entre el argentino Víctor Galíndez y el italonorteamericano Álvaro “Yaqui” López, que se enfrentaron el sábado 6 de mayo en el Teatro Tenda *La Bussola* de Viareggio, en Italia. Los pampeanos pudieron observar el combate en directo, desde las 17:30 horas de Argentina. A la mañana del día siguiente, se transmitió el Gran Premio de Montecarlo, de Fórmula 1, que

obtuvo el francés Patrick Depailler con Tyrrell-Ford, seguido por Niki Lauda, y tercero fue el sudafricano Jody Scheckter. El argentino Carlos Reutemann terminó octavo con su Ferrari.



Foto 8.2 - Gran Premio de Montecarlo, de Fórmula 1, en la pantalla de Canal 3 (1978). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

El título del mundo

El desafío deportivo más importante fue la transmisión de la Copa Mundial de 1978. En pleno crecimiento, con solo seis años de vida y con mucho por aprender, el canal realizó aquel armado propio para lograr captar la señal desde Bahía Blanca y trasladarla hasta Santa Rosa. Así la comunidad pampeana pudo ver los goles de Mario Kempes y las atajadas de Ubaldo Matildo Fillol.

Desde los inicios, Eugenio Cosci era jefe del noticiero, pero además era el especialista en deportes de la señal. El torneo comenzó el 1° de junio y contó con 38 partidos de los cuales 24 se pudieron observar en directo y los otros 14 fueron en diferido. El día de la inauguración en el estadio de River Plate significó la apertura de las transmisiones para Santa Rosa. Comenzó a las 13:30 horas y duró hasta las 16:30. El resto de los encuentros de la fase de grupos comenzaron a las 19 horas, para los partidos en el Monumental, a las 14 horas para los encuentros de Rosario, y a las 16:30 horas para la subsede Mar del Plata.

La transmisión oficial de la competencia se realizó a color para el resto del mundo mientras que en Argentina se pudo apreciar en blanco y negro, aunque hubo una excepción. En la sede del Canal 3 se tomó la señal internacional y se transmitieron a color los encuentros de la Selección Argentina. Muchos santarroseños y santarroseñas recuerdan que siguieron las alternativas de algunos partidos en las instalaciones del canal, ante un buen marco de público.

No todo salió como se esperaba porque la llegada de las microondas era muy reciente para el mes de junio y los problemas estaban a la orden del día. Por ejemplo, en el norte pampeano no pudieron observar el acto inaugural, ni el primer partido entre Alemania y Polonia, por desperfectos en la repetidora de Vértiz que obligó a una intervención inmediata de técnicos para intentar solucionar y normalizar la situación. Algo similar sucedió con las repetidoras de Guatraché y Luan Toro y la relevadora de Eduardo Castex (ver el capítulo 5). La expectativa era mayor y había que estar a la altura.

En ese contexto, aún se recuerda el éxodo de piquenses que partió rumbo a Eduardo Castex para observar el debut de Argentina en la Copa del Mundo. Por desperfectos que no lograron resolverse a tiempo, cientos de habitantes de General Pico marcharon por las rutas hacia la vecina localidad donde buscaron casas de familia, amistades y lugares públicos para observar el estreno argentino en el campeonato mundial ante Hungría.

El triunfo albiceleste por 2 a 1 con goles de Leopoldo Luque y Daniel Bertoni endulzó los mates que acompañaron los 59 kilómetros del retorno a casa. La ruta se convirtió en una caravana de faros y banderas que le dieron colorido a la memorable anécdota.

Foto 8.3 - Transmisión del mundial 78 con público en el estudio (1978). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 8.4 - Fotograma del tablero electrónico del estadio Monumental - Argentina campeón del mundo 1978. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Boca del 81 a color

La inversión para el traslado de las microondas ya se había realizado, después de la Copa del Mundo se siguió utilizando para diferentes acontecimientos de interés nacional e internacional. A pesar de ello, el envío del programa por microondas seguía siendo mucho más costoso que su grabación en canal de origen y el posterior traslado mediante un transporte físico por vía terrestre. El servicio de ENTEL, en el tramo

Buenos Aires-Bahía Blanca y posterior llegada a Santa Rosa seguía teniendo un costo operativo muy elevado.

El 1° de mayo de 1980 todo cambió para la televisión con la llegada plena del color. Las camisetas de los clubes comenzaron a tener otro impacto. La transformación fue contundente a pesar de que en los inicios solo se transmitían ocho horas por día a color.

Una de las camisetas que más maravilló fue la azul y oro de Boca Juniors en el año 1981, con la figura de Diego Armando Maradona, que cautivó a los televidentes, sobre todo a los más pequeños que se enamoraron de las gambetas de aquella joven estrella.

Por esos años se pudieron observar las últimas carreras de Carlos Reutemann en la Fórmula 1 y algunos de los test match de Los Pumas con Hugo Porta de figura, como los encuentros ante Resto del Mundo y ante Fiji, ambos en la cancha de Ferro de Caballito, en 1980.

En el boxeo, fueron los mejores años de Sergio Víctor Palma y Canal 3 transmitió los combates ante el estadounidense Leo Randolph, en el Coliseo de Spokane, al noroeste de Estados Unidos y ante el panameño Ulises Morales, en el Luna Park.

El deporte solía tener momentos específicos en la pantalla. Los días sábados con boxeo o rugby y los domingos con la carrera de Fórmula 1 por la mañana y con el programa *Sus domingos deportivos*, conducido por Carlos González, que se centraba en el fútbol de la primera división de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) aunque también se transmitían encuentros internacionales como el amistoso entre Argentina y Unión Soviética de diciembre de 1980.

Los años dorados

La grilla deportiva de Canal 3 se diversificó para mayo de 1983 gracias al comienzo del programa *Video Deporte*, con contenidos y producción local, que se emitía los domingos a las 20:30 horas. Allí se podían observar las actividades deportivas que se desarrollaban a lo largo y a lo ancho de la provincia. Coincidió con los mejores años de la historia del

fútbol provincial con las participaciones de Atlético Santa Rosa en el Campeonato Nacional de 1983 y de Ferro de Pico en 1984.

En representación de la señal, Eugenio Cosci viajó en avión hasta Río Gallegos junto al plantel y un reducido grupo de periodistas para presenciar el partido por el Torneo Regional entre el Albo y San Lorenzo de Río Gallegos, donde los santarroseños consiguieron la tan ansiada clasificación a la cita máxima del fútbol argentino en 1983.

Ya en el Campeonato Nacional, entre Cosci y Carlos González se encargaron de seguir la campaña de Atlético Santa Rosa que compartió la zona con San Lorenzo de Almagro, Rosario Central y Juventud Antoniana de Salta.



Foto 8.5 - Fotograma del encuentro Atlético Santa Rosa vs Rosario Central en el estadio Mateo Calderón (1983). Fuente: archivo fílmico de Canal 3-TVPP

No todo era fútbol en aquella vuelta a la democracia, el canal también emitió en directo la carrera final del Campeonato Argentino de Fórmula 2 que tuvo lugar en la ciudad de Salta y que se pudieron disfrutar televisivamente por estos pagos. Para ese entonces, el boxeo seguía teniendo un lugar de preferencia con veladas en directo que solían comenzar los viernes a las 22 horas.

Aunque es cierto que después del Mundial de España 1982, el fútbol tuvo cada vez más espacio en la programación del canal. En 1983, se transmitieron en directo varios partidos del campeonato nacional que tuvo como protagonistas a Estudiantes de Eduardo Luján Manera y a

Independiente que por aquel entonces entrenaba Nito Veiga. Es preciso mencionar que en La Pampa se pudo disfrutar también al resto de los equipos en el horario de las 13 horas, de cada domingo. Algunos de los encuentros que se emitieron a la hora del almuerzo familiar fueron el clásico de Rosario entre Newell's y Central y también Racing de Córdoba ante Independiente, entre otros.

Además, también tuvieron lugar varios inolvidables duelos de la Copa Libertadores de América como el choque entre el Ferro de Caballito, dirigido por Timoteo Griguol, ante Cobreloa de Chile, que jugaron un viernes de otoño a las 22 horas y que se pudo ver por la pantalla del canal.

Ilusión por la albiceleste

El furor por la Selección Argentina de fútbol, después de los títulos en la Copa Mundial de 1978 y el juvenil de 1979, despertó el interés por cada juego de la albiceleste, fuera en mayores o en menores.

En ese sentido, generó expectativa la participación de la Selección Argentina en el Campeonato Mundial Sub-20 que se disputó en México en junio de 1983. Canal 3 decidió transmitir en directo los encuentros del equipo nacional que se estrenó con una victoria por 5 a 0 sobre China con goles de Jorge Gabrich, Claudio “Turco” García, Oscar Dertycia, Roberto Zárate y Oscar Román Acosta. La audiencia pudo observar la goleada con la que debutó Argentina por la pantalla de TV aquel sábado a la hora de la siesta.

También se vio en directo el triunfo por 3 a 0 ante Austria, en este caso por la noche, con tantos de Jorge Gabrich, en dos ocasiones, y de Roberto Zárate. Y la victoria en León, México, ante Checoslovaquia por 2 a 0 con anotaciones de Mario Vanemerak y Jorge Gabrich. El equipo fue ilusionando al público pampeano, más aún después de vencer por 2 a 1 a Países Bajos en cuartos de final y por 1 a 0 a Polonia en la semifinal.

La final ante Brasil generó una gran expectativa. El partido se jugó en el Estadio Azteca a las 12 horas de México (15 horas en Argentina) ante 110 mil personas. Argentina perdió por 1 a 0 con gol de Geovani (PT 31m) de penal y el Canal 3 lo transmitió en directo para todo el territorio de La Pampa.

Auge del ciclismo y del básquet

Durante la segunda mitad de los años ochenta, la cara visible de la sección de deportes en el noticiero central fue Carlos González, quien acompañó las campañas de All Boys en el Torneo del Interior y de Ferro de Pico en el Nacional B de fútbol. Pero, además, fue testigo de los tiempos de oro del ciclismo de nuestra provincia.

En esa misma época también se emitió el programa *Lunes 90, la revista del deporte*, que condujeron Mario Vega, Claudio Dezeo y Héctor Esquisatti con la producción general de Carlos Pedro “Cachi” Fiorda. Fue un programa grabado que resumía la actividad deportiva del fin de semana y se transmitía los lunes por la noche.

En esa primera mitad de la década de los noventa se produjo la mejor etapa del básquetbol en la provincia con las participaciones a nivel nacional de Pico FC, Sportivo Independiente de General Pico y Estudiantes de Santa Rosa.

Durante los años 1995 y 1996, Canal 3 emitió al aire el programa *El Rojo de La Pampa*, conducido por Hugo Archanco, que estaba dedicado especialmente a la campaña de Sportivo Independiente en la Liga Nacional de Básquetbol y por donde se podían observar los resúmenes de aquellas históricas campañas.

Sportivo Independiente fue campeón de la máxima categoría del básquet argentino en la temporada 1994-95 al vencer en la final por 4 a 1 a Olimpia de Venado Tuerto. Además, fue tres veces subcampeón tras perder la definición ante Peñarol de Mar del Plata (1993-94, 4 a 1), Boca Juniors (1996-97, 4 a 1) y Atenas de Córdoba (1998-99, 4 a 3). Pero el hito más grande sucedió el 22 de mayo de 1996 cuando Sportivo

Independiente se consagró campeón sudamericano en Chile tras vencer en la final a Río Claro de Brasil por 84 a 78 en un equipo donde brillaron Miguel Cortijo, Sergio Aispurúa, Jarvis Cole, Melvin Johnson y Facundo Sucatzky, entre otros.

Los resúmenes de aquellos memorables encuentros tuvieron lugar de preponderancia en la pantalla de la televisión pública pampeana.



Foto 8.6 - Independiente de General Pico campeón de la Liga Nacional de Básquet temporada 94-95. Fuente: Archivo Liga Nacional de Básquetbol

Cambia, todo cambia

A mediados de los años noventa se produce una transformación en la televisión argentina. Las innovaciones tecnológicas fueron acompañadas por nuevas lógicas en los consumos, traslado de las audiencias hacia nuevos horarios, experimentaciones en los contenidos, utilización de un lenguaje más descontracturado, escenografías creativas e incorporación de personajes novedosos.

En ese contexto, en el año 1996 surgió el programa *DxTV* que condujo Héctor Esquisatti acompañado por Cristian Affonso, Rita Libois, Rosanna Roth y Daniela Gette, entre otros y otras. Se emitía los martes

a las 22 horas y los contenidos eran exclusivamente deportivos con orientación provincial, se realizaban coberturas de los acontecimientos del fin de semana, con entrevistas grabadas y también en el piso.

Pero hubo características de la época que distinguieron al espacio. Por un lado, fueron los primeros conductores que caminaron alrededor de la escenografía, que incluía el nombre del programa con amplias letras, de alrededor de un metro y medio de altura. Por otro lado, incorporaron a un personaje, un títere gigante llamado Dionisio, que hacía preguntas, comentarios, interactuaba y aportaba información al espacio.

En ese tiempo de cambios, otro de los hitos históricos del canal fue la puesta en valor del satélite que permitió conexiones a través de esa vía desde distintos puntos de la Argentina y el mundo. Aquello sucedió en la previa del Mundial de Francia 1998 cuando las autoridades decidieron adquirir los derechos de transmisión de los partidos.

La iniciativa fue todo un éxito gracias a la expectativa que se había generado con el seleccionado que dirigía Daniel Passarella. Por aquel entonces, la gerencia comerciaba espacios publicitarios como nunca, incluso se incorporaron los auspicios para situaciones específicas de cada juego como en tiros de esquina, tiros libres o repeticiones de goles.

Precisamente Héctor Esquisatti fue la cara visible de esas transmisiones, que comenzaban media hora antes de cada encuentro y continuaban tras el partido con un análisis de lo que había ocurrido. El conductor estaba acompañado por distintas figuras del deporte local como futbolistas, entrenadores y directivos, que cambiaban diariamente. El éxito de esos casi 60 partidos fue tal que hasta hoy se lo suele asociar al conductor con aquellas transmisiones de la Copa del Mundo que ocurrieron más de 25 años atrás.

La Quinta Pata y El Invitado

La Quinta Pata fue un programa que comenzó en 1996 con la conducción de Mario Vega, Claudio Dezeo y Sergio David (luego se sumaría Javier Alejandro Urban). Hasta la actualidad se lo recuerda por su

particular escenografía que incluía una tribuna repleta de público. En la primera época (1995 a 2001) fue un programa de debate sobre los temas deportivos provinciales, que comprendía fútbol, básquet y otras disciplinas. Luego, se ampliaría a temáticas sociales, políticas y culturales del quehacer pampeano (2001 a 2003).

Durante el primer año de existencia, se produjo otro acontecimiento memorable. El miércoles previo a la final de la zona norte de la Liga Cultural en 1996, entre Unión de Miguel Riglos y All Boys, se simuló un encuentro de fútbol entre los protagonistas de ambos clubes, en las instalaciones del canal. Se enfrentaron tres jugadores de cada club junto a ambos entrenadores, Alfredo Helio Sauro por All Boys y Adalberto Gordillo por Unión de Miguel Riglos.

Otra producción emblemática fue *El Invitado*, conducido por Juan Carlos Carassay, un encuentro mano a mano con los protagonistas del deporte pampeano. Comenzó a emitirse en Canal 3 en el año 2000 y se mantuvo hasta el 2020 en la señal estatal. Fueron veinte años de historias, anécdotas y remembranzas. Funcionó como un reservorio de la memoria deportiva de La Pampa.

En sus inicios se emitía durante los días de semana, primero los lunes, luego los martes, hasta que se trasladó al horario de los sábados en la tarde noche. En aquella silla se sentaron personalidades históricas como los futbolistas Bruno Rovito, Juan Carlos Facio, Aquiles José Regazzoli, Edilio Zabala, Elías Amian Galant, Ricardo Galera, Jorge Salas, Domingo Gette, Rubén Erro, Claudio Biaggio, Alberto Pereyra, Miguel Calloni, por citar solo a algunos. Además, pasaron referentes del boxeo como Miguel Ángel Campanino, Ángel Heredia, Mónica Acosta, Hugo Marinangeli, Hugo Danieli, Mario Vanni y Juan Campo. Algunos del básquetbol como Horacio Escudero o Manuel Carrizo, también de la natación como Alicia Barrancos y de otros tantos deportes que tuvieron a un pampeano o una pampeana como protagonista.



Fotos 8.7 y 8.8 - Juan Carlos Carassay de visita en el Rojo de Macachín haciendo entrevistas (2011). Fuente: Archivo del Club Atlético Macachín

En vivo y en directo

A fines de la década de los noventa, Javier Alejandro Urban fue la voz de los relatos en las transmisiones que hizo Canal 3 de la campaña de General Belgrano en el Torneo Argentino “A” de fútbol. Aquellas emisiones incluyeron la visita de Boca Juniors, dirigido por Carlos Bianchi, en el año 2000, que la señal provincial transmitió en directo para toda La Pampa.

A la hora de marcar una cronología de los hechos deportivos más importantes del canal también hay que hacer énfasis en lo que sucedió en 2002, cuando la señal transmitió por primera vez en vivo y en directo un campeonato deportivo local. Fue el Torneo Provincial de ese año que coronaría a Pico FC luego de derrotar en la final a Independiente de Jacinto Arauz.

Juan Carlos Carassay fue el relator, con Héctor Esquisatti como comentarista y Rubén Alcides Ralli en los controles, además de un gran equipo de cámaras que llevó adelante esa tarea, casi como una proeza.

El primer encuentro del certamen se jugó en el estadio de All Boys, donde Atlético Santa Rosa hizo de local ante su rival de toda la vida. El Auri azul ganó por 3 a 0 y la repercusión por las transmisiones fue tal que la dirigencia alboyense le impidió a Canal 3 las coberturas de todos

los partidos que su equipo hiciera de local porque afectaría a la venta de tickets.

Cada domingo se realizaron transmisiones con las herramientas que contaban en aquel entonces y adaptándose a las condiciones de cada estadio. Por ejemplo, en la cancha del Deportivo Mac Allister hubo que instalar una antena de varios metros de altura para emitir la señal por encima de los eucaliptos que bordean la cancha a la vera de la Ruta Nacional N° 5.

También se recuerda la insólita transmisión de la primera final en Jacinto Arauz, entre Independiente y Pico FC, donde se filmó el primer tiempo y un automóvil llevó el casete con las imágenes hasta Guatraché, donde se encontraba la subestación, porque en la localidad donde se jugaba el partido no podía realizarse la emisión por cuestiones técnicas. De esa manera, el partido salió con una diferencia de 45 minutos del tiempo real en que se jugó.

En la revancha, disputada en el estadio Volcán del Barrio Pacífico de General Pico, las condiciones tampoco fueron las mejores porque ese día cayó un diluvio tal que impedía observar hasta los movimientos de los propios futbolistas dentro del campo de juego. A pesar de esa situación, y con el riesgo a sufrir algún accidente porque los equipos técnicos se encontraban mojados por la lluvia, Carassay y Esquisatti quisieron continuar con el relato hasta una situación límite donde ya no se pudo continuar. El corte sucedió tres minutos antes de que el juez decretara la suspensión del encuentro por lo que solo quedaron afuera de la cobertura un puñado de minutos de aquella final. El reinicio sería una semana después y el Decano conseguiría su único título provincial con la cobertura en vivo y en directo de Canal 3.

Nace el equipo deportivo

En el año 2006 se creó el primer equipo de deportes propio del canal, con él nació el programa *Deportes*. Faltaba un año para los Juegos Binacionales de la Araucanía La Pampa 2007 y había que estar a la

altura de las circunstancias. La gerencia decidió unir al grupo de periodistas que desde 2004 venía llevando adelante el programa *Los Juegos*, en el cual se difundían todas las actividades de la Dirección de Deportes de la provincia, junto con la plantilla que producía el magazine *Mirá Vos*. Así surgió un equipo especializado en toda la actividad deportiva y que se mantiene hasta la actualidad.

Si bien a lo largo de la historia hubo numerosos programas de deportes en la señal, la mayoría fueron producciones privadas o mixtas. *Deportes* fue una producción íntegramente desarrollada por un equipo propio del canal. Se emitía de lunes a viernes a las 20 horas. Tenía conductores y columnistas especializados. Algunos de los integrantes de ese programa fueron Juan Carlos Vega, Alcides Di Pietro, Andrés Dalmasso, Lucas Palacios y Amílcar Brañas, con Roque Mena y Mario Ziaurriz, entre otros, como especialistas. El programa duró dos años y finalizó luego de la competencia de los Juegos que tuvo lugar en La Pampa a fines de 2007, donde el canal realizó una novedosa producción, con transmisiones durante la mañana y por la tarde, con un móvil que se contrató en la provincia de Chaco. La cobertura de esa Araucanía fue un gran desafío para el incipiente equipo deportivo de la señal estatal.

Al año siguiente, en 2008, nació *Tribuna*, el programa que es un estandarte en la programación actual con la conducción de Juan Carlos Vega, acompañado por Roque Menna, Lucas Palacios, Miguel Busso, Mario Vega, y posteriormente junto a Aníbal Reynoso, Ricardo Barroso y Milagros Boeris, entre otras y otros.

Tribuna ya tiene más de 15 años de historia y fue galardonado con el premio Martín Fierro 2010 para producciones del interior del país. Por esa pantalla pasaron los mejores deportistas contemporáneos de la provincia.

El mejor rally del mundo

Precisamente *Tribuna*, junto con el programa de automovilismo por excelencia, *Entre bielas y pistones*, cubrieron las tres ediciones del Rally París-Dakar que atravesaron suelo pampeano: 2009, 2010 y 2012.

En el año 2008, la organización del rally más importante del mundo debió suspenderlo por primera vez en la historia debido a las amenazas del grupo Al Qaeda, por el paso de la competencia por Mauritania. Así surgió la posibilidad de llevar el espectáculo a Sudamérica y la provincia de La Pampa fue una de las que se incorporaron al recorrido. En 2009, la etapa 1 finalizó en Santa Rosa y desde la capital pampeana se inició la segunda etapa rumbo a Puerto Madryn. Al año siguiente, en 2010, se invirtieron las sedes y La Pampa formó parte del tramo final. La etapa 13 unió San Rafael y Santa Rosa y la número 14 –y final– se hizo entre la capital pampeana y Buenos Aires.

En 2011 el Rally Dakar también se desarrolló en Argentina y Chile, pero no incluyó en el recorrido a La Pampa. Finalmente, en 2012, la competencia se inició con la etapa Mar del Plata-Santa Rosa y luego comenzó el segundo tramo desde la capital pampeana rumbo a San Rafael. Es preciso destacar que en 2014 hubo un tramo de 20 kilómetros que también se desarrolló en suelo de La Pampa, en las cercanías de La Humada.

Entre bielas y pistones nació el 12 de abril de 1999 y se extendió hasta agosto de 2011. Cubrió el automovilismo zonal, aunque también incursionó en el motocross, el safari, las competencias nacionales que se disputaron en La Pampa y, como se dijo, el Rally París-Dakar. La conducción la realizó Mario Ziaurriz, con la producción general de Pedro Kruber. Años después se sumaría Lucas Palacios.

Una marca registrada

El 5 de noviembre de 2017, el canal asumió un nuevo desafío. Fue la transmisión en vivo y en directo de un partido del Torneo Federal “A” de fútbol. Sería el inicio de un ciclo que continúa hasta la actualidad y que sirvió para llevar el deporte provincial a los hogares de los pampeanos y al resto del mundo a través de las redes sociales.

En el estadio Rancho Grande de Villa Alonso, General Belgrano recibió a Ferro de Pico en el clásico de La Pampa por la tercera categoría

del fútbol argentino. Esa noche, la visita ganó por 4 a 1 sobre el equipo local pero el resultado fue una anécdota. Aquella fue la primera transmisión desde el lugar de los hechos y en el mismo momento que sucedía de la era actual. A partir de allí llegarían cientos de partidos de fútbol por el Torneo Federal “A”, encuentros del Torneo Provincial de fútbol masculino y las dos finales entre Deportivo Carro Quemado y All Boys por el Torneo Provincial femenino de 2022, entre otros.

Aníbal Reynoso, Adrián Aimaretti, Rocío González, Diego Valiente, Sebastián González, Sofía Echeverría, Ricardo Barroso y Milagros Boeris fueron solo algunos de las y los comunicadores que llevaron adelante aquellas transmisiones con un amplio equipo técnico que acompañó y les brindó solidez a las producciones.

La historia no terminó allí, porque también se transmitieron una innumerable cantidad de partidos de la Liga Federal de Básquet que en la temporada 2017/18 contó con la participación de All Boys de Santa Rosa y Ferro de Pico. Luego, en las sucesivas competencias se sumarían otros clubes como Juventud Unida de Alpachiri y Pico FC.

Precisamente el Decano, en la temporada 2021/22, hizo una memorable campaña y consiguió el ascenso a la Liga Argentina, segunda categoría del básquetbol argentino. La Televisión Pública Pampeana acompañó aquellos recordados partidos de Pico FC a cancha llena en el Parque Ángel Larrea, que terminaron por coronar un año inolvidable.

El deporte es una de las grandes banderas que tiene la señal y por la que miles de pampeanos y pampeanas se acercan a la pantalla. En ese sentido, hubo también transmisiones en vivo y en directo de la prueba atlética más importante de la provincia, la maratón “A Pampa Traviesa” por las calles de Santa Rosa.

Por si fuera poco, a la extensa lista de eventos deportivos que tuvieron cobertura en tiempo real hay que sumarle diferentes veladas boxísticas que fueron producidas por la gerencia de contenidos de la señal y donde hubo, por primera vez, una presentadora mujer arriba del escenario como sucedió con Mariela Calvo en el festival que se desarrolló en el Polideportivo Butaló en 2022.

TORNEO FEDERAL “A”

Balazos y corridas en Mendoza

“Todo el mundo nos decía que íbamos a un lugar bravo”, cuenta el relator del equipo, Aníbal Reynoso. Lo que no se imaginaban los integrantes de Canal 3 es que serían testigos directos de una balacera que quedó registrada por las cámaras de la señal pampeana y que terminó recorriendo las pantallas de toda la Argentina y del mundo.

Sucedió a fines de octubre de 2021, cuando Ferro de Pico enfrentó a Huracán Las Heras como visitante por el Torneo Federal “A”.

Una interna en la barra de los mendocinos derivó en un tiroteo afuera del estadio General San Martín, que se fue trasladando dentro mismo de la cancha. Hubo corridas, llantos, momentos de tensión y un integrante del cuerpo técnico de Ferro, Mauricio Romero, con un disparo en el hombro.

“En algún momento del partido comenzamos a escuchar ruidos de disparos. Nosotros estábamos en una cabina cerrada por lo que no entramos en conciencia de lo que sucedía”, recuerda el relator pampeano.

“En un momento hay un tiro libre y el juez detiene el partido para hacer un cambio. Ahí entra gente corriendo por las tribunas y meten las manos en las banderas”, explica Reynoso, que ese día contó con Rocío González como comentarista. Cuando el árbitro reanudó el partido “se empiezan a escuchar los disparos y los jugadores comenzaron a correr para todas partes”.

El relator recuerda que en ese momento no tomaron dimensión de lo que sucedía y que solo atinó a seguir contando en vivo y en directo lo que veía. “En un momento veo al jugador Bruno Nasta tirado adentro de la cancha y a su señora del otro lado del tapial, también acostada”, rememora.

Ese día hubo más de cincuenta personas con armas que se enfrentaron unos a otros. Por un milagro, solo por eso, no hubo que lamentar víctimas.

“Nosotros en el momento del lío le empezamos a gritar al camarógrafo Camilo Reinoso, que estaba filmando en el techo, para que bajara. Lo que él hizo fue tirarse al piso para evitar el impacto de alguna bala y trabó la cámara que quedó filmando hacia abajo”, cuenta.

Más tarde, cuando el equipo de Canal 3 logró escapar del estadio, pudieron constatar que había grabado parte del tiroteo e incluso el momento en que Mauricio Romero, el entrenador de Ferro de ese entonces, recibe el impacto de bala.

Las imágenes que registró la señal pública de La Pampa recorrieron los principales portales de noticias de la Argentina y también del mundo, se emitieron en Uruguay, Chile, Brasil, México, España e Italia, entre otros.

Transmisión histórica

Uno de los hitos más importantes para el canal en lo deportivo fue la transmisión de los Juegos Binacionales de la Araucanía en La Pampa 2019. Hasta allí, en ninguna de las ediciones se había realizado una cobertura de tal magnitud. Canal 3 lo hizo, emitió en vivo al estilo Juegos Olímpicos, como suelen hacerlo los canales a nivel nacional.

El resto de las producciones televisivas de la Patagonia que llegaron hasta la provincia en aquella edición quedaron admiradas con la cobertura sin precedentes.



Foto 8.9 - Fotograma de presentación de los Juegos Binacionales de la Araucanía La Pampa 2019. Fuente: YouTube TVPP

“Vamos a hacer otra cosa, vamos a hacer todo en vivo”, anticipó el gerente de producción, Rodrigo Martínez. Era todo un desafío, porque ingresaría cada señal en vivo desde las distintas sedes y disciplinas, en el momento en que se estaba disputando la competencia. Aníbal Reynoso, Adrián Dalmaso y Juan Vega conformaron el equipo que se instaló en el estudio para relatar y comentar el evento. Se dividieron en tres turnos, mientras dos de ellos llevaban adelante la conducción, el restante descansaba. Así lograron cubrir las once horas diarias de transmisión en dos turnos: de 9 a 14 horas y de 15:30 a 21:30 horas.

Todo fue un aprendizaje. Por ejemplo, durante el primer día, quienes conducían tenían un papel con la descripción de las distintas especialidades y coordinaban directamente con el control central la disciplina que querían seguir al levantar cada uno de los nombres. Al día siguiente se evaluó la metodología y se modificó la estrategia. Sería el control central el encargado de ordenar el ingreso de cada deporte y quienes estaban en la conducción deberían adaptarse rápidamente para desarrollar el comentario de esa actividad.

Se calcula que trabajaron alrededor de cincuenta personas durante esa semana, entre personal técnico, editorial, periodístico, cámara, logística y demás áreas.

Con esa misma estrategia de trabajo se transmitieron también los Juegos EPADE en La Pampa en el año 2021.



Foto 8.10 - Fotograma de la transmisión del acto inaugural Juegos EPADE La Pampa 2023. Fuente: YouTube TVPP

Producciones y coberturas

A lo largo de los más de cincuenta años de historia, por la pantalla del canal tuvieron lugar distintas producciones, tanto privadas, mixtas o exclusivas de la señal. Es imposible enumerar a todas sin olvidarse de alguna. Se puede recordar a las siguientes: *Ciclismo por Canal 3* con Eugenio Cosci (h) y Ricardo Stacchiotti (1994), *Fútbol y algo más* (1994), *RPM Motores* (1994); *Visión Sport* (1995); *Semillero Deportivo* (1995); *El Rojo de La Pampa* (1995); *Estamos en carrera* (sin fecha); *Fútbol Total* (1996); *Entretiempo* (1996); *Todo Golf* (1996); *Puro Fútbol* de Javier Alejandro Urban

(1996); *Pro Básquet* 96 (1996); *Turf* (1996); *Barrio Match* (1996); *La Cabina* de Juan Carlos Vega (1998); *El Provincial* (1998); *La magia de la NBA* (1996); *Nockaut 3* (1996); *Motociclismo internacional* (1996); *Safari* (1996); *Básquet Satelital* con Alejandro Caringella, Kay Caringella y Roque Mena (1998); *Deporte con imaginación* (1999); *Multideportivo* (1999); *Fair Play* (2004); *Grito de Gol* también de Juan Carlos Vega (2005); *Mi buen amigo* de Clubes pampeanos (2016); *Cross a la mandíbula* con Nicolás Onischuk y Belkis Martín (2020); *Apasionadxs* (2020) y *Activate* (2023).

Además, hay que destacar distintas coberturas como la de los Juegos de la Araucanía en Chubut 1997 y la transmisión de boxeo en vivo con la reapertura del mítico escenario de la calle 9 de julio de Santa Rosa, El Fortín (antes Fortín Roca), el 4 de mayo de 2012, que contó con la presencia del periodista Osvaldo Príncipi. En la pelea central, Nelson Pilotti venció por KO3 a Juan Marcelo Orozco. En la pelea de semifondo, Luna del Mar Torroba, colombiana radicada en Toay, superó en la decisión unánime de las tarjetas a la sanluisense Soledad Frías.

En ese sentido, los Juegos EPADE que tuvieron lugar en Ushuaia en 2017 también fueron importantes porque allí se puso en funcionamiento por primera vez la Red Patagónica de TV Pública, creada en 2016. En esa primera cobertura, el pampeano Lucas Palacios funcionó como productor general de un amplio equipo conformado por productores, camarógrafos, técnicos y periodistas de toda la patagonia argentina.



Copa Mundial Argentina 1978: el día que Maradona se quedó afuera

Faltaban pocos meses para el inicio del Mundial 1978, Canal 3 se preparaba para recibir las microondas desde Bahía Blanca y así poder transmitir los partidos por la señal. En el área de producción se encontraba en aquel entonces Oscar García, quien propuso la idea de cubrir la pretemporada que el seleccionado argentino realizaba en Mar del Plata.

Tiempo después, el trabajador rememoró cómo fue tomar la decisión de viajar a Buenos Aires junto con el camarógrafo Eduardo Pérez, luego de conseguir un permiso. Como faltaba poco para el inicio de la competencia y parecía imposible poder contar con la palabra de los protagonistas y del entrenador César Luis Menotti, confeccionó un plan alternativo para retornar a La Pampa con material audiovisual que permitiera armar un programa acerca de la Copa del Mundo. “Me comuniqué con el humorista Caloi (Carlos Loiseau) que había popularizado al personaje Clemente y luego busqué a Astor Piazzolla que por aquellos días había grabado el longplay Mundial 78”, recuerda. Con ambos logró realizar una entrevista.

Sin embargo, el desafío mayor era llegar hasta la concentración del seleccionado en la quinta de la Fundación Natalio Salvatori, en José C. Paz. Según recuerda, la tarea no fue sencilla porque camino al lugar tuvieron que atravesar alrededor de cinco controles policiales. Eran tiempos de dictadura militar. Al llegar, había un micro que esperaba a los jugadores para ir al campo de entrenamiento, rememoró. Oscar García cuenta cómo logró adelantarse a sus colegas, le entregó una carta a César Luis Menotti donde le explicaba la situación y le solicitaba una entrevista. “Está bien. Seguinos, porque nos vamos de acá”, dijo el entrenador. Junto al camarógrafo del canal y un periodista de una agencia internacional tomaron un taxi y siguieron los pasos del ómnibus con la delegación argentina.

El plantel completo llegó al centro de entrenamiento y fueron a la cancha de fútbol, se reunieron todos en el medio, Menotti habló con ellos y después los dejó solos. “Nosotros no entendíamos qué estaba pasando”, recuerda. Ese día cerraba la lista de buena fe. En ese instante, Humberto Bravo, Víctor Bottaniz y Diego Maradona recibieron la noticia de que no integrarían el plantel argentino de la Copa del Mundo. Canal 3 estuvo ahí y fue uno de los pocos medios televisivos que contó con el registro de ese instante.

En la reunión que mantuvieron los futbolistas acordaron que, si ganaban, el premio se repartiría entre todos, incluso con los que quedaron afuera, en un gran gesto de compañerismo.

“Cuando volvieron los jugadores los únicos que estuvimos cubriendo eso éramos nosotros, hablamos con todos”, rememora Oscar García, pero subraya que fue tres veces a buscarlo a Maradona porque quería tener la palabra del “pibe”. “Decían que estaba llorando a mares en la habitación, no quería hablar”, recuerda. Con ese material único se editó un programa especial que ningún otro canal de Argentina pudo realizar. “Nos dio una satisfacción inmensa”, finalizó el productor televisivo.



Eugenio Cosci y Oscar García en la transmisión del mundial 78 con público en el estudio. Fuente: archivo personal de Oscar García

CAPÍTULO

9

Jugar y aprender con la tele: la tv educativa y para las infancias en Canal 3

Anabella Canciani, María Ana Dosio y
Belén Alonso

Desde sus inicios, la grilla de Canal 3, hoy Televisión Pública Pampeana (TVPP), ha incluido formatos audiovisuales destinados a las infancias. Son muchas las personas que recuerdan la espera, a la hora de la merienda, de las propuestas infantiles de la tele local. Ya en la grilla de lanzamiento, la franja horaria denominada *Hola chicos!* ponía en evidencia que la dirección del canal consideraba a los niños y niñas como un público protagónico del medio incipiente. Esta atención perduró a lo largo del tiempo con notables experiencias de producciones propias y con resultados muy destacados incluso fuera de la provincia, a través de propuestas creativas para “entretener” y “educar” a las criaturas de la familia pampeana.



Foto 9.1 - Programa *Hola Chicos!* en el piso con visita de escuela (década del 70)
- Revista 20° Aniversario. Fuente: archivo personal de Atilio Germani

Como ha sostenido el especialista Guillermo Orozco Gómez (2001), todas las televisiones educan y es a partir de esta idea que es posible hallar múltiples maneras de ofrecer espacios educativos dentro de un medio de comunicación, más allá de la intencionalidad pedagógica específica que se delinee en cada caso.

En este sentido, distintas iniciativas de la televisora acompañaron los climas políticos de la época y también se ajustaron al compás de los paradigmas vigentes en cada momento histórico para la atención y consideración de las infancias y las adolescencias. El particular interés del canal en este tipo de programación nos invita a hacer un recorrido descriptivo por algunas de sus principales propuestas destinadas a la audiencia pampeana más joven que resultan significativas en su historia a lo largo de estos cincuenta años.

Una pantalla para las infancias: orígenes de la TV educativa en Canal 3

Canal 3 hizo una fuerte apuesta vinculada a los formatos escolares en aquello que podríamos definir como televisión educativa. De acuerdo a la propuesta de Raquel Ábrego Santos (2000), este tipo de televisión persigue objetivos muy definidos en el campo educativo que contribuyen de manera eficaz en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su interés e intención es básicamente educar en un sentido amplio, ofreciendo a través de la televisión una serie de contenidos inmersos en cada uno de los niveles educativos, incorporando además conocimientos, valores y habilidades. Abarca entonces una amplia gama de formatos y géneros: documentales, programas de entrevistas, series, programas de divulgación científica, programas culturales y programas para niñeces.

Desde los comienzos de Canal 3, la programación destinada a las infancias fue desarrollada en franjas horarias que coincidían con la salida de las escuelas en el turno tarde. Entre las 17 y las 20 horas, la primera oferta incluyó series y programas para la niñez y la adolescencia, predominantemente enlatados, de gran popularidad, como *Bugs*

Bunny, Los Tres Mosqueteros, El Pájaro Loco, Centinelas del Bosque, Daktari, El hombre de acero, La Novicia Voladora, Porky Pig, Los Cuatro Fantásticos; Gaby, Fofó y Miliki, entre otros.

Como es señalado en la revista de los primeros 10 años del canal, en la sección “La TV y los niños”, los años setenta se caracterizaban por infancias que iban “al matinée de las dos de la tarde de los días dominicos”, a “jugar al fútbol en el potrero”, a “competir con bolitas y figuritas tratándose de varones” y “el clásico juego de la casita” o “saltar a la rayuela” entre las niñas. Con el devenir de la televisión, registros de la época dan cuenta de lo atractivos que les resultaban los dibujos animados, las series y películas fantásticas, con superhéroes o de ciencia ficción. Sin embargo, a poco de andar, la política del canal provincial además estuvo interesada en el potencial educativo de la televisión. Tal como lo entendía Abel Cuenya, quien fuera su primer director:

Nos interesaba usar la televisión en términos de educación, es decir, vos no le podías sacar a la gente *Rolando Rivas* para poner un programa educativo, pero podías hacer un espacio especial a las cinco de la tarde o cuatro de la tarde. Sí podías estirar el horario de transmisión para poner programas educativos.

Siguiendo esta lógica, a mediados de la década de los 70 surgió el interés de formar tele maestros, con el propósito de generar instancias de formación provinciales que decantaron en la creación del Servicio de Televisión Educativa. Algunas personas del equipo técnico del canal realizaron capacitaciones específicas en la BBC de Londres y en la Bridge Radio en Suecia. Gracias a la apuesta directiva, sumada a estos nuevos saberes adquiridos, se comenzaron a realizar ciclos de televisión educativa con el apoyo del Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia. Los programas eran enteramente de producción propia, se invitaba a docentes a participar de mesas de divulgación científica bajo un formato vinculado a lo escolar, del tipo de preguntas y respuestas,

donde se hacían debates históricos o se comentaba alguna película, por ejemplo.

Es de destacar la relevancia que tenía el centro de producción de la Televisión Educativa del Ministerio de Educación, que funcionaba frente a la plaza San Martín de Santa Rosa. En esa etapa, los programas pioneros fueron *Entre docentes*, algunos cursos de idioma para televidentes y *Sala de Profesores*, producido y conducido por Gustavo Vainstein. Este último implementó un formato inédito en la pantalla, ya que presentaba escenas de la vida cotidiana que luego eran analizadas para ofrecer reflexiones educativas sobre los vínculos y las principales problemáticas del mundo joven.

En busca de influir en los gustos y valores, pero más despegado de lo propiamente escolar, en los primeros años del canal se emitió también un programa denominado *El hombre, su conocimiento y comunicación*. En un primer bloque, esta propuesta introducía temáticas vinculadas a los avances del conocimiento científico a partir, en general, de alguna entrevista a profesionales. El segundo bloque se dedicaba a la presentación de libros y en el tercer bloque se dialogaba acerca de películas y documentales. En este contexto de intereses formativos diversos, tal como describe la *Revista del 10º Aniversario* del Canal, también se señalaban como ciclos educativos discontinuos *Técnicas aplicadas al arte*, *El ciclo de las rocas*, *La ciencia a través del experimento*, *Tres siglos de pintura en Francia*, *Proyecciones educativas*.

Entre estos, una de las iniciativas reconocida fue *Conocer*, destinada a jóvenes y adolescentes, emitida diariamente a las 14:00 horas, durante una hora y media y sin cortes publicitarios. Consistía en la transmisión de cursos de apoyo escolar para Química, Física, Biología, Técnicas artesanales, Fotografía; una mención especial merecían las clases de Comprensión de textos –a cargo de la profesora Nilda Susana Petrey– y los audiovisuales de artes plásticas preparados por Oscar Nocetti (docente de la Universidad Nacional de La Pampa). Contaba con el aval de la Dirección General de Educación de la provincia y daba continuidad al proyecto de televisión educativa, originado tempranamente en el canal mediante el programa *Sala de Profesores*.

Este primer momento de vigor se vio interrumpido por la dictadura militar. A partir de 1976, quien fue designado como director intervinor del canal –Sinesio Hernández– decidió suspender la televisión educativa con formato escolar, aduciendo predominantemente motivos económicos que llevaron a virar la programación hacia contenidos más comerciales. Esta nueva lógica pretendía una gestión eficiente del medio a través de incrementar sus ingresos con publicidad. En esta etapa se evidencia entonces una reorganización de la programación que se adecuó en múltiples aspectos a las políticas implementadas en el marco del gobierno dictatorial vigente. El impacto fue notable: se apostó por la búsqueda de programas traídos de Buenos Aires y se redujo tanto el presupuesto como el personal vinculado a la producción pampeana de programas educativos.

Contrariando los embates de este periodo, el valor social y educativo que observaba el Canal de la primera década fue sintetizado en su *Revista 10° Aniversario* de la siguiente manera:

La televisión no puede sustituir a la educación tradicional ni mucho menos al docente, sí es un extraordinario auxiliar, ya que con su capacidad de penetración puede complementar la labor en el aula difundiendo información, masiva y simultáneamente, a todos los establecimientos que se encuentren bajo señal.

En gran parte del mundo la televisión es empleada sistemáticamente en su faz educativa y la Argentina no podía dejar de experimentar en la materia.

Canal 3 se ha preocupado por otorgar carácter instructivo a muchos de sus espacios, conciente de la valiosa labor cultural que ello significa para el público de todas las edades, aunque con la mira puesta siempre en los sectores infantiles y adolescentes.

La tele para educar

Con el retorno a la democracia se inició un período de apertura y convocatoria de nuevos proyectos que, lentamente, permitieron sumar a la

pantalla del canal programas destinados a las infancias y que también tuvieron la dimensión educativa como horizonte.

En 1989, y ante el auge creciente de la televisión como medio masivo de comunicación y recurso formativo, se crea el Programa Medios de Comunicación Educativa inscripto en el Ministerio de Cultura y Educación de la provincia, con el objetivo de incorporar “los medios a las actividades de aprendizaje para facilitar los procesos de formación e información de nuestros educandos”, según se cuenta en un extenso artículo publicado en el suplemento educativo de *La Arena* por Graciela Pascualetto, ex trabajadora del canal que por entonces estaba en Educación.

En esta organización, el Área de Comunicación y Medios, dependiente de la Subsecretaría de Coordinación del Ministerio tenía, entre algunas de sus funciones, la creación y difusión de contenido educativo para los medios masivos de comunicación. En ese marco, la televisión era ubicada como protagonista, previendo el “aprovechamiento educativo del video casete, pues el lenguaje de la imagen –como se expresó– es el de mayor impacto sobre la población infantil”, de acuerdo a lo señalado en la misma nota. Asimismo, se llevó adelante la iniciativa colectiva de implementar videotecas accesibles para educadores y establecimientos educativos, para lo cual Canal 3 se ofreció como centro de copiado y apoyo. Además, los equipos de producción de programas característicos de la época, como *Un poco de cultura* y *Nosotros mismos*, estaban en contacto activo para aportar su colaboración (ver el capítulo 10).

Por otra parte, en la pantalla del Canal también se comenzó a dar lugar a programas institucionales del área de Educación. Así, apareció el micro informe televisivo denominado *Educación informa* que, tal como precisó Miriam Álvarez, quien fuera coordinadora del área de Comunicación y Medios del Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia, se mantuvo al aire durante más de 26 años (desde el 20 de junio de 1991 al 7 de diciembre de 2017) de manera ininterrumpida, con 3.900 programas emitidos. Diariamente, este micro buscaba acercar la actualidad del sistema educativo a la sociedad en su conjunto y a

las y los educadores en particular. Era un producto que se nutría predominantemente de información del Ministerio de Cultura y Educación. Al mismo tiempo, también producidos por dicha área, se realizaban experiencias de capacitación docente variadas y un programa semanal de interés general denominado *Escuela para padres*, con especialistas en temáticas relacionadas al vínculo familia-escuela.

En 2023, la televisión pública sumó a la grilla el programa *Estación Escuela*, seleccionado a través de la convocatoria estímulo a la producción audiovisual del año anterior (ver el capítulo 6). Hasta el momento ya cuenta con más de 35 emisiones. Este novedoso producto se distingue porque ofrece un recorrido por las diferentes escuelas de la provincia, donde a través de entrevistas y de escenas escolares se relata la vida cotidiana de la comunidad educativa pampeana y sus principales protagonistas. Se trataba de una manera renovada de construir lazos comunitarios a partir de considerar la educación y la televisión como un puente de ida y vuelta.

Entretener a las infancias y educar jugando

Desde sus inicios, “buena parte de la tarde siempre estuvo programada para ellos”, se relata en la revista del décimo aniversario. Al mismo tiempo, da cuenta de la intención del canal de entretener y educar en forma simultánea:

Desde aquel “HOLA CHICOS” con que MABEL GONZÁLEZ los introducía en “LA LUNA DE CANELA”... se acuerdan? hasta aquel otro de “A LA VUELTA DE LA ESQUINA” donde los esperaba ADRIANA MAGGIO, CANAL 3 de SANTA ROSA, en esfuerzo discontinuo, puso a disposición de los chicos producciones realizadas en casa. (...) Dice MC LUHAN que ‘los adultos nunca recuerdan y que los niños nunca olvidan’. Razón suficiente para que los adultos nos ocupemos con más seriedad sobre lo que nuestros hijos ven, sobre lo que piensan de ello y sobre lo que verdaderamente necesitan. (*Revista Aniversario 10 años*. Las mayúsculas sostenidas son del original)

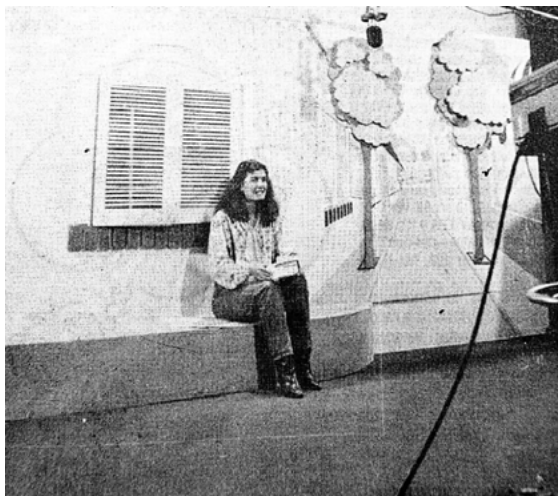


Foto 9.2 - Adriana Maggio en el programa *A la vuelta de la esquina* (década del 80) - Revista 10° Aniversario. Fuente: archivo personal de Atilio Germani

Además de transmitir conocimientos y promover la educación, la televisión pensada educativamente también puede abordar temas sociales, culturales y ambientales, invitando a quienes se sientan frente a la pantalla a construir una visión más amplia del mundo y a fomentar la reflexión crítica. En este sentido, el investigador Guillermo Orozco Gómez (2001) afirma que la presencia expansiva, incisiva y poliforme de la televisión en las sociedades latinoamericanas ha introducido una fuente de educación inédita, más allá de que exista o no la intencionalidad educativa con un formato del estilo áulico o más tradicional.

A lo largo de los 50 años de recorrido en el aire se encuentra una gran diversidad de propuestas infantiles que formaron parte de la programación de Canal 3 y, además, también se generaron acciones que trascendieron la pantalla, como fue desde un comienzo la realización de festejos por el día de la niñez y barrileteadas familiares en el predio del canal. La relevancia de articular el juego y el entretenimiento con los valores formativos a través del medio se potenciaba con el seguimiento y la gran participación de las audiencias infantiles, como se advertía en la experiencia de 1981 cuando:

nuestros pequeños pampeanos otra vez pudieron intentar dialogar con la televisión a través de su propio programa: ADRIANA MAGGIO, ALBERTO AGUIRRE, OSCAR GARCÍA aún guardan cientos de cartas que llegaban semanalmente justo ahí... ‘a la vuelta de la esquina’ (*Revista Aniversario 10 años*. Las mayúsculas son del original).

Tres propuestas diferentes, que corresponden a momentos históricos distintos, ilustran el esfuerzo del canal por incluir opciones dirigidas al público infantil, con segmentos educativos conectados a lo lúdico e interactivo. En este sentido, como plantea Julio Cabero Almenara (1994), la televisión educativa no se reduce exclusivamente a ciertos formatos, sino que hay otros modos en que la dimensión educativa se incluye en momentos al interior de una programación que tiene entre sus propósitos el entretenimiento. Así, tanto *El Recreo Largo* (década del 70 y comienzos de los 80), como *El mundo de Agustina* (década del 90) y *Mundo Pampástico* (programación actual), resultan claros ejemplos de las creativas maneras en que lo educativo se vinculó al medio televisivo desde apuestas heterogéneas, sin reducirse al formato escolarizado.

El Recreo Largo fue un programa pionero y emblemático del canal ideado por Juan Carlos Gerardo. Fue distinguido por el Congreso sobre el Niño y la Televisión en el año 1977 por considerarlo un “positivo aporte a la formación del niño” y se mantuvo en pantalla a lo largo de esa década y hasta comienzos de los 80. Esta propuesta televisiva tenía como finalidad el entretenimiento y la enseñanza a través de un tratamiento con fantasía de temas de interés general. Incluía música, danza, expresión corporal, juegos, manualidades. Al piso asistían niños y niñas de distintas escuelas de la provincia que iban a jugar y participar de los diversos segmentos. También se realizaban programas en exteriores, no solo en la ciudad de Santa Rosa sino en otras localidades como Victorica, Quemú Quemú y 25 de Mayo.



Fotos 9.3 y 9.4 - Momentos del programa *El Recreo Largo* (década del 70). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 9.5 y 9.6 - Momentos del programa *El Recreo Largo* y distinción obtenida. Fuente: *La Arena*, 15 de noviembre de 1977, archivo personal de Abel Cuenya

Durante las emisiones del programa tomó protagonismo un simpático personaje, bien pampeano, el recordado Pumita corporizado por Hilda Alvarado, que le dio vida al que luego fue el histórico logo del canal. Se trató de una imagen muy querida por toda la familia. Más allá del programa de origen, los niños y las niñas corrían detrás de la larga cola de la mascota, que de inmediato se transformó en un personaje entrañable de la época y de la vida del medio.

Otro programa destinado a las infancias, entre los más reconocidos y recordados del Canal, fue *El mundo de Agustina*. Toda la familia Arrieta trabajaba en el éxito que comenzó en Tucumán, continuó en Canal 2 y llegó a la pantalla de Canal 3 a finales de la década de los 90, donde permaneció hasta el año 2003. Se trataba de un formato infantil pero pensado para que lo disfrutara toda la familia, donde la cita se daba diariamente a las 18 horas. Varias particularidades distinguieron a este programa e hicieron que se mantuviera en la memoria.

Contaba con la conducción de Agustina Arrieta, una adolescente de 14 años que con su carisma y frescura supo ganarse el corazón de los pampeanos y las pampeanas. Sumado a que el programa ofrecía un popurrí de propuestas que iban desde dibujitos animados, música, entrevistas, lecturas con moralejas y notas de color, hasta la participación de especialistas que trataban temas preventivos de salud y brindaban consejos sobre cuidados personales o ambientales, a la vez que abordaban cuestiones de discriminación y vínculos, entre otras; así como segmentos lúdicos interactivos con adivinanzas, colmos y acertijos que “prendían” a su audiencia.

Su realización creativa, si bien recurría a un formato muy utilizado en los años noventa en otros medios, fue tan novedosa en su impronta local que esta producción, realizada en forma conjunta entre Canal 3 y RA Producciones, fue ternada en varias oportunidades y ganó dos premios Martín Fierro del interior (en 1999 y 2000), además de recibir múltiples distinciones y reconocimientos a nivel municipal, provincial y nacional.



**Fotos 9.7 y 9.8 - Uno de los Premios Martín Fierro para *El Mundo de Agustina*.
Fuente: archivo personal de Agustina Arrieta**

En la actualidad, en la pantalla de la Televisión Pública Pampeana se emite un programa infantil de reconocida calidad socio-educativa denominado *Mundo Pampástico*, que es producido por Solange Rodríguez y Lucía Benini y articula el contenido de sus segmentos con los equipos del Ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa. Además de formar parte fundamental de la programación de la TVPP, el ciclo es emitido también en la señal federal AUNAR, en el 22.3 de la Televisión Digital Abierta, lo que le permite trascender las fronteras de la provincia.

Conducido por *Nando y Barita*, dos personajes interpretados por Fernando y Bárbara Romero, con Ornella Herrero Fiorucci como responsable de las tareas de edición, animación y *motion graphic*; la propuesta ofrece diferentes secciones en las que se abordan juegos, música, arte, ciencia, historia, educación ambiental y múltiples curiosidades, en

un formato dinámico y atractivo. Además, *Mundo Pampástico* recorre lugares de nuestra provincia de la mano de Paynegour –el zorro celeste– y Carú Luán –la guanaca verde–, dos simpáticos personajes de la serie animada creada por el realizador audiovisual Waldo Román Martínez, que se emite en el programa y que, en cada episodio, ofrecen historias y enseñanzas sobre la cultura y el territorio pampeanos. En un formato recuperado de antaño, nuevamente las niñeces concurren al piso para dar vida al destacado segmento “Y hoy qué vamos a aprender”, en el que comparten y muestran sus habilidades y saberes frente a la cámara.



Fotos 9.9 y 9.10 - Barita y Nando de *Mundo Pampástico*, en piso y en “Agosto Pampástico” (2022). Fuente: imágenes de YouTube TVPP



Foto 9.11 - Publicidad de Payneguor y Carú Luán de Mundo Pampástico. Fuente: imágenes de YouTube TVPP



Foto 9.12 - Barita y Nando en el piso (2022). Fuente: imágenes de YouTube TVPP

Lo que la pandemia enseñó gracias a la TVPP

Las restricciones dispuestas a partir del aislamiento y distanciamiento social obligatorios (ASPO y DISPO) durante la pandemia de COVID-19, que tuvo lugar durante los años 2020 y 2021, obligaron a una reconfiguración de los espacios y tiempos educativos de la que nuestra provincia

no estuvo ajena. En un escenario en el que los edificios escolares estaban cerrados y la educación transcurría en el espacio doméstico, la pantalla de Canal 3 llevó a los hogares pampeanos contenidos diarios en diferentes horarios y organizados según niveles educativos.

La Televisión Pública Pampeana asumió profundos desafíos vinculados a la promoción del acceso igualitario a la producción, a la distribución y al consumo de contenidos en general y para las niñeces en particular. Se trabajó en reconectar con las audiencias a través de las redes sociales y de la página web institucional. Se realizó una evaluación de la situación previa a la pandemia y se establecieron lineamientos generales en concordancia con el resto de las áreas gubernamentales que colaboraron con las funciones necesarias de contención de las distintas poblaciones. A partir de esto cada red social permitió potenciar una gran variedad de contenidos para llegar a los distintos públicos que, por el aislamiento preventivo, social y obligatorio pasaban mucho tiempo en sus hogares. En ese contexto también se puso en valor su propio canal de YouTube.



Foto 9.13 – Imagen institucional de Contenidos Educativos en la TV Pública Pampeana. Fuente: Ministerio de Educación de La Pampa

En este escenario se destacó la emisión del ciclo *Estudiar cuidándonos*, que por el lapso de una hora diaria ponía al alcance de la audiencia todas las líneas de acción claves del conjunto de áreas, programas, proyectos, niveles y modalidades del sistema educativo provincial. Durante lo que duró la pandemia se emitieron un total de 61 episodios producidos por el Departamento de Comunicación y Medios del Ministerio de Educación de La Pampa.

Por otro lado, también se retransmitieron 6 horas diarias de *Seguimos Educando*, programación desarrollada por el Ministerio de Educación de la Nación donde se abordaba, de manera combinada, el tratamiento de contenidos establecidos en los planes de estudio con otros de actualidad, como la vida en cuarentena, la pandemia, el cuidado de la salud y el distanciamiento social. A su vez, el canal recirculaba contenidos de Pakapaka y Encuentro que abonaban una propuesta integral de formación, contención y entretenimiento infantil.

La pandemia puso en evidencia el valor central de la televisión como vehículo y herramienta de integración de las niñeces en un momento de crisis e incertidumbre mundial (Mauri Castillo y otros, 2022). Nuevamente, la TVPP estuvo a la altura de las necesidades de entretener, formar y cuidar a la comunidad pampeana. Y, especialmente, como bien hemos visto a lo largo de su historia, optimizó sus recursos para que las infancias pudieran jugar y aprender con la tele.



El Pumita del 3

En los inicios de la emisora, se decidió identificar al canal con una mascota. La elección recayó en un pequeño puma, por ser un animal silvestre característico de nuestra región. El dibujante Juan Carlos Fiorini fue quien le dio vida a través de sus lápices, teniendo que evitar en su creación cualquier similitud con el leoncito que utilizaba Canal 11 en aquellos años.

Cuando Juan Carlos Gerardo comenzó con el programa infantil *El Recreo Largo*, el “Pumita del tres” cobraría vida e interactuaría con los niños y las niñas en diferentes momentos del programa.

Quien encarnó a la mascota en aquel tiempo fue Hilda Alvarado, que se colocaba ese traje tan particular hecho a imagen del dibujo de Fiorini. Hilda recordó con cariño aquellos años y lo que el Pumita generaba en las infancias: “Tenía una larga cola, yo caminaba y los chicos corrían prendidos de la cola del puma, fue un personaje muy entrañable, muy querible, muy simpático”, rememoró en una entrevista televisiva.

Con el traje del Pumita recorrió toda la provincia: “fuimos a jugar con los chicos de Victorica, con los chicos de Quemú, con los chicos de 25 de Mayo. Y, a su vez, aprovechábamos para mostrarles la geografía de la provincia, que los chicos de Santa Rosa no tienen ni idea. Por eso te digo, el aporte didáctico fue muy importante y bello”, rescató entre otras memorias.

Yo me vi subida a molinos, subida arriba de los techos de las casas sacando la tapa de los tanques, enseñándoles a los chicos cómo se limpiaban los tanques, por decirte algo. O venía un circo, y hablábamos con la gente del circo. Entonces llevábamos a los chicos de la escuela, nos daban un horario especial y yo me sumaba al trabajo del circo. ¡Era fantástico! Hasta el traje de puma se lo puso una de las chicas que patinaban, le rajamos

la pata al traje, sacó las cuchillas del patín y el puma patinaba. La gente creía que la que patinaba era yo, cosas realmente muy felices.

El Pumita fue parte de la animación viva y escurridiza de las recordadas barrileteadas realizadas en los terrenos del canal en muchísimos festejos del “Día del niño”, como se llamaba antes.

Con el tiempo, el Pumita dejó de recorrer la provincia y jugar con las niñas y los niños. Hilda, a su vez, continuó con su carrera ligada a la música. La mascota del canal dejó su lugar a otras formas de identificación con grandes y pequeños, pero ha quedado sin duda en el recuerdo entrañable de todos y todas.



El “Pumita” en *El Recreo Largo*. Década del 70. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



El “Pumita” en la celebración por los 20 años del canal (1992). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Dibujo del “Pumita” la entrañable creación de Juan Carlos Fiorini. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

CAPÍTULO

10

***Pampeanidad en
construcción.
Identidad provincial,
arte y cultura en la
pantalla de Canal 3***

Paula Laguarda y Belén Alonso

La *pampeanidad* o identidad cultural provincial ha sido un eje central en la pantalla de Canal 3 a lo largo de su historia. Desde los lemas y logos adoptados en distintos momentos hasta su denominación actual, la Televisión Pública Pampeana (TVPP) ha subrayado su pertenencia a una provincia y a una nación, a la vez que ha interpelado a sus habitantes para promover su identificación.

“Canal 3 irradia su señal desde el corazón geográfico del país, desde esta Pampa cuyo nombre ya es sinónimo de patria, y cuya contextura geográfica y étnica es también una síntesis de nuestro mosaico argentino”, proclamaban los gestores de la emisora en la cartilla inaugural, en noviembre de 1972, explicitando la relación del canal con la identidad provincial y nacional.

“El Gobierno Provincial ha afianzado y consolidado la pertenencia estatal de Canal 3, para garantizarle a los pampeanos un lugar de expresión propia, en la múltiple oferta televisiva que la globalización produce”, afirmaba en 1999 el entonces director Nelson Nicoletti, en una publicación institucional.

Más recientemente, la centralidad de la *pampeanidad* ha sido inclusive explicitada como parte de las líneas de acción del gobierno provincial. Miriam Álvarez, directora general de Comunicación Social de la provincia –área de la cual depende el canal desde 2019–, señaló al medio digital *Infohuella* que, en línea con la plataforma política del gobernador Sergio Ziliotto, la *pampeanidad* atravesaba el proyecto de gestión comunicacional para la TVPP en el período 2019-2023. Este eje pretendía “verse reflejado tanto en los contenidos propios como locales, en una apuesta sostenida por el fortalecimiento de los sentidos y la

calidad de las producciones”. En tanto, una publicidad del propio canal, que se difundió en octubre de 2020, afirmaba que la emisora había sumado “15 horas más de *pampeanidad* por semana”.

Algunas de las estrategias mediante las cuales, en distintos momentos y con mayor o menor énfasis, desde la televisión estatal se ha interpelado y fortalecido la identidad provincial han sido: la presencia territorial del canal en cada uno de los pueblos pampeanos, a través de su red de repetidoras y de la contratación de agencias y productoras regionales; el diseño de una programación que reflejara la diversidad de paisajes, prácticas y habitantes de la provincia; la inclusión de artistas y creadores de la cultura pampeana en la pantalla; y el sostenimiento de temáticas de importancia económica, política, social y cultural para La Pampa, como la causa de los ríos.

Pero, además, en esa construcción se recurrió a un conjunto de símbolos, ideas, representaciones, discursos e imágenes que, en parte, preceden al surgimiento de la emisora y se inscriben en un proceso más amplio, al que han aportado la literatura, la música, las artes plásticas, el cine, la reflexión intelectual, el periodismo y la actividad cultural en general. Un proceso que el Estado provincial, a través del área de Cultura, desde la década de 1950 fortaleció y legitimó como parte de la búsqueda de una identidad propia para una provincia nueva, que le permitiera diferenciarse de sus vecinas.

Este imaginario sobre la *pampeanidad*, aunque a veces sea percibido como inmutable, ha ido variando a lo largo del tiempo. Como se ha señalado en trabajos de investigación previos, tras la provincialización de La Pampa, en 1951, las representaciones hegemónicas de lo pampeano giraban en torno a la franja este del territorio provincial, donde se había producido el mayor asentamiento de población migrante, dedicada a la agricultura y en especial al cultivo del trigo. Una pampa de llanura, caldenes y calandrias, pero también de pueblos surgidos a la vera del ferrocarril, estibadores y pioneros deseosos de modernidad. A partir de la década de 1970, ese imaginario fue cambiando bajo el influjo de otras miradas y nuevas generaciones. El paisaje, la naturaleza y las y los habitantes del oeste irrumpieron en la poética, la narrativa, la

plástica y el cancionero pampeanos. Las letras se poblaron de médanos, algarrobos, chilcas, bardas y chivas, a la vez que comenzaron a destacar el legado cultural de los pueblos indígenas y la lucha cotidiana en las hachadas y los puestos por la supervivencia en un territorio agreste y difícil, pero de gran belleza. La problemática de los ríos Atuel y Salado-Chadileuvú, que vieron mermar su caudal por obras hidráulicas en las vecinas provincias de Mendoza y San Juan, se volvieron causa de Estado para La Pampa y parte central del imaginario de la *pampeanidad* (Salomón Tarquini y Laguarda, 2012).

En las últimas décadas, aunque esa construcción de lo pampeano se ha mantenido vigente, legitimada a través de la educación y la producción cultural oficial, se ha ido matizando con nuevas narrativas, imágenes y representaciones que, ya sea que reconozcan ese legado o lo discutan, han apuntado a incorporar lo urbano, la diversidad cultural, los procesos de transformación territorial y los nuevos códigos y lenguajes de las juventudes.

En relación con ese contexto de mayor amplitud, a lo largo de este capítulo caracterizaremos algunas de las estrategias y manifestaciones mediante las cuales la Televisión Pública Pampeana intervino, en distintos momentos, en la construcción de la identidad cultural provincial. En primer lugar, reflexionaremos sobre sus aportes a la elaboración de narrativas audiovisuales e imaginarios sobre la *pampeanidad*, especialmente en su producción de carácter documental. Al mismo tiempo, se analizarán las prácticas de vigilancia ideológica sobre ese material y sus creadores durante la última dictadura cívico-militar. En segundo término, nos referiremos, de manera más general, a los modos en que “alta cultura” y “cultura popular” convivieron y se tensionaron en la programación caracterizada como “cultural” por la televisora, en vinculación con los espacios que, en las distintas épocas, dispuso para visibilizar el quehacer artístico y social provincial. Finalmente, vincularemos este último aspecto con el esfuerzo por llegar a todos los pueblos y ciudades de la provincia, con contenidos que promovieron la identificación al registrar las diversas formas de habitar La Pampa, las particularidades de sus audiencias y las realidades e idiosincrasia de cada localidad.

Para abordar esas cuestiones, adoptamos una mirada constructivista y dinámica sobre los procesos identitarios. Consideramos que, como sostiene el antropólogo Gerd Baumann (2001), la cultura se produce mediante una construcción discursiva doble, como algo que “se tiene” y “se crea” a la vez, por lo que toda cultura es cultura en creación y todas las identidades culturales son actos de identificación cultural, no productos de ninguna esencia compartida ni de raíces auténticas a ser halladas. Por lo tanto, entendemos que es a través de los discursos, las imágenes y las representaciones que una sociedad produce acerca de sí misma (y sobre otras culturas), así como de las disputas por su significación en cada contexto temporal y espacial, que tal proceso de creación e identificación se vuelve posible.

Imaginarios audiovisuales en foco

Específicamente en el caso de la producción audiovisual, la construcción de la *pampeanidad* adoptó como propias dos películas filmadas por el reconocido director argentino Jorge Prelorán en la provincia: *Cochengo Miranda* y *Los hijos de Zerda*. La primera fue realizada en 1974 a instancias de la Dirección de Cultura provincial, en coproducción con el Fondo Nacional de las Artes y estrenada un año después en el oeste pampeano. En tanto, *Los hijos de Zerda* se filmó en 1974 con apoyo de la Universidad Nacional de La Pampa, a través del Instituto de Estudios Regionales (IER), pero se estrenó cuatro años después en los Estados Unidos, donde Prelorán se había exiliado poco antes de la dictadura, y recién pudo verse en la provincia en 1984 tras el retorno de la democracia (Laguarda, 2017). Ambas fueron proyectadas también por la pantalla de Canal 3 en esos años, llegando a todo el público pampeano. Asimismo, la obra de Prelorán y sus aportes a la construcción identitaria fueron destacados en los primeros documentos de la Asociación Pampeana de Escritores (APE), creada en 1983. Entre las décadas de 1970 y 1990, el imaginario plasmado por este director sería retomado por diversos realizadores audiovisuales de La Pampa, quienes

en su mayoría eligieron la pantalla de la televisión pública para mostrar sus producciones.

El programa *Revista Semanal*, un ciclo periodístico de entrevistas producido por el canal a comienzos de los setenta, realizó dos cortos documentales destacados que fueron *El regreso del agua* y *La pulpería de Chacharramendi*. Del programa participaban Ricardo di Nápoli, Oscar García, Marcelino Boto y Roberto Ramonda y fue uno de los primeros en estar en la mira de la censura, aun antes del comienzo de la dictadura de 1976-1983. La vigilancia ideológica, a través de los servicios de inteligencia que ya funcionaban en la provincia bajo coordinación militar y con complicidad civil, ponía su lupa sobre aquellos contenidos que subrayaban la crítica política y social. Tras el golpe de Estado, esta situación se agudizó (ver recuadro).



Foto 10.1 - Marcelino Boto entrevista a una artesana en *Revista Semanal*, a comienzos de los años 70. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

La vigilancia ideológica antes y durante la dictadura

Aunque los distintos testimonios recolectados coinciden en que la vigilancia político-ideológica sobre Canal 3 durante la dictadura cívico-militar de 1976-1983 estuvo caracterizada más por episodios puntuales que por su sistematicidad, el impacto aleccionador que esos hechos tuvieron no puede ser minimizado. Ya en forma previa al golpe, distintas prácticas de censura, vigilancia y disciplinamiento sobre la población civil habían comenzado a implementarse en espacios vinculados a la educación, la cultura y la comunicación, y también esas redes se extendieron hasta el canal.

La concurrencia de altos mandos del Ejército a la emisora era frecuente. Una de esas figuras fue la del por entonces coronel Ramón Camps, juzgado por delitos de lesa humanidad por su accionar durante la dictadura, que estuvo en La Pampa hasta diciembre de 1975 como jefe del Destacamento de Toay y fue el responsable de conformar el grupo de tareas de la Subzona 1.4, aún en tiempos de gobierno constitucional, como han señalado Norberto Asquini y Juan Carlos Pumilla (2008) en su libro *El Informe 14*. Desde ese rol sombrío, Camps montó el servicio de inteligencia en La Pampa, que se valió tanto de personal militar infiltrado en distintos organismos como de informantes civiles. En el caso del canal, llegó incluso a revisar contenidos personalmente antes de su emisión. Oscar García recuerda vívidamente el día en que abrió la puerta de la sala de visionado y, en lugar del técnico Luis Pochettino, se encontró con el represor:

Tengo ese desagradable recuerdo de la censura, de un día que yo llego a la mañana y escucho el ruido típico del proyector y digo: ‘Luis debe estar viendo una película’. Abro la puerta y el proyector estaba allí, pero Luis no estaba, estaba sentado un señor vestido de militar fumando y viendo la película, que resultó ser Camps (...) Estaba revisando personalmente *La noche de los generales*, que después no la pudimos pasar.

Esa y varias series que prohibió. Había una serie, me acuerdo, francesa, que era *Belphégor*, un personaje que se burlaba bastante del poder, y listo, lo bajaron.

En el mismo sentido, el primer jefe de programación del canal, Atilio Germani, relató una situación que se produjo cuando pasaron la serie francesa *Shulmeister, espión de l'empereur*, basada en el jefe de inteligencia de Napoleón Bonaparte. En uno de los episodios, se desactivaba una conjura contra del régimen napoleónico que culminaba con el líder de la revuelta muriendo en brazos del protagonista, lo que desató la furia de Camps: “¡Por Dios, estamos haciendo propaganda montonera!”, dijo el militar. Le inquietaba que “un ‘subversivo’ podía amar a su patria del mismo modo que el otro, o de un modo distinto, que tenía otro proyecto de Patria. Se armó una... que yo me salvé raspando”, rememoró Germani.

Programas como *Revista Semanal*, *De plumas y pinceles* y *La tierra de uno* fueron levantados. El primero, de carácter periodístico, ya era vigilado desde antes del golpe y se venía presionando a dos de sus conductores, Ricardo di Nápoli y Oscar García, por el contenido de sus informes. A García le dijeron que no saliera más en cámara y, posteriormente, el programa fue eliminado de la grilla. *De plumas y pinceles* era un programa de difusión cultural que hacían Eduardo Pérez y Gustavo Vainstein. Según una entrevista realizada en 2006 a Eduardo Pérez, con la toma del poder del gobierno militar en 1976 el programa fue censurado y el equipo disuelto. Vainstein, formado en la BBC, se exilió poco después a Europa, donde desarrolló una prolífica carrera en producción para televisión. En tanto, *La tierra de uno* también fue retirado de la pantalla durante la dictadura (ver el próximo recuadro) y Di Nápoli –uno de los creadores de ese programa– esta vez fue presionado para irse de la emisora. Su participación en el sindicato de prensa y en la revista *Con Todos por la Liberación* lo había puesto en la mira de los servicios de inteligencia.

Noticiero 3 fue un objetivo central, en especial durante las primeras semanas luego del golpe de Estado, cuando la tarea periodística debía desarrollarse bajo la intimidatoria presencia de personal militar en el propio estudio (ver el capítulo 7). Como ocurrió en las radios, los canales de televisión también fueron sometidos a prácticas de control ideológico y llegaron a Canal 3 las conocidas “listas negras” de artistas y temas musicales prohibidos. A partir de abril de 1977, una circular conjunta del COMFER y la Dirección General de Radio y Televisión instruyeron “Normas generales” para aplicar la censura de contenidos. No obstante, según relata el músico Rubén Evangelista (2009) en uno de sus libros, ya antes de la dictadura se habían registrado antecedentes de censura previa en el canal. Como la suspensión de la actuación del conjunto País 3 y del solista Jorge Ludueña en el programa *Folklore de hoy*, que conducía Chiche Ferrero, en el año 1973. Según un testimonio citado por Evangelista (2009, p. 151), “la razón esgrimida por el jefe de programación fue que estaba terminantemente prohibido cantar allí canciones de protesta, y que había que cantar canciones de amor”. La situación fue denunciada mediante solicitudes en los medios locales y por una nota difundida por la Unión de Estudiantes Secundarios (UES).

El propio Germani reconoció la existencia de supervisión ideológica por parte del gobierno provincial, democrático, aún antes de la dictadura. En una entrevista que se le realizó en 2011 afirmó que incluso el gobernador José Regazzoli lo llamó “furioso” para que no pasara más la serie francesa *Vidocq*, que trataba sobre un ladrón que siempre escapaba y “se burlaba de la policía”. La orden se cumplió y la serie fue levantada.

Otro de los programas pioneros en poner en pantalla el imaginario de la *pampeanidad* fue *La tierra de uno*, que salió al aire a comienzos de 1977, en plena dictadura, con los riesgos que ello implicaba. Del ciclo participaban Ricardo di Nápoli, Oscar García, Walter Cazenave y Eduardo Pérez. El proyecto, según evocaba el fotógrafo y camarógrafo

Eduardo Pérez en una entrevista de 2006, seguía el modelo del ciclo de documentales televisivos *Historias de la Argentina secreta*, que por esos años emitía Canal 7 de Buenos Aires. Según datos suministrados por el geógrafo e investigador Walter Cazenave, se llegaron a producir cuatro documentales: *Naicó, pueblo fantasma*; *Pinceles en el monte*, *El cerro Collón* y *Casa de Piedra*. Pero luego las autoridades provinciales decidieron sacarlo del aire, en especial por el episodio de Naicó, que al abordar el avance de los latifundios resultaba controversial en términos políticos para la dictadura (ver recuadro).

“Un programa diluyente”

El ciclo *La tierra de uno* hizo su debut en 1977 con un documental sobre la abandonada localidad de Naicó, que para el fotógrafo y camarógrafo Eduardo Pérez mostraba “la desolación que género la sobreexplotación de caldén en la zona”. Allí se habían registrado testimonios de los pocos habitantes que aún quedaban en el lugar. Otro de los hacedores del ciclo fue Oscar García, quien recordó:

Hicimos toda una investigación con gente que aún vivía. Me acuerdo de un hombre que había sido jefe de estación allí. Nos contaba que Luro tenía un tren de trocha angosta desde Parque Luro hasta Naicó y él lo recibía, venían desde Bahía las cosas al Parque. Juntamos material de ese tipo y nos fuimos a Naicó a filmar, un pueblo abandonado, fantasma.

Pinceles en el monte, sobre el atelier del pintor español Antonio Ortiz Echagüe en la estancia “La Holanda” (hoy convertido en museo y declarado patrimonio cultural provincial); y *El cerro Collón* (habitado por pueblos originarios, actualmente en medio de un litigio por reclamo de tierras) también fueron parte del ciclo. El último programa fue *Casa de Piedra*, realizado en el lugar donde se iba a construir la represa que hoy lleva ese nombre, en las tierras que se iban a inundar y a quedar bajo el agua. Y, con ellas, el puesto de Crispín Giles, cuyo testimonio y forma de vida el documental

registraba. “Hay una foto famosa de Eduardo (Pérez) recontra premiada, que era de Crispín Giles. Es el que le hizo el cuento de la diuca a Morisoli (plasmado en el poema *La lección de la diuca* en 2003)”, señaló Oscar García, reafirmando una vez más los diálogos entre la literatura y la realización audiovisual en la construcción de la *pampeanidad*.

El compromiso social del programa, que mostraba los efectos adversos del avance del capitalismo y del desarrollo moderno para la vida de las comunidades y los sectores populares, lo puso en la mira del gobierno militar. “Nos levantaron el programa porque ideológicamente no lo soportaron mucho, y nosotros unos inconscientes también (...) no es que éramos más valientes, sino inconscientes”, afirmó García al sopesar en retrospectiva lo que significó realizar ese ciclo en plena dictadura.

La orden vino de afuera del canal, desde las máximas autoridades de la intervención militar. García recordó que, “según le dijeron a Cuenya, lo levantaron porque era ‘un programa diluyente’”.



**Foto 10.2 - Fotograma del capítulo “Casa de Piedra” de *La Tierra de uno* (1977).
Fuente: Canal de YouTube de Oscar Gutiérrez**

Ya en los años ochenta, con el retorno de la democracia resurgió la producción artística y cultural y la temática de la *pampeanidad* se retomó con plenitud. En ese contexto, la película *Biografía del Atuel*, dirigida por Roberto Ramonda y con guion de Walter Cazenave, fue un hito para la provincia y para la historia del canal, que la produjo. Este film documental, estrenado por la emisora estatal en 1984, no solo se convirtió en un símbolo de la lucha por los ríos pampeanos (ver recuadro), sino que fue premiado por el COMFER región Sur e invitado a participar en el certamen Prix Berlín Futura en Alemania.

La lucha por los ríos en imágenes

Una de las temáticas recurrentes, abordadas por distintas realizaciones audiovisuales, programas y producciones especiales de la Televisión Pública Pampeana, ha sido la lucha por los ríos. Como han señalado diversas investigaciones, este conflicto se originó sobre finales de la década de 1940, cuando la vecina provincia de Mendoza construyó el embalse Los Nihules, lo que afectó a la cuenca del río Atuel, de carácter interprovincial, y ocasionó enormes perjuicios a La Pampa, con consecuencias de carácter social, económico, ambiental y político. La problemática de esta cuenca y de otras que atraviesan La Pampa (como la del río Colorado, en conflicto actualmente también con Mendoza por la construcción de la represa Portezuelo del Viento) es considerada causa de Estado por el gobierno provincial, por lo cual está en agenda permanente de la emisora televisiva.

En 1973, el tema llegó por primera vez a la pantalla del canal estatal con un programa especial, en el marco del ciclo *Revista Semanal*, con la conducción de Ricardo di Nápoli, a quien se sumó en la oportunidad el geógrafo Walter Cazenave. El episodio se denominó *El regreso del agua* y contó con imágenes exclusivas relevadas por el equipo en el oeste pampeano. En el piso, el tema se analizó con invitados como el abogado Antonio “Pacheco”

Berhongaray, el agrimensor y escritor Edgar Morisoli y el historiador Julio Colombato. Oscar García y Walter Cazenave coinciden en que ese encuentro fue el germen del surgimiento de la Comisión Popular de los Ríos Interprovinciales Pampeanos (COPDRIP), cuya asamblea inicial fue el 18 de abril de 1973. Durante la presentación en vivo del programa, se recibieron numerosos llamados telefónicos agradeciendo la propuesta (ver el capítulo 7).

En tanto, el documental *Cuando vienen los ríos*, realizado a comienzos de los 80 por Eduardo Pérez, registró la contracara de la sequía, cuando las sueltas de agua de las represas mendoquinas provocaron inundaciones en la provincia en la cuenca del Desaguadero-Salado-Chadileuvú-Curacó –sistema que el Atuel integra como afluente–, que llegó hasta el Colorado. “Si no recuerdo mal, en 1982 se completó todo ese curso. Tengo la imagen de que andábamos en un bote”, recordó Graciela Pascualetto, trabajadora del canal que participó en la producción del documental.

Unos años después, la película *Biografía del Atuel* (Roberto Ramonda, 1984), producida y estrenada por Canal 3, se convirtió en un emblema del conflicto y fue emitida también por ATC (Canal 7) para visibilizarlo. Los comentarios, que surgían de las investigaciones y la pluma de Walter Cazenave, así como la participación del cantor popular Juan Bautista “Tuta” Cuello, de Santa Isabel, expresaban el despojo sufrido por la provincia y el dolor de los pobladores del oeste no solo por la pérdida de sus animales y producción, sino del arraigo a la tierra y a una forma de vida que la desertificación de la zona iba eliminando.

Más cercano en el tiempo, otro hito de la lucha por los ríos en la pantalla de Canal 3 fue el acompañamiento a la travesía náutica Konumpanien, realizada entre abril y mayo de 2002 a través de los ríos Atuel y Salado-Chadileuvú. Un equipo del canal, transportado por Vialidad Provincial, fue filmando cada etapa de la navegación y realizando envíos de material para que se fuera emitiendo y permitiera anticipar su llegada a las y los habitantes de cada localidad.

En 2021, desde la Legislatura Pampeana se generó un programa especial en la TVPP basado en la cantata *Los olvidados del agua*, del poeta Guillermo Herzel, que con alternancia de textos en prosa para ser leídos y poemas musicalizados para ser cantados, resumió las luchas en defensa de los derechos pampeanos. El proyecto, además, incluyó una grabación discográfica y, como complemento artístico-visual, se realizó la emisión vía *streaming* de la puesta en escena de la obra completa, con imágenes de distintos lugares, a fin de obtener un video de divulgación permanente.

Pero, sin lugar a dudas, el punto más alto en el compromiso de la Televisión Pública Pampeana con esta causa fue la elaboración del documental *Crónicas de un río robado*, que fue proyectado durante la Audiencia por el Río Atuel ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el 14 de junio de 2017 en la ciudad de Buenos Aires. En esta audiencia de conciliación, realizada en el marco de la demanda presentada por La Pampa a Mendoza por la interprovincialidad del cauce del Atuel, el documental producido por el canal permitió graficar con datos e imágenes el despoblamiento y las pérdidas de los departamentos del oeste pampeano que sufrieron el corte del río. Las voces de habitantes de la zona, funcionarios y especialistas en historia, geografía y ambiente fueron intercaladas a partir de una narración en *off* a cargo de un locutor. Los principales tópicos del imaginario audiovisual de la *pampeanidad* fueron recursos que potenciaron la expresividad del relato presentado, al igual que la música y las letras de artistas pampeanos. La realización tuvo como base el registro realizado previamente por el programa *La Ventana Documental*, que conducía Mario Ziaurriz, y en su producción se articuló con especialistas de la Fundación Chadileuvú, la Universidad Nacional de La Pampa y la Secretaría de Recursos Hídricos del gobierno provincial.



Foto 10.3 - Fotograma del documental *Crónica de un río robado* (2017), de Canal 3, presentado ante la Corte Suprema. Fuente: canal de YouTube TVPP

Entre septiembre y octubre de 1984, Canal 3 también produjo el largometraje *Perfil del hombre pampeano*, con guion de Cazenave y dirección de Luis Cuelle. Fue una coproducción, que se realizó en el marco del ciclo interprovincial *El hombre y su tierra*, del grupo Argentina en Comunicación y contó con la colaboración de los canales 10 de Formosa y 6 de San Rafael (Mendoza) y del Centro de Producción de la Provincia de Neuquén. El unitario fue grabado en U-MATIC baja banda y postproducido en Canal 3. Además de proyectarse en la televisión provincial, se transmitió en vivo por microondas a través de doce canales del interior del país y en diferido por otros once, incluido ATC (ver el capítulo 6).

En 1986, también con dirección y guion de Luis Cuelle y producción de Canal 3, se filmó *De Artesanos y Artesanías de la Patria Baya* (ver recuadro). Estuvo inspirado en un audiovisual anterior, *Artesanías de La Pampa*, realizado en 1974 por Cuelle y la investigadora Mabel Ladaga. José Bader fue asistente de cámara y de VTR mientras que la

locución correspondió a Rodolfo Fortuna. Un aspecto interesante de este documental, estructurado en tres capítulos, es su incorporación del cancionero pampeano y la colaboración realizada con reconocidos autores y músicos de la región. Incluye los temas “Puelén” (Jorge Cuelle), “Estilo de la calandria” (Juan Carlos Bustriazo Ortiz y Delfor Sombra), “El Bautista de la Rinconada” (Edgar Morisoli y Lalo Molina), “El medanal de Emilio Mitre” (Jorge Satragno) y “De ida y vuelta” (Lalo Molina y Roberto Yacomuzi). Entre los músicos, participaron Guri Jaquez (voz), Jorge Satragno, (vientos), Carlos Urquiza (guitarra), “Chispa” López (percusión) y D. Mercado (guitarra).

El oeste pampeano, territorio árido y rural, de baja densidad poblacional y alta proporción de habitantes indígenas, fue construido en muchas de esas representaciones y discursos, como hemos analizado en trabajos previos, en un espacio mítico que evocaba una anhelada esencia de la *pampeanidad*; aunque en el mismo movimiento de registro estaban contribuyendo a construir aquello que se proponían capturar.



Foto 10.4 - Fotograma del documental *De Artesanos y Artesanías de la Patria Baya* (1986), de Luis Cuelle. Fuente: canal de YouTube del realizador

Entre las décadas de 1980 y 1990, otro de los ciclos que aportó a la construcción de una narrativa audiovisual sobre la identidad pampeana fue *Nosotros mismos*, programa emblemático de la época. Realizado por Gerardo Producciones, la productora del realizador y ex director de Canal 3 Juan Carlos Gerardo, constó de unos 55 documentales pensados para televisión, aunque también se distribuyeron como colección en formato VHS a escuelas y bibliotecas de la provincia. Cada uno de ellos abordaba distintos aspectos de la sociedad y la cultura pampeanas, convocando a una variedad de guionistas, en su mayoría jóvenes, que comenzaban a transitar el trabajo periodístico, literario o académico (como Matías Sapegno y Silvia Elizalde), junto a otros más experimentados (como Walter Cazenave). Algunos de los títulos más recordados del ciclo fueron: *Gente del medanal* (ver recuadro), *La Pampa tiene el Caldén*, *Aquellos boliches de campo*, *El paisaje de La Pampa*, *Médanos: las llagas de la tierra*, *El poblamiento de La Pampa antes de la Conquista*, *Domingo Filippini*, *Tierras bajo el nivel del mar*, *en La Pampa*; *Celina Mauro*; *Extranjeros en La Pampa* y *Avelino el soguero*. El programa obtuvo numerosas distinciones locales, nacionales e internacionales, entre ellas varias nominaciones a los premios Martín Fierro del interior, que llegó a ganar en dos oportunidades (1990 y 1993). En la publicación institucional *Mirá el tres*, de 1996, se destacaba que su propósito era “revalorizar los recursos naturales y humanos del lugar donde vivimos”, a la vez que destacaba la “seria investigación previa de cada tema” y “una cuidada compaginación de imágenes, música, sonido ambiente y relato”.

El documental de los 80, entre naturaleza y cultura

En un trabajo previo, de carácter inédito (Laguarda, 2010) se analizaron los documentales *Gente del medanal* (1989), dirigido por Juan Carlos Gerardo, con guion de Matías Sapegno y producido en el marco del ciclo *Nosotros mismos*; en comparación con *De Artesanos y Artesanías de la Patria Baya* (1984), dirigido por Luis

Cuelle y emitido también por Canal 3. En aquel texto, de 2010, se afirmaba que ambos documentales aportaron un corpus de imágenes y representaciones audiovisuales a los procesos de identificación cultural provincial.

En el caso de *De Artesanos y Artesanías de la Patria Baya*, el paisaje era representado –y, por ende, imaginado– poéticamente, apelando a la metáfora de la “patria baya” (visitada antes por las letras y la música regional) como ejemplo paradigmático del oeste pampeano, que no solo incluía aspectos geográficos sino formas de existencia signadas por una lucha permanente contra los rigores de la naturaleza. El rol del Estado en esa construcción (a través de las visitas de personal del Mercado Artesanal a las artesanías de varios departamentos) era el de mediador con formas de vida tradicionales, que el relato caracterizaba como invariantes a lo largo del tiempo y bregaba por su preservación.

En cambio, en *Gente del medanal*, la figura del medanal, que en la literatura y el cancionero pampeano aparecía en gran medida vinculada al paisaje y el medio natural, era resignificada como un resultado de la acción humana, y la tradición se convertía también en resabio de prácticas ineficientes de relación con el ambiente que debían ser transformadas. En este caso, la intervención del Estado era presentada como una instancia fundamental para permitir la supervivencia de los pueblos que históricamente habitaron esas tierras, cuyos saberes y prácticas culturales eran recuperados por el relato.

Entre fines de los años ochenta y principios de los noventa se realizó el ciclo de documentales *Un poco de cultura*, una producción de Canal 3 que contó con el apoyo de la Subsecretaría de Cultura y Comunicación Social, dependiente del Ministerio de Cultura y Educación provincial. La idea fue de Eduardo Pérez y Elizabeth “Lizzy” Rossi, quienes se ocupaban de la realización y producción respectivamente. Desde el principio convocaron al escritor Juan Carlos “Pinky” Pumilla para que hiciera los guiones y, posteriormente, se sumó también Fabián Muñoz

en la edición mientras que Eduardo del Viso contribuía con la musicalización. Eran micros documentales, en algunos casos ficcionados, sobre temáticas vinculadas a la identidad regional o sobre la actualidad provincial. Uno de los episodios más recordados se tituló *El Encuentro* y estuvo basado en un cuento de Pumilla protagonizado por el escritor pampeano Juan Carlos Bustriazo Ortiz (ver recuadro). Además, filmaron otros cortos como *Esperar el tren*, en el que reconstruyeron aquella práctica popular de antaño, que congregaba a la gente en las estaciones de ferrocarril para verlo llegar; o *La historia enterrada*, para el que viajaron en una camioneta de Cultura a registrar los estudios arqueológicos que se estaban realizando en la provincia por aquellos años. También un corto basado en un relato de la arquitecta Elisa Asturi, ambientado en el atelier de Antonio Ortiz Echagüe, que narraba cómo los personajes del pintor “salían” de los cuadros y se iban al monte; y otro elaborado a partir de un cuento de Aldo Umazano sobre una pareja de inmigrantes que debía quemar una guitarra para calentar a su hijo recién nacido, en una fría noche pampeana. Cada producción requería un enorme esfuerzo de producción: viajar, trasladar equipos, actores y escenografía, construir estructuras. Las ideas osadas de Eduardo Pérez llevaban al equipo a intentar siempre dar un paso más. Según recuerdan sus colaboradores, se esforzaba en cuidar cada detalle estético y de producción: “era obsesivo, pero claro, así hacía cosas preciosas”.

El día que Bustriazo conoció a Bairoletto

El micro documental *El Encuentro*, realizado en el marco del ciclo *Un poco de cultura*, ficcionó un encuentro imaginario entre el poeta Juan Carlos Bustriazo Ortiz y el célebre bandido rural Juan Bautista Bairoletto, que supo transitar los polvorientos caminos de La Pampa en las primeras décadas del siglo XX. Basado en un cuento de “Pinky” Pumilla y con el propio Bustriazo interpretándose a sí mismo, el documental fue filmado en el mítico boliche de Chacharramendi, una pulpería que tiempo después sería

refaccionada por el área de Cultura y declarada patrimonio histórico provincial, para lo cual colaboró la propia realización del documental.

La producción se realizó en 1993 bajo la dirección de “Lizzy” Rossi y Eduardo Pérez, con edición de Fabián Muñoz, en lo que fue su primer trabajo de este tipo en el canal. Además de la participación de Bustriazo, contó con las actuaciones de José Depetris, Mauro Ginés Godoy, Osvaldo Stefanazzi y la voz en *off* de Alfredo Olivo. Incluyó música de Raúl Santajuliana y Lalo Molina, la interpretación vocal de Hilda Alvarado y el acompañamiento de músicos de la cooperativa artística COARTE. Un verdadero ejemplo de las tramas colaborativas que caracterizaban a la vibrante escena artística pampeana de aquellos años. Cuenta “Lizzy” Rossi que, como el artista que debía interpretar a Bairoletto no pudo viajar ese día, terminaron improvisando la grabación con un “muchacho parecido” al que le hicieron aprender sus líneas. En la producción también tuvieron colaboración de Vialidad Provincial y de la empresa pampeana De León Supermercados.

La filmación se inicia con la imagen del poeta caminando entre los medanales, con su valija de cuero y su sobretodo color arena, que casi lo confunde con el paisaje. En el boliche, lo espera la figura inconfundible de Bairoletto, con su caballo afuera, su revólver sobre la mesa y su pañuelo blanco al cuello. La presencia en el lugar de un cronista, interpretado por José Depetris, que parece evocar al propio autor del relato, anticipará mirando por la ventana la llegada de “Juan, el linyera poeta”, a la hora “del atardecer bermejo”.

Bustriazo y Bairoletto se encuentran y comparten la mesa, uno con su legendario vasito, tapado “para que no se escape el alma del vino”; el otro, con una botella de ginebra. “Cada uno elige su manera de morir”, dirá Bairoletto, tratando al poeta de tocao. “Yo quiero fundirme lentamente en el estrellerío”, responderá Bustriazo, eternizándose con su gesto y su decir en el imaginario audiovisual de la *pampeanidad*.



Foto 10.5 - Bustriazo Ortiz mano a mano con Bairoletto en *El Encuentro* (1993). Fuente: canal de YouTube de Juan Carlos Pumilla

También en los años noventa, el programa *La Comarca*, realizado por Santiago Adolfo González, Ruth Fernández Cobo, Fabián García y Marité Iturriza, intentó ofrecer “una mirada no convencional del interior de la provincia a través del viaje por sus ciudades, pueblos, colonias y caseríos”, según una publicación institucional. El ciclo tenía como eje los relatos e historias de cada localidad, pero para contarlas se valía de recursos creativos como la reconstrucción ficcional o la ficción periodística. “Tal vez hablar de General Acha sea hacerlo a través de sus historias de cautivas y curanderos o de lo que dicen y hacen sus jóvenes. Hablar de Macachín tal vez sea hacerlo desde su relación con la colectividad vasca o de la historia de las salinas”, señalaban sus autores en 1996, desde la revista del canal.

Aunque no era estrictamente un ciclo de documentales, el programa *El Mirador*, realizado por Marcelo Gutiérrez, también contribuyó a ofrecer representaciones audiovisuales sobre la *pampeanidad* en la programación de los años 90. Según se indicaba en la revista *Mirá el tres*, el programa se proponía “hablar de historias y lugares de La Pampa y su gente” a partir de temáticas históricas, geográficas, deportivas,

artísticas y culturales. Se mantuvo varios años en la pantalla y obtuvo diversos reconocimientos, incluido el premio Martín Fierro del interior (1993), además de trascender las fronteras provinciales al comercializarse a otros canales.

En el mismo sentido, otro programa clave fue *El eslabón perdido*, que nació a comienzos del año 2000 por iniciativa de los realizadores audiovisuales Ricardo Franzini y Mario “Tato” Mateos, de la localidad pampeana de Parera. El programa se transmitía tanto por Canal 3 de Santa Rosa como por Canal 7 de Buenos Aires, dentro del ciclo “Televisión Regional”, y se proponía rescatar “historias de personajes y lugares de la provincia de La Pampa”. En mayo de 2001 fue declarado de interés cultural por la Cámara de Diputados de la Nación, a través de un proyecto del legislador pampeano Juan Carlos Olivero que, entre otros aspectos, señalaba que el programa narraba:

historias de gente común: hacheros, horneros, artesanos, tro-pilleros, escritores, poetas, coleccionistas y médicos rurales; también de museos, escuelas rurales y medios periodísticos de pueblos de la provincia, gente o lugares quizás olvidados o que no trascienden los límites de las zonas donde desarrollan sus actividades, pero que sin lugar a dudas representan lo más hondo y auténtico de la cultura y la historia pampeanas.

En correlación con lo que comentábamos antes, aquí la búsqueda de una esencia mítica de la *pampeanidad* no se asociaba tanto con el paisaje o la aridez del oeste, sino que se orientaba al hallazgo de una ansiada “autenticidad” cultural en fuerte conexión con el pasado y con los sectores populares.

A comienzos de la década del 2000, el imaginario de la identidad pampeana empezaría a mirar un poco más hacia las ciudades y al que-hacer artístico y cultural contemporáneo. Los programas *Estación de Nieblas* y *Eternautas*, en ambos casos con realización de Guillermo González Schain y producción de Silvio Tejada, fueron pioneros en ese desplazamiento. *Estación de Nieblas* comenzó en julio de 1999, con el objetivo de visibilizar la actividad artística provincial, y duró

hasta mediados del año siguiente, con más de 20 programas emitidos. Caracterizado por una edición ágil, completamente digital, pretendía “dar por tierra con aquel viejo precepto de que un programa cultural tiene que ser forzosamente aburrido”, según sus realizadores. A su vez, era presentado como “necesario, porque la identidad cultural de un pueblo se cimienta y fortalece en la medida en que cada uno de nosotros sepa que es lo que se produce en nuestro territorio”. El ciclo incursionaba en distintas ramas del arte, como la música, la plástica, la literatura, la fotografía, el teatro, el cine y el video. Cada episodio duraba media hora y tenía una estructura casi documental, con la presencia exclusiva del artista y su obra, sin ninguna interferencia periodística y poniendo énfasis en la calidad estética. El programa no solo llegaba a La Pampa, sino que además se emitía en el sur del país a través de la Organización Patagónica de Emisoras Estatales (OPTE). En cuanto a *Eternautas*, también era un programa sobre arte, pero en lugar de estar centrado en un determinado artista o en su trayectoria, abordaba las obras e introducía al público en las formas, técnicas y sentidos propuestos por cada una de ellas. Se emitió durante 2004 y continuó hasta mediados del 2005. El ciclo constó de 66 programas y fue ternado a un Martín Fierro del interior en el rubro programa cultural-educativo. Artistas emblemáticos en la construcción del imaginario de la *pampeanidad*, como Edgar Morisoli, Juan Carlos Bustriazo Ortiz, Juan Carlos Pumilla y Paulino Ortellado, se alternaban con figuras que habían renovado la escena artística en los 80 y los 90, y con las y los jóvenes que a principios de los 2000 estaban volviendo a cambiar las cosas. El más destacado de los programas de *Eternautas* fue sin dudas el de Bustriazo Ortiz, que por entonces llevaba años sin dar entrevistas y tal vez haya sido una de las últimas que dio.

Otro de los programas que aportó al imaginario pampeano fue *La Ventana Documental*, emitido entre 2012 y 2015, que constituyó un desprendimiento del magazine *La Ventana*, en la pantalla hasta diciembre de 2011. Se trataba de un ciclo de documentales que viajaba a través de La Pampa, registrando los modos de vida y las problemáticas de cada zona. Con una modalidad expositiva, incorporaba la voz en

off del periodista Mario Ziaurriz para articular una narración ilustrada por imágenes de paisajes naturales y humanos, a la vez que sumaba testimonios de sus habitantes, quienes daban cuenta tanto de prácticas y dificultades, como de relatos e historias de sus lugares.

Entre lo culto, lo popular y lo masivo: un espacio potenciador de la cultura (regional)

En el camino de interpelar a las audiencias pampeanas y promover su identificación, distintas concepciones sobre la cultura entraron en tensión en los intentos del canal por ofrecer una programación de calidad. Como relató Atilio Germani, en una entrevista que le fuera realizada en 2011, desde sus inicios el canal buscó posicionarse como un “artefacto cultural” que diera cuenta de las novedades estimulantes de la comunicación de la época, sumado a llevar adelante una misión formativa, además de informativa, para su audiencia. En este sentido, su primera idea fue ofrecer lo que hoy entenderíamos como una propuesta basada en la misión ilustrada de difundir la “alta cultura”; en especial las bellas artes y los consumos culturales legitimados. En palabras de Germani, se propuso: “una programación que le llegase a todo el mundo, con elementos de la más alta calidad y artística. Buscaba programas de ballet, de música clásica, películas selectas, (...) las sinfonías de Beethoven”.

No obstante, la presión social vinculada a gustos y consumos más populares pronto se hizo sentir. Así, la grilla fue incorporando paulatinamente recitales de músicos nacionales como Atahualpa Yupanqui y dio lugar a deportes de masas como el fútbol o el boxeo (ver el capítulo 8), sumados a programas de moda como *Almorzando con las Estrellas*, el clásico ciclo de Mirtha Legrand que años más tarde incorporaría al título el nombre de su conductora. Esas demandas del público tensionaron el tránsito de los primeros años, en los que el canal estaba bajo la dirección de Abel Cuenya, con Germani a cargo de la programación, quienes buscaban ponerles coto y garantizar “ciertos estándares” del contenido televisivo. Así lo reconocía Germani:

Yo trataba de armar ciclos de buena calidad, dosificados. Era una hora de un concierto por semana, daba ópera cuando podía, ballet, y la gente se quejaba por teléfono; y era una hora, a lo mejor dos horas, una hora y media. No querían nada, en general. Dígame que, de cierto modo, yo decía que ‘hay que domesticar a la gente’, si de este programa de conciertos sale un chico amante de la música, ya hemos cumplido nuestro objetivo, o si sale alguien amante del ballet. Por supuesto, los del ballet, felices, porque permanentemente todas las escuelas de danza tenían su espacio. O sea, había mucho espacio para las actividades artísticas locales, muchísimo espacio.



Foto 10.6 - Actuación del barítono Fernando Larroca en el programa *Alas del canto* (1973). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Los programas de contenido regional fueron escasos en la primera década, más allá de algunos de los señalados en el apartado anterior. La primera grilla de programación, de 1972, muestra que los martes a las 23 horas estaba *Música para Todos - Conciertos*, los miércoles

a las 22:30 horas *Ballet*, luego del clásico éxito nacional de la época, el programa de entretenimiento *Odol Pregunta*. A esto se sumaba un popurrí ensamblado con productos nacionales e internacionales reconocidos por su masiva aceptación, como *Tato Bores*, *El Show de Dick Van Dyke*, *Misión Imposible*, *Operación Ja Ja* y *Usted y Landriscina*, entre otros. Tres veces por semana la pantalla estaba destinada al cine, los domingos a las 22:30 horas iba *Platea*, los jueves a la misma hora *Jueves de cine* (con la conducción de Roberto Ramonda y Oscar García) y los sábados a la tarde, *matiné*. En este sentido, el comienzo se dio a través de productos culturales que se importaban a la provincia con la intención de construir el medio y aportar significativamente a la novel teleaudiencia pampeana.

En un balance institucional, realizado en los primeros diez años de vida, los programas denominados “culturales” estaban en el cuarto lugar en cuanto a cantidad de horas emitidas por semana (el primer lugar lo ocupaban las películas, seguido por las telenovelas, mientras que en el tercero estaban los infantiles). Por entonces, esa categoría nucleaba a productos didácticos, periodísticos, especiales no deportivos, teatro, música, ballet y hasta la “santa misa” de los domingos. En su conjunto constituían el 12,9% de las horas de pantalla, mientras que en otra categoría con menor incidencia estaban los programas de música popular (3,2%). Según consideraba el propio canal en su publicación por el décimo aniversario, el 30% de las horas de emisión se destinaba a la “programación del mejor nivel cultural”. Entre las definiciones dadas institucionalmente por la televisora en aquel momento (1982), se precisaba:

Quando un espectador enciende su aparato, lo hace como quien abre un libro, un diario o se prepara para escuchar música: se encuentra en un estado de ánimo receptivo. (...) Es que la televisión significa diferentes cosas según la óptica con que se la analiza o según lo que se espera de ella. Un niño, un educador, un político tendrán preferencias individuales solo coincidentes en parte. Pero la televisión no puede ser sólo un cine continuado con dibujos animados o películas de aventura, ni un sustituto de

la escuela, ni un medio permanente de evasión de la rutina diaria, ni una tribuna de doctrina. Pero sí un poco de todo eso, dosificado con equilibrio y sustentando el criterio de la tele, como ejemplo digno de seguir. Pero no es sólo con variedad de títulos, o su selección, sino su distribución lo que caracteriza una programación determinada. Canal 3, en suma, cree ser transmisor y también creador de cultura, al brindar un espectáculo completo, no parcializado en un sentido falsamente elitista, pero tampoco cayendo en un facilismo mal calificado como ‘popular’.

Con el paso del tiempo, el canal logró materializar las que fueron sus primeras producciones propias, en una apuesta por la mixtura de contenidos “cultos”, “populares” y “masivos”. En su revista de los 10 años se detallan los principales ciclos que se llevaron adelante: *Estudio 3* (1ª y 2ª época), *Guía cinematográfica*, *Quehacer Pampeano*, *Por senderos de Pampa y Canto*, *Ballet*, *Esta noche danza*, *Canto Pampa*, *De tierras y de hombres*, *Musical 3*, junto a otros. También el acompañamiento televisivo de las presentaciones de la Banda Sinfónica de la provincia y de la Banda del ex-destacamento blindado de Toay. En palabras de Abel Cuenya, en esa primera programación

se fueron haciendo programas locales para distintos públicos. Tenías un público de campo al cual tenías que pasarle consejos y asesorarlo en un montón de cosas (...) esa grilla de inicio muestra la diversidad de públicos y de tipos de programas que se pasaba en ese momento.

La música, la danza, las temáticas vinculadas al folklore y al cine y los contenidos educativos (ver el capítulo 9) siempre fueron una constante en la programación y en la producción propia del canal (ver el capítulo 6). Estos programas vertebraron espacios de encuentro con una sociedad que se abría al mundo y se diversificaba dinámicamente, pero, al mismo tiempo, definía las formas y fronteras de una *pampeanidad* que también se construía en los medios de comunicación.

Según consta en distintas publicaciones, *Estudio 3* fue una de las primeras producciones musicales propias del canal, en la cual se

dio lugar a músicos, conjuntos y solistas de toda la provincia y la región. Entre ellos, la Peña El Alero de General Pico, Hugo Cuello, Julio Domínguez “El Bardino”, Sur Cuatro, Eduardo Di Liscia. El histórico programa se había puesto como objetivo jerarquizar la música popular local a partir de una cuidadosa selección y de otorgarle visibilidad en horario central. Por otra parte, también “Canal 3 generaba programas de música juvenil (...) y presentaba a los que llegaban a La Pampa como Opus Cuatro, Los Chalchaleros, Los Fronterizos, Los Plateros, los coros universitarios de la Camerata Bariloche y tantos otros consagrados”.



Foto 10.7 - El músico Hugo Cuello durante una presentación en *Estudio 3* (1ª época, años 70). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Tanto en los programas musicales como en el informativo *Noticiero 3* era frecuente la visita de artistas con reconocimiento nacional e internacional, en particular en las primeras décadas de la emisora. Representantes de distintas ramas de la música popular y la actuación llegaban en avión a la capital provincial y eran esperados en el aeropuerto por las y los periodistas de Canal 3, quienes no perdían la oportunidad de entrevistarlos (ver recuadro).

Un desfile de artistas

—Acá vino un desfile de gente. Todos, ninguno te decía que no, tanto en teatro como en música.

—Yo de quien más me acuerdo, que fuimos con Alicia Francia al Calfucurá, no sé qué año sería, pero calculen del 81 al 85, [es] de Alberto Cortez. Era muy emotivo entrevistar a Alberto Cortez, que vino a actuar al Estudiantes (...) un hombre muy grandote, muy formal (...) Había una conferencia de prensa y Cortez decía “pregunten” y no se podía preguntar (...) Él como que nos apuraba: “bueno, pregunten de lo que quieran”. Y daban ganas de preguntar un montón de cosas, pero vos sabías que... Sabíamos qué sí y qué no.

Vos lo entrevistaste a Julio Iglesias, Graciela (...) ¿No te acordás que te piropeó los ojos?

—No. Yo me acuerdo de Julio Iglesias, pero no me acuerdo si era acá o en Pico, que era más joven todavía. Me debo haber puesto más colorada (...)

—Sí, sí, yo me acuerdo. Después, vinieron China Zorrilla, Soledad Silveyra, [Pepe] Soriano...

(Entrevista a Irma Rodríguez y Graciela Pascualetto, quienes trabajaban para el informativo y producían noticias)

Más allá de las visitas esporádicas de artistas foráneos, los estudios del canal fueron sobre todo un espacio donde músicos y creadores pampeanos encontraron posibilidades de dar a conocer su producción. Uno de los ejemplos más cabales de ello se registró a finales de la década de 1980, con la grabación de la canción “Y el viento va”, del grupo vocal Cantital. Difundida para saludar a la población por las fiestas de fin de año, la composición se convirtió en un verdadero hito en la historia de la emisora (ver recuadro) y se inscribió como una obra de referencia en el propio cancionero pampeano.

Un himno pampeano

En 1986, el grupo vocal Cantizal, entre cuyos integrantes estaba el músico Oscar García, también trabajador de Canal 3, decidió realizar y grabar una canción para homenajear a La Pampa. La composición de la letra estuvo a cargo del propio García y la música fue obra de Carlos Groisman, por entonces arreglador del conjunto. El trabajo fue auspiciado por el Banco de La Pampa y se incluyó durante todo el mes de diciembre de ese año en la programación del canal, acompañando la época de las fiestas y los deseos para el año nuevo.

La canción se llamó “Y el viento va” y generó un impacto que su autor califica como “tremendo”. Según recordó García, “todo el mundo la cantaba. Desde todos los colegios de la provincia nos pedían la grabación. Hubo intentos por convertirla en un himno provincial. De hecho, Eduardo Castex y La Adela la tienen como himno del pueblo”.

Los tópicos de la *pampeanidad* (el viento, la tierra baya, la soledad, el salitral) se aunaban en una composición que recorría las memorias de su pueblo con “lágrimas de sal para arrancar sangre del agua”, pero, no obstante, instaba a la paz y a encarar el futuro con espíritu comunitario, en un tono alegre y festivo. “La Pampa canta y el viento va en su voz”, decía el estribillo de esa canción emblemática, que se proponía llegar “a cada amigo, a cada esquina, a cada hogar” y que, desde la pantalla de Canal 3, efectivamente lo hizo.



Foto 10.8 - Cantizal en Canal 3. Fuente: archivo personal de Oscar García

En la década de los noventa, transitando sus veinte años, la oferta de la televisora fue variopinta, tal como registra la publicación *Canal 3 una historia para mirar con orgullo*, de 1998. La grilla de la época da cuenta de productos destinados a las poblaciones tanto rurales como urbanas, así como a distintos perfiles de audiencias propios de un escenario más heterogéneo y masivo de la recepción comunicacional (ver el capítulo 4), siempre en pos de posicionarse como un vehículo de la cultura pampeana. Persistentemente, la música y la danza estaban presentes de manera predominante frente a otras manifestaciones.

Así, encontramos a *Folklorazo*, bajo la producción general de los hermanos Calvo, con la misión de difundir el folklore con cantores en vivo y videoclips, cobertura de festivales y entrevistas a representantes de la música popular de la provincia y del país. En la misma sintonía, en esa década también comenzó *La Pampa jinetea y canta*, un programa definido institucionalmente como “un aporte a nuestra cultura,

para rescatar los valores más profundos de las costumbres camperas y hacer que nuestras raíces sean conocidas por las nuevas generaciones”. Conducido por Carlos Gómez, el ciclo invitaba a jinetes, cantores, bailarines y se presentaba como un lugar “para el hombre de campo”. Este programa sigue en pantalla hasta hoy, treinta años después, con su mismo creador y con la originaria misión de “difundir y promover el tradicionalismo en nuestra región”, según reza su actual presentación en la red social Facebook. En este tipo de programas, la construcción de lo pampeano está más vinculada a un regionalismo de tipo criollista, con representaciones del folklore característico de la pampa húmeda.



Foto 10.9 - Desde la década de 1990, *La Pampa jinetea y canta* permanece en la pantalla de Canal 3 (foto del programa en 2020). Fuente: canal de YouTube del programa

En una variante popular, pero de corte más urbano, también la pantalla de los noventa ofrecía *Proyecto 3*, con la conducción de Jorge Nicoletti, un programa dedicado, según la publicidad institucional, a “poetas, cantores, grupos de danza, grupos musicales tradicionales, folclóricos y populares. Nuestros creadores, magia, concursos, presencia

de escuelas y público en piso, periodismo con humor. Teatro, títeres, invitados. Móvil en vivo desde exteriores”. Se trataba de un espacio que apuntaba a reflejar en la pantalla “a su pueblo”. Mario Ziaurriz, trabajador de aquel entonces y luego director de la Televisión Pública Pampeana, considera que “*Proyecto 3* marcó una época (...) quedó en la memoria popular (...) En La Pampa le decís a alguien, de más de 50 años y del interior, ‘*Proyecto 3*’ y se acuerda y sabe de qué estás hablando”. El programa trabajaba en coordinación con los distintos municipios de la provincia; cada sábado cargaba un colectivo en una localidad en particular con músicos, cantantes, bailarines, artesanos que quisieran viajar a Santa Rosa a mostrar lo que hacían en las pantallas de la televisión estatal. Esto generaba un vínculo particular con su audiencia, como se analizó en el capítulo 4.

En el año 2002, Canal 3 obtuvo 30 nominaciones a los premios Gaviota de Oro que se entregaron en diciembre en Mar del Plata. La lista de programas reconocidos ponía en evidencia la intención de la televisora de darle pantalla a productos cercanos a los intereses de los distintos públicos de la provincia, especialmente a través de la música popular, cada vez con mayor amplitud de géneros, y consideraba además otras ofertas vinculadas al arte y a otros consumos culturales menos masivos. Así, en una publicación institucional de ese año se encuentran citados *Grandes valores regionales* (rubro música nativa), *¡Qué linda es la música!* (rubro música tropical), *Tangomanía* (rubro música ciudadana), *Urdimbre* (rubro cultural musical), *La Pampa jinetea y canta* (rubro jineteada y fiestas criollas), *El eslabón perdido* (rubro cultura aborígen), *Acuarela* (rubro cultura general) y *Como debe ser* (rubro solidario), entre otros.

En la línea de articular entretenimiento, arte y formación de audiencias, el cine fue otro pilar de la difusión cultural del canal. En la síntesis de su primera década de vida, la emisora se reconocía como un “cineclub a domicilio”. Como señalaba en su *Revista de los 10 años*, había acercado a la teleaudiencia más de 3.500 películas, a razón de “casi una [en] promedio por día”, cumpliendo un rol activo en la “formación cinematográfica” de la comunidad pampeana con “obras maestras del

cine, superproducciones, y un número difícil de precisar de clásicos importantes”, tanto internacionales como nacionales.



Foto 10.10 - El periodista y cineasta Roberto Ramonda presentando su programa de cine, en los inicios de los setenta. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Ejemplo de ello fueron el icónico *Jueves de cine*, conducido a comienzos de los setenta por Roberto Ramonda y Oscar García –homajado posteriormente con un recordado ciclo de películas homónimo en el cine Amadeus de Santa Rosa–, y el programa *Primera fila*, que se desarrolló entre mediados de la década de 1980 y principios de la del 2000 y se posicionó como un programa emblemático del canal. Este último es recordado por presentar “lo mejor del cine”, con estrenos nacionales e internacionales, sumando materiales accesorios como notas, comentarios e informes del mundo del espectáculo para una “teleaudiencia cada vez más exigente”. En palabras de su creador y conductor, Oscar García, ese ciclo ofrecía películas y producciones de nivel

internacional, aun cuando ni siquiera se habían estrenado en los principales canales nacionales, gracias a vínculos directos con la principal distribuidora filmica:

A mí me gusta mucho el cine, desde siempre. Eso tiene que ver también con conseguir el material, que es otra historia. Una cosa es elegirlo, pero para conseguirlo, tener los derechos y poder exhibir, ya cambian las cosas. Yo pude hacer eso y tenía una muy buena oferta. La gente los sábados a la noche estaba firme. Iba de las 10 de la noche hasta las 12:30 o 1 de la mañana. Pasaba alguna información sobre el ambiente del cine y las cosas que se estaban produciendo y [luego] una buena película. Yo no hacía más que introducirlo, con la modestia que siempre hago las cosas. Me parece que, si vos tirás dos o tres tips sobre lo que van a ver, sin revelar sorpresas, pero interesás a la platea, la gente entra más fácil. Como diciendo ‘tené paciencia, que viene lo mejor’. Yo creo que eso lo hacía bien, por lo menos es lo que me decían, a lo mejor me mentían, pero bueno, lo corroboraba la audiencia que tenía.

Hoy en día, uno de los espacios principales de cine en la Televisión Pública Pampeana es *Un mundo de película*, la franja destinada a compartir films nacionales e internacionales durante los fines de semana en la grilla actual. Otros ciclos destacados en los últimos años han sido: *Cine en casa*, *Vivomatógrafo*, *Séptimo*, *Malvinas nos une*, *Enardecer*, *Caleidoscopio*, *Creadoras* y *Preámbulo*. Sin embargo, hace tiempo esos espacios para la proyección y difusión del séptimo arte se complementan con producciones locales destinadas a incursionar en el universo completo del cine y del audiovisual, inclusive desde una óptica regional. Es el caso de *Butaca Roja*, conducido por Sergio Ríos, con 70 emisiones entre 2020 y 2022, y destinado a “conocer las producciones audiovisuales pampeanas y a sus realizadores y realizadoras”. Junto al ciclo *Acercar la mirada*, realizado en conjunto con la Secretaría de Cultura provincial durante la pandemia del COVID-19 (ver recuadro), contribuyeron a visibilizar la producción provincial en ese periodo de aislamiento. También aporta en el mismo sentido *Rincón audiovisual*,

iniciado en 2023 y conducido por Valentina Santesteban, quien además comparte la producción con Camila Donati y la dirección con Julián Moreno. Este programa, con una edición ágil y múltiples recursos creativos, acerca la creación audiovisual a la teleaudiencia a través de “entrevistas, datos curiosos del mundo cinematográfico y herramientas para crear tus propios cortometrajes”, al tiempo que recupera desde cuestiones de fotografía, montaje, edición, cameo y musicalización hasta microhistorias, miniseries, aspectos de historia del cine e información sobre festivales pampeanos, entre otros.

Asimismo, en la oferta de la grilla actual se destaca *El ojo plástico*, que apuesta a mostrar la cultura y el arte visual de la provincia en un sentido integral. Es realizado por Lorena Espíndola, Carolina Tessier y Ana Maidana, y hasta 2023 contaba con 126 emisiones por las que habían pasado artistas de la plástica, el diseño, la fotografía, la escenografía, la escultura, la pintura así como entrevistas a coleccionistas, emprendedores, talleristas, cantantes, poetas, autores y autoras, etc. También en este programa se ha dado cita a las bibliotecas populares y a un sinnúmero de representantes del arte en sentido amplio y diverso, además de difundir actividades como muestras, ferias y eventos.

En otro programa también reciente, *Café del Negro*, producido por ONCE PM Producciones y conducido por Jorge Costabel, se sigue la idea del “encuentro, charlas e historias del acervo cultural pampeano” con distintas personalidades del polifónico y diverso medio provincial. En sus 150 emisiones hasta 2023 se registraban dialógicamente las voces, las biografías y los recuerdos tanto de “personas comunes”, como peluqueros, carteros, docentes o empresarios, como de aquellas reconocidas por sus profesiones (medicina, abogacía y otras) y de quienes siempre están presentes: artistas, escritores y escritoras, deportistas, artesanas y artesanos, entre muchas más.

En los últimos años, es evidente la rica diversificación de propuestas televisivas de anclaje en lo local y regional. Estos programas dan cuenta de la capacidad del medio para sumar nuevas facetas que dibujan una identidad pampeana más multidimensional y contemporánea, en convivencia con los cimientos históricos de una biografía colectiva.

De tal suerte encontramos, por ejemplo, el programa cultural culinario *Abrasa lo nuestro*, que desde fines de 2021 y con unas 53 emisiones en poco más de dos años, se presentó como “un espacio que mezcla la cocina a las brasas, la cultura y la historia de La Pampa”. De la mano de “Pepo” Astolfo, se recorren las localidades de la provincia, cocinando en la naturaleza con el telón de fondo de los paisajes pampeanos.

Otro es el reconocido *Kudaw Mapu - Tierra de artesanos*, de la productora ranquel Nüvan Peuman (Atrapasueños), integrada por miembros de esa comunidad, que transmitió 71 programas hasta 2022, y recuperaba en su puesta el “espacio ancestral, historias de nuestra tierra y manos artesanas”, invitando a “reconectar” con su historia.

En la misma línea de dar cuenta de la multiplicidad identitaria de La Pampa, que se evidenció en la heterogénea grilla de programas de arte y cultura de estos cincuenta años, inabordables en estas páginas, se observa la particularidad de que en los últimos tiempos también se destacan programas que recuperan el universo del pueblo ranquel, con presencia ancestral en el territorio. Así, desde 2022, *Rankülche Rüpü (La Rastrillada del Pueblo Rankel)* se dedica a la difusión de la cosmovisión, historia y actualidad de los y las ranqueles en la provincia. Este producto no solo se propone rescatar, sistematizar, registrar y compartir saberes, historias y hechos noticiosos acerca de la cultura ranquel, sino que es fruto también de la productora Rankül Nüvan Peuman por lo que surge desde las propias ideas, voces, imágenes y sonidos de la comunidad, con una dimensión comunicativa presente en todas sus manifestaciones. Así lo explicaron sus responsables en una nota en *Plan B Noticias*, en noviembre de 2022:

Somos los jóvenes ranqueles quienes hoy, tenemos el compromiso ancestral de construir colectivamente las condiciones y los saberes para que el resto de la sociedad contemporánea conozca y actúe críticamente ante la construcción de estos relatos históricos. Ello requiere que se participe en la comunicación de manera activa, con opiniones, produciendo sentido, creando nuevos espacios de pluralidad y diversidad. De esta manera surgen nuevos y actuales espacios de producción comunicacional, destinados a

rescatar experiencias y saberes de los ancianos ranqueles, generando contenidos arraigados en nuestra cultura.

Hasta finales de 2023, contaba con 52 emisiones de cerca de 30 minutos. El programa es conducido por María Ines Canhué y emitido una vez por semana con una repetición. De este modo, la pantalla de la televisión pública construye un espacio compartido que reconoce al pueblo ranquel como parte de la historia provincial y de la cultura pampeana.



Foto 10.11 - Imagen de apertura del programa *Rankülche Rüpü*, de la productora ranquel Nüvan Peuman (Atrapasueños). Fuente: Canal de YouTube TVPP

Huellas en el escenario y *El Demo* son otras dos producciones de la pantalla actual que incorporan a la programación renovadas miradas del quehacer artístico y cultural pampeano. En el primer caso, es producido por Bonomo Producciones, sobre idea y realización de Mercedes Pérez Yasbitzky, y está orientado a registrar la actividad teatral de la provincia, con entrevistas a elencos y fragmentos de obras. Con una edición dinámica y atractiva, explora el concepto de “huellas” en las palabras y el hacer de las y los teatreros pampeanos, buscando “despertar la pasión

por el teatro”. Fue declarado de interés legislativo por la Legislatura Pampeana. En tanto, *El Demo*, cuenta con producción de @Megafon Producciones Audiovisuales y Tierra Adentro y la conducción de Lula Bassa. Lleva más de nueve años en la pantalla y, además de entrevistar a músicos de la escena pampeana contemporánea (especialmente, de rock), la particularidad que tiene es que durante cada programa se graba un demo con tres canciones de la banda o artista a quien se dedica el episodio.

Por su parte, el programa *Hábitat natural*, realizado por Franzini Producciones desde 2020, se ocupa del pasado y el presente de la música pampeana en sus distintas manifestaciones locales, con principal enfoque en el norte provincial. Cuenta con relatos de Miguel “Tato” Mateos y la moderación de Ricardo Franzini.

Otro ciclo producido desde el norte pampeano es *Al pie de las letras*, que sale al aire desde 2022. El programa recorre la trayectoria de diferentes escritores y escritoras de La Pampa y comparte en cada emisión fragmentos de sus obras con la audiencia.

Esta apuesta de abrir el medio a la diversidad cultural regional en sus temáticas y producciones vino de la mano de una política pública específica: la convocatoria Estímulo a la Producción Audiovisual pampeana (EPA) que, hasta 2024, contaba con cuatro ediciones (ver el capítulo 6). Esta estrategia de la última gestión, en términos de su actual director Mario Ziauriz, se cimienta en que:

Hoy el canal define cuáles son sus necesidades. Hay temas que el canal se reserva para sí, como la cuestión de género, educativa, defensa de recursos hídricos, porque forma parte de una política de Estado. En la generación de contenidos del canal se ve reflejada la política de gobierno. No saldrá nunca en el canal una programación que esté en contra de la recuperación de los recursos hídricos, o que no tenga perspectiva de género, o que no defienda la educación pública. Hay otros temas que el canal entrega a los privados para una mirada distinta como, por ejemplo, un programa de música que muestra a los artistas de diferentes lugares de la provincia.

De este modo, se busca promover la pluralidad de voces y representaciones identitarias, potenciar la creatividad y el tratamiento de la heterogeneidad, y visibilizar y estimular distintos modos de contar la *pampeanidad* en clave contemporánea.

Viajes por el corazón de La Pampa: sus pueblos y ciudades

La cobertura territorial de La Pampa fue un objetivo central de Canal 3 desde sus inicios, el cual que se plasmó tanto en la mejora de los aspectos tecnológicos, que permitieron llegar a todas las localidades pampeanas e incluso a algunas provincias vecinas (ver el capítulo 5), como en el desarrollo de contenidos específicos que dieran cuenta de la vida de cada lugar.

Más allá de las noticias que llegaban del interior provincial, ya fuera mediante viajes de los equipos del noticiero (ver el capítulo 7) o de los envíos de las agencias regionales (ver el capítulo 6), en las distintas épocas del canal siempre hubo espacios en la programación que se ocupaban específicamente del quehacer de los pueblos de la provincia.

Ya a mediados de la década de 1970 comenzaron a realizarse programas especiales sobre cada localidad, según recordó Irma Rodríguez, histórica locutora y periodista del canal que participó de aquel ciclo denominado *De tierras y de hombres*. Solían viajar con Alberto Rossi y con Alberto Aguirre, en una combi:

Era como un grupo, que llevábamos las máquinas, era grande la cosa. Se hicieron varios programas, se iba y se entrevistaba a la gente, a los más viejos del pueblo, al intendente. Había gente remacanuda, gente que quería a su lugar.

Con esos viajes cubrieron buena parte del norte provincial, con especiales sobre Intendente Alvear, Realicó, Rancul, Bernardo Larroudé y Eduardo Castex, entre otras localidades. Por su parte, Graciela Pascualetto recordó el seguimiento que desde el canal se realizó

posteriormente sobre temáticas importantes para el desarrollo regional, como la obra del embalse Casa de Piedra o del área bajo riego en 25 de Mayo.

Programas recordados como *Los Pampeanos*, que produjo Oscar “Chango” Gutiérrez en la década de 1990 (ver recuadro); o los ya mencionados *La Comarca*, *El eslabón perdido*, *El Mirador* o *La Ventana Documental*, contribuían a que las y los habitantes de cada pueblo o ciudad se sintieran parte de la pantalla del 3. Una “comunidad imaginada” –citando el conocido concepto desarrollado por el politólogo Benedict Anderson (1993) para referirse a la nación–, que ha unido a las pampeanas y los pampeanos a lo largo y ancho del territorio provincial mediante lazos de fraternidad y pertenencia.

Los Pampeanos: un recorrido por los pueblos y su gente

Durante toda la década del noventa, el programa *Los Pampeanos*, producido por el realizador Oscar “Chango” Gutiérrez, se dedicó a recorrer cada poblado, paraje y rincón de La Pampa. La primera conducción del ciclo estuvo a cargo de Mónica Rojas (que también era la guionista) y de Mario Ziaurriz, mientras que Daniel Luchelli, Walter García y Lizzy Rossi colaboraban alternadamente con el trabajo periodístico y Guillermo Dala hacía cámaras, al igual que Fabián Muñoz que también editaba. En el último tiempo estuvieron Carlos Mateu y Maribel Leturia en la conducción, conformando un recordado dueto. Del equipo participaron también Hernán Schneider en la locución y Mauricio Gutiérrez en la edición, entre otros colaboradores.

El programa se instaló en los afectos y en el reconocimiento de las audiencias, que se comunicaban desde toda la provincia con sus mensajes y aportaban datos de lugares a relevar. Se emitía en vivo en forma diaria, de lunes a viernes, con una duración de media hora en la que se intercalaban notas grabadas y la conducción en piso, donde se sumaba información agropecuaria y del mercado

de granos. En 1998 fue nominado a los premios Martín Fierro del interior.

“La experiencia me convenció desde el inicio porque se trabajaba en la búsqueda de alternativas innovadoras para la producción pampeana”, recordó Maribel Leturia, que llegó al programa en 1998. Desde el cultivo de verduras por hidroponía hasta la producción de chinchillas, desde el relevamiento de sitios geográficos de gran valor cultural, como la Cueva de Halada, en cercanías de Puelén, hasta las entrevistas a cantores populares; desde el recorrido por Salinas Grandes hasta la visita a las escuelas rurales de la provincia; el monumento a Kennedy de Quemú Quemú y el Puente Dique de 25 de Mayo, la pulpería de Chacharramendi y las estaciones ferroviarias de Hucal y Monte Nievas; todo pasó por *Los Pampeanos* a lo largo de una década. Pero, en especial, las historias de quienes vivían en cada lugar, que encontraron un espacio en la pantalla para contarlas. “Lo más llamativo era la repercusión en el público”, afirmó la conductora, quien destacó que el programa permitió “valorar el potencial de esta tierra y la cordialidad de su gente”.



Foto 10.12 - El equipo responsable en los inicios del recordado programa *Los Pampeanos* (1992). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Por su parte, *Regional 90 minutos*, programa emitido a finales de la década de 1990, se proponía explícitamente como un espacio informativo de las localidades del interior provincial. Bajo la conducción de Daniel Luchelli y Mónica Rojas en estudio, recibía material de las corresponsalías que, desde 25 de Mayo, General Acha, Embajador Martini y General Pico, recorrían la geografía provincial para cumplir con una meta central: “informar desde y para los pueblos de La Pampa”. Según se sostenía en una publicación institucional de 1999, eso permitía que las y los pampeanos tuvieran “un sentido de pertenencia dentro de la globalización, nuestra identidad”, y se comprometían a seguir “mostrando nuestra gente, nuestras costumbres, nuestras vivencias, el sentir de los pueblos, la vida de todos los pampeanos”.

De igual modo, desde hace dos décadas *Enfoque norteco*, bajo la conducción de Daniel Castagno, cumple esa función al ocuparse de relevar el acontecer de los pueblos y ciudades del norte provincial, en su espacio de los fines de semana. En tanto, más recientemente, desde 2020 *Pampeanidad sur* se ocupa de cubrir esa zona de La Pampa, al igual que *Acontecer del Oeste* hace lo propio con la región a la que refiere su título. De este modo, la cobertura territorial de la provincia en los últimos años ha cobrado un carácter integral.

Pero también hubo varios programas que no se limitaron a llevar a la pantalla lo que ocurría en el interior pampeano, sino que inclusive generaron actividades *ad hoc* en las distintas localidades que visitaban, como las fiestas que organizaba Rubén “Ruso” Oña junto a su programa *Aguante La Pampa*, entre finales de los 90 y comienzos de los 2000 (ver el capítulo 4).

Asimismo, la transmisión de las fiestas nacionales y provinciales, a veces en vivo y en ocasiones en diferido, también ha sido una constante. La provincia cuenta con un amplio abanico de celebraciones de esta índole, varias de las cuales ya tienen una extensa trayectoria, como la Fiesta Nacional del Trigo y el Pan en Eduardo Castex, la Fiesta Nacional del Caballo y la Tradición en Ingeniero Luiggi, la Fiesta Provincial del Chivito en Santa Isabel, el Festival Nacional de Doma

y Folklore en Intendente Alvear, la Fiesta Nacional de la Ganadería del Oeste Pampeano en Victorica, la Fiesta Provincial del Turismo y la Fiesta Provincial de la Tierra del Caldén en Guatraché, la Fiesta Nacional del Asador Criollo en Miguel Riglos, la Fiesta Nacional de la Sal en General San Martín, el Encuentro Nacional de Folclore “La Patria canta y baila en La Pampa” en Realicó, el Encuentro Nacional de Destrezas Gauchas en Quemú Quemú, entre otras. En todas ellas, los equipos y programas de la televisión estatal han estado presentes en distintas oportunidades, ya sea en forma directa o a través de la mediación de sus productoras regionales.

Acercar el arte a los hogares pampeanos

Durante la pandemia por el virus COVID-19, como se señaló en otros capítulos, la Dirección de Comunicación Social de la provincia, en articulación con la Secretaría de Cultura, apuntó a que la pantalla de la TVPP se convirtiera en un espacio de entretenimiento y acompañamiento para las familias pampeanas que debían permanecer confinadas en sus hogares.

En ese marco, se realizó *AcercArte*, un ciclo musical que acompañó la pandemia en 2020, con la participación de creadores y creadoras pampeanas a través de videos caseros y de presentaciones grabadas en diferentes espacios, sin público, con una doble intención. Por un lado, colaboró en dinamizar la economía de artistas pampeanos que veían imposibilitadas sus presentaciones con público; y por otro, el desarrollo de expresiones culturales que fueron transmitidas en la pantalla y compartidas en las redes sociales del canal para mantener la conexión con las audiencias. El programa se transmitía por la TVPP los viernes por la noche.

También *Acercar la mirada*, un ciclo de producciones audiovisuales pampeanas, permitió a realizadoras y realizadores de la provincia presentar sus producciones en la televisión estatal y recibir una contraprestación económica en tiempos en que no había demasiados espacios

de exhibición disponibles, ya que los cines estaban cerrados y los festivales se habían interrumpido.

Asimismo, el ciclo *La Pampa Sinfónica* cumplió el mismo rol de la mano del cuerpo estable de música provincial, la histórica Banda Sinfónica de La Pampa, y sus actuaciones junto a reconocidos artistas de la provincia (ver recuadro).

***La Pampa Sinfónica* por la TVPP: del ASPO al CCK**

El domingo 5 de noviembre de 2023 la Televisión Pública Pampeana realizó una cobertura especial, en vivo, de la actuación de una delegación de artistas pampeanos en el entonces Centro Cultural Néstor Kirchner (CCK) de la ciudad de Buenos Aires. Se trató del broche de oro del ciclo *La Pampa Sinfónica*, iniciado durante la pandemia del COVID-19 por la Secretaría de Cultura de la provincia, en conjunto con la Dirección de Comunicación Social.

Mientras duró el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), este ciclo de conciertos llevó la música de la Banda Sinfónica de La Pampa, junto a otros artistas pampeanos, a cada hogar de la provincia a través de la pantalla de la TVPP. Con posterioridad a la pandemia, el ciclo continuó con diferentes actuaciones abiertas al público y, como corolario, esta presentación en el CCK permitió la realización de una grabación en vivo.

La actuación se realizó en la magnífica sala “La Ballena Azul”, donde el cuerpo estatal, bajo la dirección de Manuel Gerez, presentó un recorrido por distintas composiciones del cancionero pampeano, cuidadosamente arregladas para poder ser interpretadas en formato sinfónico. Los músicos ejecutaron piezas tanto instrumentales como acompañadas por las interpretaciones vocales de Roberto Yacomuzzi, Juan Ignacio De Pian, Guillermina Gavazza, Indio Brujo, Revirados y Nicolás Rainone. Una equilibrada selección, tanto de artistas como de obras, que permitió comunicar la riqueza, la profundidad y la belleza de la música regional.

La audiencia colmó la sala para acompañar a esta verdadera embajada artística pampeana, mientras que la transmisión en vivo de la TVPP se realizó en simultáneo por la pantalla televisiva, acercando la propuesta a la provincia y, por *streaming*, a todo el mundo. La cobertura contó con la conducción de Sergio Stuto y Maricruz Bracamonte, dos de las figuras del magazine matutino *Punto de encuentro*, uno de los programas emblemáticos de la grilla televisiva.



Foto 10.13 - Cierre del ciclo *La Pampa Sinfónica*, desde La Ballena Azul del CCK, en la transmisión de la TVPP (2023). Fuente: fotografía propia de la transmisión por la TVPP

En conclusión, en los últimos años la asunción explícita de la *pampeanidad* como política de Estado ha afianzado, en el caso de la Televisión Pública Pampeana, un recorrido que comenzó a trazarse en las primeras épocas del canal. De acuerdo con el ex director de la emisora Nelson Nicoletti, “la razón de su existencia fue procesar lo regional y emitirlo por la pantalla (...) el alma del Canal 3 era respirar esta regionalidad y emitirla”.

Los aportes de la televisora estatal a la construcción de la identidad cultural provincial, como analizamos a lo largo de este capítulo,

excedieron las manifestaciones discursivas. Canal 3 contribuyó de manera potente a la elaboración de los imaginarios audiovisuales de la *pampeanidad* tendiendo lazos entre literatura, cine y cancionero pampeanos a través de sus producciones y aportándoles un conjunto de imágenes, asociaciones y representaciones que han perdurado a través del tiempo. Asimismo, promovió la identificación de la audiencia pampeana mediante su presencia extendida y persistente en las distintas localidades del territorio, con equipos propios y a través de productoras y agencias locales. En ese proceso, el canal debió ajustar muchas veces sus contenidos para sintonizar con las demandas de la población, que en ocasiones fueron a contramano de los fines formativos y los valores culturales que la emisora pretendía afianzar. No obstante, mantuvo a lo largo del tiempo una oferta permanente de programación con contenido regional, que desde 2019 ha sumado en cantidad de horas y en calidad y diversidad de propuestas, incorporando además elementos más contemporáneos.

En definitiva, si Canal 3 desde sus inicios se posicionó como “el canal de los pampeanos”, interpelando a las y los habitantes de la provincia en función de su identidad, en la actualidad la TVPP se propone explícitamente recuperar ese mandato fundacional de *pampeanidad* y profundizarlo. Como indica su lema actual –“un canal donde mirarnos”–, es justamente en su pantalla donde propone a la sociedad pampeana claves para identificarse y seguir construyéndose como parte de una misma comunidad.



“Todo está guardado en la memoria”

El material audiovisual que se genera día a día, en un canal de televisión, es sin duda un insumo esencial para la construcción de memoria colectiva. Sin embargo, dentro de Canal 3, más allá de algunos emprendimientos individuales, no hubo a lo largo de los años una decisión firme de conformación de un área específica que se encargara de la sistematización y de la conservación de los materiales y documentos en un archivo.

A esto se suma que las crisis económicas de fines de los años noventa y principios de los 2000 llevaron a la reutilización de las cintas de video, lo cual atentó contra cualquier deseo de preservación al ocasionar la pérdida de registros de gran valor histórico. Pero esta situación venía de arrastre, ya que los materiales que se conservaban hasta entonces dependían de la buena voluntad de aquellos trabajadores, trabajadoras o responsables que dieran valor e importancia a esta tarea para que no desapareciera la historia de la emisora.

En el año 2002, la Subsecretaría de Cultura de la provincia y la Dirección de Canal 3 firmaron un convenio por el cual gran parte del patrimonio audiovisual existente se trasladó al Archivo Histórico Provincial, con el fin de “salvaguardar el material filmográfico y de video que posee la emisora”. La medida fue resistida por parte de los empleados y empleadas del canal, quienes sostenían que el lugar en el cual debía permanecer el material no era otro que el espacio físico de la emisora, además de peticionar por que se crearan las condiciones óptimas para el armado de un archivo propio de Canal 3. Sin éxito, 2.524 rollos de fílmico en 16 mm y 1.240 casetes de video correspondientes a diferentes formatos –Betamax, U-MATIC, S-VHS, VHS y Betacam– fueron llevados al Archivo Histórico.

La Subsecretaría de Cultura, una vez recibido el material, realizó un transfer del filmico a otros formatos más accesibles para su visualización y consulta. De esta forma, los rollos de 16 mm se pasaron a DVCam como formato de preservación y a DVD para la consulta pública. El material U-MATIC también se pasó a DVD para que fuera posible su visualización. En lo que respecta al material fílmico la digitalización de los rollos se almacenó en 91 DVD que significaban 91 horas de material aproximadamente. En el caso de lo que estaba en U-MATIC, fueron 100 los DVD correspondientes a 100 horas de imágenes y sonidos.

Sobre esos registros rescatados, en 2008 se presentó el proyecto “Recuperación del Archivo de Imagen y Sonido de LU89 Canal 3. Aportes multidisciplinarios para la recuperación y democratización de la información que genera la emisora estatal, como centro de documentación audiovisual que integra el patrimonio cultural pampeano”. En el marco de ese proyecto, se realizó una primera sistematización de lo que se había recuperado a través del transfer realizado del material filmico, que había sido trasladado desde el edificio del canal para ser puesto en guarda en el Archivo Provincial. Al año siguiente, en julio de 2009, se presentó la catalogación del material en U-MATIC identificando a qué correspondían cada una de esas imágenes recuperadas.

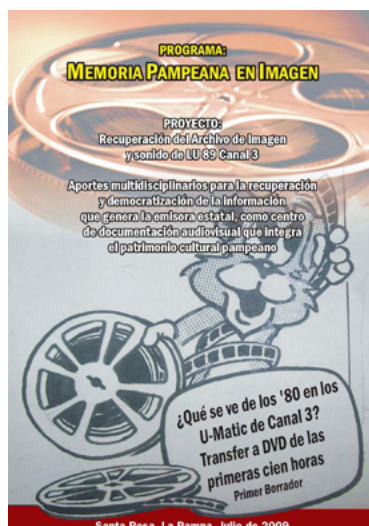
Para esta enorme tarea de recopilación fue esencial la participación de Irene Mecca y Analía Norverto. Fue fundamental también la labor en la identificación del contenido por parte de Atilio Germani, Juan Carlos Pumilla, como así también la colaboración de Mario Blandi, Fabián Muñoz, Roberto Sessa, entre otras personas ligadas a los medios de comunicación, a la cultura y a la propia historia de Canal 3.

Ese registro de identificación minucioso, pero seguramente incompleto, es el único acervo documental que existe de aquellas primeras décadas. El material audiovisual recuperado quedó en manos y para consulta tanto en el Archivo Provincial como en el edificio del Canal. Sin embargo, el DVD es un formato muy poco confiable en cuanto a su durabilidad, puesto que es propenso a la formación de hongos, rayaduras o diferentes situaciones ocasionadas por el propio uso, que pueden

dañarlo volviéndolo inutilizable. En consecuencia, hoy esos DVD son el único registro audiovisual histórico de los años setenta y ochenta en la provincia y, a la vez, por diferentes razones, ese juego ya no está completo y su situación de perdurabilidad es frágil.

La esperanza de recuperación y reconstrucción está en manos de personas particulares. Quienes, a partir de copias caseras realizadas, repartidas y guardadas, pueden encontrar fragmentos que colaboren en completar ese reservorio de la historia audiovisual de Canal 3 y quedar en un espacio de consulta a disposición de la sociedad pampeana.

La necesidad institucional y colectiva de conservar, catalogar y sistematizar, para que ese material esté disponible para su visualización, aprendizaje y acervo, no es otra que “aportar a la recuperación de la memoria y de la identidad pampeanas”. Porque si bien “todo está guardado en la memoria”, como nos dice la conocida canción de León Gieco, es importante que atendamos a su cuidado.



Carátula y afiche del proyecto de recuperación las imágenes de Canal 3. Fuente: archivo personal de Irene Mecca

CAPÍTULO

11

Novedades en pantalla: mujeres y diversidades irrumpen en la escena de Canal 3

Belén Alonso

Con el paso del tiempo, los cambios políticos, culturales y sociales cristalizaron una amplia gama de derechos que venían de demandas históricas del movimiento feminista y, sobre todo en los últimos años, se dio la emergencia de nuevos colectivos identitarios que, en sinergia, hicieron que la televisión pampeana tuviera que actualizarse. Según detalló en diciembre de 2020 la directora general de Comunicación Social del gobierno actual, Miriam Álvarez, al medio digital *Infohuella*, la intención de ofrecer desde el canal un espacio diverso e integral de representación hoy constituye una política activa de Estado:

La discapacidad, educación, género, salud, están presentes cada día y los contenidos son abordados con diferentes formatos. También se busca visibilizar la heterogeneidad que conforma el ‘ser pampeano’. Es desde allí que se muestran diferentes culturas y colectividades que están en la provincia; emprendedores; museos históricos de los pueblos; pampeanos y pampeanas que se encuentran en diferentes proyectos fuera de la provincia y del país; historia pampeana e incluso personas de la tercera edad, una población históricamente relegada en los medios.

Tanto antes como ahora, la TVPP ha ido dando lugar a una serie de programas muy distinguibles por sus temáticas y por la intención de ampliar sus públicos. Así, distintas ofertas vinculadas a discapacidad, solidaridad y religión tuvieron por largo tiempo su espacio en la pantalla (ver recuadro). Y, específicamente hoy, la tele muestra cambios concretos en sus contenidos y en algunos de sus tratamientos discursivos sobre mujeres y nuevas identidades. Pero su devenir hasta la actualidad

puede conectarse con algunos antecedentes tempranos que, sin embargo, han sido notables por su vanguardia.

Como debe ser, la TV inclusiva

Entre los antecedentes que dan cuenta de una sociedad que buscaba ser más inclusiva, en 1994, de la mano de Graciela Etcheverrigaray, llegó *Como debe ser* a la pantalla de la TV pública. Según publicaciones institucionales de la época, se trataba de un programa destinado a la “difusión de la problemática de discapacidad”, a fin de colaborar mediante la visibilidad “de artistas de todo el país, funcionarios nacionales de todas las ideologías, deportistas y miembros de la comunidad en general”, quienes daban cuenta de sus experiencias de vida. Así, la misión del programa era “la integración plena en la sociedad” de personas con “capacidades diferentes” (como se conceptualizaba el tema en aquel momento) y cimentaba la idea de “la televisión integradora”.

En *La Revista del Canal* de 1999 se reconoce el lugar pionero de este programa y su impronta provincial: “Hace 6 años, una producción totalmente pampeana veía por primera vez la luz en la pantalla de nuestro canal 3. Diferente, con muchas ganas de hacer, una gran vocación y mucho pero mucho esfuerzo”.

Como debe ser fue galardonado por su función solidaria en el pasado. En 2002 fue parte de la treintena de programas de Canal 3 elegidos para recibir su Gaviota de Oro según consta en documentos de la televisora. En una nota de *La Arena* del 2023 cuando se anuncia su fin, la creadora del ciclo contó que su convicción inicial fue: “luchar por nuestras necesidades y las de nuestros pares. Un día pensé que un programa televisivo podía servir para visibilizar esta situación y trabajar por una mejor calidad de vida (...) tenía que llegar a este sector, hacer visible lo invisible, y ayudar. Había que difundir la discapacidad, y así nació *Como debe ser*”.

Durante 25 años estuvo de manera permanente en la pantalla de Canal 3 hasta que, en 2020, con la puesta en marcha de la Convocatoria Estímulo a la Producción Audiovisual como nuevo mecanismo de contratación, el programa no quedó seleccionado. Desde entonces, la TVPP ha sostenido la temática como parte del contenido del magazine *Encuentro de Tarde*.

Religión y solidaridad en la televisión

En paralelo a *Como debe ser*, en los noventa también se dio espacio en Canal 3 a *Abriendo el surco*, un programa que se dedicaba a “destacar las buenas acciones de una sociedad cada vez más compleja. Revaloriza las inquietudes personales basadas en el amor al prójimo y en el respeto por los semejantes”. Junto con la transmisión de la Santa Misa del domingo, este ciclo, bajo la conducción de Néstor Rossi, ofrecía a los televidentes contenidos religiosos y temas que hacían referencia a una formación cristiana de la familia.

En los últimos tiempos, la programación referida a solidaridad que ofrece la Televisión Pública Pampeana se acerca a una definición vincular de redes cooperativas sin corte religioso. Aun cuando persiste la presencia histórica de la transmisión de la misa dominical (*Santa Misa*), se sumó a la grilla del domingo la retransmisión a continuación de *Shalom*, un programa de cultura y tradiciones de la comunidad judía en Argentina. Además, por ejemplo, se televisó durante 2021 un programa denominado *Redes Solidarias*, que buscaba dar a conocer la actualidad del ámbito cooperativo de la provincia, sin el sentido teológico anterior y dando cuenta de modos renovados de generar lazos compartidos de solidaridad.

La primera televisión destinada al “universo de las mujeres” se basaba en retransmitir propuestas envasadas que venían de afuera y que reproducían el lugar naturalizado por el sistema patriarcal de ubicarlas ceñidas al ámbito doméstico. Así, durante los años ochenta, en un

proceso de ampliación horaria de Canal 3 (que hasta ese momento iniciaba a la tarde y, a partir de entonces, empezaría al mediodía), se emitía de lunes a viernes de 12 a 12:30 horas *Buenos días, mucho gusto!* que, según cuentan registros de 1983, era el programa “de interés especial para la mujer y el hogar”. Esta propuesta era una versión renovada del célebre clásico televisivo *Buenas tardes, mucho gusto!* que se emitió por Canal 13 desde los sesenta y durante dos décadas, primero bajo la conducción de Maricarmen, luego de Annamaría Muchnik, para finalizar con Canela el 31 de marzo de 1982. Todo un ciclo recordado por la innovadora presencia de Doña Petrona C. de Gandulfo, quien acompañada de Juanita llevó a la pantalla el quehacer doméstico, entre otras apuestas originales del programa.

En la misma sintonía, reproduciendo estereotipos y estándares de belleza de la época, otros productos que se importaban para la teleaudiencia local como algo valioso eran las transmisiones en directo de la elección de *Miss Universo*, donde “una belleza, con cetro y corona, gozará de un efímero reinado que le habrá de significar una amplia publicidad periodística, viajes y hasta la posibilidad de acceder a la fama de la pantalla cinematográfica” tal como precisaba una gacetilla de prensa del canal de entonces.

La investigadora pampeana María Herminia Di Liscia (2010), siguiendo a la socióloga Silvia Chejter, explica que el movimiento de mujeres en nuestro país comenzó a formarse a finales de 1983 en la denominada Multisectorial de la Mujer, con la articulación de sectores feministas, de derechos humanos, de partidos políticos y sindicatos en un primer momento, y luego con la suma de lesbianas, amas de casa y distintas áreas de la mujer de organizaciones mixtas. Para esta etapa, en La Pampa las mujeres priorizaron dos caminos; por un lado, la participación dentro del movimiento de derechos humanos, y por otro, en los partidos políticos donde empezaban a instalar su cuestionamiento a la discriminación y la subordinación que sufrían. A su vez, quienes tenían experiencia previa en participación y militancia, reflataron sus prácticas en la defensa de la escuela pública, empezaron a ocupar lugares

en comisiones vecinales y, especialmente desde el ámbito educativo, sumaron nuevas generaciones de mujeres en la lucha por sus derechos.

Avanzados los 90, las mujeres y sus temas pujaban por hacerse un lugar en la agenda pública gracias al feminismo más abiertamente. La escena internacional estaba conmovida por la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995 que había señalado la importancia de prestar activa atención cuestiones de la mujer en relación a la pobreza, la educación, la salud, la violencia, su integración en la economía, el ejercicio del poder y la adopción de decisiones, los mecanismos institucionales para su crecimiento en el marco de los derechos humanos, entre otros. En tanto, en La Pampa, se sentía el estímulo potente de las movilizaciones en el avance de la frágil y joven democracia, jaqueada por la crisis económica de la mano del modelo neoliberal que se instalaba. En el ámbito provincial son reconocidas tres organizaciones que surgieron en esos años y que evidencian el creciente protagonismo de las mujeres pampeanas: en 1995, el Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha; un año después, la Agrupación de Amas de Casa y el colectivo Mujeres por la Solidaridad.

En este sentido, el clima de época fue fértil para que se instalara una de las primeras apuestas de Canal 3 con las mujeres en el centro de la escena, el programa *Género*. Fue producido, conducido y editado enteramente por Mónica Molina, que se instaló en la pantalla en 1996 y permaneció de manera ininterrumpida hasta finales del año 2000. Con presencia los lunes a las 16 horas y repetición en otro día de la semana, introducía una multiplicidad de temas y polifonías a través de entrevistas en profundidad a mujeres o mediante trabajos de investigación sobre temas de interés para ellas. En palabras de Molina: “Siempre me movilizaba poner en la mesa aquello que no era abordado. Y, por supuesto, visibilizar dónde estaban las protagonistas, en este caso las mujeres en la historia, en la economía, en la salud, en la cultura”.

Pasaron por el programa escritoras, artistas, historiadoras, militantes, entre otras, quienes permitieron abordar cuestiones que, en ese momento, eran parte de la construcción televisada del “nuevo” universo femenino y se circunscribía a una versión que las ubicaba como

protagonistas, hacedoras, invisibilizadas de nuestra historia. Cuenta su conductora:

Yo le hice una nota a la escritora Marta Diana, cuando ella escribió el libro *Mujeres Guerrilleras*. Entonces, imaginate que hablar en esos años, de esa presencia, de esas de esas mujeres combatientes no era algo usual, en ningún medio de comunicación pampeano ni de la región. Tener la presencia y haber entrevistado a Ana María Santucho, la hija de Robi, que tenía 9 años cuando matan a su madre en Trelew, eran presencias muy fuertes. Creo yo que en ese momento fue el primer programa, si no me equivoco, creería que no, que le hizo una entrevista a María Tartaglia [madre de Lucía Tartaglia, detenida-desaparecida pampeana]. (...) Lo mismo que a Cristina Ércoli, para trabajar todo lo que habían vivido en la dictadura.

Al mismo tiempo, daba cuenta de su agenda de luchas y reconocimientos en materia de salud integral y reproductiva, participación política, derechos. Mónica Molina también recuerda que, por momentos, lo que proponía en *Género* resultaba “escandaloso” para alguna parte de la audiencia. Por ejemplo, al compartir videos sobre educación en salud sexual provenientes de la pionera pampeana Eva Quevedo, que se habían producido en Cuba y que solo trataban sobre “chicos que aprendían sobre su cuerpo”. Estas tensiones pueden entenderse atendiendo a los niveles de penetración y consumo que tenían en la época temas como VIH, prostitución y sexualidad, que, sin embargo, para sectores más conservadores o tradicionales, resultaban provocadores.

En paralelo a *Género*, con la asunción de Sandra Pablo como subdirectora de Canal 3 a fines de los noventa (quien, a su vez, participaba del Consejo Provincial de la Mujer), la perspectiva de género comenzó a incorporarse por primera vez de forma más integral. Por un lado, es reconocida por su papel en sumar programas sobre la temática producidos por el propio canal (así, surgieron *La vuelta a la manzana* y *Hechiceras*); y por otro, buscó fortalecer al personal mediante su vinculación con el por entonces denominado Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de la Facultad de Ciencias Humanas de la

UNLPam (hoy, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Géneros), con el que se llevó adelante una capacitación.

Según Mónica Molina, *Género* le abrió la puerta a *La vuelta a la manzana* (1998/9) y, de este surgió posteriormente, como “hijo”, *Hechiceras* (1999/2000), programas con impronta de un feminismo incipiente en los que también participó. A diferencia de *Género*, ambos eran producciones del canal y coincidían en que estaban enteramente en manos de mujeres que buscaban proponer una perspectiva de género.

La vuelta a la manzana fue un programa diario en vivo, que tuvo en la conducción a Carolina Gambuli, el “mordisco artístico” lo hacía Cristina Fiorucci, Rosana Aimetta se ocupaba de economía y la cuestión productiva de las mujeres, mientras que Laura Rodríguez Kessy abordaba junto a Molina aspectos conceptuales en el segmento “El cuarto propio”, título que hacía referencia al escrito de Virginia Woolf. También había otros como deporte (a cargo de Rosanna Roth) y niñez. En su conjunto, estuvo bajo la coordinación general de Mónica Molina a lo largo del año que duró. Su fin dio inicio a *Hechiceras*, con parte del grupo de *La vuelta...* que tenía la fuerte convicción de sostener esta impronta de género para incidir a través de un programa televisivo en el reconocimiento de las mujeres y sus agendas. *Hechiceras* es recordado por su particular último bloque, donde Molina, Fiorucci, Aimetta y Roth se reunían en aquelarre disfrazadas de brujas para exorcizar el machismo. “Y ahí nos pasaban cosas muy locas. Por un lado, recibíamos de algunos compañeros varones (porque la mayoría eran varones) información, ‘che, miren hay tal cosa’, [pero por otro] una vez nos sacudieron con un guante”. Así da cuenta Molina de las ambivalencias y tensiones de un ciclo que abrió caminos, aunque “fue mucho laburo y bastante disruptivo”.

Desde el término de *Género*, para fines del 2000, y durante quince años, parece haber un paréntesis en el medio televisivo provincial referido a programas, segmentos y productos destinados a mujeres y/o con perspectiva de género. En el ínterin, el país dio sustantivos avances promovidos por el movimiento feminista y de la diversidad sexual. Así, se materializaron pioneras leyes como la de Educación Sexual Integral

(2006), la de Protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres (2009), la de Matrimonio Igualitario (2010), la de Identidad de Género (2012), la de Paridad en representación política (2017), la creación del Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad (2017) y la de Cupo Laboral Travesti Trans (2020), entre otras. A lo que se suma el movimiento masivo denominado Ni Una Menos (2015) y el enorme activismo por el Aborto Legal Seguro y Gratuito (proceso radicalizado desde 2018 hasta su normativización en 2020). En este potente contexto, en los últimos años la pantalla de la Televisión Pública Pampeana intentó ser un plafón de visibilidad donde se ofrecieron una serie de producciones y programas que renuevan y actualizan el lugar de las mujeres y de los colectivos diversos no solo sexogenéricos sino también vinculados a pueblos indígenas (ver el capítulo 10).

Por un lado, se destaca *Inche Domoche. Soy mujer*, programa independiente que fue seleccionado en la Convocatoria Estímulo a la Producción Audiovisual de la TVPP en 2021. Este programa se autodefinía como “un espacio de charla y encuentro con mujeres. Sus roles en la sociedad, sus luchas, logros, miradas y experiencias”. Fue producido por Marcela Ferreyra y conducido por Ana María Pozniak. Comenzó hace dos años y hasta 2023 contaba con 115 emisiones de unos 20 a 30 minutos, transmitidas en un horario fijo semanal y luego con 1 o 2 repeticiones.

La apuesta de *Inche Domoche* una rica polifonía que daba cuenta de las singularidades y complejidades de sus protagonistas como reflejo de la diversidad propia del “ser mujer” y de serlo en La Pampa. Con entrevistas y recorridos biográficos de los más diversos acerca de las militancias de distintas personalidades reconocidas, como por ejemplo Kuyen Painé (“una de las voces del pueblo ranquel en la provincia”), Rita Soublé (comunicadora y defensora de los animales), Lucy de Cornelís (referente de Mujeres Agropecuarias en Lucha), Cristina Ércoli (docente y activa militante del Foro Pampeano por el Derecho al Aborto), entre otras, hasta “historias mínimas de mujeres desconocidas”, que a través del relato de sus trayectorias de vida interpelan y empoderan “desde otras maneras”.



Foto 11.1 - Portada de Programa *Inche Domoche* (2023). Fuente: imagen de YouTube TVPP



Foto 11.2 - Fotograma de entrevista en *Inche Domoche* de Ana Pozniak a Silvana Capello, mamá de Agustina Fernández, víctima de femicidio (2023). Fuente: imagen de YouTube TVPP

Así, aparecen mujeres en todas sus manifestaciones vitales, en varios programas se presentan madres de distintas edades y con diferentes circunstancias de vida, que cuentan estrategias de crianza, de trabajo, de supervivencia en el mundo actual, problematizando desigualdades, sobrecarga laboral, brecha de género, así como discriminación y *bullying*, enfermedades o condiciones que afrontan junto a sus hijos e hijas, o hasta la muerte femicida, como son los casos de Julia Ferreyra (madre de Andrea López) o Silvana Capello (la mamá de Agustina Fernández). Mujeres migrantes o de otras culturas como la gitana, tan presente en nuestra provincia. Mujeres en contexto de encierro, mujeres víctimas/sobrevivientes de la prostitución, mujeres que han sufrido distintos tipos de violencia y abusos en su vida cotidiana, mujeres exigidas por los cánones de belleza impuestos por el sistema patriarcal hasta llegar a la enfermedad. También viajeras voluntarias, payamédicas, de la Cruz Roja, parteras y doulas, mujeres que construyen y tejen redes de sostén y cuidados sororos. Algunas mujeres que cuestionan el orden de las cosas y los estereotipos de género hacen deportes masculinizados como boxeo, karting, tiro, y otras que eligen trabajos habitualmente llevados adelante por hombres como la conducción de colectivos o la extinción de incendios y tareas de salvamento.

Con 30 años de diferencia, *Género e Inche Domche* ponen en evidencia dos momentos clave de la historia de incidencia feminista. De la mano de productos completamente hechos por mujeres, vehiculizan a través de Canal 3 la historia viva de las mujeres y de nuevas identidades que han sido marginadas en los relatos comunicacionales y la historia. En este sentido, la emergencia y persistencia de programas de estas características en la pantalla de Canal 3 antes y de la TVPP en la actualidad, da cuenta del compromiso del medio por acompañar las demandas, problemas y luchas del dinámico movimiento en las voces de sus protagonistas.

Por otro lado, en el último tiempo se desarrollaron productos institucionales como el magazine diario *Encuentro de Tarde* (aún en la grilla) y el programa *Creadoras*. En este sentido, tal como detalla Álvarez en la misma nota de *InfoHuella* ya mencionada, hay un eje actual dentro de la política pública de comunicación de la provincia que tiene a “la

mujer como protagonista”. El primer programa, es una producción permanente de la Televisión Pública Pampeana, mientras que el segundo fue un ciclo organizado juntamente con la Secretaría de la Mujer, Género y Diversidad de la provincia con motivo del 8 de marzo de 2021.

Específicamente en *Encuentro de Tarde*, según expresa la propia Álvarez, “se da voz y visibilidad a mujeres en un rol central como es la conducción. Rompiendo estereotipos, como responsables de compartir y tratar temas variados y no solo aquellos que históricamente han sido relegados a las mujeres por considerarse ‘femeninos’”.

Camila Pagella (2022), en su trabajo final de Licenciatura en Comunicación Social (FCH-UNLPam) indica que este programa, que cuenta con la conducción de Sofía Wilches y Luján Fischer, fue diseñado desde la gestión a fin de articular con diferentes áreas del Estado (Ministerio de Salud; de Educación; Secretaría de la Mujer, Géneros y Diversidad; Secretaría de Cultura; Subsecretaría de Juventud; Dirección de Adultos Mayores; Dirección de Discapacidad; Dirección General de Transversalidad de la Educación Inclusiva e incluso con la Universidad Nacional de La Pampa, por ejemplo) y para poner en diálogo al gobierno con distintos colectivos de la sociedad pampeana en su diversidad. Así, no solo se reconoce lo novedoso del formato para la lógica institucional de comunicación estatal (el magazine) sino que, además, se les otorga el rol protagónico a jóvenes figuras femeninas formadas en la Universidad Pública.



Fotos 11.3 y 11.4 - Sofía Wilches y Luján Fischer, conductoras de *Encuentro de Tarde*. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Entre sus contenidos específicos destinados a cuestiones de género y diversidad, se encuentra particularmente un segmento semanal realizado en conjunto con la Secretaría de la Mujer, Géneros y Diversidad. Según detalla Pagella, la producción de este espacio busca “reflexionar sobre las desigualdades de género, visibilizar las luchas de diferentes agrupaciones -principalmente provinciales- y brindar un espacio que permita promover el reconocimiento de los derechos del colectivo LGTBIQ+”.¹ En esta línea se desarrolla, por un lado, un espacio de consulta donde dos abogadas representantes de la Secretaría conversan sobre problemáticas cotidianas que afectan a las mujeres y diversidades (régimen de visitas, cuota alimentaria, etc.) y, por otro, se realizan entrevistas a referentes de diferentes espacios de la sociedad civil. En similares condiciones, *Encuentro de Tarde* organiza otros segmentos que presentan temáticas y cuestiones de interés de distintas poblaciones como infancias, jóvenes, adultos mayores, personas con discapacidad, en un marco de visibilización y difusión de derechos, así como de políticas públicas provinciales atentas a estos colectivos.



Foto 11.5 - Entrevista en *Encuentro de Tarde* a Cristina Ércoli, militante feminista, representante del Foro Pampeano por el Derecho al Aborto. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

1 Se usa la sigla para denominar de manera colectiva a Gays, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales, Queers y el + incluye a todas las otras formas de identidad sexogenérica no detalladas en la sigla, que se encuentre en el medio o fuera de estas.



Foto 11.6 - Entrevista en *Encuentro de Tarde* a Ángeles Zúñiga, representante del movimiento LGTBQ+ en Santa Rosa mientras en paralelo se encuentra una artista plástica compartiendo el momento. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Por su parte, *Creadoras* fue una experiencia de “un ciclo de historias necesarias, una propuesta pensada en conjunto con la Secretaría de la Mujer, Géneros y Diversidad” que se presentó en marzo de 2021 para conmemorar el Día Internacional de la Mujer junto a las directoras de las películas del ciclo transmitido en la TVPP y bajo el hashtag #pampeanaempoderada. A través de mensajes en spots de unos pocos minutos, las directoras Victoria Chaya Miranda, Alejandra Marino y Valentina Llorens presentaron sus trabajos. La selección de la Secretaría y puesta en pantalla del Canal condensó dimensiones problemáticas de la vida de las mujeres y su visibilización colaboró con las luchas históricas que lleva adelante colectivamente. En *Eso que llaman amor*, de Victoria Chaya Miranda, a partir de la historia de tres mujeres se pone en cuestión el amor romántico y las postergaciones recurrentes que se hacen en la vida cotidiana por amor. Por su parte, Alejandra Marino, en *El sexo de las madres*, narra desde el punto de vista de un hijo y una hija el reencuentro de dos amigas (sus madres) después mucho tiempo y luego de que una sufrió violencia sexual. Por último, Valentina Llorens, en su película autobiográfica *La casa de Argüello*, recupera las luchas y el traspaso de

la memoria de cuatro generaciones de mujeres atravesadas por la última dictadura de Argentina.

En paralelo a *Creadoras*, se emitió el breve ciclo *Amadoras, mujeres contra reloj*, de 4 capítulos (todos los jueves de marzo, a las 17:30). Allí se cuenta la historia de cuatro hermanas que comparten la misma pasión por el deporte. Una cámara intimista, que quiere pasar desapercibida, revela los detalles de sus vidas cotidianas durante los meses previos a las competencias que pueden cambiar sus carreras.

El mismo año, en una nota de la Agencia News, la entonces gerenta de *Noticiero 3*, Andrea Mascelli, se refirió a la presencia femenina como política de Estado y, especialmente sobre el área de deportes, dijo: “En La Pampa hay muchas chicas periodistas deportivas y es importante tenerlas en nuestra pantalla y que la mujer tenga igualdad de condiciones con los hombres”. Además, destacó la gran oportunidad de visibilización de las mujeres en el deporte de la mano de la creciente participación dentro del fútbol y básquet femenino en nuestra provincia. Y reforzó la decisión política del medio referida a “Visibilizar, darle voz, protagonismo a la mujer, es lo que venimos desarrollando a través de acciones y distintas propuestas. Una concreta es la mujer vinculada al deporte”. Así, se informa que se sumaron las periodistas Rocío González y Florencia Di Dino al equipo de transmisiones deportivas de la TVPP, con experiencia en deportes como voley, fútbol y automovilismo, porque, como bien dicen, “la pasión por el deporte no tiene género”.

Más allá de estas producciones y programas, el estudio llevado adelante por Valentina Videla y Camila Villalba (2022) en su trabajo final de Licenciatura en Comunicación Social (FCH-UNLPam) sobre género y diversidad en el discurso televisivo de la Televisión Pública Pampeana, subraya los cambios culturales y comunicacionales producidos en el principal e histórico programa del Canal, como es el *Noticiero* central. Las autoras observan que, en los últimos años, por un lado, se ha instalado la paridad de género en su conducción (anteriormente, se registró con intermitencias) y, por otro, el dispositivo de lenguaje (tanto oral como escrito) ha ido mutando de una versión más sexista a otras formas inclusivas.



Foto 11.7 - Presentación pública de las periodistas Rocío González y Florencia Di Dino en su inclusión al equipo deportivo de la TVPP junto con Miriam Álvarez (directora de Comunicación Social) y Andrea Mascelli (gerenta de Noticiero). Fuente: APN La Pampa, 8 de marzo de 2021

Asimismo, la cantidad de notas emitidas sobre temáticas de género y diversidad sexogenérica, como las vinculadas al colectivo LGTBIQ+, ha ido *in crescendo*, a la vez que ha mejorado su posicionamiento interno en la grilla horaria del informativo en los últimos años. Aun cuando siguen siendo periféricas o no visibilizan estrictamente las agendas significativas de este colectivo (marchas del Orgullo, legislaciones como la reparación histórica, situaciones puntuales de violencia, por ejemplo), el intento por dar pantalla respetuosamente a las demandas emergentes de parte de quienes son sus protagonistas aparece cada vez con mayor fuerza.

En este sentido, la TVPP, como parte viva del Estado y de la sociedad pampeana, parece entender que es ineludible incorporar a su agenda comunicacional y priorizar las luchas históricas de estos movimientos, junto a los nuevos temas y sus poblaciones diversas. Al tiempo que, en este proceso de construcción simbólica y discursiva, se materializa en políticas y acciones concretas reconociendo que la identidad pampeana se nutre y legitima a través de su potente pluralidad.



Una pasión de novela

Uno de los géneros preferidos de la teleplatea fue, sin dudas, en aquellos primeros tiempos, la telenovela. Si bien el canal nunca incursionó en su realización, sí incorporó a su grilla grandes producciones nacionales del género, por lo que clásicos de aquellos tiempos pasaron por la pantalla del 3 para disfrute y emoción de un público en su mayoría femenino, aunque no necesariamente excluyente.

Las pasiones que despertaban estos programas generaban en ocasiones situaciones particulares y sorprendentes.

Uno de los mayores sucesos fue *Rolando Rivas*, *taxista*, éxito fulgurante de Alberto Migré, autor referente del género, que contaba con los protagonistas de Soledad Silveyra y Claudio García Satur y que se emitió durante los años 1972 y 1973 (Maziotti, 1996).

Rolando Rivas narraba la historia de un taxista porteño enamorado de una estudiante de escuela secundaria, perteneciente a un nivel social más alto. La novela tenía la particularidad de que hacía un entrecruzamiento entre ficción y realidad, que le permitía lograr una mayor empatía en el público. En la trama, en el bar donde los taxistas se encontraban se conversaba sobre situaciones que acontecían en la sociedad de aquellos años. Incluso, incorporaban la presencia de cantantes, políticos u otras personas de la vida real, las cuales subían al taxi que manejaba Rolando, algo absolutamente innovador para la época.

En Canal 3 se pasaba los miércoles a la noche, una vez que terminaba el informativo. Tal era el impacto del programa que se paralizaban todas las actividades.

Según relató el director de entonces, Abel Cuenya, “la gente se pegó a la novela de una manera que se robaban gallinas en Toay los miércoles de 10 a 11”, en alusión a que toda la población estaba entretenida en

ese horario. En Victorica, en tanto, la policía “tenía prohibido usar el aparato de radio porque no había repetidoras todavía y la señal llegaba tan débil que donde apretaban el emisor en la policía” la señal se perdía. A la vez, en una clínica de Santa Rosa, “se dejaron de dar turnos de operación a la noche porque las instrumentistas, las enfermeras, etcétera, se quedaban en su casa porque no se podían perder *Rolando Rivas*”. Anécdota propia de un tiempo en el cual el canal era un integrante más de la familia en los hogares pampeanos.



Fotograma de *Rolando Rivas, taxista* (1973). Fuente: diario *Clarín*, 29 de noviembre de 2017

CAPÍTULO

12

Memorias vividas: trabajo, luchas, afectos y compromiso social en Canal 3¹

Belén Alonso y Lía Mabel Norverto

1 Este capítulo intenta ser un pequeño reconocimiento a la enorme cantidad de trabajadores y trabajadoras que construyeron Canal 3 y la TVPP a lo largo de estos 50 años, a partir de seleccionar algunos tópicos y dimensiones de lo que fue y es, como singular espacio laboral desde sus propias experiencias. Queremos destacar que es irreductible traducir el sinfín de recuerdos, biografías, anécdotas, opiniones, así como de nombres de quienes son parte de esta rica y polifónica historia. A fin de no excluir o errar, y también de respetar el anonimato de quienes así lo solicitaron, hemos decidido solo nominar a personas que han tenido alguna función pública o de representación de dirección, jefatura o gremial relativa a la emisora. Consideramos que el aporte más valioso radica en presentar y representar las voces de la mayoría en sus aspectos compartidos.

Cuando Canal 3 se inauguró en noviembre de 1972, ya hacía meses que se preparaba el que fue su primer equipo. Estuvo integrado por un total de 25 personas, bajo la dirección de Abel Cuenya y organizado en tres departamentos, el de programación, el técnico y el administrativo. Su principal misión era darle a la familia pampeana “una programación sana y amena y un buen nivel profesional en la puesta televisiva” en la “franja de ocio de las 5 de la tarde y las 12 de la noche” como cuentan notas de la época. Mientras en los cargos de gestión se priorizaron perfiles con experiencia profesional y antecedentes en materia técnica y televisiva, el grupo originario de trabajadores y trabajadoras fue elegido a partir de exámenes de distinta índole según los roles que se iban a ocupar: técnica, operaciones, montaje, telecine, locución, fotografía, camarografía, sonido, recepción, administración, entre otros. En varios casos eran migrantes que vinieron a probar suerte por tener una formación afín y se quedaron a trabajar en la nueva televisora. Desde La Plata y Bahía Blanca llegaron quienes provenían de escuelas técnicas y universidades, en tanto quienes contaban con el oficio llegaban de General Pico donde estaba el Canal 2 de circuito cerrado.



**Foto 12.1 - Grupo fundacional de trabajadores y trabajadoras (se presume 1972).
Fuente: archivo personal de Oscar García**



**Foto 12.2 - Grupo fundacional de trabajadores y trabajadoras con familiares,
mismo día de la foto 12.1 (se presume 1972). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP**

Cincuenta años después, se advierte que la actual Televisión Pública Pampeana (TVPP) creció exponencialmente. Según detalla su director actual, Mario Ziaurriz, la comunidad trabajadora supera las 130 personas entre planta permanente, contratos y pasantías. La mayor proporción está en la parte técnica y de operaciones, responsable de poner el canal al aire. En el área de programación, producción de noticias y administración el grupo es más reducido, propio del tipo de tareas que llevan adelante. Hoy también hay que sumar la agencia permanente de General Pico con 13 personas, y más de 20 productoras con las que el canal opera y que involucran un mínimo de tres puestos de trabajo cada una. Incluso, hay que destacar que en los últimos años el vínculo dinámico entre el canal y la Universidad Nacional de La Pampa habilitó, a través de pasantías, la integración de jóvenes estudiantes de la carrera de Comunicación Social. Esta envergadura humana es la que permite cubrir por completo el territorio provincial y estar las 24 horas de los 7 días de la semana al alcance de la ciudadanía pampeana.

Más allá de los cambios en las dinámicas internas, en los diferentes contextos culturales, sociales, políticos y económicos que perfilaron cada etapa del quehacer dentro de la televisión pública local, la emisora se caracterizó a lo largo del tiempo por la sinergia entre el oficio y la profesionalización, la convivencia potente entre quienes pasaron toda su vida laboral en el canal y la juventud que se fue sumando, el aprendizaje permanente, la multifuncionalidad y el compromiso creativo de sus trabajadores y trabajadoras. En las décadas que han pasado, también la comunidad de la emisora dio sus batallas por el reconocimiento de sus derechos laborales, se plegó a demandas colectivas de trabajadores y trabajadoras de la administración pública provincial y defendió las singularidades propias de su labor. El sentido de pertenencia profunda, que en su conjunto sienten quienes han trabajado en el organismo, no solo se cimienta en el valor social del medio para la comunidad toda, sino que ha dejado huellas en sus biografías. La TVPP para la juventud o simplemente “el Canal” (como le dicen los y las de antaño) tiene, en su historia, muchas otras historias vividas de quienes han sido parte de estos 50 años, lo que lo dota de una identidad única y rica que articula trabajo, familia, amistad y compromiso público.

Trabajar en el canal: entre el oficio, el aprendizaje y la profesionalización

La experiencia laboral en Canal 3 pone en evidencia la mancomunada relación dinámica entre el “saber hacer” del oficio y el de la profesión, así como lo posiciona como un lugar paradigmático de aprendizajes significativos. Quienes han trabajado en el medio reconocen que aprendieron a partir de llevar adelante distintas tareas y responsabilidades que, en muchos casos, requerían integrar lo artesanal con lo técnico. Así “la gente fue haciéndose, Pérez era fotógrafo y se hizo camarógrafo con la cámara en la mano” dijo Germani, el primer director de programación, a modo de ejemplo. Pero también reconocen el valor afectivo puesto en el trabajo cooperativo: “Todo el cableado fue artístico, con mucho amor se hizo. Había mucha gente que no había estudiado y se hicieron especialistas. El oficio se aprende con el amor y mirando” afirma uno de los primeros ingenieros.

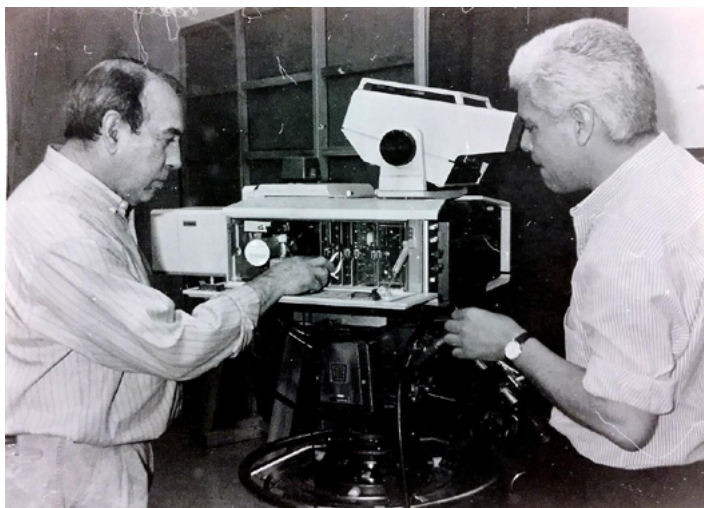


Foto 12.3 - Trabajo cooperativo entre Coco Gómez y Luis Moreno del equipo técnico (década del 70). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Desde los comienzos, entonces, se fue perfilando el oficio y la articulación de saberes teóricos y prácticos. Así, se enriquecieron mutuamente quienes aportaron variopintas experiencias con quienes transitaban espacios de formación académica que, en su conjunto, encontraron en el espacio del canal un complemento necesario a través del ejercicio de la práctica profesional. Las palabras de especialistas que estuvieron en los primeros años también dan cuenta de ese diálogo de conocimientos:

Se trabajaba con seriedad. Verlos cómo discutían una escena. Era gente que no traía el bagaje universitario, traían la calle, el entusiasmo y las ganas. Era una construcción muy artesanal. (...) Yo venía de estudiar 12 horas por día, pero en el canal tuve que empezar a estudiar todo. El canal fue el lugar donde me hice profesional, ingeniero. Allí tomé la materia humanidad, y la materia práctica, esas dos cosas que me conformaron profesionalmente. Al salir de allí fui un profesional que amó su profesión. (Ingeniero de los primeros años).

Uno aprende. Vuelvo a repetir, para mí la experiencia es inmejorable. La universidad le da a uno los conocimientos, yo tenía además la parte de experiencia técnica. Lo que adquiero ahí (en el canal) es experiencia humana y de gestión. (Sinesio Hernández, primer director del área Técnica).

El canal siempre fue un espacio integral e integrativo. Formó y forma en muchos sentidos; sostuvo su potencia a base de multifuncionalidad y diversificación de trayectorias, como tantos testimonios así lo cuentan:

Arranco como operador de planta, muy curioso siempre y mi base también era de la música y los equipos electrónicos, porque yo me crié entre los electrodomésticos y la venta de discos en mi pueblo. Así que empecé de operador de planta y un día me dijeron ‘mirá vos estás todo el día metido con el tema de video, y la calibración de cámara y todo eso, ¿no querés venir a

producción?’ ‘Sí me encantaría?, les dije, así que pasé abruptamente del área técnica al área de producción... (Trabajador de los ochenta).

Yo estaba viviendo y estudiando en Buenos Aires. Estudiaba Comunicación en la UBA y yo veía que estaba en el segundo año, empecé tercero y no había muchas posibilidades de práctica. (...) Una colega me comentó que acá en La Pampa estaban buscando algunas caras nuevas y me recomendó y vine. Era para el noticiero de Canal 3 y Radio Nacional. Vine por un año, año y medio, y me quedé treinta. (...) Hacía notas y, paralelamente, eso es algo que destaco del canal, era un muy buen lugar para aprender, practicar, observar. Yo vine de caradura, no tenía idea lo que era la televisión, vine para aprender y me fascinó. El canal era muy lindo porque te daba la oportunidad de aprender, de practicar. Ver lo que era filmar, la producción, edición. Un lugar muy abierto y muy accesible para el que está adentro, para poder ver, observar, charlar, interiorizarse de todo. (Trabajador de los noventa).

Incluso, el espacio de la televisora aparece como un campo fructífero para darle rienda suelta y potenciar los gustos y saberes de sus trabajadores y trabajadoras.

(El canal) fue mi segunda casa (...). Era tanta la pasión, el ámbito. Era como un recreo para mí, recrear, recrearse. Ahí yo conjugo, porque no conté una parte, yo había estudiado dibujo y pintura y estaba formado musicalmente desde chico en el pueblo. Cuando entro al canal se une el audio con el video. Tenía las cosas separadas, ahí empiezo a hacer realizaciones audiovisuales. (Trabajador de los ochenta).

Definirlo como “canal-escuela” es un modo muy apropiado de caracterizarlo. Incluso, sentido de modo recurrente entre el grupo de jóvenes estudiantes y profesionales que se han sumado:

Yo creo que, en el trabajo, casi todo lo que aprendés lo aprendés de cero. Yo, capaz que no acá, porque ya había trabajado en otro canal, pero ya desde el armado del noticiero hasta pararte frente

a una cámara... porque si bien lo vimos en la universidad era desde otra perspectiva, no en un noticiero, siento que fue todo bueno. (Pasante).

Yo siempre digo lo mismo: edición. Porque lo que menos hice en la carrera fue editar y acá lo tengo que hacer por mi trabajo. Después, hay cuestiones que son específicas que se hacen acá, cómo se hace el armado de la televisión. (...) En mi caso, que estoy en el área de programación, nos enseñan a hacer plantillas de visionados y cargas de programas, cosas específicas que se hacen desde la televisión, y eso por supuesto lo ves acá, in situ. Pero después, todo lo que fue edición y eso, metés mano en la carrera, pero acá lo hacés a otro nivel. (Pasante).

A lo largo del tiempo se reconocen distintos hitos de inversión formativa para quienes eran parte del canal. Se recuerdan experiencias de capacitaciones en Estados Unidos (cuando se compraron los primeros transmisores), Inglaterra (para conocer y aprender de la famosa BBC e interiorizarse en la televisión educativa) y España (a la Radio y Televisión Española), tanto como en Buenos Aires, epicentro nacional de la comunicación federal. Así lo recuerdan:

Yo estoy un mes en Canal 7, en el viejo Canal 7 en la calle Alem, del Bajo, y ahí conozco la producción. Cuenya tenía una amiga de él cuando estudiaba, que estaba en la parte de producción con un programa, que en ese momento se hacía con Víctor Sueiro y Perla Caron, ‘Siesta’ se llamaba el programa, y esa persona me llevó de la mano por distintas producciones y me puso en contacto con los camaristas, los ingenieros de sonido, con los de operaciones y con los de iluminación. Ahí estuve un mes (...) Aprendí, realmente vi cómo se producían inclusive las novelas, que no dejaban entrar a nadie, bueno, yo tenía la posibilidad de verlo desde el control, veía el manejo de los chicos y los tipos de cámaras que tenían, unas cámaras con torretas, cada torreta tenía cinco lentes, lentes largos, gran angulares. Cosa que acá no teníamos. Las camaritas que yo vi acá antes de ir, eran cámaras con un solo lente, con zoom pero nada más, así que para mí era de otro mundo. Una vez que terminé ahí hice un pequeño paso

por otros canales que me llevó Cuenya también para que conociera, Canal 9, Canal 13, Canal 11. Pero ahí fue un paso, yo estuve un mes todos los días yendo a Canal 7. Y me traje todos los conocimientos para poder ponerlos en práctica acá. (Trabajador de los primeros años).

Yo tuve la oportunidad en el 80 de viajar a EEUU a recibir uno de los transmisores que está en el canal, que no se usa actualmente. Fuimos a hacer un curso a EEUU para recibirlo, después estuve con el técnico que lo vino a instalar y me fue enseñando. De cualquier manera, el idioma, es poco lo que aprendimos, fue más un viaje de conocimientos que de aprendizaje, lo fuimos aprendiendo con el tiempo como todo. La experiencia que uno va aprendiendo va viendo las fallas y cómo solucionarlo. (Trabajador desde finales de los setenta).

Mirá, yo tengo que destacar, tenía de jefe a Juan Carlos Gerardo y él siempre fomentó la capacitación, personalmente también. Yo siempre quise saber más, porque nadie había hecho la carrera. Éramos todos muy empíricos, aprendíamos a medida que íbamos haciendo. Íbamos escuchando y mirábamos. Él fue el primer becado en la universidad de Navarra, él tuvo varias becas. También otro becado en la misma época fue Carlos Monasterio. (...) Teníamos que cursar todos los días con diferentes profesores donde veíamos distintos temas, de prensa comparada, en fin, todo lo relativo a lo periodístico. Incluso también historia del arte, con una profesora espectacular. Y viajes pagados para conocer medios. Nosotros pudimos elegir a dónde queríamos ir, así que nos llevaron a Suiza. (...) Después estuvimos en Alemania, en Colonia. En Bruselas, también en Holanda. (Trabajadora a finales de los setenta y comienzos de los ochenta).

El aprendizaje-enseñanza también se daba entre pares en el día a día, entre quienes primero habían llegado al oficio y enseñaban desde la práctica, la cotidiana, a quienes se iban integrando al medio. Se compartían rutinas, procesos, formas de hacer propias de la experiencia vívida adquirida:

El compañero con experiencia te explicaba, Jorge fue el que me enseñó. Con ellos fui aprendiendo. (Trabajador desde los ochenta hasta la actualidad).

Tenías una rutina, cuando llegabas a la apertura, cuando llegabas al canal cargabas los tambores. Primero numerabas cada diapositiva –A1, V1, A2, V2, y así...–, entonces las ibas cargando en los tambores. Tenía una selectora con los números, entonces ponle que era placa 22 y ya tenías... Las diapositivas eran de publicidad, en esa época se vendía mucho. Era el único canal, pero había hasta publicidades nacionales, de Ford, Gancia, Cinzano, la que se te ocurra. Yo aprendí ahí. Me acuerdo de una regla de 40 cm, Miguel ya había formado los equipos y un día me dice “te voy a enseñar esto”, es todo un meta, metés mal un dedo y metés mal la placa. Te digo de la regla de 40 cm porque cada vez que metía el dedo mal “tac” [gesto de golpe con la regla imaginaria], entonces ahí empezás a prestar más atención y aprendés. Me enseñó Miguel. (Trabajador desde los ochenta hasta la actualidad).

En este sentido, una cualidad reiterada, que distinguió y distingue el trabajo en el medio, es que se lleva adelante con otras personas, fue y es “trabajo en equipo”, lo que redundó en un aprendizaje colectivo permanente, sea cualquiera la función específica que se lleve adelante. Así lo recuperan múltiples voces que pasaron distintos momentos de estos cincuenta años:

Me llevo aprendizaje, lo que más me impactó, que cuando trabajás en un medio, al menos en el canal (...), es que más allá de tus propias capacidades periodísticas o lo que vos puedas hacer, es un laburo en equipo, aunque se piense que no, siempre se imagina al periodista solitario escribiendo sus notas, hay mucho de eso y de la impronta que vos le quieras dar. En televisión hay un montón de gente que está trabajando porque la imagen es sumamente importante. Y si vos estás diciendo algo interesante y tenés algo que en tu imagen llama la atención y distrae al espectador, capaz que se ponen a mirarte que tenés torcido el cuello o tenés un pelo parado, y nadie escuchó lo que estabas diciendo. (...) Y creo que en Canal 3 en el momento en que me

tocó estar, pude aprender la importancia del trabajo en equipo. (Trabajadora de los 90).

más que nada de aprender a trabajar en equipo, en la facultad ya venís con esa dinámica de trabajar en grupo y todo eso, pero bueno, ya trabajar posta es otra cosa. Además, también comenzar a aprender a utilizar herramientas que vos ya las sabías utilizar pero las tenés que utilizar de otra manera, por ejemplo, el programa Premiere*, y uno capaz que tenía tiempo de editar tres horas pero acá en 10 minutos ya tenés que tener una nota. Es otro modo de trabajar, pero nos recibieron re bien. Más que nada abiertos a enseñarnos. (Pasante / *refiere a un programa de edición).

La histórica organización funcional del trabajo siguió algunos estereotipos propios de los que suelen asignarse según cuestiones de género. Entre los roles más masculinizados se encontraban no solo la dirección del medio sino todos los operativos como *switcher*, antenista, camarógrafo, editor, sonidista y hasta el de chofer. Mientras que los más feminizados siempre fueron los de atención al público (repcionistas, secretarias), limpieza, maquillaje, vestuario, diseño de escenografía, hasta los programas y producciones destinadas a las infancias. Tanto en la conducción del noticiero como en los programas de política, producción y locución hay un *mix*, con tendencia a tener más protagonismo de varones.

Backstage

—Mirá, te cuento la primera época. En la primera época nos arreglábamos, nos dijeron que todos los días teníamos que salir con ropa distinta, por lo menos la remera, pero como era blanco y negro no había mucho problema. ¡Yo me iba con los rulos puestos! hasta una media hora antes que te sacabas, te peinabas, maquillabas. En el 83 se incorpora la maquilladora.

—El maquillaje era común y silvestre, no es lo que hay ahora. Había canjes con casas de ropa, pero no todos los días. ¿Viste que los empleados públicos tienen una asignación para comprarse

algunas pilchas? Nosotras hacíamos eso, cuando nos daban la asignación comprábamos algunas pilchas que intercambiábamos.

(Irma Rodríguez y Graciela Pascualetto, sobre su trabajo en el informativo en los 80).

A mí me maquillaba Marta Cufre, nos maquillaba a todos con un polvo que era para opacarte y creo que eran sus materiales de trabajo. La ropa me la conseguía yo, incluso aprendí que en TV no importa mucho la calidad si no la imagen, vos podés tener una escenografía de cartón pintado, el tema es que el color sea el adecuado, no hace falta que sea de mármol o no sé qué. Y lo mismo era con las cosas que me ponía, entonces me compré montones de aros y collares que eran de plástico, ¡pero eran super geniales para la tele porque eran impactantes!

(Verò Mac Lennan, trabajó en el noticiero en los 90).



Foto 12.4 - Pionera. María Isabel Aguirre como camarógrafa en el programa *La Peña del Caldén Seco* (1976). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 12.5 - Otra pionera. Vanesa Abarca junto Jorge Di Paolo en el control central (década del 90). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

La segmentación organizativa basada en estas diferencias de género fue modificándose levemente con el paso del tiempo. Actualmente, el canal está organizado en 5 gerencias: la Técnica, la Informativa, la de Programación, la de Producción y la Administrativa. En su mayoría, el plantel está ocupado por varones. Solo en la Gerencia de Programación y Administración las mujeres ocupan casi el 50% de los puestos. Si bien en mayor proporción desempeñan las funciones de antaño (maquilladora, administrativa, periodista), ya no es extraño encontrarse con una camarógrafa, sonidista, técnica de VTR, editora o programadora.

Las permanentes incorporaciones de jóvenes y pasantes renovaron los modos de hacer, convivir laboralmente e integrar sus propias experiencias educativas y profesionales a la dinámica del canal. En sus voces novatas reconocen sus aportes:

Energía, juventud, yo creo que al canal le faltaba, hacía mucho tiempo que no se contrataban jóvenes, ya sea pasantes o contratados, faltaba eso: ese espíritu, esa impronta. Que quieras o no, lo da un joven Renovación de gente, de formas de pensar, de perspectiva, formas de preguntar como decía Vicki, todo eso lo trajimos ahora con esto de la pasantía y los nuevos contratados y contratadas. (Pasante).

Yo, ni bien entré, al igual que Cami empezamos a editar las noticias, cuando comencé nos valoraron esto de que sabíamos crear narrativas a la hora de hacer una nota, que no eran simplemente agarrar algo y tirarle las imágenes arriba. (Pasante).

El escenario multimedial, los cambios tecnológicos y los nuevos oficios propios de las actuales generaciones, configuraron renovados roles y funciones que conectan con la propuesta formativa local. Así, hoy en día, el salto cualitativo aportado por la Universidad es definido por Mario Ziaurriz, el director del medio, de la siguiente manera:

el canal tiene hoy como no tuvo nunca, la incorporación de un recurso humano que es muy valioso, que son los y las estudiantes de la UNLPam en comunicación. Los que están en la carrera todavía, ahora que ya algunos terminaron sus pasantías y directamente pasaron a ser contratados, porque no vinieron a sumarse al proyecto, vinieron a sumar al proyecto. De hecho, hay algunas chicas que hoy están trabajando en producción que aportan sus ideas, que trabajan, ponen su impronta y eso es muy importante en la incorporación del recurso humano que se hizo ahora. El canal siempre fue escuela, siempre fue escuela de todos nosotros, siempre, todos aprendimos en el canal. Hoy no nos podemos dar el lujo, teniendo una escuela de formación, una academia de formación como es la Universidad, de saltar la etapa e ir a lo empírico cuando en realidad tenemos profesionales que se están formando muy bien. Creo que el aporte como nunca de la Universidad con su recurso humano hoy se hace sentir mucho en la pantalla y en estos cambios que nosotros tenemos.

La historia del canal tiene la enorme y rica ventaja de la convivencia intergeneracional. Muchos y muchas pasaron toda su vida laboral en el canal. Hoy, una pequeña porción de trabajadoras y trabajadores quedan de la vieja guardia (con más de 30 años en el medio) y se cruzan con jóvenes que recién inician su trayectoria formativa. Nuevamente, se destaca la integración vital y potente de los saberes compartidos, entre el oficio, el aprendizaje y la profesionalización.



Foto 12.6 - Mario Blandi, reconocido e histórico trabajador que ingresó en los 80 y permanece en la planta del canal acompañando a las nuevas generaciones.
Fuente: APN La Pampa.

Luchas por el reconocimiento laboral: de las particularidades del trabajo televisivo a la garantía de derechos

La Ley provincial N° 643, de 1974, regula el acceso a la administración pública de La Pampa y casi desde sus inicios es la que vertebró la principal modalidad de ingreso laboral al canal, aun cuando se han

dado otras formas como los contratos (predominantemente a partir de la década del noventa), la prestación de servicios bajo monotributo (en distintos momentos hasta la actualidad) y las pasantías (especialmente en los últimos años). Cada una de estas formas tuvo sus claroscuros a lo largo del tiempo y fueron disparadores del movimiento gremial en pos de garantizar mejores condiciones y derechos a la comunidad trabajadora del medio.

Rápidamente, las y los trabajadores de la televisora detectaron los desajustes de ser parte de un encuadre normativo que no contemplaba las particularidades de sus dinámicas y responsabilidades laborales. La *expertise*, los quehaceres, procesos y horarios del rubro televisivo no son los típicos del empleo público en la administración tradicional: tareas en áreas exteriores y de riesgo (instalar repetidoras, subirse a antenas, manejar fuentes de electricidad) con la consecuente necesidad de indumentaria y accesorios apropiados; horarios nocturnos hasta la madrugada, viajes, trabajo en fines de semana, traslado hasta su lugar de trabajo (el que queda a las afueras de la ciudad) sin un transporte público que lo hiciera accesible, entre otras cuestiones, fueron fusible para peticionar por sus adecuados encasillamientos y salarios, así como para observar su inclusión en la Ley 643.

Ya en los setenta, quien fuera el director de programación, Atilio Germani, manifestaba que

las horas de mayor audiencia y cuando la gente más requiere que se les brinde algo que los nutra o les dé placer, son las horas de descanso de ellos. Y los días de descanso de la gente son los días de más trabajo nuestro. Sí, pero estamos con la Ley 643, vos tenías que acomodar la ley del empleado público con los horarios del canal.

El tema del horario siempre fue una cuestión que generó suspicacias ya que los equipos del canal (que estaban constituidos por unas seis o siete personas en tres turnos de seis horas y media a lo largo del día, en cuatro jornadas semanales) tenían su mayor caudal de trabajo durante la noche.

A partir de la década de 1980 se dieron reclamos persistentes orientados a revisar la Ley 643 para que pudiera considerar las características propias del trabajo en la TV. Así se materializó, en el decreto 1821 de 1982 (denominado también Convenio 3), un régimen que comprendía a los agentes permanentes que prestaban servicios remunerados en la denominada Dirección de Radio y Televisión, dependiente de la Secretaría General de la Gobernación. En su letra reglamenta su escalafón que, a diferencia de las 16 categorías de la Ley 643, establece 12 posiciones con sus sueldos básicos y adicionales por función, así como la asignación de la categoría según una nómina detallada de responsabilidades propias del rubro. No obstante, en esta primera observación sobre el quehacer del personal televisivo, la normativa no contempló diferencias en el horario (mantuvo las 8 horas en su artículo 5), mientras que en su artículo 8 daba la posibilidad de reubicación en otras áreas de la administración pública según necesidad. En relación con el horario y su formalidad legal, la cultura organizacional, así como la práctica diaria de las y los trabajadores siempre fue de 6 horas y media, sumado al tiempo que insumen los viajes de ida y vuelta a la emisora. Sin embargo, como cuentan en muchos casos, la vida cotidiana compartida en el canal y el tipo de tareas o sus condiciones, requería dedicarle un tiempo sin reloj, marcado por la creatividad, la voluntad y el compromiso social de “salir al aire”.

Por esa época, las y los trabajadores de Canal 3 viabilizaban sus demandas a través de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Se plegaban a las medidas de fuerza propuestas (paro activo, asambleas, aplausos) a fin de poner en agenda los postergados reclamos de distintas reparticiones de gobierno. Incluían, entre estas, la vigencia plena de la Ley 643 con su artículo 53 y carrera sanitaria; la aplicación de las pautas, función y casos especiales de la Ley de Reencasillamiento; el cumplimiento de la Ley de Jardines Maternales 766/88 así como “la efectivización de los compromisos asumidos con los compañeros prescindidos” como detalla una Nota de ATE del 4 de abril 1987.

En un escenario provincial y nacional de conflictividad por cuestiones salariales y por mejoras laborales, el 24 de julio de 1989 se constituyó

la junta interna de LU89 TV Canal 3 en ATE, “a fin de mejorar en todos los aspectos el funcionamiento, a nivel personal y profesional” y con representantes de todas las áreas organizativas: Administración y Ventas (Eduardo Lanzones y Jorge Jordanes); Producción y Programación (Walter Tosone y Analía Norverto); Informativo (Pedro Gruber y Daniel García); Técnica (Luis Onischuk y Daniel González); Operaciones (Marcelino Boto e Irene Mecca) y Servicios Generales (Héctor Benuzzi y Daniel Martín). Durante ese año, a través de la comisión, se expresó la preocupación sobre la distribución de responsabilidades y competencias, así como de la idoneidad en la asignación de personal en las funciones de jefaturas, organigrama y organización interna, compras y contrataciones. Situaciones que, en algunos casos, llegaban a impactar hasta en la puesta al aire del noticiero, principal producción del medio.

La consciente misión del canal de parte de sus agentes era el sustrato en el que se anclaban las demandas por un ordenamiento interno y una gestión que valorizara y apuntalara a los recursos humanos del momento. Mediante cartas elevadas al funcionariado y notas de prensa, cuestionaron abiertamente la potencial intrusión de manos privadas por fuera de quienes hacía años eran parte del canal. En este sentido, reclamaron una política concreta en materia de comunicación social de parte de la gestión del gobernador Néstor Ahuad, especialmente de la Subdirección de Información Pública. Por entonces, fue considerada una evidente primera intención de privatización tal como fue denunciado públicamente en una nota del diario *La Arena* del 16 de junio de 1990 y testimonialmente recogido de un extenso documento elaborado por trabajadores y trabajadoras:

Algunos de los hechos que más claramente (...) nos hacen temer por el futuro de nuestra fuente de trabajo:

1. Privatización de servicios propios del canal; a nivel informativo, deportivo y agropecuario. Servicios que con el personal, medios existentes y una política de producción adecuada, pueden cubrirse con mayor calidad.

2. Implementación desde la misma Subsecretaría de Información Pública de una experiencia de priorizar la capacitación de agentes públicos de diversas áreas para trabajar en televisión de la que explícitamente se excluye a trabajadores del canal, siendo que en reiteradas oportunidades se ha planteado la necesidad de realizar cursos de perfeccionamiento del personal en todas las áreas, los que nunca fueron satisfechos.

Esto demuestra por otro lado que se considera que el problema del canal está en el personal actual cuando es obvio que se debe a la falta de una política de gestión adecuada.

3. Desorden administrativo por la no vigencia del organigrama general que contemple las particularidades de este servicio público.

(...)

Reclamamos el derecho que nos cabe como trabajadores de este medio de quienes tienen el poder de decisiones, la elaboración de un proyecto de lineamientos y objetivos claros. Reclamamos este derecho porque estamos convencidos de poder formular propuestas superadoras tendientes a optimizar el funcionamiento y el servicio que debe prestar un medio de esta envergadura y de revertir este camino que nos lleva a un callejón sin salida.

Los empleados de Canal 3 trabajamos por un salario y por la grandeza del canal. Queremos ser escuchados.

El temor privatizador ya había activado las alarmas antes y se había hecho eco ante el proyecto legislativo presentado por el diputado Norberto Ladagno de la UCR en 1989. Este contaba con el aval nacional y apuntaba a justificar que no era necesario un medio manejado por el Estado provincial, ya que los canales privados y la transmisión directa desde Capital Federal garantizaban una competencia positiva para la comunidad de televidentes de La Pampa. Además, cuestionaba los costos de mantenimiento de la TV local en comparación con otros como el Poder Legislativo y el Poder Judicial.

Los 90 muestran un escenario de malestar generalizado del que Canal 3 no estuvo ajeno. Fue una década marcada por las desavenencias entre las y los trabajadores de la televisora para con los responsables políticos a cargo. Desencuentros que no se daban solo porque la emergencia económica había licuado salarios e incluso se habían eliminado los adicionales ganados en la década anterior, sino porque se iba cristalizando todo un cambio estructural propio de la reforma del Estado promocionada desde el gobierno nacional, caracterizada por intenciones privatizadoras, contrataciones precarias (de servicios, no equiparados a la Ley 643); pasantías cofinanciadas por fundaciones; publicidad, contrataciones directas o especiales y gastos institucionales cuestionados, junto a despidos injustificados.

En particular, la comunidad trabajadora del canal acompañaba las medidas de fuerza (por entonces apoyando especialmente al sector hospitalario) y resolvía en asambleas, tal como figura en distintas actas: “colocar el generador, durante 30 segundos, cada una hora de emisión con el siguiente mensaje: “Personal de Canal 3 en defensa de la salud pública y en defensa de un aumento salarial de emergencia adhiere a las medidas dispuestas por ATE”, así como plegarse a los paros y movilizaciones propuestas. Reconociendo el rol central de servicio público que tenían, instaban a través de sus informes gremiales a “apoyar la posición de aquellos compañeros que, aún adheridos al paro, deben realizar tareas para garantizar la salida al aire”.

En un contexto donde el principal medio nacional ATC sufría una avanzada privatizadora y se hacía extensivo a medios de todo el territorio nacional, por su parte, la dirección de Canal 3 de la época, a cargo de Nelson Nicoletti, hoy pone en valor la pelea dada (hacia afuera y hacia dentro) en su defensa institucional del medio en manos del Estado provincial:

aquí se le plantó bandera con el gobierno de ese momento a Menem. En una condición política de ese gobierno permitió por una parte conseguir muy buenos fondos, y por otra evitar que se privatice el Banco Pampa, que se venda el canal, que se entregue la caja de jubilaciones, que no se privatice el agua, ni la luz. Hoy

la provincia tiene estas cosas fruto de aquella decisión de no adherir a las políticas de Cavallo, fundamentalmente. A mí, en aquel momento, el gobernador me llevó a una reunión que nos obligaba a los directores, de los 6 o 7 canales estatales provinciales, a entregar los canales. El gobernador me dice ‘¿qué vamos a hacer?’, yo digo que no, y no.

‘Hermano, esto no se sostiene’, y listo, pero bueno, no se sostiene desde esa perspectiva, ¿cuánto vale para vos la cultura? ¿Cuánto vale para vos la libertad de expresión? Eran mis discusiones con el ministro de economía. Desde ese punto la discusión la perdemos, si no sacás a relucir los otros valores de la televisión, y la consolidación de una sociedad, de sus valores, ese derecho a expresarse, el de los artistas, ¿a dónde van a ir a cantar nuestros artistas? Tienen que cantar. Todo eso lo ponés sobre la mesa, pasás a una discusión política, por eso, esto termina siendo una discusión política. (...) somos algo más que un producto económico, somos personas, tenemos familia, ancestros, deportistas, artistas, la televisión es un instrumento para esa expresión, entonces hay que mantener ese criterio.

El escenario de crisis económica y política generalizada en el cambio de siglo era contradictorio con los gastos destinados a publicidad, contrataciones y producciones que la gestión de Canal 3 llevaba adelante. Distintas voces ponían en evidencia la precariedad laboral y observaban críticamente a la administración, cuestionaban la “ley de déficit cero” y los recortes a costa de las y los trabajadores como lo evidencian, especialmente, los comunicados de prensa de los “Trabajadores de Canal 3 Autoconvocados” y las distintas notas elevadas a los funcionarios a cargo. Así, a propósito de bajar el horario matutino de la televisión como medio de optimización, que fue un tema que tomó estado público, se planteaba ante la propia Dirección y de manera formal que:

en nombre de ahorrar se cierra un espacio, un turno laboral que resentirá a la emisora: hay aspectos técnicos, de mantenimiento general, de producción, de informativo que requieren de la mañana para cubrirse (...) Nadie se llama a engaño, en tiempos de creciente incertidumbre laboral vemos una vez más como el

ajuste termina en quienes no tienen responsabilidad en los gastos que `hay que recortar`. Esta vez, los empleados cambian de horario `para ahorrar`. Otra vez el recurso humano perjudicado.

A la tensión provocada por el cierre del horario matutino se sumaba la desorganización funcional interna, la persistencia de los “contratitos artísticos” que llegaban a contar varios años en su haber, la creciente presencia de productoras privadas que se veían favorecidas. La misma comunidad trabajadora señalaba opciones posibles de “recortes de gastos” que no pusieran en riesgo a compañeros y compañeras. Expresamente sugerían “investigar y evaluar gastos” que podrían reformular o achicar en especial los destinados a materiales y recursos humanos de producciones independientes: “En definitiva no es el personal de planta el que ocasiona esos gastos. La idoneidad, el profesionalismo, no ha existido como criterio valorado, destacado y defendido en su gestión”, señalaban en notas a la Dirección.

Incluso, en un “Informe del Personal de Canal 3” de octubre de 2001 elevado al subsecretario de Medios Juan Abdo se presentaron sintéticamente, con detalle y por departamentos/áreas, las consecuencias de la modificación horaria, así como de la falta de planificación y coordinación. Tampoco favorecía en nada la falta de escucha de la dirigencia (que era tildada de “autoritaria”) o las respuestas dadas que se reducían a negar la precarización laboral, invitar a trabajadores a cambiar de repartición, aceptar los cambios de la organización sin resistencia porque “bien valen ante el beneficio presupuestario que representan”, según palabras de su responsable en medios de prensa. Ante posiciones tecnocráticas de la parte empleadora, quienes trabajaban en el canal ponían en evidencia que no era un espacio más: “Tenemos años en la emisora y eso significa para nosotros, además de una relación laboral, un compromiso afectivo con este lugar. La mayoría ha pasado por todas las etapas: de pioneros, canal único en La Pampa, canal con competencia de los cables, canal de señales de todas las latitudes, etc.”, como se recupera en notas elevadas al funcionario a cargo.

En medio de la crisis, la fragilidad de la porción de quienes tenían contratos comienza a tomar envergadura, sobre todo por los atrasos importantes a la hora de cobrar sus “salarios”. Eran unas 50 personas identificadas como proveedoras del Estado para prestar servicios en la emisora que operaban como empleados y empleadas en relación de dependencia a pesar de su encuadre laboral de contratación. En este sentido, la lucha era por su reconocimiento y fehaciente integración en la administración pública, se presenta de manera insistente ante la Subsecretaría de Medios de Comunicación:

Los contratados, en relación de dependencia con LU 89 TV Canal 3, cumplimos servicios indispensables dentro del Canal Estatal que optó hace años por esta forma de contratación. El crecimiento tecnológico y la transformación del canal, en los últimos años, ha requerido de profesionales capacitados que acompañen este crecimiento y transformación. Hemos sido nosotros, el personal contratado, parte fundamental en este proceso, tanto que hoy somos el 90% de los responsables de la puesta al aire, de la señal de Canal 3 y de la administración. Solicitamos un trato igualitario con nuestros compañeros de la Administración Pública ya que tenemos las mismas obligaciones, aunque no los mismos derechos.

Las personas bajo la modalidad de contrato estaban en el régimen autónomo (y luego monotributista), pagaban de manera personal ingresos brutos, seguros por accidente de trabajo y muerte, la caja de ahorro donde percibir sus salarios, así como un profesional que les instruyera en estas cuestiones contables. En síntesis, la situación de la mayoría se caracterizaba así, según un trabajador de entonces:

La primera situación laboral que tuvimos, les hablo de hace treinta años, cuando yo vine el pago era en efectivo, y los primeros meses el contrato era un contrato artístico. Eran como para darle un viso legal a un cantor que iba al canal, por ejemplo, pero con esos tipos de contratos nos pagaban al principio. La particularidad era que firmabas el contrato a mes vencido, no previo a prestar el servicio. Menos mal que a nadie se le ocurrió

no pagarte, porque tranquilamente como no tenías nada firmado podía venir algún iluminado y decirte que no te pagaba porque no tenías nada firmado. Hasta que se fue regularizando esa situación. (...) De lo que vos cobrabas, que no tenía la categoría de salario, tenías que hacerte el seguro, y ni pensar en obras sociales. Después ya se inventó la categoría de monotributista y estuvimos años trabajando como monotributo.

En el caso de las trabajadoras mujeres, se sumaban algunas otras complicaciones propias de la falta de protección social:

todas estas personas que entramos en ese momento (los 90) estábamos en esa condición de monotributistas, que se nos pagaba el sueldo mes a mes y no había ninguna seguridad de continuidad laboral tampoco. (...) se terminaban cada mes y renovabas esa situación. De hecho, cuando había nacido mi hijo yo tuve que recurrir a la obra social del sindicato de prensa porque en ese momento no tenía obra social del Estado, no teníamos SEMPRES. (...) Tuve que resolver las cuestiones de cualquier mujer que pare, hacer la vuelta al trabajo lo más rápido posible, y fue un trastorno digamos en cuanto a la falta de derechos laborales en cuanto a maternidad, y era el Estado, pero bueno, esas eran las condiciones.

En materia laboral, la lucha por la regularización y reconocimiento de quienes estaban con contrato fue una constante sin éxito inmediato de resolución. Si bien durante 1995, aprovechando movimientos internos y vacantes, se evidencia la primera apuesta fuerte de parte de la organización gremial del canal por la inclusión laboral del personal que había sido contratado sin equiparación y que seguía cumpliendo funciones de manera permanente, fue recién a lo largo de la década siguiente cuando se movilizaron más fuertemente entre pares con resultados permanentes.

En el interín del 2001 y 2008, cambiaron los funcionarios a cargo del área y, a los viejos problemas sin resolver, las voces de quienes trabajaban en la emisora sumaron cuestionamientos sobre los problemas en la guarda y el archivo de los materiales de imagen y sonido

(el acervo histórico del canal), además del grave deterioro y los robos constantes de materiales e insumos. Sin embargo, el más sonante trató sobre el fin político y publicitario partidario que venía adoptando Canal 3 y la parcialidad informativa de la gestión.

En este convulsionado escenario, promediando la década, con la Ley 1945 de enero de 2005 se crearon 59 cargos (52 por categoría de ingreso, 12 de aprendiz y 7 para categoría 7 con título universitario) para la Dirección General de Canal 3. De estos cargos, 41 trabajadoras y trabajadores ingresados al 1° de julio de 2005 pasaron a planta permanente a partir de enero de 2006 a través del Decreto 1242.

Por entonces, se ponía sobre la mesa la potencial transformación del canal en una Sociedad del Estado ante la presentación del Proyecto de Ley del Ejecutivo Provincial del 24 de abril de 2007 que, en términos de la dirigencia, iba a agilizar y hacer más eficiente su funcionamiento (ver el capítulo 3). Como contracara, la comunidad trabajadora a través de la “Asamblea General del Personal de Canal 3” expresó su posicionamiento, reivindicó “la Estabilidad Laboral Absoluta conforme a Derecho Público con pertenencia y permanencia en el lugar de trabajo” y propuso la conformación de un Ente Autárquico. Este se consideraba una figura adecuada a los requerimientos del organismo que, al mismo tiempo, protegía sus derechos como empleados y empleadas de la administración pública.

Por su parte, Adrián Medina, trabajador desde los noventa y que poco después asumiría la Dirección del medio, manifestaba la especificidad del área a través de las siguientes palabras:

era un muy buen momento para empezar a pensar, sobre todo del lado de los trabajadores, ser considerados trabajadores de la televisión, no seguir siendo empleados públicos con una ley administrativa. Que no tiene nada de malo la ley administrativa, pero está pensada para trabajadores administrativos, no para trabajadores de medios de comunicación.

El actual director Mario Ziaurriz, en ese periodo trabajador contratado, relata:

del 2006, 2007 en adelante, el canal entra en una ebullición por un montón de cuestiones, yo seguía contratado. Tuve 18 años de contrato, uno de los contratos emblemáticos que tuvo el canal, junto con dos compañeros más. El canal empieza con el pase a planta, con recategorización, concursos, y termina en un conflicto gremial que divide aguas incluso entre trabajadoras y trabajadoras.

El cuestionamiento sobre el destino del medio hizo fuerte sincronía con las demandas laborales de quienes eran parte de Canal 3. Uno de los trabajadores más antiguos y estables que, además, participaba activamente de la actividad gremial cuenta que:

como no teníamos eco en los reclamos, llegó un momento que todo lo manejamos por asamblea, turno mañana y tarde. Obviamente, hubo compañeros que no se sumaban, pero logramos reunir aproximadamente un 50%, y con eso se fue avanzando. Y llegó un momento, como no había eco, se votó por una aplaudida, en el horario del noticiero, se aprobó y se hizo. Ahí fue un punto de inflexión porque nunca había sucedido eso, es más, he hablado con ex directores que dijeron que por ahí no tendríamos que haberlo hecho nunca, fue bastante traumático. Después desfilamos por la fiscalía. No fue la única vez que se hizo, después se hacía en otros horarios, esa fue el debut, y ahí los compañeros descargaron su bronca y fue más que una aplaudida, fue con otros ruidos. Me acuerdo hasta la fecha: 16 de diciembre del 2008. Después ya directamente cuando había un paro se grababa el noticiero... había gente que quería seguir con esta modalidad, eso fue lo más fuerte que se hizo, después aplaudidas, marchas, paros, pero eso fue lo que más impactó en su momento, fue bastante duro porque al otro día la policía no nos dejaba entrar.

A partir de los reclamos iniciados en esos años pidiendo por la recategorización por funciones, el pase a planta de los contratados y la recuperación del adicional por función contemplado en el Convenio 3 (Régimen de Radio y Televisión, Decreto 1821/82), finalmente se logró la estabilidad de 23 personas contratadas. Además, previa reforma y

actualización del escalafón televisivo, se convocó a concursos donde participaron 88 trabajadores y trabajadoras, 82 de los cuales accedieron a las categorías de sus respectivas funciones. Solo quedó pendiente la recuperación del adicional por función.



Fotos 12.7 y 12.8 - Trabajadores de Canal 3 en huelga, en la planta transmisora y en la Cámara de Diputados de la Provincia de La Pampa (2008-2009). Fuente: archivo personal de Alejo Introcaso

Para realizar los concursos se crearon 111 cargos por las leyes de presupuesto de los años 2010 al 2012. También en 2010 se crearon los cargos para nombramientos (4 categorías 7 para quienes tenían título universitario y 19 categorías 12 para el resto, la última del escalafón).

Para estos trabajadores y trabajadoras se acordó que, una vez dado el nombramiento, podrían concursar por sus funciones en un lapso de seis meses.

Los concursos de 2010 fueron destinados a trabajadores y trabajadoras que ya tenían estabilidad en el canal, la mayoría con categoría 12 (aprendiz) del nombramiento de 2005 y que pedían recategorizarse. También se contemplaba a personal con más antigüedad cuya función no estaba reconocida hasta el momento. Mientras que los concursos convocados en 2011 fueron para quienes habían sido nombrados el año anterior. Por último, la convocatoria de 2012 estaba destinada a quienes, por Ley 2343, revistaban con jornada reducida.

A fin de actualizar y agregar las funciones acordes a los cambios tecnológicos acontecidos, se trabajó con los distintos departamentos de la emisora en la redacción y aprobación de un manual contemporáneo (Disposición 068/10) que fue incluido en el temario de los concursos convocados. A su vez, dicha reforma fue plasmada en el Decreto 1662/2010 que reformó el Anexo I del Decreto 1821/82 (Convenio 3 o Régimen de Radio y Televisión).

Como la demanda original se basó en el reconocimiento de las funciones desempeñadas y las categorías respectivas, se aceptó finalmente que fuera por concursos. Las partes acordaron que los representantes gremiales tendrían participación en su organización, cuidando entre otras cuestiones que el temario administrativo no fuera muy exigente en los exámenes de las funciones netamente televisivas. Cuenta Jorge Chazarreta, representante gremial del Canal 3, sobre este hito significativo:

Era la época de (el gobernador) Jorge. En la lucha que tuvimos pudimos pasar a planta a todos los compañeros. (...) Después de eso empezamos a tratar de recategorizar a los compañeros, para lo cual se efectuaron concursos. Fue muy complicada la cosa, porque había gente que había estado 10 años siendo camarógrafo y por ahí venía alguien con un título y era una desigualdad a la hora de rendir. Lo primero que pensábamos es que si estuviste 10 años haciendo una tarea se te debía reconocer, pero no se

pudo, así que hicimos esos concursos. Por suerte eso se logró y logramos que nadie quedara como monotributista.

Si bien el plan de lucha logró la recategorización y la realización de concursos y nombramientos, quedó pendiente el adicional y que se contemplara la inclusión en un régimen diferencial jubilatorio que considere el trabajo con microondas y radiofrecuencias.

En 2015, cuando salió la ley de paritarias y se habilitaron después las sectoriales, el canal contó con cuatro delegados paritarios (Mario Blandi, Fernando Mata, Mario Ziaurriz y Fabricio Roldán; Roxana Rechimont, del consejo directivo de ATE, participó como asesora gremial) y las comisiones paritarias se constituyeron como el mecanismo más habitual de acompañar los procesos de demandas laborales. Entre 2016 y 2018 se concretó el que fuera el último nombramiento en la televisora, de unas 19 personas bajo la modalidad de contrato equiparado. Por Decreto 5202/19 luego pasaron a planta permanente 17 personas asimiladas al Régimen de Radio y Televisión (“Convenio 3”), por Categoría 12 (aprendiz) y se sumaron 2 casos particulares que se encuadraban en otra modalidad. Por último, a partir de 2020, se sumaron unas 35 contrataciones más. En ese lapso y hasta 2022, el equipo paritario fue modificándose: para 2017, Ezequiel Caballero reemplazó a Ziaurriz que ya era director; en la de 2019 siguieron solo Blandi y Mata siempre por ATE. Ya en 2022 se sumaron de UPCN Fabricio Roldán y Adriana Juárez, volviendo a ser cuatro.

La última década sigue poniendo en evidencia que los derechos laborales permanecen en la activa agenda de su comunidad trabajadora, que se reactualizan con la dinámica propia de la vida del canal y sus integrantes. Desde entonces, no ha habido nuevos concursos, siguieron los contratos con sus consecuentes condiciones y persiste la fragilidad laboral propia del sistema de monotributo que no equipara derechos ante las mismas responsabilidades de quienes son personal de planta. A la solidaria y activa forma que se dieron las y los trabajadores especialmente en el proceso iniciado en 2008, sobrevino después cierta desmovilización o apatía entre pares.

en esa época había un grupo de gente de planta permanente que pusimos la cara por los compañeros que no podían enfrentar las cosas. Hoy en día no es así. Los compañeros que una vez fueron beneficiados, hoy en día no están con ganas de pelear por los que están así. Pero me parece una lucha como todas, de convencerlos, porque el problema es que si los compañeros de planta no te apoyan y no ponen la cara, la otra gente está muy desprotegida, porque hoy en día estás con un contrato y si mañana te dicen no venís más, no venís más.

Este cambio radica en cómo se ha licuado el poder de lucha de la comunidad trabajadora del medio y la ruptura de lazos de solidaridad propia de la profundización de un mundo del trabajo donde la estabilidad y permanencia en un solo espacio laboral ha dejado de ser lo habitual, lo cual produce un vínculo de mayor transitoriedad, oportunidad e instrumentalidad en los ámbitos laborales. El pluriempleo, como necesidad para alcanzar ingresos que permitan cubrir necesidades básicas de un grupo familiar, también atenta contra la posibilidad de generar pertenencia y raíces sólidas en un medio.

Si nos situamos en los últimos años, la pandemia puso en evidencia el trabajo integral y esencial de los equipos de Canal 3, tal como fue establecido normativamente en el decreto nacional 297/20 en su artículo 6, inciso 9, que remite al personal que se desempeña en los servicios de comunicación audiovisuales, radiales y gráficos, que tuvo adhesión provincial. El personal debió estar a disposición y en servicio las 24 horas para informar, entretener, acompañar la coyuntura inédita que el COVID-19 impuso a la población. La propia Dirección del medio reconoce que

Fue muy valioso ese aporte del canal institucionalmente y de los trabajadores y trabajadoras que cuando arreciaba la pandemia viajaban de una localidad a la otra, se juntaban y reunían con equipos de básquet enteros aislados, porque habían dado casos positivos y los chicos habían estado transmitiendo ese partido. Salir por los pueblos a mostrar la actividad que hacía de control y salud, la policía, y eran trabajadores del canal que recorrían las

rutas de La Pampa solos, pero iban y se metían. Yo quiero decir que fueron una especie de héroes en ese momento, de mostrar lo que pasaba, y de que la gente nos mirara, la audiencia se mostrara, eso se fortaleció mucho, salimos fortalecidos de la pandemia y ahora estamos sufriendo los coletazos.

Desde la pandemia, se llevaron adelante varios cambios en el volumen del plantel, sin embargo, aún hoy, una treintena de personas contratadas, trabajadores y trabajadoras de Canal 3 mediante asambleas, aplaudidas, entre otras formas, expresan de manera persistente la necesidad de visibilizar el reconocimiento pendiente de su labor social.

Trabajo, vida cotidiana, amistad y familia en los pasillos de Canal 3

Quienes formaron parte de la gestación del canal, lo vivieron como un momento “fundacional” que excedió ampliamente la tarea periodística y televisiva. En muchos casos fue definido como un “sueño colectivo”, por la intensidad y el apasionamiento con el que recuperan sus memorias acerca de la vida en la emisora durante esos primeros años. También sobrevuela la idea de que eran parte del origen de una misión transformadora para la provincia.

El canal rápidamente fue apropiado como hogar, se sintió como “estar en casa” o definido directamente como “mi segunda casa”. Condensó emociones propias de quienes se sienten familia sumado a reconocer la presión del valor social de lo que estaban haciendo en un espacio que, además, habitaban y construían en forma simultánea.

En el cierre del canal se quedaban todos, el operador de videotape, el ordenador de telecine, el *switcher* que comandaba todas las operaciones, el sonidista, el controlador de video, el que tenía el transmisor a cargo. Eran unos cuantos que estaban allí. El canal me dio esa materia, la humana. Era una familia, la familia del canal. (Trabajador de los primeros años).

Además de la gran cantidad de horas que compartían, y de hacer un trabajo casi artesanal, tenían espacios de reuniones y sociabilidad que consolidaron vínculos: asados, festejos de aniversario del canal, fiestas de fin de año, cumpleaños. El trabajo manual requería más personas por turno, quienes pasaban muchas horas juntas, y en el turno noche incluso compartían la cena.

Empecé a encontrar algo que me gustaba a mí, que realmente lo sentía. Y si entraba a las 7 de la mañana, yo iba siempre antes. A veces me quedaba todo el día hasta la noche, porque lo sentía. Y me daba cuenta que todos nosotros estábamos igual, todos lo sentíamos. Éramos muy poquitos y las cosas que estábamos haciendo en ese momento eran muchas. (Trabajador de fines de los setenta y principios de los ochenta).

Era mi segunda casa, vivía más en el canal. Pasaba algo, te llamaban y uno iba. Yo recuerdo esa época, cuando estaban haciendo la parte nueva, hacíamos asado, llevábamos un poco cada uno, comíamos todos juntos, para Navidad o Año Nuevo ibas a ver los compañeros que les tocaba el turno, armaban una mesa para que se juntaran ahí, por ahí llevaban a la familia, ahora no, no creo que pase lo mismo. (Trabajador desde los ochenta).

Hay una remembranza compartida entre quienes estuvieron en los primeros años que conecta con el clima familiar que se vivía en los pasillos de Canal 3 y el compromiso de sus tareas, sentían que cumplían con una función de relevancia social. La inserción laboral de quienes eran más jóvenes era inducida desde la responsabilidad de parte de los “más viejos” o “los más bravos del área técnica” que, a fuerza de rutinas, chistes y horas, transmitían el compromiso con la institución y con sus propios pares. El trabajo en equipo, la solidaridad entre compañeros y compañeras de trabajo y la misión social del canal fueron marcas distintivas de quienes vivieron esa época. “No solamente era más familiar, sino que se manejaban otros códigos. Para Navidad o Año Nuevo, o por ahí nos tocaban los dos (...) Íbamos a laburar los viernes, los sábados, los domingos. Salíamos del boliche e íbamos a laburar”. Surgen anécdotas sobre la convivencia de los fines de semana que, a pesar de las

salidas nocturnas propias de la etapa de la juventud, a la mañana se encontraban en el canal cumpliendo con sus responsabilidades para cubrir las necesidades y el plan de trabajo cotidiano.

Lo grande ha sido que fue una familia. Seríamos 40, 50, todos tan unidos. Hicimos un muro en Facebook en donde hay una foto que acercó Rosita. Una foto en la que estamos todos tirados, así [se echa para atrás], se ve que habíamos comido un asado. En realidad, eso fue lo más importante de Canal 3. Ese canal que hizo realidad aquellas antenas grandes y toda la gente queriendo ver a 300 km de distancia y que veía con dos tenedores. Pero que adentro había una familia. Una familia que se esforzaba, se esforzaba para que no hubiera errores. Cerrábamos el canal 12 y media, una, y seis personas nos veníamos para Santa Rosa con el objetivo cumplido. (Trabajador rememora su paso en los 70)



Foto 12.9 - Cena celebratoria de trabajadores y trabajadoras. Se desconoce fecha y motivo. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 12.10 - Trabajadores y trabajadoras del canal, años 70. Fuente: archivo personal de Oscar García

Las redes de amistad y camaradería no fueron ajenas al cimbronazo del golpe militar con solo tres años de funcionamiento. Controles, censuras y desplazamientos de algunas personas, opacaron esa efervescencia inicial de creatividad e ideas innovadoras con las que emprendieron la gesta. La vida cotidiana en el canal tuvo que enfrentar los vaivenes políticos de las distintas gestiones, pero el grupo humano y los lazos de fraternidad entre las y los trabajadores, pudieron aliviar e iluminar las sombras.

Integrar ese “sueño colectivo” demandaba vivir en y para el Canal 3, lo cual construyó un espacio de pertenencia y de alta valoración por la función y tarea que realizaban. Expresiones como “vivíamos ahí adentro”, “estaba más en el canal que en mi casa”, “nunca usé el reloj, no me interesaban las horas, me interesaba cada día saber más y aprender más”, “no pensábamos en las horas extra o adicionales, íbamos y hacíamos nuestro trabajo con ganas”, dan cuenta de biografías atravesadas fuertemente por la experiencia compartida en la televisora.

Fue mi segunda casa (...) Hacíamos de todo, vivíamos en el canal, hasta comíamos. Yo llegué a hacer 22 horas al hilo de trabajo, ingresaba a las 7 de la mañana, laburaba todo el día, comíamos ahí, trabajábamos de noche, grabábamos a las 3 de la mañana y empezábamos a editar 4 de la mañana, ya pegaba con el turno de las 7 de la mañana y salía al otro día a las 13. Metía 24 horas a veces. Vivíamos para el canal, pero estábamos felices. El canal era nuestra casa, realmente. (Trabajador de los ochenta).



Foto 12.11 - Asado del grupo de operaciones (sin fecha). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 12.12 - Verò Mac Lennan y Guillermo Dala. Dupla y equipo de trabajo, periodista y camarógrafo salían a buscar notas. La foto es en Santa Rosa, tomada desde el balcón de la municipalidad por Bernabel Fernández luego de una lluvia intensa que hace parecer un río el asfalto (década del 90). Fuente: archivo personal de Mac Lennan

El trabajo en equipo y los vínculos afectivos contruidos se ponderan a lo largo del tiempo. Con la incorporación de más personal, la integración de distintas grupalidades, se mantuvieron vivos los espacios de sociabilidad y la fortaleza colectiva de quienes pasaban parte de su vida en los pasillos, oficinas y escenarios de la TV. El adentro y el afuera se confundía en ese vínculo afectivo a través del trabajo:

Como estábamos mucho tiempo juntos, algunos grupos nos seguíamos viendo más allá del trabajo, y de hecho hubo un viaje que hizo todo el equipo a la playa, dos o tres días, así como muy breve, un fin de semana, que nos fuimos a la playa con la idea de compartir más allá del trabajo. En ese sentido me parece que

se generó un buen grupo y de hecho creo que todas las personas que estábamos en ese momento, si pienso en quiénes, creo que somos todas personas que seguimos en los medios, para muchos fue el inicio o una parte importante que después seguimos caminando. (Trabajadora de los noventa)

Los viajes de cobertura de notas también ayudaron a fortalecer lazos de solidaridad y de aprendizaje grupal. La falta de “corresponsales” hacía que el equipo del noticiero tuviera que trasladarse a cubrir actividades y relevar historias en los diferentes pueblos pampeanos. También la generación de contenidos situados, de programas especiales que recorrieran las localidades, sus festividades y eventos, propiciaban la camaradería y el trabajo en equipo con el devenir de kilómetros y mates.

había un equipo que salía a hacer notas. Ya la noche anterior se vislumbraba qué era lo que había a la mañana, además teníamos los llamados de prensa sobre los actos que había. Y salía un equipo con camarógrafo, iluminador que era generalmente el chofer... el chofer era un aliado nuestro. (Trabajadora de fines de los setenta y comienzos de los ochenta)

Es así como la multitarea se desplegaba, las anécdotas reviven tomas fotográficas, escenografías “en vivo” y puestas en escena, con el objetivo de registrar las historias vivas, los matices identitarios, el mosaico cultural que se configuraba entre la geografía pampeana y el canal.

En varios relatos se destaca el valor agregado que tuvo para sus vidas el recorrer y conocer la provincia gracias al trabajo en el canal. Las primeras décadas dan cuenta de la inversión que se realizaba en producción, capacitaciones del personal –incluso en el extranjero– y el impacto que tuvo en la formación, movilidad y disponibilidad de los equipos profesionales y técnicos. Recuerdan la organización de viajes por programas especiales, a Yapeyú, Ushuaia o notas de “primera mano” con el equipo argentino del Mundial del 78. Aunque por ese entonces se iniciaba el trabajo en redes con canales de cobertura nacional, el acceso y la producción de la información distaban de la inmediatez

que los dispositivos tecnológicos actuales permiten. La originalidad de las coberturas “artesanales”, junto al “roce” con el periodismo nacional e internacional, dejó huellas en las y los trabajadores que participaron de esas experiencias. Además, profundizó el sentido del valor diferencial de la misión que tenían quienes eran parte de este desafío, el hacer “el canal de la familia pampeana” y de conectarla con el mundo.

Era mucha la responsabilidad, sabía que de mí dependía la imagen que entraba en cada hogar. Si vos amás lo que hacés, nadie se imagina todo lo que hay detrás. Yo creo que no lo valoran ni el día de hoy, que estén jugando en Qatar y vos lo veas el instante acá, la gente nunca se puso a pensar cómo eso llega. (Trabajador de los primeros años)

Formar parte de la “mesa familiar” es otro de los sentidos que mostraba la trascendencia y función que ocupaba la llegada de la televisión pampeana, que no se limitaba a cumplir tareas informativas, de difusión o entretenimiento: “Éramos la única señal televisiva, estábamos sentados en la mesa de La Pampa porque en el horario central estaba todo el mundo viendo la única señal de televisión que había” rememoran trabajadores y trabajadoras de las primeras décadas. Cuando pudieron ampliar la cobertura en las distintas localidades pampeanas mediante repetidoras expandidas por todo el territorio, y ante la exclusividad de esa llegada masiva, se ponía en valor la función social, educativa y cultural que cubría la señal televisiva.

Escenario reticular que hoy día también es recuperado y valorizado, especialmente, por las nuevas generaciones de pasantes que han venido a la ciudad a estudiar en la Universidad. Canal 3 (“la Televisión Pública Pampeana” en su decir) emerge como “un sueño cumplido” porque es llegar a un lugar de relevancia en su biografía desde otro lugar: “yo vengo de un pueblo, en el pueblo siempre fue muy importante Canal 3. Yo lo miraba mucho, hasta con mis abuelos de más chica”. Entonces, el canal, la Televisión Pública Pampeana, ha trazado y participado de manera significativa de múltiples biografías e historias de nuestras vidas.

La misión social que tiene el canal, junto a su ingreso a la mayoría de los hogares pampeanos, siempre cubrió de una mística especial el trabajo de la comunidad de Canal 3. Especialmente para su grupo fundacional, el vínculo emocional y afectivo que trazaron en los pasillos del canal, no quedó solo entre compañeras y compañeros de trabajo, sino que se extendió a las y los televidentes que los recibían desde la intimidad de sus hogares.

Cuando vos pulsás y de tu dedo sale una imagen, ¿cómo no te va a emocionar? Cuando haces una producción esa imagen se va a meter en todas las casas, sin pedir permiso. Puede gustar o no, puede salvar a una persona que está deprimida o no. Puede acompañar a alguien que está solo, depende cómo vos lo tomés, depende lo que sientas que transmitís. Todo se puede decir, de distintas maneras, pero hay una sola forma de llegar. Mientras yo estuve traté de hacer la mejor imagen, la más bonita, que entrara en lo más profundo de la gente. (Trabajador de los primeros años)

Y, 50 años después, este afecto y compromiso por la Televisión Pública Pampeana se conecta con quienes son sus nuevos protagonistas, las nuevas generaciones:

Para mí es un orgullo (trabajar en el canal). Cuando lo empezás a visualizar, cuando lo empezás a charlar (...) y uno no se da cuenta de la importancia que tiene la TVPP para todos los pampeanos y pampeanas. No solo en Santa Rosa, sino en todas las localidades. En las localidades más pequeñas que se ve, que está la gente esperando a ver, que tiene una cercanía con el otro. Y eso uno no se da cuenta... porque uno que sé yo, espera recibirse y encontrar un trabajo. Yo no era que soñaba trabajar en la TVPP, sí trabajar de lo que estudié que para eso lo estudié. Cuando uno empieza en la vorágine del día a día, y a darse cuenta de lo que está haciendo, ahí realmente se da cuenta que... hoy puedo decir que para mí es un orgullo (...) Y te hace sentir que todo lo que hiciste, estudiaste, vale la pena. Hoy lo estás haciendo y un montón de gente lo está viendo y se siente feliz de la calidad del programa y de lo que se hace acá. (Pasante)



Foto 12.13 - Día que ingresó el grupo de pasantes de la UNLPam a Canal 3 en plena pandemia, 20 de mayo de 2021. Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Entre (fallidos) recuerdos

Me acuerdo de un compañero que estaba operando y pasaban estas cosas, por ahí quedaba un negro [la pantalla sin imagen], y suena un teléfono (que no teníamos en la propia oficina sino en el pasillo), entonces en un momento larga el programa, sale del corte y este compañero va y atiende directo:

–“Y, ¿qué pasó?, ¿quién era?”...

–“El director”...

–“¿Y qué te dijo?”

–“¡Que me saque los guantes!”.

(Mario Blandi, trabajador desde los 80)

En aquella época [los 70] muchas de las inauguraciones que se hacían en los pueblos eran del cordón cuneta, porque después venía el asfalto. Y recuerdo que había un subsecretario de asistencia a la comunidad o algo así... y un día me dice:

–“¿Cuándo van a terminar el cordón cuneta? ahora [a] las casas hay que entregarlas con todo hecho”, y yo le dije:

–“Totalmente de acuerdo, pero si siguen así seguiremos inaugurando cordón cuneta”, cortábamos la cinta para el cordón cuneta...

Ustedes se acuerdan [que] en esa época fue la migración de los laosianos y La Pampa recibió más de 100 que se distribuyeron en Guatraché, Macachín, algunos quedaron acá, después otros de acá se fueron a Misiones, en fin. Entonces venía un avión de Aerolíneas con los laosianos, las familias, los chicos... Ricardo (de Acha) va a cubrirlo. Entonces fue e hizo unas notas, pero primero estaba la bajada por la escalerilla del avión, fueron chicos de las escuelas a recibirlos. Y le dijeron a Ricardo que relate al aire. Entonces empieza y dice: “Y los

chicos formaron un hermoso cordón cuneta...”. ¡Fue el acto fallido del siglo! ¡Tanto inaugurar cordón cuneta!

(Irma Rodríguez, trabajadora del informativo en los 70)

Atilio [Germani] era un hombre muy culto y le encantaban los conciertos. Y ponía conciertos, imagínense, a lo mejor el sábado a las 11 de la noche y la gente [hace mueca de que no le gustaba]. Y un día, la videotape había traído el concierto hasta un momento y no estaba la otra parte. Entonces, el videotaper “Rulo”, le dice a Miguel:

–“Che, Miguel, mirá, no está, no [lo] tenemos”.

–“¿Y qué tenés?”

–“Y, tengo Estela Raval y Los Cinco Latinos”

–“¡Ponelo!”

–“¿Te parece?”

–“¡Sí, metele!”

Fue un éxito, que empezaron a pedirlo y pedirlo... Y Atilio le dice al otro día: “se pasó Alonso, usted...”

(“Chopi” Toledo, ingeniero de los 70)

CAPÍTULO

13

Celebraciones de Canal 3: fragmentos de una historia compartida en su 50 aniversario

Stella Cornelis y Diego Aguirre

si algún valor tienen las recordaciones, es el de presentarnos de nuevo, en su frescura original, un hecho que conserva su vigencia (Marcelino Boto).¹

Toda celebración, ya sea personal, institucional o comunitaria, nos lleva a recuperar el camino transitado a lo largo de los años y, en ese recorrido, tal como plantea la socióloga Elizabeth Jelin (2002), se producen y activan diversas memorias. Estas están ancladas en las experiencias personales, que de una u otra forma se vincularon con ese devenir, y a su vez son el sustrato para las memorias colectivas. Generalmente, en el marco de festejos y conmemoraciones, se elaboran relatos que surgen de rememorar un pasado y buscan vivificarlo desde el presente. Esas memorias rescatan recuerdos, pero, además, involucran silencios y olvidos.

En muchas de esas narrativas es posible identificar una selección emotiva, que trata de desempolvar sucesos y momentos pretéritos, recuperando hechos puntuales o algunos hitos que den cuenta de rupturas o conflictos en esa trayectoria. A su vez, esa evocación fortalece los vínculos al interior de la institución o la comunidad y se entrecruzan hilos invisibles, que unen las etapas pasadas con las presentes y a las personas que fueron y son parte de esas historias. Producto de ese entramado nace una memoria institucional, que también está atravesada por la subjetividad personal. Asimismo, se genera y afianza un sentimiento

1 Marcelino Boto fue el primer locutor de Canal 3; se desempeñó en esa tarea aproximadamente por unos 30 años. Falleció el 13 de agosto de 2023 a los 86 años de edad. La frase citada fue publicada en el diario *La Arena*, el 30 de noviembre de 2002.

de pertenencia y quienes han transitado parte de esa historia comparten una identidad común.

Las conmemoraciones permiten el encuentro entre generaciones y ello evidencia no solo el paso del tiempo sino también la diversidad de experiencias. Asimismo, se presenta aquello que debe ser recordado y, como ya anticipamos, se elaboran narrativas que rescatan determinados acontecimientos otorgándole sentido al pasado. Esas rememoraciones remiten en general al momento fundacional y desde allí se evalúa lo transitado, los logros concretados y las proyecciones para el porvenir, estableciendo una relación entre pasado, presente y futuro.

En este sentido, a partir de este capítulo buscamos recuperar algunas de las memorias que afloraron en los festejos del cincuentenario de Canal 3. Nos interesa establecer una línea de continuidad con las celebraciones previas, donde se apeló discursivamente a resaltar la importancia de la emisora provincial, los objetivos alcanzados y los proyectos para la posteridad. Luego nos enfocamos en los festejos del cincuenta aniversario y, finalmente, en los discursos y relatos que afloraron en estos acontecimientos y se propusieron rescatar el accionar del canal a lo largo de su trayectoria.

Las celebraciones previas: mostrar los logros y las proyecciones futuras

En el año 1967 el gobernador Helvio Gouzden anunció la instalación de una emisora de televisión en la provincia de La Pampa. Luego comenzaron las licitaciones, la construcción del edificio para los estudios y la planta transmisora y, finalmente, llegaron los equipos importados. En paralelo se efectuaron concursos públicos para escoger los recursos humanos que se desempeñarían allí. Este proceso fue muy importante ya que concursaron personas que luego realizarían tareas administrativas y técnicas, además de quienes serían las caras visibles del canal. La elección fue muy cuidadosa, sobre todo en este último caso para dar con perfiles idóneos, y para ello se solicitó el asesoramiento de expertos

en la materia. Fueron seleccionados Reinaldo Mario Boschi, Marcelino Antonio Boto y Mabel González como locutores comerciales y Edgardo Adolfo Soto y Carlos Alberto Monasterio como redactores-relatores de informativo. Así comenzó a transitar poco a poco la historia de Canal 3.

Un acontecimiento central en el origen de la emisora, relacionado con su vida institucional, fue el acto correspondiente a la inauguración. Este evento fue cuidadosamente programado por las autoridades de turno; a continuación, reproducimos el programa previsto para la ceremonia:

Inauguración de la estación de televisión L.U. 89 TV Canal 3 - 30 de noviembre de 1972

Desarrollo de los actos:

19:30 hs Llegada de los invitados. Concentración frente al edificio.

20:00 hs Arriba al canal el señor Gobernador.

Corte de cinta: el señor Gobernador y el Presidente del Consejo de Difusión

Actos en el estudio:

- Himno Nacional Argentino.
- Bendición de las instalaciones.
- Palabras del Director de Canal 3.
- Palabras del Señor Gobernador dejando inauguradas las actividades del Canal.
- Recorrido de las instalaciones.
- Vino de honor.

22:30 hs Comida con invitados especiales: Sr. Gobernador, Sres. Ministros y Secretario General del Consejo de Difusión.

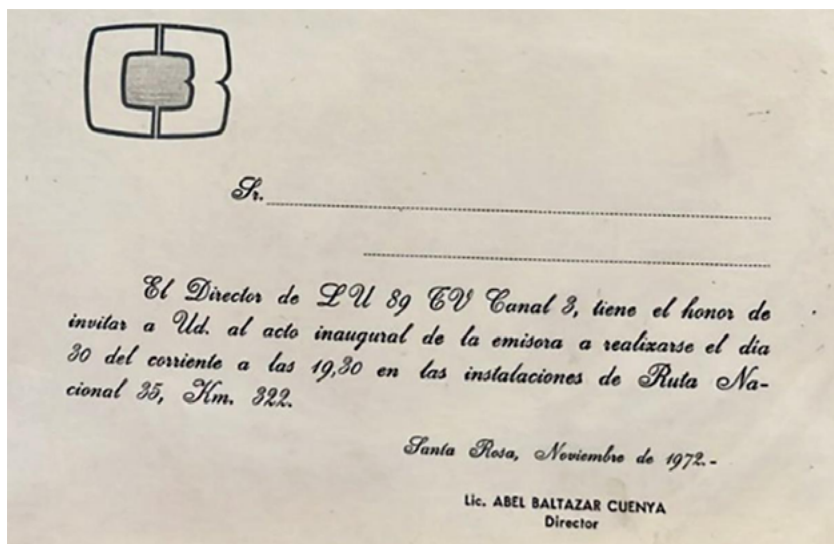


Foto 13.1 - Programa y tarjeta de invitación para el acto inaugural de LU89 TV Canal 3 (1972). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Según la cobertura del diario *La Arena*, tal como estaba proyectado, en el acto tomaron la palabra el director Abel Cuenya y Ángel Benjamín Trapaglia, titular del Poder Ejecutivo provincial. También se realizaron espectáculos con músicos y cantantes nacionales e internacionales y estuvieron presentes dos figuras de renombre, como lo eran en ese entonces Pinky y Juan Carlos Rousselot. Este último ofició de maestro de ceremonias y dialogó con los locutores y la locutora que habían sido seleccionados: Mario Boschi, Marcelino Boto y Mabel González.

La inauguración de un canal de televisión fue todo un suceso para la provincia, ya que hasta ese momento los únicos medios que existían en La Pampa eran L.R.A. 3 Radio Nacional, LU33 emisora pampeana, originada en 1970, y LU37 en General Pico (ver el capítulo 4). Años más tarde Abel Cuenya, quien fuera el primer director del canal, evaluaría la iniciativa considerando la poca oferta disponible en esos años: “La Pampa era una isla absolutamente incomunicada (...) tener

un medio de comunicación propio era importante para la comunidad pampeana”. Como había afirmado antes en la inauguración, la apertura del canal terminaba con “una situación de relegamiento, que se prolongó excesivamente”, y que había “perjudicado al desenvolvimiento de la provincia”. De esta manera, en los discursos inaugurales se planteó que ese hecho era importantísimo para el desarrollo regional. Además, debemos aclarar que esa relevancia se vinculaba con la posibilidad de instalar una emisora de TV en el interior del país, en un contexto en que la mayoría de los canales estaban en Buenos Aires (ver el capítulo 3). El gobernador también remarcó la envergadura de la obra y los costos que habían significado el amplio edificio, de 860 metros cubiertos; las instalaciones y el equipamiento (ver el capítulo 5).

Los aniversarios fueron momentos para hacer balances, resaltar los logros de la emisora y las políticas del gobierno en materia televisiva. En el año 1974 el gobernador Aquiles José Regazzoli remarcó la importancia del canal y la ampliación de la red difusora mediante la instalación de una repetidora en la localidad de General Acha. En esa oportunidad también se anunció que se colocarían otras antenas en Guatraché y Victorica; y un año más tarde, en el marco del Plan Trienal Provincial, se proyectó otra en Vértiz. El mandatario también mencionó la proyección de un nuevo edificio para implementar el servicio de televisión educativa (ver los capítulos 5 y 9).

En 1976 la fecha se celebró con la transmisión de la película *El Inglés de los Güesos* y dos horas de show aniversario. Al año siguiente se emitió un programa especial que se enfocó en la aún corta historia del canal; debemos señalar que en 1977 la emisora había sido distinguida por el XV Congreso Argentino del Niño y la televisión con un premio para *El Recreo Largo*. El octavo aniversario fue celebrado juntamente con las autoridades y trabajadores/as de la emisora de radio LU33, que cumplía 10 años de existencia en 1980, efectuándose un evento en el Club Español. En cada festejo, durante los primeros años de vida, se recuperó una idea: la cantidad de horas de programación que se habían desarrollado en LU89 TV Canal 3. Al cuantificar se buscó demostrar

el compromiso de las gestiones gubernamentales y, sobre todo, de las personas responsables de generar ese contenido (ver recuadro).

Un balance, con 9 años de historia

En el noveno aniversario de la emisora, el 30 de noviembre de 1981, el diario *La Capital* publicó el siguiente texto, realizando un balance sobre el buen momento que atravesaba el canal:

Lu 89 TV Canal 3 ha crecido sin pausas durante estos nueve años, adecuándose a las cambiantes exigencias de una tecnología de rápida obsolescencia. Pero todo ese despliegue, traducido en un equipamiento renovado y de alta calidad, en repetidoras y enlaces de microondas, ha debido ser acompañado por contenidos acordes con el esfuerzo y la trascendencia de este hecho cultural (...).

Respecto de la televisión pampeana, puede asegurarse que ocupa un lugar destacado dentro del espectro televisivo argentino, tanto por el nivel de su infraestructura edilicia y técnica como por el de los contenidos de la programación que disemina a través de su territorio y el de tres provincias vecinas: Buenos Aires, Córdoba y San Luis (...).

Este noveno aniversario encuentra a la emisora poniendo en aire 50 horas semanales de programación, de las que casi un 40 por ciento están cubiertas por espacios del mejor nivel promedio en la faz educativa, informativa y artística. El porcentaje restante, vale decir los programas destinados a brindar distracción y entretenimiento –Canal 3 no le teme a estas palabras- incluye las mejores producciones nacionales y extranjeras, seleccionadas entre la vasta oferta existente.

En 1981, tanto el diario *La Capital* como el diario *La Arena* destacaron la fructífera producción de la emisora, ya que programas como *Noticiero 3*, *Micro informe rural*, *Estudio 3*, *Danza*, *A la vuelta de la esquina*, *Para que el país conozca al país* que, junto a otros microprogramas o cortos promocionales, se realizaban localmente (ver el

capítulo 6). A esas propuestas se sumaron los programas efectuados para el gobierno provincial, entre ellos *Conocer*, que contaba con el aval de la Dirección General de Educación de la provincia y daba continuidad al proyecto de televisión educativa, originado tempranamente en el canal mediante un programa denominado *Sala de Profesores* (ver el capítulo 9).

Otro logro que se presentó en las celebraciones fueron las mejoras técnicas y la instalación de antenas repetidoras. Estas fueron muy importantes ya que permitieron lograr una mayor cobertura en el ámbito provincial y fuera de él. Para su emplazamiento muchas veces se donaron terrenos: en Intendente Alvear, las señoras María Goiriona de Loperena y María Susana Loperena de García fueron las donantes, en Alpachiri quien efectuó la concesión fue Manuel Raymundo Fuhr y, finalmente, Jorge Rodolfo Schenkel y Miguel García cedieron un solar en Guatraché. Hacia el año 1980 se instaló la repetidora en Santa Isabel (ver el capítulo 5).

En el marco de los primeros diez años de vida se elaboró una revista. Esa publicación recuperó los orígenes de la emisora, su importancia para la sociedad pampeana, las horas de programación, entre otros aspectos que se consideraron importantes en esa presentación. También se expusieron fragmentos de epístolas enviadas por televidentes, que felicitaron y comentaron respecto de la programación; otras personas solicitaron cambios de horarios o peticionaron incorporaciones en la grilla. Debemos destacar que se reprodujeron muchas notas que alababan el accionar del canal, pero también otras que demostraban el enojo de la teleaudiencia. Eran otras épocas, en las que la gente escribía cartas o llamaba por teléfono para opinar; ello evidencia la comunicación fluida que existía entre el canal y la sociedad. Desconocemos cuál fue la respuesta a esos petitorios, pero seguramente se los tuvo en cuenta al momento de diseñar y proyectar la grilla de programación, que en definitiva estaba destinada a las y los televidentes y por lo tanto sus intereses y preferencias no podían desconocerse.



Foto 13.2 - Celebración 10 años de Canal 3. Fuente: *La Arena*, 30 de noviembre de 1982.

En la publicación del décimo año de existencia también se destacó el rol del canal como productora local. En este sentido, se elaboró un listado de programas, diferenciados por temáticas, que se habían realizado localmente o bien recuperaban producciones nacionales ampliando y comentando sus contenidos. En el siguiente cuadro reproducimos esa información:

Tipo de producción	Nombre del programa
Infantiles	<i>Hola chicos!, El Recreo Largo, La vuelta de la esquina.</i>
Periodísticos	<i>Revista semanal, Quehacer pampeano, Guía cinematográfica, Comunicando, Panorama universitario, Meridiano, Notiprovincia, De tierras y de hombres; Comunicación (UNLPam), Surcos pampeanos, Justa Sanmartiniana, La tierra de uno, Nivel de los tiempos, Para que el país conozca al país, La mujer de hoy.</i>

Tipo de producción	Nombre del programa
Deportivos	<i>Tribunal del deporte, Imágenes deportivas, Deportes y Deportistas, Simplemente deporte, Competición.</i>
Musicales	<i>Estudio 3 (1º y 2º época), Ballet, Por senderos de Pampa y Canto, Esta noche danza, Canto Pampa, Danza y poesía, Recital, Musical 3, Danza.</i>
Entretenimiento	<i>Competencia de saber.</i>
Informativos	<i>Noticiero 3 primera edición, Anticipando los matutinos, Agronoticias, Panorama agropecuario, Divisas pampeanas, La hora del campo, Microinforme rural.</i>
Educativas	<i>Técnicas aplicadas al arte, El ciclo de las rocas, Sala de profesores, La ciencia a través del experimento, Tres siglos de pintura en Francia, Conocer, Proyecciones educativas.</i>
Teatro	<i>Las manos de Euridice, Tío trapo, Una taza de té, Donde está la señal de la cruz, Un idilio ejemplar, Amigos.</i>
Especiales con artistas invitados	Alberto Cortez, Opus 4, Cacho Tirao, Camerata Bariloche, Los Chalchaleros, Los Plateros, Daniel Toro, Ayme Paine, Dúo Salteño, Anacrusa, Los cuatro de Córdoba, Coro de Química, Coro universitario de Córdoba, Coro universitario de Bahía Blanca.

Fuente: Revista 10º Aniversario de Canal 3, pp. 18-21.

Vale aclarar que este ordenamiento por tipo o temática de programa, que presentamos en el cuadro, es el que realizaron los autores de la revista del 10 aniversario. Podríamos, a su vez, pensar en otras subcategorías dentro de los programas periodísticos o informativos, como, por ejemplo, aquellos destinados al mundo rural o a la platea femenina.

Siempre estuvo presente la preocupación por generar producciones desde el canal y no solo ser una mera repetidora de programas (ver el capítulo 6). Además, constantemente se trabajó para dar a conocer las expresiones artísticas locales y, en ese sentido, podríamos decir que *Estudio 3* tuvo un rol central en ese proceso. Fue un ciclo que tenía como propósito presentar semanalmente a los intérpretes pampeanos; tuvo una primera época en los 70, desde la inauguración, y una segunda en la década de 1980. Por ejemplo, en una nota publicada el 2 de septiembre de 1981, el diario *La Arena* informaba que ese año habían abierto el espacio Caíto Cafardo y Héctor Bergonzi. Asimismo, se trató de transmitir a la audiencia la diversidad de aspectos socioculturales vinculados con espacios locales y regionales, tal como se plantea en el capítulo 10; ejemplo de ello fue *Hechos y gente*, que se proyectó hacia 1983.

Durante los festejos por la primera década de vida se subrayó la llegada de la señal televisiva al oeste pampeano, sobre todo a 25 de Mayo y Casa de Piedra, pero también que su área de cobertura iba más allá de los límites provinciales: sudoeste de San Luis, sur de Córdoba, oeste y sudoeste de Buenos Aires (ver los capítulos 4 y 5).

“Inventariados” en las memorias del canal

Para el vigésimo aniversario de Canal 3 se publicaron varias páginas en el diario *La Arena*, en su edición del 8 de diciembre de 1992. Es posible encontrar en ese suplemento especial nueva información, si bien se expusieron varios relatos que ya se habían difundido en la revista conmemorativa de la primera década. Así, por ejemplo, se muestran fotografías de quienes formaban parte del personal del canal, algunas de los cuales comenzaron a trabajar en los primeros tiempos de la emisora y por esa razón celebraban dos décadas de dedicación y ocupación en determinadas actividades. Allí, con tono humorístico, se señalaba:

Once personas cumplen también sus veinte años de trabajo con la emisora (...) Luis Becerra, Marcelino Boto, Norma Yolanda Domínguez, Eduardo Pérez, Atilio Germani, Domingo Viglianco, Urbano Rodríguez, Luis Moreno, Leandro Gómez, Luis Pochettino y Oscar Gatica, según sus compañeros ya están inventariados en Canal 3.

Las y los trabajadores del canal fueron y son fundamentales para su funcionamiento. Por lo tanto, si de rememorar se trata, no pueden estar ausentes quienes se desempeñaron en diversas tareas, como: sonidistas, operadores de video, técnicos, dibujantes, las personas que se dedicaron a las escenografías y decorados, a la iluminación, el maquillaje, camarógrafos, administrativas/os, choferes, o las y los relatores y las caras visibles de los programas; todos/as forman parte de lo que se ha denominado “la familia de Canal 3”, como explican Belén Alonso y Lía Norverto en el capítulo 12. De esta manera, no solamente las instalaciones y la tecnología que permiten poner al aire la programación son las que definen la existencia de la emisora, también lo hacen las personas que han pasado por allí a lo largo de los años y sin las cuales no hubiera podido funcionar.

Los directores también han tenido un rol destacado: Abel Cuenya (en tres oportunidades), Manuel Juan Montiel, Dante Pracilio, Atilio Germani, Francisco Guerrero, Sinesio Hernández, Julio César Hirthe, Juan Carlos Gerardo (dos períodos), Miguel A. Salgán, Félix D. Mariani, Osvaldo G. Gareis, Carlos H. Ochoa, Guillermo Gazia, Nelson Nicoletti (en dos etapas), Eugenio Cosci, Miguel Solé, Adrián Medina, José M. González, Heber Pregno, Eusebio Daniel Wilberger y Mario Fernando Ziaurriz. Asimismo, no podemos olvidar a las locutoras y los locutores y periodistas como Edgardo Soto, Carlos Monasterio, Irma Rodríguez, Juan Carlos Gerardo, Ricardo di Nápoli, Marcelino Boto, Lizzy Rossi, Yolanda Garófalo, Graciela Leones, Verò Mac Lennan, Luis Díaz, Rafael Oviedo, Carlos González, Eugenio Cosci, Roberto Ramonda, Luis Salvetti, Rafael Follonier, Carlos Quiroga, Miguel Ángel Loggia,

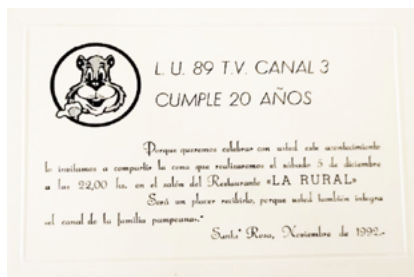
Oscar Christensen, Laura Davini, Eleonora Gómez Castrili, Edgardo Arrese, Irene Mecca, Sandra Cantera, Juan Carlos Vega, Aníbal Reynoso, Héctor Esquisatti, Hugo Roberto Sabarots, Virginia Saravia, Fabiola Peano, Flavia Falco, Alcides Dipietro, Miguel Busso, Adrián Dalmaso, Victoria de la Mano Cuadrelli, Federico Romero, Luis Lardone, Amílcar Brañas, entre otros y otras. Si bien fueron los rostros visibles del noticiero y de otros ciclos periodísticos emitidos por el canal, muchas otras personas han conducido programas con contenidos de interés regional, algunas de las cuales se mencionan en los distintos capítulos del libro.

En el suplemento por el vigésimo aniversario se recordaron personalidades importantes que pasaron por el estudio. En ese listado se destacaron figuras del deporte, la cultura, la política, el espectáculo, como por ejemplo Atilio Marinelli, Deolindo Bittel, Iris Marga, China Zorrilla, René Favaloro, Ricardo Balbín, José Camero, Cristina del Valle, Claudio Lebrino, Iris Lainez, Félix Luna, Isaac Rojas, Roberto Gancedo; estos fueron según la publicación de *La Arena*, algunos de los nombres tomados al azar.

Otros tópicos que se publicaron en ese suplemento especial fueron sobre las cuestiones tecnológicas, el enlace de microondas para realizar transmisiones directas desde otros puntos del país, las peripecias para transmitir durante acontecimientos puntuales como el mundial del año 1978, también se rememoraron las épocas en las que se enviaban por micro los rollos con los programas, con el temor de que no llegaran a tiempo para ser transmitidos.

Estos relatos daban cuenta de los cambios operados a través del tiempo ya que, tal como se explicó en el capítulo 5, la evolución tecnológica es un tópico fundamental, que se vuelve una pieza clave para el funcionamiento del canal y la puesta en el aire de su programación.

Al llegar a los 20 años de vida los integrantes del canal tuvieron una gran excusa para celebrar el camino transitado y los objetivos concretados. Así, se organizó una cena en el restaurante de “La Rural”, el día 5 de diciembre.



Fotos 13.3 y 13.4 - Invitación y menú de la cena por la celebración de los 20 años de Canal 3. Álbum 20 Aniversario (1992). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

A lo largo de las celebraciones se remarcaron esfuerzos y logros, existieron muchas alegrías, pero también momentos marcados por las crisis. Uno de ellos fue el año 2001, cuando debido a los problemas económicos se produjeron estallidos sociales que a su vez tuvieron consecuencias políticas. Estos acontecimientos impactaron en el interior del país y para Canal 3 ese fue un año sin festejos. En el diario *La Arena* del 1° de diciembre de 2001 se publicaron las expresiones de Nelson Nicoletti, director de la emisora en ese entonces, quien argumentó que no se realizaría la tradicional fiesta aniversario por razones presupuestarias. Asimismo, se publicó el 30 de noviembre, día del aniversario, un anuncio que demostraba el compromiso de quienes trabajaban en la emisora (ver recuadro).

Un compromiso por mejorar, pese a la crisis

Las restricciones presupuestarias que trajo aparejadas la crisis de 2001 hicieron que las celebraciones del 29° aniversario del canal fueran austeras. No obstante, en un aviso publicado el 30 de noviembre de 2001 en el diario *La Arena*, la emisora sostenía:

Los pampeanos queremos seguir haciendo nuestra televisión:
Mejorando cada día nuestra programación con esfuerzo y creatividad.

Dando trabajo a más de 400 pampeanos, estimulando a más de 40 productoras independientes.

Consolidando nuestra “TELEVISIÓN REGIONAL”, destacada en el país por su perfil propio.

Canal 3 junto a los que trabajan por La Pampa, 29 aniversario - 30 de noviembre de 2001

En 2002, para los 30 años del canal, se publicó nuevamente un suplemento especial en el diario *La Arena*. Allí volvieron a marcarse hitos como el inicio de la transmisión satelital en 1998; cuando el 9 de junio de ese año comenzó a transmitirse por medio del satélite Nahuelsat (ver el capítulo 5). En esa oportunidad se resaltó en las páginas del matutino local que mantener la emisora televisiva era una “política de Estado”, a la vez que se recordaban las privatizaciones de muchos canales durante los años 90 en Argentina. En ese aniversario también se enfatizó nuevamente el crecimiento de los programas elaborados localmente.



Foto 13.5 - Suplemento especial de *La Arena* por los 30 años de Canal 3. Fuente: *La Arena*, 30 de noviembre de 2002

El logotipo del canal ha variado a lo largo de su trayectoria; esta imagen que genera una identidad visual se ha renovado tal como se expresa en uno de los separadores entre capítulos. En 2016 tuvo un cambio y durante los festejos del 44º aniversario, mediante una conferencia de prensa llevada a cabo en el Centro Cultural Medasur, se presentó un nuevo logotipo de la emisora de TV provincial. El diseño artístico buscó representar aspectos vinculados con la identidad de las y los pampeanos; también se transmitieron una serie de videos institucionales, en el marco de la celebración.

Nos parece interesante resaltar que para ese logo se utilizaron el color ocre y el azul ya que, según las autoridades del organismo, se relacionaban con la historia de luchas y reclamos por el agua del río Atuel. La defensa de esta causa apareció tempranamente en la pantalla de Canal 3, en un programa especial que se realizó en 1973, y se mantuvo en forma permanente a lo largo de su historia (ver los capítulos 7 y 10).

Esta temática volvió a recuperarse en 1975, a través de una emisión del servicio de televisión educativa, mediante un film denominado *Agua de Torres*, cuyo propósito fue dar a conocer el primer proyecto piloto del Consejo Provincial del Agua –que pretendía una transformación socio-económica de esa zona–, según informó el diario *La Capital* el 29 de mayo de ese año. Seis días después, la Comisión Popular de Defensa de los Ríos Pampeanos (COPDRIP) felicitó al canal por el trabajo realizado, a través de un comunicado en el mismo matutino, y sus integrantes destacaron la importancia de informar sobre ese tema “en beneficio de la educación y en pro de la creación de una vigorosa conciencia pampeana sobre el deber actual de luchar por remediar los efectos desastrosos de actos perpetrados por intereses egoístas”.

En períodos recientes también se ha recuperado la temática hídrica, un tema sensible para las personas que habitamos La Pampa y, por lo tanto, para quienes formaron a lo largo de décadas el equipo de trabajo del canal. Otro programa que recorrió el oeste profundo y tomó contacto con la población afectada por el corte del río Atuel fue *La Ventana*, conducido por Mario Ziauriz. Y, durante la gestión del gobernador

Carlos Verna, cuando volvió a realizarse el reclamo ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el gobierno pampeano depositó en Canal 3 la responsabilidad de elaborar un documental sobre ese tópico (ver el capítulo 10). Como relata el director de la emisora Mario Ziauriz, en una entrevista realizada el 9 de febrero de 2023, esa tarea los llevó a trabajar de forma conjunta con quienes venían abordando esta temática, como la Fundación Chadileuvú, docentes de la Universidad Nacional de La Pampa y el área de recursos hídricos del gobierno provincial. Así se elaboró un documental que el reconocido escritor y agrimensor Edgar Morisoli comparó en ese momento con el cancionero de los ríos y resaltó su importancia como material ineludible para mostrar el daño ambiental y la historia del reclamo. Así, el canal fue protagonista y se sumó a una política del Estado pampeano.

Medio siglo de vida: actividades en el marco del cincuentenario

En el marco de los festejos conmemorativos del 50° Aniversario de Canal 3 se realizó una vigilia hasta las 00:00 horas, momento en que se dio inicio a la celebración, el 30 de noviembre de 2022. Esta se transmitió en vivo a través de un programa especial: desde las 22 horas del 29 de noviembre, conductores y conductoras que integran las más de ocho horas de programación diaria se hicieron presentes para celebrar y hacer un repaso por la historia del canal público provincial.

El 1° de diciembre se organizó el acto central en el predio de la emisora y se emitió en vivo. Asistieron autoridades del gobierno provincial, entre ellas destacamos la presencia del ministro de Gobierno y Justicia, Ariel Rauschenberger; del ministro de Salud, Mario Kohan; del de Hacienda y Finanzas, Ernesto Franco; del de Conectividad y Modernización, Antonio Curciarello; del ministro de Desarrollo Social, Diego Alvarez; del de Educación, Pablo Maccione; de la secretaria de la Mujer, Género y Diversidad, Liliana Robledo; de la secretaria de Cultura, Adriana Maggio; y del secretario general de la Gobernación,

José Vanini. También estuvieron presentes el senador Daniel Bensusán y diputados provinciales, así como responsables de organismos nacionales: la subsecretaria de Medios y Comunicación Pública de la Nación, Rosaura Audi, y Gonzalo Carbajal, director general del Consejo Asesor de la Televisión Digital Abierta de Argentina.



Foto 13.6 - Descubrimiento de la placa conmemorativa de los 50 años de Canal 3-TVPP (30 de noviembre de 2022). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

La entonces viceintendente de Santa Rosa, Paula Grotto, hizo entrega al director de Canal 3, Mario Ziaurriz, de la resolución del Concejo Deliberante que declaró de interés municipal la conmemoración del 50° Aniversario. La velada fue muy emotiva y se homenajeó a quienes fueron directores durante los períodos democráticos, otorgándoles, personalmente o a través de sus familiares, un certificado conmemorativo. Las personas agasajadas fueron: Atilio Germani, Osvaldo Gareis, Abel Cuenya, Miguel Salgán, Carlos Ochoa, Guillermo Gazia, Eusebio Daniel Wilberger, Nelson Nicoletti, Eugenio Cosci, Adrián Medina, José González y Mario Ziaurriz, actual director. Además, se entregaron

menciones a trabajadoras y trabajadores del canal, especialmente a quienes registraban mayor trayectoria en las diversas áreas. Entre las personas distinguidas estuvieron: Érica Gareis, Fabio “El Pato” Vergara (camarógrafo), Pablo Abascal (camarógrafo), Mario Blandi (programación), Jorge “Mono” Araya (técnica) y Miguel Busso (de la agencia de General Pico).



Foto 13.7 - La viceintendente Paula Grotto entrega a Mario Ziaurriz –director de TVPP– la resolución del Concejo Deliberante que declara de interés municipal la conmemoración del 50° Aniversario (30 de noviembre 2022). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Foto 13.8 - Personas y familiares de ex directores que fueron agasajados: Atilio Germani, Osvaldo Gareis, Abel Cuenya, Miguel Salgán, Carlos Ochoa, Guillermo Gazia, Eusebio Daniel Wilberger, Nelson Nicoletti, Eugenio Cosci, Adrián Medina, José González y Mario Ziaurriz, actual director (30 de noviembre de 2022). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

A continuación de esos discursos se exhibió un breve audiovisual que presentó el proyecto de ampliación de las instalaciones, en el que es posible observar una obra de “más de 800 metros cuadrados de estudio con tecnología renovada”. Vale aclarar que mediante el Decreto Provincial N° 1748/2022 se contrató al arquitecto Pablo Romero con el propósito de elaborar una propuesta para la ampliación del edificio de la planta transmisora del canal provincial (ver el capítulo 5). Además, se descubrió una placa conmemorativa del cincuenta aniversario, que contiene la siguiente frase: “Celebramos el aprendizaje y nos alimentamos del orgullo de haber sostenido, desde las políticas públicas, el derecho igualitario del acceso a la información y el sostenimiento de la producción de contenidos desde la comunicación democrática”.



Foto 13.9 - Discurso de Miriam Álvarez en la celebración del 50° Aniversario (30 de noviembre de 2022). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

También participó de los actos Miriam Álvarez, directora general de Comunicación Social de la provincia, área que tiene bajo su órbita al canal. En su discurso enfatizó sobre la necesidad de comprender a Canal 3 como parte de una política pública, en aras de la satisfacción del derecho a la información y de la construcción de una comunicación democrática. En ese orden, argumentó en favor de la centralidad que debe tener el Estado y destacó la función del canal como transmisor cultural de manifestaciones como “arte, música, producciones locales, entre otras”. Además, subrayó el logro que significó el acceso a la grilla de DirecTV para un canal provincial. Álvarez rescató, por un lado, la buena relación construida con el sector privado, por ejemplo, a través de la participación de las productoras en las convocatorias. Por otro lado, destacó las relaciones del canal con otros organismos como ministerios del gobierno provincial, el Superior Tribunal de Justicia o la UNLPam, y concluyó que seguirán “apostando a la identidad y a la

mayor pampeanidad”. A continuación, se descubrió una placa alusiva al 50 aniversario con un saludo del gobernador de la Provincia, Sergio Ziliotto.

El cierre de la jornada estuvo a cargo de la Banda Sinfónica Provincial, dependiente de la Secretaría de Cultura y dirigida por Manuel Gerez. También se sumaron artistas pampeanos como Nicolás Rainone, “Juani” de Pian, Guillermina Gavazza y la banda Indio Brujo. Se trató de una emisión especial y en vivo del ciclo denominado *Pampa Sinfónica*, propuesta que se originó durante el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) implementado en el 2020 como consecuencia de la pandemia de COVID-19 y que luego tuvo continuidad en la pantalla del canal (ver el capítulo 10).



Foto 13.10 - Musicalización por la Banda Sinfónica en la celebración del 50° Aniversario (30 de noviembre de 2022). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Los festejos por el medio siglo del “canal de los pampeanos” no se limitaron a las jornadas del 29 y 30 de noviembre y del 1º de diciembre, sino que se planearon numerosas actividades a lo largo del año 2022 en diferentes áreas, con un importante acompañamiento de la sociedad. Así, para las infancias se recuperó una vieja tradición de Canal 3: las barrileteadas. Como se señaló en el capítulo 9, en las décadas de 1970 y 1980 fueron verdaderos sucesos, a los que asistía toda la familia. Seguramente el anuncio de este evento despertó recuerdos y emociones en muchas personas que participaron antaño, ya que como plantea la investigadora Esther Cuatzon Mora (2017), el juguete —en este caso, un barrilete— permite generar una memoria que porta símbolos y signos socioculturales. El “Pumita”, la mascota de la emisora, acompañaba y guiaba a los niños y las niñas en la actividad, que se convirtió en un clásico de la cultura santarroseña de la época (ver el capítulo 9 y el separador específico). Más de un vecino o vecina de Santa Rosa debe recordar con alegría esas jornadas. Por ello, no podían estar ausentes en los festejos del canal.

Así, el 27 de agosto de 2022 entre las 14 y las 18 horas se realizó *Agosto Pampástico*, una gran barrileteada en el predio de la emisora de televisión. El evento formó parte de la programación especial de los festejos y fue transmitido por el programa infantil *Mundo Pampástico*. Durante la jornada, se acercaron muchas familias a participar, en una tarde soleada y con viento, especial para remontar los barriletes y poder disfrutar de una merienda de chocolate caliente con facturas que distribuyó la organización. Además, con el fin de acercar las acciones del gobierno provincial a la comunidad, hubo varios stands informativos de distintas reparticiones oficiales, así como actividades recreativas para las infancias, e incluso se montó un mini estudio para que pudieran experimentar la magia de hacer televisión. Estas actividades también se replicaron en la ciudad de General Pico el día 18 de septiembre, organizadas por la agencia norte del canal. Así, *Pico Pampástico* se llevó a cabo en el predio del ferrocarril, con actividades similares a las desarrolladas en Santa Rosa.



Foto 13.11 - Agosto Pampástico en el predio de Canal 3. Fuente: Radio Kermés, 21 de agosto de 2022

Esta propuesta va en consonancia con la programación del canal, que desde los primeros tiempos de existencia ha destinado franjas horarias y producciones para las infancias, como puede leerse en el capítulo 9 de esta obra. Siempre las barrileteadas eran verdaderas fiestas y ello fue lo que se buscó recuperar en el marco de los festejos por el 50° Aniversario, según las palabras del director del canal Mario Ziaurriz.

También en el marco de las celebraciones por el cincuentenario, Canal 3 estuvo presente con su propio stand en la “FanExpo”, que se realizó en General Pico los días 24 y 25 de septiembre de 2022. Debemos aclarar que estos eventos son jornadas pensadas para las juventudes, organizadas por la Dirección General de Juventud de la provincia. En ese marco, el canal instaló un mini estudio para compartir prácticas televisivas con la comunidad y se acercaron técnicas de dibujo

al público infantil mientras la actividad era transmitida en un programa especial. Además, se hicieron regalos y se compartió una merienda.

Con el propósito de involucrar y hacer partícipe a toda la comunidad pampeana de los festejos por el aniversario de la emisora se efectuaron diversas actividades. Para quienes aman el deporte y la vida saludable, las autoridades del medio –en conjunto con funcionarios municipales y provinciales– organizaron una correcaminata con un circuito ligero por el centro de la ciudad de Santa Rosa el día 6 de noviembre de 2022 a las 9 horas. La carrera contó con diferentes categorías: 5, 10 y 21 kilómetros. La inscripción fue gratuita, se regalaron remeras a las primeras mil personas inscriptas y se entregaron medallas al conjunto total de participantes. La premiación fue en un escenario montado frente a la casa de gobierno. Esta actividad fue transmitida en el programa *Maratón Correcaminata*. En 21Km hombres el ganador fue Jorge Frindemberger y en damas Paola Ríos; en la categoría 10Km obtuvieron la victoria Maximiliano Muñoz y Verónica de la Nava; finalmente, en los 5Km el triunfo fue para Lucas Andiarena.



Foto 13.12 - Correcaminata por el 50° Aniversario de Canal 3. Fuente: *Plan B Noticias*, 7 noviembre de 2022

La música también estuvo presente, el mismo domingo 6 de noviembre desde las 15 horas se desarrolló un evento musical en el predio del canal que fue emitido en vivo como parte de la programación especial. Se lo denominó *Acercarte*, igual que un ciclo emitido en 2020 durante el aislamiento provocado por la pandemia de COVID-19, que consistía en un espacio de expresión para artistas locales (ver el capítulo 10). La entrada fue gratuita y las personas asistentes disfrutaron de presentaciones a cargo de Leticia Pérez, Barón B, Rina Jurado, Florencia y Paola Aguilera, Tomás Vazquez, Laura Paturllanne, Java Queens, Patada en la nuca, Nieves Cabral y Negra Luna.

Otra de las actividades planificadas fue el conversatorio *No está muerta, anda de parranda: la TV resiste la metamorfosis digital*, a cargo del investigador del CONICET Martín Becerra. La charla se desarrolló el 10 de noviembre en el Salón del Consejo Superior de la UNLPam y consistió en un análisis crítico de los medios de comunicación en la sociedad actual. En ese sentido, Becerra se explayó acerca de la tensión entre los medios tradicionales y el creciente proceso de digitalización, en una disertación que se transcribe al cierre de este libro tal como fue expuesta.

Finalmente, y con el objetivo de elaborar un libro conmemorativo, la Secretaría General de la Gobernación firmó el 30 de agosto de 2022 un convenio con la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam para llevar a cabo tareas de investigación y rescate de la historia del canal, de las vivencias y memorias de quienes fueron parte de él y que es la obra que aquí nos reúne.

Recuperar memorias: discursos y relatos que marcan una continuidad

Como adelantamos en la introducción de este capítulo, las celebraciones invitan a elaborar narraciones, que dan cuenta de acontecimientos significativos y de un pasado compartido. Más allá de los cambios que son propios de la sociedad, en el devenir histórico es posible identificar

algunas marcas que nos demuestran continuidades. A lo largo de la trayectoria del canal siempre ha quedado claro que es un medio de comunicación estrechamente vinculado a la provincia y a su gente. Así, se han utilizado expresiones como “el canal de La Pampa”, “un canal de y para los pampeanos”, “el canal de la familia pampeana”, “la televisión de los pampeanos” y, en los últimos años y con una renovación estética, “la Televisión Pública Pampeana, un canal donde mirarnos” (ver capítulo 10 y separador específico). En el acto inaugural, el gobernador de facto Ángel Santos Trapaglia planteó la intención de que “LU89 TV Canal 3 sea siempre, en cualquier circunstancia, un factor de unión de la familia pampeana y un medio para promover el respeto y la exaltación de la persona humana”. De esta forma, todos estos enunciados, unidos a otros fragmentos de su historia, como las transformaciones en el logotipo o en su programación, son parte de una construcción identitaria que busca responder, como argumenta el investigador Bruno Groppo, a la pregunta quiénes somos (ver el capítulo 10). Una construcción que es alimentada a lo largo del tiempo por las diversas generaciones a través de sus celebraciones y festejos compartidos.

En los relatos contruidos en el contexto de los diferentes aniversarios es posible establecer otra línea de continuidad, que une determinados hitos de la historia y memoria institucional. Algunos de esos mojones son: el 30 de noviembre de 1972, día de la inauguración —aunque fue un acontecimiento cúlmine de un proceso de trabajo previo—; el 1° de mayo de 1980 con el inicio de la transmisión en color; el 10 de junio de 1998 con las transmisiones de televisión digital (por medio del satélite Nahuelsat); la integración de la señal patagónica en el año 2000, la transmisión digital en HD en 2020 y, podríamos sumar, la incorporación a la grilla de DirecTV en 2022. Como lo expresó el recordado locutor Marcelino Boto en 1999, en la revista de Canal 3, cuando el presente de un aniversario invitaba a efectuar balances que arrojaban “los anhelos comunes de progreso, de prosperidad, que son los que animan, convocan, empujan el diario desafío”.

La mayoría de estos momentos dan cuenta de los cambios producidos por innovaciones tecnológicas y que son considerados logros

importantes por las personas que han formado parte de la institución. Además, demuestran la intención de llegar a las audiencias con la mejor calidad posible (ver los capítulos 4 y 5).

Traspassar el ámbito provincial ha sido otro objetivo propuesto. Así, integrar la grilla de DirecTV posibilitó llegar a otros espacios. Ello también se concretó con la participación en el canal federal AUNAR, que lanzó la Secretaría de Medios Públicos de la Nación. Esta iniciativa tuvo como propósito reunir distintas expresiones locales y regionales, generadas en las provincias, para enriquecer la mirada sobre la Argentina con contenidos sobre turismo, gastronomía, deportes, educación, ciencia y tecnología, cultura, producciones infantiles y documentales. Entre los programas locales que fueron seleccionados para ello destacamos la producción gastronómica denominada *Abrasa lo Nuestro, Mundo Pampástico* destinado a la platea infantil, *El Próximo Paso es ahora* –programa sobre temáticas ambientales–, el ciclo musical *La Pampa Sinfónica*, y el documental *El Asado del Siglo*. Asimismo, se sumó contenido deportivo mediante *Tribuna* y de los magazines *Punto de Encuentro* y *Encuentro de Tarde* (ver los capítulos 6 y 11).

Otro aspecto que destacamos en este esfuerzo de buscar continuidades en los relatos contruidos por las memorias vinculadas con LU89 TV Canal 3 es la impronta regional y una preocupación por “mostrar lo nuestro”, como señaló en 1999, en la revista del canal, el entonces director de la emisora Nelson Nicoletti, al plantear que era prioritario garantizar a la comunidad pampeana un lugar de expresión propia, para “reafirmar nuestra identidad” y “desde nuestras propias raíces”. Ello también implicaba producir localmente y “no comprar enlatado” (ver los capítulos 6 y 10). De esa manera, además de transmitir cultura se convierte en un creador de producciones culturales, dando continuidad a la idea de “seguir haciendo nuestra propia televisión”.

A lo largo de los años, no solamente se buscó reafirmar la *pampeanidad*, como se analiza en el capítulo 10, sino, además, mediante imágenes y producciones, se intensificó la presencia de lo propio y se apostó a gestar una capacidad de participación (ver el capítulo 6). Ello puede observarse en la temprana puesta en escena de programas vinculados

con un tópico caro a los sentimientos de las y los pampeanos, como la problemática hídrica, en particular los reclamos y lucha por el corte del río Atuel. De manera tal, que desde la televisión pampeana se ha bregado por generar conocimientos y una conciencia en la gente que la movilice a exigir por una causa que aún no está resuelta.

El canal ha cumplido diversas funciones en estos 50 años, entre las que destacamos informar, entretener y también educar. Estas tres actividades han sido el basamento de toda la programación a lo largo de su existencia. Como ya adelantamos, la educación tuvo una importancia considerable y se apostó a programar en la grilla espacios de aprendizaje y programación destinada a las infancias, tal como se explica en el capítulo 9. El entretenimiento siempre estuvo presente y, en este sentido, se han transmitido infinidad de contenidos con esa finalidad: telenovelas, series, películas, comedias, programas de preguntas y respuestas, entre otros géneros. Finalmente, la tarea de informar es inherente a la emisora y, si bien el ejemplo que se nos viene rápidamente a colación es el del noticiero, como han planteado en el capítulo 7 sobre esa temática, otros programas también pueden inscribirse en el rubro informativo.

Así, a través de estas funciones, y mediante “la magia de la televisión” llegan a la vida cotidiana de las personas historias, noticias e información variada. Seguramente cada generación de pampeanos y pampeanas tendrá sus propios recuerdos. En el siguiente recuadro, sin la pretensión de exhaustividad, compartimos algunos de los programas históricos emitidos, e invitamos a las personas lectoras a rememorar y sumar otras referencias al listado.

Recuerdos de la programación del 3 en sus primeras tres décadas

Algunas telenovelas

Fueron un clásico las novelas creadas por Alberto Migré, como *Piel Naranja* y *Rolando Rivas, taxista*. Otras que seguramente han

quedado en el recuerdo de las generaciones mayores son *Malevo*, *Rosa de lejos*, *María de nadie*, *Celeste*, *Mi nombre es Lara*, *Una voz en el teléfono*, *Amo y señor*, *Herencia de amor*, *Los cien días de Ana*, *Dos vidas y un destino*, *Cuando es culpable el amor*, *Cuando vuelvas a mí*, *Cuando es mentira el amor*. Luego se sumarían a la oferta las telenovelas producidas en Latinoamérica como *La Dama de Rosa* (venezolana), *Niña Moza* (brasileña), *Monte Calvario* (mexicana), *Corazón salvaje* (mexicana), entre muchas otras.

El humor no podía faltar

Comicolor, programa que comenzó luego de la TV a color, protagonizado por humoristas uruguayos como Ricardo Espalter, Enrique Almada, Eduardo D'Angelo, Andrés Redondo, Berugo Carámbula, Julio Frade, entre otros. Muchos de estos actores realizaron desde mediados de los años 80 y hasta los 90 otro programa cómico denominado *Hiperhumor*. Este programa contenía varios sketches como los de "Las hermanas Rivarola", "Toto Paniagua" o el "Payador Gabino".

Las mil y una de Sapag, con Mario Sapag, que caracterizaba a personajes como Raúl Alfonsín, Carlos Menem, Tita Merello, Roberto Galán, entre otros.

También debemos destacar a Luis Landriscina con su personaje "Don Verídico" y *De todo con Landriscina*; *El teatro de Darío Vittori*; *Calabromas*, con Juan Carlos Calabro y Marcos Zucker; *Operación Ja ja*.

El show de Benny Hill, los monólogos de Tato Bores en *Dígame sí a Tato*, *Tato vs. Tato*, *Tato %* o *Extra Tato*; *El show de Carlos Perciavalle*, *El mundo de Antonio Gasalla*.

La música siempre presente

Entre los programas que destacamos están *Grandes valores de hoy y de siempre*, conducido por Silvio Soldán, y *Botica de Tango* (con

la conducción de Bergara Leumann). Por su parte, *Veladas de Gala* emitía conciertos.

Música prohibida para mayores, *Video latino*, *Sábado Clips*, destinadas a la platea juvenil; *Argentinísima* (conducido por Julio Mahárbiz); asimismo, se transmitieron y aún tienen continuidad los festivales folclóricos nacionales como el de Cosquín, o el de doma y folklore de Jesús María, además de los festivales que tienen sede en la provincia.

Para la gente de campo

La Hora del campo, *Dinámica Rural*, *Micro informe rural*, *De frente al campo* destinados a los productores agrícola-ganaderos. Otro programa es *La Pampa jinetea y canta*.

Para la platea infantil

Telejuegos, *Había una vez*, *Carozo y Narizota*, *El capitán Piluso*, *El show de Carlitos Balá*, *Disneylandia*, *El Chavo*, *Plaza Sésamo*, *Gaby-Fofito-Miliki y Milikito*, *Telejuegos*, *Pelito*, *Burbujas*, *Plaza Sésamo*, *El chapulín colorado*, *María, María y María*, *Que se vengán los chicos* (conducido por el grupo de folklore Los Arroyeños), *Pan, manteca y mermelada* (con Pipo Pescador), *El cajón de juguetes*, *El planeta de Berugo*. Los dibujos animados siempre estuvieron presentes: *Hijitus*, *Heidi*, *Tom y Jerry*, *El pato Lucas*, *Manotas el pulpo*, *Bugs Bunny*, *Woody Woodpecker* (El pájaro loco), *el Show de la Pantera Rosa*, *Kimba el león blanco*, *Los Pitufos*, *He-Man*, entre muchos otros. En los años 80 se transmitió un ciclo de dibujos animados denominado *Érase una vez el hombre*, que explicaba los orígenes y la evolución de la humanidad. También debemos rescatar los programas que se realizaron localmente, como *Hola chicos!*, *El Recreo Largo*, *A la vuelta de la esquina*, *El mundo de Agustina*, entre otros ya mencionados en el capítulo 9.

Ciclos de documentales

Historias de la Argentina Secreta, La última frontera, El maravilloso mundo de los animales, El mundo submarino de Jacques Cousteau. Además rescatamos algunos programas de producción local: *Nosotros mismos, La ventana, Los Pampeanos.*

Para las y los amantes del deporte

Sus domingos deportivos, El deporte y el hombre, La aventura del Hombre, Fútbol de primera, Fútbol del interior, Video Deporte, Canal 3 en el deporte, Safari pampeano, Entre bielas y pistones, Tribuna.

Series

Esta lista sería muy extensa y por ello solo recordamos algunas como: *La novicia voladora, Elliot Ness y Los Intocables, Centinelas del bosque, El túnel del tiempo, La mujer biónica, Dallas, Los Vengadores, Valle de pasiones, El gran chaparral, Los intocables, Arthur de Bretaña, Alias Smith and Jones, El hombre nuclear, La isla de la fantasía, Daktari, Buck Rogers, La mujer maravilla, Mujer policía, Switch, Mannix, El increíble Hulk, B.J. McKay, Sheriff Lobo, Chips, Los Walton, Voyagers!, El crucero del amor, Los ángeles de Charlie, Ladrón sin destino, Angie, Los Dukes de Hazzard, Galáctica, La tribu Brady, Los corsarios, Blanco y Negro, Viaje a las estrellas, Lassie, Taxi, Hardy Boys, Magnum, Verano azul, Bret Maverick, Misión imposible, La familia Ingalls, V Invasión Extraterrestre, El auto fantástico, Mork y Mindy, El hombre araña, Fama, Las aventuras de Guillermo Tell, MacGyver, Lobo del aire, Lazos familiares, Camino al cielo, Kung Fu, Simón y Simón, Aventureros del aire, El hechicero, Matt Houston, El simio de oro, George y Mildred, Marco Polo, El curro Jimenez, Patrulla nocturna, El viejo, Jake y el Gordo, Se hará justicia, Juego sucio, Alfred Hitchcock presenta, Ocho son suficiente,*

Alf, Simón Templar “el santo”, Brigada A, La chica del océano, El Zorro, Beverly Hills.

Otras producciones nacionales

Buscavidas (con Luis Brandoni y Patricio Contreras); *Polémica en el bar*; *Amigos son los amigos*, *Cordialmente* (conducido por Juan Carlos Mareco); *Mamá por horas*; *Pinky y Fontana*; *Badía y compañía*; *Café con Canela*; *Las 24 horas*, *Grande Pá!*; *Almorzando con Mirtha Legrand*.

Programas de entretenimiento

Odol pregunta, *Telematch*. Entre los programas locales que rescata-mos están *Proyecto Tres* y *Tirá para arriba*.

Películas

Canal 3 siempre proyectó reconocidas películas, en ciclos como *Los especiales del 3*, *Platea 3* y *El mundo del espectáculo*.

Política

Tiempo Nuevo (con Bernardo Neustadt y Mariano Grondona); *Hora clave* (Mariano Grondona), o las producciones locales como *Mesa política*, *Dar la Cara*, *En línea directa*, *Tribuna Política* (con reconocidos periodistas como Hugo Roberto Sabarots, Carlos Monasterio, Miguel Angel Loggia). *Parlamento pampeano* (con Oscar De María).

Para “la mujer”

Buenos días, mucho gusto; *Utilísima*, *Doña Petrona*, *La salud de nuestros hijos*; *Buen día salud*, luego *Buen día María* (con María Amuchástegui y el doctor Lorenzo).

Fuente: Diario *La Arena*, fechas extremas 1972-2002.

Así, la televisión pública ha permitido, al ser un servicio gratuito, que estas producciones ingresaran a los hogares y a la cotidianeidad de la vida familiar. De esa forma acompañó las actividades diarias de la población y, fundamentalmente, como lo planteó en el acto inaugural el gobernador Trapaglia, se convirtió en “un estímulo para quienes viven en el medio rural y pequeñas poblaciones pampeanas”. Se generó así un vínculo, que ha cambiado a lo largo de las generaciones, a partir del cual el canal continúa siendo parte de “las familias pampeanas”, como expresó Miriam Álvarez en el marco del festejo por el 50° aniversario.

En este sentido, no podemos obviar a la teleaudiencia, ya que “la historia se escribe desde las dos partes. Porque está la gente de canal 3 –la de adentro, la que pertenece– y también la otra, la que nos mira y nos aplaude o nos critica”, como se sostenía en la revista institucional del décimo aniversario. Esta reconstrucción de narrativas entramadas en memorias presenta entonces una carencia que es la incorporación de esas otras experiencias, es decir los relatos de infinidad de personas que formaron parte, y aún lo hacen, de las audiencias. No contamos con las voces de quienes desde distintos puntos de La Pampa miraban la programación de Canal 3. Sin embargo, nos interrogamos sobre lo que significó la llegada de la señal televisiva, a comienzos de los años 70, a los lugares más recónditos del oeste pampeano o a las distintas zonas rurales de la provincia. Allí, además de amenizar, informar y entretener a las personas, tal vez en largas noches invernales, cumplió otras funciones, como por ejemplo la de transmitir los llamados solidarios o los avisos, que llegaban a través de la pantalla para algún puestero o trabajador rural que no poseía otro medio de comunicación.

Asimismo, nos imaginamos la enorme felicidad de las familias al adquirir un aparato de televisión, ya que no todas las personas podían comprar este electrodoméstico. Pero contar con el televisor no alcanzaba, eran necesarios otros elementos y, muchas veces, también ingenio: en lugares donde no había electricidad era primordial poseer una batería con carga para hacerlo funcionar; improvisar la antena de la TV con una papa o moverla de un lado a otro para captar la señal... A estas cuestiones se sumaban las interferencias generadas por radioaficionados o las

producidas por otras emisoras; como las brasileñas y venezolanas en los años 80, a las que hacía referencia una nota en el diario *La Arena*, que impedían captar bien la señal televisiva.

En los primeros tiempos no todas las personas tenían televisor y ello favoreció la sociabilidad, al congregarse en una misma casa a quienes se reunían para ver determinados programas. Estas prácticas eran habituales en pequeños poblados, pero sobre todo en las zonas rurales. Además, podemos presuponer la emoción que despertó en parajes alejados ver los mundiales de fútbol de 1978 o 1986, en los que Argentina salió campeón. Aunque también, y pese a los esfuerzos del personal del canal, muchos televidentes expresaron sus quejas en los periódicos locales porque no pudieron ver el primer partido del equipo argentino en el mundial de fútbol en 1978 o por el corte de la señal el día en que se transmitía el final de una novela.

Palabras finales

Para cerrar estas páginas nos pareció oportuno recuperar algunas ideas escritas por Marcelino Boto en la revista institucional de 1999, quien las redactó en el marco de un aniversario y por ello las traemos a colación para concluir este capítulo. Desde el comienzo de la empresa de crear una emisora de televisión hasta la actualidad es posible rescatar “cada hombre y mujer de Canal 3, con sus sueños, sus ansias, para brindar su esfuerzo, sin retaceos, apuntalando cada accionar”. El escrito continúa:

cuando se unen la nostalgia, con toda la connotación de momentos vividos, poblados de matices, y un presente, que invita al balance, éste arroja los anhelos comunes de progreso, de prosperidad, que son los que animan, convocan, empujan el diario desafío.

Muchos de los relatos que se han rescatado en este capítulo fueron posibles por la documentación que se ha conservado en el canal y las entrevistas que permitieron recobrar la experiencia personal a través de la voz de los y las protagonistas. En este sentido, es de vital importancia

resguardar esta documentación que forma parte de la memoria institucional de Canal 3 y conformar un archivo que sea el custodio de esa información que ayuda a reconstruir su trayectoria. También se vuelve primordial conservar sus producciones audiovisuales, ya que son patrimonio de las y los pampeanos y, por tanto, no podemos desconocer su valor y la importancia de legarlas a las futuras generaciones. Por ello, son prioritarias las políticas de la memoria, en tanto acciones llevadas a cabo por los gobiernos y otros actores sociales, con el propósito de conservar, transmitir y valorizar el recuerdo de acontecimientos considerados significativos. En este sentido, invitamos a reflexionar sobre el planteo de Bruno Groppo (2002): perder la memoria equivale a perder la identidad.



Altos en el firmamento, los barriletes de Canal 3

Desde los años 70, la celebración del Día del Niño (en la actualidad, Día de las Infancias) se realizaba en el predio de la planta transmisora del canal con una tradicional “barrileteada” asistida por el “Pumita”, la mascota de la emisora que fue parte del logo de la señal. Los niños y las niñas se reunían en compañía de sus familiares en una actividad que se constituyó en un clásico de la cultura santarroseña de la época y que, con el correr del tiempo, se extendió a otros puntos de la provincia.

En la actualidad los barriletes se compran, pero antaño se construían y esa práctica involucró a las familias, ya que generalmente una o varias personas adultas colaboraban en su diseño y confección, lo que implicaba una actividad lúdica y creativa compartida. Toda una aventura: había que conseguir cañas secas, cortarlas y armar la estructura; luego revestirla con papel de diario o el clásico papel barrilete, que no siempre era fácil de conseguir en la ciudad. No podía faltar el engrudo, utilizado como pegamento para la fabricación del preciado objeto. También se colocaba una larga cola de tela, elemento que tenía una función muy importante: lograr que el barrilete se mantuviera estable. Finalmente, había que conseguir muchos metros de hilo y ovillarlos alrededor de una tablilla o palito de madera. No era una tarea sencilla remontar este artefacto, para ello se necesitaba la presencia del viento (protagonista de estas tierras, especialmente en agosto), había que tener mucha destreza para elevarlo y luego mantenerlo volando.

Una nota publicada por el diario La Capital en agosto de 1973 da cuenta de cómo se vivían las barrileteadas en esa época:

una larga caravana de automóviles y peatones se desplazó por la ruta 35 hacia el sur. Pronto el cielo se veía cubierto por un colorido que dominaba todo el espectro luminoso, como un gigantesco

arco iris. Y por supuesto, los accidentes inevitables, los enredos de piolines, o de colas, o barriletes suspendidos de las riendas de la gigantesca torre que dominaba todo el panorama (...). Luego de la inscripción previa, en la que se daba un número a cada niño concursante, le largó la 'carrera' establecida en dos categorías: para barrilete plano y tridimensional. Además había premios para los barriletes de mayor envergadura que pudieran remontarse. El jurado estuvo integrado por el profesor César Torreta, el ingeniero de Dios Herrero, el señor Omar González y el ingeniero Walter Torino. La animación de la fiesta estuvo a cargo de Mario Boschini y Mario González, y la inscripción alcanzó el fabuloso número de 276 chicos. El jurado dictaminó finalmente y los ganadores fueron los siguientes: 1º) en categoría barrilete plano de mayor tamaño se desovilló mayor cantidad de hilo, el n° 85 de José Sporn; 2º se clasificó Carlos González [con el número 9]; y 3º resultó Rubén Bergin con el n° 230. En la categoría plano de mayor armazón que pudo ser remontado ganó el n° 189, de Carlos Daniel García. En cuanto a la categoría tridimensional, el de mayor tamaño y largo de hilo resultó ganador el n° 117 de Rubén Clemente Martín.

Como puede apreciarse en el fragmento las y los asistentes fueron 276, y es que estos eventos eran muy esperados por las niñeces. Gran cantidad de infantes, junto con sus familias, arribaban al predio de Canal 3; no solamente llegaban desde Santa Rosa, también se congregaban participantes de localidades cercanas como General Pico, Castex, Winifreda y General Acha. Ese día el cielo se teñía de muchos colores y quienes logaran hacer volar más alto su barrilete obtenían algún premio.

En 1981 llegaron a registrarse, según una nota publicada en el diario *La Capital*, unos 360 niños y niñas con sus barriletes y asistieron un total de 2.000 personas; estos números demuestran la magnitud que tenía el encuentro festivo. Más allá de que no faltaron los enredos, hilos cortados o barriletes en los árboles y las riendas de la antena transmisor, se vivió una tarde de mucha alegría. Se premiaba a quienes hicieran volar a mayor altura el barrilete, se repartían golosinas y muchas veces se realizaba un chocolate; además había otros entretenimientos y actividades como demostraciones deportivas, payasos y juegos.



Barrileteada en Canal 3 (1977). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Si bien las barrileteadas formaron parte de una tradición en los festejos de las infancias propuestos por Canal 3, también fueron una forma de vincularse con las familias pampeanas: así lo demostró un grupo de madres que en los años 80 felicitaron a la gente del canal que organizó “El día del niño y el barrilete”, ya que, gracias a ese evento, según sus palabras, “nuestros chicos pudieron jugar y participar con felicidad” como figuran en relatos de prensa de los ochenta. Y era porque en “esta fiesta corrían las ruedas de mate y los gritos de alegría o desencanto jalonaban la tarde, llena de cámaras fotográficas, de grabadores periodísticos y de madres pidiendo cuidado para los más chiquitos”, según cuenta Abel Cuenya en una nota periodística de *El Diario de La Pampa* de julio de 2022.

En estos cincuenta años que se celebran, no podía faltar el recuperar este memorable momento originado por y en Canal 3 como un modo de acercar “al patio” de su casa a su teleaudiencia. Así, en agosto de 2022 el cielo se volvió a poblar de cometas y barriletes, ahora junto a nuevos desafíos lúdicos para las niñeces, lleno de juegos, arte, experimentos científicos y actividades deportivas.



Barrileteada en Canal 3 (1980). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Barrileteada en Canal 3 (1980). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP



Barrileteada en Canal 3 (2023). Fuente: Archivo de Canal 3-TVPP

Conversatorio con Martín Becerra por los 50 años de la Televisión Pública Pampeana

A modo de epílogo de este libro, presentamos la transcripción del conversatorio ofrecido por el Dr. Martín Becerra en el marco de los festejos por el 50° aniversario de Canal 3-TVPP. La actividad se realizó el 10 de noviembre de 2022 en el Salón del Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Pampa, con la participación de comunicadores y comunicadoras de medios públicos, personal de la TVPP y canales de la provincia, periodistas y estudiantes de comunicación social y carreras afines, además de público en general. Agradecemos al Dr. Becerra la revisión y corrección de la transcripción.

“No está muerta, anda de parranda: la TV resiste a la metamorfosis digital. Desafíos y perspectivas actuales de los medios de comunicación”

Quería comenzar citando la Encuesta Nacional de Consumos Culturales, los datos de INDEC en el censo y las cifras de distribución de los ingresos publicitarios entre medios y soportes de comunicación, todas fuentes de indicadores coincidentes en confirmar la importancia de la televisión en la dieta cultural de los hogares y de las personas de la Argentina. A pesar de la profecía sobre la muerte de la tv que repiten colegas académicos y pronosticadores industriales desde hace treinta años, la decretada defunción de la tv o de la radio AM y FM no se ha producido. Hoy, en pleno 2022, un programa de tv cuyo formato fue creado hace 20 años, como *Gran Hermano*, sigue teniendo altos índices de audiencia en televisión abierta. Un programa comercial, previsible, que no genera ninguna sorpresa, conocemos cómo es ese formato, no sé

si hubo ya 12 o 13 ediciones de *Gran Hermano* en los últimos 20 años, muestra que la tv sigue viva, que no ha muerto, y que tiene una potencia social significativa.

Un poco la conversación que quería plantear va por ahí, y voy a iniciar con una suerte de descripción de ejes que tienen los cambios de la actual etapa de desarrollo de los medios de comunicación.

Primero, me gustaría señalar que a los medios de comunicación podemos verlos, entre muchas otras cosas, como plataformas. Vieron que se habla de la internet plataformizada, esta etapa de internet que es distinta de la de fines del siglo XX e incluso es diferente a la internet de la primera década de este siglo XXI. Esta etapa de internet es una etapa signada por la plataformización de los entornos digitales, dominada por grandes plataformas que extraen datos personales de miles de millones de personas, los procesan, trazan patrones de comportamiento e inciden en ellos, y los comercializan. Es el negocio de Google, es el negocio de Facebook, es el negocio de TikTok. Rentabilizan, como mínimo publicitariamente, ese procesamiento de datos basándose en el análisis de la huella digital individual y agregada en segmentos de miles de millones de personas.

A mí me interesa aprovechar esa idea de la plataformización de las comunicaciones presente, para señalar que los medios de comunicación también en el pasado eran plataformas, o son plataformas actualmente. Lo que pasa es que son plataformas de producción de contenidos. Ni más, ni menos. La definición de plataformas es que permite el encuentro entre actores tales como personas que buscan información, entretenimiento, experiencias de cultura, quienes producen esos contenidos, quienes quieren exhibir o vender productos y servicios complementarios a la circulación más o menos amplia de esos contenidos. Pues bien, esa es la definición de una plataforma.

Los medios, sin embargo, no eran plataformas digitales, y ahí hay un desafío respecto de la digitalización. Los medios, al mismo tiempo –y esto en la sociedad argentina en los últimos quince años se debatió bastante–, eran por un lado productores de agenda pública, los medios eran y son actores políticos, puesto que los medios con intereses

directos, cosa que no resulta nada difícil de advertir cuando uno sintoniza un canal de televisión o escucha o lee algún columnista conocido; los medios se han comportado como actores políticos para troquelar la agenda pública a lo largo de toda la historia argentina, por cierto con matices según la etapa histórica que consideremos y según el medio que analicemos.

Y, al mismo tiempo, los medios fueron tradicionalmente, como dice un amigo, “góndola”. Vieron que en las góndolas de los supermercados se exhiben productos para ser comercializados. Coca-Cola paga para estar en la primera góndola en tal estante, porque se sabe que cuando uno entra al supermercado es lo primero que ve. Los medios eran góndola en el sentido de que les ofrecían la página tres completa a las marcas, a General Motors por ejemplo, y entonces eso tenía un precio, que era distinto al de un aviso pequeño al pie de la página 42. Una góndola, una vitrina. Si alguien ponía un aviso publicitario en los primeros minutos de un noticiero, tenía un precio distinto al que pagaría por otro espacio menos central de la programación. Los medios funcionaban, pues, también como una góndola para exhibir y vender productos. Las dos funciones citadas (troquelado político y góndolas) no fueron excluyentes, al contrario, se retroalimentaron durante más de 150 años, como mínimo.

Mi planteo es que la digitalización es disruptiva respecto de estas dos grandes funciones históricas y estructurales que desempeñaron los medios de comunicación. Y es disruptiva porque, por un lado, la agenda política, los medios confeccionando agenda política, tenían una condición necesaria que era que controlaran la circulación de la edición de su producto. Entonces, el producto venía empaquetado, para ello se dedicaban muchos recursos materiales e intelectuales al servicio de una buena edición, entonces había una edición del diario en donde lo más importante iba en la tapa, lo menos importante en la página 38, o algunas cosas directamente no eran incluidas (es decir, eran excluidas) en esa edición. Lo mismo con el tiempo, los minutos u horas que durara un noticiero, pero había un empaquetado, lo más importante iba al principio, se le daban más minutos, más despliegue, más cámaras, más

fuentes, y se relegaban otros temas y contenidos a los que se asignaba menos tiempo o, directamente, no se los mencionaba en el programa.

Ese cuidado editorial se fue descomponiendo progresivamente en las últimas décadas, porque la intermediación de Google, de Meta y de otras compañías digitales lo que hace es poner en circulación parte de lo que producen los medios, pero con un orden completamente aleatorio... en realidad no, aleatorio no, circulan con un orden que definen las grandes plataformas a través de su programación, su jerarquía, algorítmica. Pero esa jerarquía rompe los criterios político-periodísticos de los fabricantes del contenido, es decir, de los medios de comunicación.

Entonces, lo que el diario *La Nación* de Buenos Aires define como más importante en su edición, el tema que realza en su edición papel o digital, muy probablemente no es lo que circula en ese día más masivamente de lo que ha producido el diario *La Nación* de Buenos Aires. De hecho, el propio diario *La Nación*, y tantos otros, lo reconocen en su *home*, en *lanacion.com*, porque ahí lo que vemos es que las notas más leídas suelen ser de temas livianos o banales, digamos, de entretenimientos, de espectáculos, eventualmente de deportes; y casi nunca de la agenda política densa que *La Nación* plantea a la hora de confeccionar la agenda pública para dotar de su encuadre, de su peculiar encuadre, a los acontecimientos que destaca como más relevantes de esa jornada.

En paralelo, también se rompió, entonces, como decía antes, la función de góndola. Porque a la hora de colocar publicidad, los anunciantes saben que es más eficaz hacerlo en redes sociodigitales, porque es una lógica de intervención publicitaria más personalizada. La publicidad entre algunos usuarios de Instagram con determinados perfiles (rango etario, clase social, lugar de residencia, consumos previos, género, nivel educativo) es mucho más dirigida al target objetivo que un anuncio colocado en una radio generalista. La radio generalista llega a todos y no sabemos quién está escuchando, no sabemos qué edad tiene, cuál es su nivel de ingresos, qué historial de consumos posee. Si yo tengo una peluquería de barrio y tengo estos cortes de jugadores de fútbol, “pana”, y quiero llegar a eso, a un target de pibes de entre 14 y 21 años, de tal barrio porque es el barrio donde tengo la peluquería; es mucho

más eficaz filtrar gracias a las herramientas digitales y poner un anuncio que sólo llegue a esos destinatarios. Por supuesto, también es más eficaz para la Coca-Cola, no solamente para la peluquería del barrio.

Entonces, estas dos funciones clásicas e identitarias del quehacer de los medios de comunicación se van desdibujando. No digo que hayan desaparecido, pero efectivamente los medios de comunicación tienen un desafío ahí, cómo posicionarse frente a la disrupción que causa la digitalización y la emergencia de intermediarios digitales globales, en funciones que ellos realizaron durante muchas décadas. Y cuando digo muchas décadas significa que hay inercias que son difíciles de modificar porque están adheridas a la cultura institucional, al comportamiento de los profesionales del sector, a sus interacciones, y también a sus capacidades.

Ustedes saben, muchas y muchos de ustedes estudian y enseñan comunicación y periodismo, uno de los autores que trabaja estos temas es Manuel Castells, que cita la irrupción de lo que el investigador denomina la “autocomunicación de masas”. ¿Qué es la autocomunicación de masas? Básicamente, él dice que la historia de la comunicación tenía que ver con flujos de comunicación directa, personal, como el diálogo, que eso nos constituye como especie y tiene miles de años de funcionamiento, y seguimos conversando, así que eso no se ha perdido. Y, más recientemente en términos históricos, en los siglos XIX y XX reinó la comunicación masiva, de masas, unidireccional, vertical, con organizaciones llamadas medios de comunicación de masas, que fueron grandes empresas, con grandes escalas de capital para tener un alcance muy superior del que puede tener el diálogo directo entre personas.

Las plataformas digitales inauguran, dice Castells, la etapa de la autocomunicación de masas que significa que potencialmente (potencial no equivale a que tenga una alta probabilidad de ocurrir) el mensaje de una persona de a pie, que no es conocida, pueda llegar a millones a través de su viralización en las plataformas digitales.

Este estilo de comunicación suele ser bastante autorreferencial, suele ser muy endogámico, pero tiene ese potencial del alcance o la exposición de carácter masivo. Hay posibilidades expresivas inéditas en

este contexto. Lo que antes uno podía decirle a una cantidad muy limitada de personas que conformaban su ámbito de socialización directa, ahora puede llegar potencialmente a millones de personas. Insisto, la probabilidad de que eso ocurra es baja, pero es una posibilidad latente que porta todo discurso en entornos virtuales.

Todo este escenario es disruptivo, novedoso y, como es lógico, está dando lugar a nuevas regulaciones. Porque, por supuesto, hablábamos del aprovechamiento de datos personales, condiciones de puesta en circulación masiva de contenidos dispuesta por las plataformas digitales globales, todo lo que significa también posibles abusos de posición dominante de las plataformas, tal y como documentan investigaciones en la Unión Europea en los últimos años. Entonces, efectivamente, lo que estamos viendo en todo el mundo muy recientemente y de manera cada vez mayor, es la producción de regulaciones legales, por ejemplo en Europa este año se aprobaron dos directivas, dos leyes, que son la Directiva de Servicios Digitales y la Directiva de Mercados Digitales que buscan un poco controlar los abusos de posición dominante de las grandes plataformas y –sostienen estas regulaciones– de los grandes motores de búsqueda, lo que es un eufemismo, porque gran motor de búsqueda en internet hay uno solo. En Argentina, más del 97% por ciento de las búsquedas las hacemos a través del motor de búsqueda de Google y lo mismo ocurre, con ligeras e imperceptibles variaciones, en todo Occidente.

Una de las discusiones medulares en curso refiere al rol de esas grandes plataformas como editores de la conversación pública. Los viejos medios son editores. ¿Y las grandes plataformas digitales? La controversia con la vicepresidenta Cristina Fernández cuando Google editó, porque eso es una decisión editorial, un contenido difamatorio contra la vicepresidenta en su motor de búsqueda, contenido al que le colocó letras más grandes, lo posicionó en otro lugar de la pantalla, en el frente derecho, le insertó imágenes, nos remite a elementos concretos para dilucidar que se trata de una edición.

A través de la jerarquización de determinados contenidos y de la disminución del alcance de otros, a través de la remoción de cuentas

y del etiquetado de personas y opiniones, las grandes plataformas se convierten en editores de la conversación pública, restándole influencia a la labor que realizaban los medios de comunicación, y como digo, aparecen nuevas regulaciones. Algunas aparecen incluso a pedido de los medios de comunicación. En Australia, en Francia, en Canadá, los medios de comunicación presionaron y lograron la sanción de leyes para que las grandes plataformas compartan parte de la torta publicitaria digital, de la torta de beneficios, de los ingresos que obtienen por la comercialización de los contenidos que producen los medios.

La historia de los medios nos enseña que la televisión, la radio y la prensa se reinventaron muchas veces. La profecía de que la televisión estaba a punto de morir viene de arrastre y el primer antecedente que yo recuerdo tiene que ver con la masificación de la televisión por cable. Acá en Argentina empezó a masificarse a fines de la década de 1980 y principios de la década de 1990, entonces lo que se decía era que los canales generalistas –que además en Argentina es una curiosidad regional, había y hay pocos canales generalistas por razones también históricas, son pocos comparados con Uruguay, con Chile, Brasil–, iban a morir en manos de las señales temáticas de la tv por cable. Esos canales generalistas, se afirmaba entonces, iban a perder sentido porque cada público iba a encontrar contenidos empaquetados de acuerdo con sus tendencias, si te gustaban cine y series, deportes, programación infantil... cada franja de público iba a encontrar contenidos a su medida y que ya no iba a ser necesaria la interpelación generalista característica de la tv abierta generalista que había funcionado, en la Argentina, desde 1951 cuando el Estado lanzó el Canal 7 de Buenos Aires.

Para mí esa lectura inicial, insisto que estoy hablando de hace 35 años más o menos, pecaba de algo que sigue pecando esa misma lectura hoy cuando afirma que la tv es cosa del pasado, que es un mueble sin vida, y el pecado es el tecnodeterminismo de quienes vienen expidiendo desde hace cuatro décadas certificados de defunción para la televisión. El tecnodeterminismo supone que el cambio técnico arrastra, determina, cambios socioculturales. Y lo cierto es que, la década de 1990, cuando los tecnodeterministas anunciaban la muerte de la televisión,

fue posiblemente la etapa donde se registraron los índices más altos de encendido de audiencia televisiva en la historia argentina, donde se incubaron nuevos formatos y se renovaron géneros y formas narrativas. Programas como *Grande Pa*, o los de Tinelli de los años 90 reventaban el rating, ni hablar de programas en vivo de mundiales de fútbol. Programas de ficción o de entretenimiento cotidianos, por supuesto con calidad y factura tecnoestética diversa, se situaron en esa década en niveles altísimos de encendido e interés social.

De manera que ahí, en esa década de 1990, hubo una reinención de la tv. Efectivamente, con la aparición de señales temáticas en la televisión de pago que se masificaba en los 90, la televisión generalista se vio desafiada para ocupar otro lugar en la dieta comunicacional de los hogares. Hasta ese momento, por cierto, la única manera de ver televisión era a través de un aparato denominado televisor.

Desde entonces observamos cómo el lugar de esos canales de televisión abierta va mutando, va cambiando, van encontrando nuevos formatos, nuevos lenguajes. Se moderniza mucho. En aquella década surgieron nuevas productoras, en ese momento “independientes” y luego cooptadas por la dinámica concentrada de la industria audiovisual, como Pol-ka, Ideas del Sur, Cuatro Cabezas. Efectivamente hubo una modernización tecnoestética de la televisión abierta. O sea que hay un ejercicio, si uno mira la historia de los medios –puse el ejemplo de la tele, pero podríamos hablar de otros medios–, de reinversión, de reposicionamiento en función de que los gustos y necesidades sociales van cambiando, como es lógico.

También me interesa destacar de esa historia de los grandes medios de comunicación, historia que ciertamente ha cambiado mucho en los últimos años, es posible también encontrar que los momentos de mayor autonomía de sus anunciantes y también del poder político, coincidieron con los momentos de florecimiento de su masividad. Y hoy estamos en un momento de reflujo de esa masividad, porque efectivamente el encendido de la televisión es menor que hace dos décadas, lo mismo que el encendido de la radio, sin que podamos establecer una falsa equivalencia entre disminución del encendido y la muerte del medio.

La masividad alcanzada por los medios tradicionales ha merma-
do. Parte de la agenda facciosa, evidentemente partidista que abrazaron
los grandes medios de comunicación comerciales, que abandonaron la
pretensión de interpelar a públicos amplios y se dirigen solamente a
quienes están convencidos de que van a votar a tal candidato o a tal can-
didata, tiene directa relación con ello: los grandes medios experimentan
un reposicionamiento en función de que abandonaron la idea de ser
generalistas y se dedican a interpelar a minorías intensas, previsibles,
cada vez más polarizadas.

Tenemos el ejemplo de un viejo editor, Héctor Ricardo García,
quien fundó el diario *Crónica* y varias revistas masivas, también creó
Crónica TV, inventó ese formato. Pues bien, él se dirigía a un público
de clase trabajadora, pero era generalista. No se dirigía al público de
clase trabajadora que votaba a equis candidato, el tipo de medios que
operaba era “*catch all*”, todo lo que entrara en un amplio arco era un
buen negocio para él, que no era filántropo y ni siquiera podemos decir
que fuese ideológicamente amplio o plural, pero su negocio era hacer
medios de comunicación generalistas. Hoy podríamos decir, por el con-
trario, que el negocio de grandes medios comerciales consiste en ser no
generalistas, sino en ser lo opuesto, en ser cada vez más segmentados. Y
ahí vemos el estilo faccioso que predomina en los grandes medios que
mercantilizan sus contenidos en audiencias relativamente más estrechas
pero cohesionadas ideológicamente.

¿Qué detectamos hoy? Hoy detectamos que los contenidos que cir-
culan en nuestra sociedad son contenidos crecientemente desprograma-
dos, sobre todo en la franja joven, niños, niñas, adolescentes y jóvenes,
pero también quienes somos viejos usamos y consumimos contenidos
cada vez más desprogramados. Incluso si nos gusta mirar televisión en
el televisor, o si nos gusta escuchar la radio en un aparato denominado
radio, incluso en esos casos, como la penetración de los dispositivos
móviles estadísticamente es total en la sociedad argentina, uno se levan-
ta, enciende el teléfono, si es que no lo tiene encendido durante la no-
che, y se encuentra ya con contenidos producidos por los medios pero
que a uno le llegan a través de un grupo o de un contacto en WhatsApp

o en alguna red sociodigital. Por supuesto, quienes no se especializan en esos temas, no distinguen si ese contenido es televisivo o no. Porque dicen, cuando son preguntados, que cierto contenido “lo vi en la tele” aunque lo haya visto, en verdad, en el dispositivo móvil pese a que se trata de un segmento de un programa televisivo. Cuando hacemos entrevistas, *focus group* o encuestas, resulta que se advierte que ese uso y consumo de contenidos muchas veces no ocurrió en la exposición ante el televisor, pero se trata de un contenido televisivo, porque es un acontecimiento que sucedió en un set de televisión, aunque la persona lo vea en las redes, básicamente en los dispositivos móviles. Eso nos habla de la desprogramación, y es un desafío para los medios de comunicación esa desprogramación porque habla de una tendencia social que incluso excede los contornos de la institucionalidad mediática.

La tendencia a la desprogramación no es una tendencia solo de consumo informativo y de entretenimiento, insisto. Quienes estamos en las universidades, o en las escuelas secundarias o primarias, también vemos cómo la tendencia a la desprogramación impacta en el funcionamiento organizacional. Quiero decir, es un tema eminentemente sociológico. Es un tema del que hablaban Zygmunt Bauman cuando pensaba la modernidad líquida, o Giddens cuando escribía sobre la fragmentación del yo. Es un tema que influye en una economía cognitiva que nos hace más avaros con el tiempo que le destinamos a nuestros consumos culturales e informativos. Ya no soportamos un programa como lo hacíamos. Cuando digo “programa”, me refiero también a ir a la escuela de 8 a 17 horas y a la secuencia de contenidos que administra una cabeza parlante —que es el rol que estoy teniendo yo ahora mismo—, que empieza a bombardear con un discurso de tiempos largos. O sea, la tentación es decir: “esto lo escucho o veo en el momento que quiero o que puedo”, según mis prioridades, mi administración del tiempo, mi economía cognitiva. Es una cuestión acelerada por la desprogramación, que es un proceso seguido de la personalización de los contenidos que, en las plataformas digitales, es efecto nítido del procesamiento de datos personales por parte de las compañías con objetivos comerciales.

Desprogramación y personalización van de la mano, pues, y ambas tienen que ver con la ruptura del flujo continuo. Los medios tradicionales, tanto sea radio como televisión, pero también la prensa, eran producción y circulación de flujo continuo. Esa lógica de organización de las rutinas productivas, incluso de la organización del trabajo en redacciones, merece ser revisada a la hora de dar cuenta de la responsabilidad del medio frente a una sociedad que cambia la manera de entretenerse y de informarse y que es crecientemente desprogramada, que gestiona sus consumos culturales e informativos de modo cada vez más personalizado.

Por lo tanto, el desafío es cómo producir contenido para ser pensado, distribuido, utilizado en múltiples soportes, en distintos dispositivos tecnológicos. Además, esa lógica como sabemos tiende a ser multiplataforma, interactiva, no unidireccional. Hablo de desafíos para un medio de comunicación y, en particular, para un medio con función pública, de servicio público, como la TVPP.

El ejemplo de *Gran Hermano* que comentaba antes es interesante en el sentido que tenemos... ¿Alguien ve *Gran Hermano* de los que están acá? ¿Quién ve o quién vio un programa de *Gran Hermano*? [se levantan pocas manos].

Bueno, seamos conscientes de que estamos en un microclima, en un Kohinnor, o sea que nuestra muestra no es representativa de la sociedad argentina. Quiero decir, esta edición de *Gran Hermano* con tanto éxito hasta ahora, fue diseñada como un producto multiplataforma. Porque tenemos el envío nocturno en el canal Telefe, tenemos esta plataforma Pluto TV que es del mismo grupo Paramount, ex Viacom, dueño de Telefe, donde se emite el vivo de lo que ocurre las 24 horas en esa casa. Y después la organización de conversaciones en redes, para distintas redes. Ahí hay un diseño de producto que está pensado para una sociedad que tiene distintas velocidades y distintas rutinas de acceso al entretenimiento. Programación de flujo continuo, desprogramación, segmentos, conversaciones, personalización. Todas estas tendencias se aprecian en el diseño de esta edición de *Gran Hermano*.

Me parece que es un diseño interesante para aprovechar, obviamente no estoy hablando del producto, que es un producto de entretenimiento masivo, comercial, sobre eso no hay muchas sorpresas. Lo interesante de esto es que tenemos un aprovechamiento integral de rutinas para distintos públicos y también observamos un aprovechamiento integral de plataformas. A esto me refiero con prestarle atención.

Estos cambios complementan los procedimientos de subida y acceso a contenidos cada vez más personalizados. Este cambio es también relevante porque, vamos a decir que la Era Dorada de los medios de comunicación tenía que ver con la escasez de acceso a medios de producción y puesta en circulación de contenidos masivos. Era caro y era escaso.

Cuando en clase trabajamos sobre el cine de la década de 1960 en la Argentina, la emergencia del cine político de los años 60, obviamente uno tiene que pensar por ejemplo en condiciones sociales, no hubiera habido cine político si la sociedad argentina en esa etapa no hubiera estado más organizada, más radicalizada en términos políticos, lógicamente debido a causas y procesos políticos, económicos y sociales previos. Hay condiciones sociales de posibilidad para que se produzca y difunda el cine político.

Pero una de las condiciones, que no pondero en términos de si es más o menos importante que otras, es el acceso a tecnologías de registro y reproducción de contenidos audiovisuales. Porque efectivamente se abaratan y se miniaturizan los procedimientos de grabado de cine, las cámaras de foto primero y de cine después. En la década de 1940 para hacer cine había que acceder a un estudio cinematográfico, y montar un estudio cinematográfico exigía una escala de capitales que solo reunían los multimillonarios. En la década de 1960 una organización política o social podía costear una Super-8. Hay un procedimiento de abarataamiento, de miniaturización de acceso que permite que se expresen los Raymundo Gleyzer, los Fernando Pino Solanas o los Fernando Birri y se expanda el cine político de los años 60.

Traigo esto a colación, no porque crea que estamos en una etapa pre revolucionaria como lo estaba la sociedad argentina de aquellos

años —más bien todo lo contrario—, sino porque sí estamos en una etapa de abaratamiento y acceso a dispositivos de grabación, incluso de tratamiento semiprofesional de todo tipo de contenido audiovisual.

Entonces tomar nota de eso por parte de los medios de comunicación es imprescindible, porque de lo contrario no puede haber un buen posicionamiento frente a ese escenario, que es social y que altera las condiciones sociales en las que circulan los contenidos producidos por los medios. Incluso, como sabemos, algunos medios aprovechan esa producción de contenidos, que puede ser audiovisual o de texto, para prefabricar de manera más barata sus propias rutinas productivas.

Entonces, tenemos contenidos y flujos cada vez más desprogramados, cada vez más plataformizados, con otra capa de complejidad que es la mixtura de lo local, lo nacional y lo global, temas que ya vienen siendo trabajados por investigadores como Néstor García Canclini, Rossana Reguillo o Jesús Martín-Barbero, por toda una zona de la bibliografía de la carrera de Comunicación de manera bastante clara, pero las plataformas digitales le agregan un nuevo eslabón de complejidad a esto.

Hace poco salió una entrevista que le hizo Natalí Schejtman a Tamara Tenenbaum, a raíz de la adaptación de su libro a serie por parte de Amazon Prime. La negociación de una autora que produce una obra de ficción, más o menos autobiográfica, con contenido muy local, muy porteña, muy de Villa Crespo, muy de chica progredida de Villa Crespo. Hay mucho código que por ahí a alguien que vive en México o en Quito, probablemente se le escape. Entonces Tamara, la autora, cuenta cómo fue el proceso de negociación, incluso de negociación estética, porque dice “te critican mucho, porque las actrices de la serie son muy hegemónicas”. “Sí” dice ella, “también es un producto comercial, qué querés que haga, es un producto que tiene que llegar a un público masivo y que lo hace Amazon Prime”. Son condiciones de negociación. El contenido local para mí está clarísimo en esa entrevista, cómo la gran plataforma OTT, Amazon Prime, funciona como una especie de equalizador, porque Tenenbaum lo que dice es que le buscan quitar el sabor muy localista, aunque ella también señala que en algunos casos Amazon cedió porque les demostró que esa cuestión más bien aldeana,

localista, es factible de ser comprendida y decodificada en clave de otras identidades también locales en otros lugares y contextos.

Por ejemplo, ella es multiempleada, fue y es multiempleada en su vida real, como buena parte de las personas en la Argentina para poder pagar la olla a fin de mes. Entonces los productores le decían “esto en España no lo van a entender, porque si vos sos profesora universitaria cómo es que al mismo tiempo trabajás como guionista de teatro, haciendo columnas para un diario y no te animás a pedir un aumento en la columna del diario”, y todo lo que le pasa a la gente que labura en Argentina; y ella, autora, les respondía “bueno, mirá, eso no lo voy a cambiar”. Concedió algunas cosas y otras no, es interesante. El lugar de la empresa productora funciona como *buffer*, como ecualizador, la compañía transnacional que le quiere quitar los graves y los agudos del sabor local a la historia de esta escritora, pero al mismo tiempo hay condiciones de negociación que tiene en este caso la autora o el proceso creativo, del cual necesita Amazon Prime para vender productos.

Y todo esto lo estoy hablando sin regulación, mucho más a favor del proceso creativo sería que además hubiera regulación legal, como existe en algunos países. Todo esto es una negociación muy asimétrica, es Tamara Tenenbaum contra Amazon Prime, la condición de negociación obviamente no es entre pares, pero aun así ella dice “más o menos quedó”.

De modo tal que estas capas de complejidad se añaden a las que hemos mencionado en la charla en la que, reitero, aún no hablamos de regulaciones legales. Es importante hacerlo, porque también disponen de “universos posibles” y son performativas de prácticas y experiencias. Pero eso lo dejamos para la charla que vamos a tener. Muchas gracias.

Referencias bibliográficas

- Ábrego Santos, R. (2000). *El guión para televisión educativa formal. El caso de telesecundaria*. Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas*. Fondo de Cultura Económica.
- Asquini, N. y Pumilla, J. C. (2008). *El Informe 14. La represión ilegal en La Pampa, 1975-1983*. Ediciones CPE.
- Baumann, G. (2001). *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*. Paidós.
- Becerra, M. y Mastrini, G. (2023). Los gigantes ya no son de papel. *Revista Crisis Digital*, (57). <https://revistacrisis.com.ar/notas/los-gigantes-ya-no-son-de-papel>
- Becerra, M. y Schejtman, N. (2021). La televisión se demuestra andando. Semblanza de la TV en la Argentina. *Revista Argentina de Comunicación*, 9(12), 23-47.
- Bulla, G. (2009). Televisión argentina en los 60: la consolidación de un negocio de largo alcance. En G. Mastrini (ed.), *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2007)*. La Crujía.
- Cabero Almenara, J. (1994). Retomando un medio: la televisión educativa. En *I Jornadas sobre Medios de comunicación, recursos y materiales para la mejora educativa* (pp. 161-193). Universidad de Sevilla.
- CONADEP (1984). *Nunca más: informe final de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*. Eudeba.
- Cuatzon Mora, E. (2017). El juguete como patrimonio. En E. Galicia Isasmendi, F. Quiles García y Z. Ruiz Romero (Eds.), *Acervo*

- Mexicano. *Legado de culturas* (pp. 300-311). Acer-VOS, Patrimonio Cultural Iberoamericano.
- D'Atri, A. y de la Mata, A. (2000). *Mapa de medios de la provincia de La Pampa. Diagnóstico sobre la actual configuración y distribución de los medios de comunicación*. Trabajo de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social. Universidad Nacional de La Pampa.
- Di Liscia, M. H. (2010). Género y Sociedad (Ficha de cátedra). Fundamentos de Sociología y Ciencia Política, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Di Liscia, M. S. y Lluch, A. (eds.) (2011). *Historia de La Pampa II. Sociedad, Política y Economía. De la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo*. EdUNLPam.
- Evangelista, R. (2009). *Historia del cancionero folklórico contemporáneo de La Pampa*. Ediciones Pitanguá.
- Ford, A. (1994). *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Amorrortu.
- González, N. D. (2012). Contenidos en la TV digital argentina. Estrategias y actores [Conferencia]. En *I Jornadas de Difusión y Capacitación de Aplicaciones y Usabilidad de la Televisión Digital Interactiva* (pp. 16-32). RedAUTI, Red de Aplicaciones y Usabilidad de la TVDi.
- Groppi, B. (2002). Las políticas de la memoria. *Sociohistórica*, (11-12), 187-198.
- Hera, Y. (2018). *La crítica de televisión en la prensa durante la formación de los multimedios. Modernización del medio, mutación del género e integración académica*. Teseo.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura Económica.
- Kejval, L. (2009). *Truchas. Los proyectos políticos-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo.
- Laguarda, P. (2010). La patria baya y el medanal: figuraciones del oeste pampeano en el documental de los años '80 [Ponencia]. En *4as*

- Jornadas de Historia de la Patagonia*. Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, 20 al 22 de septiembre.
- Laguarda, P. I. (2017). Políticas culturales, documentales e identidades: la producción de Jorge Prelorán. *DOC On-line. Revista digital de cinema documentário*, (2), 73-96. http://www.doc.ubi.pt/21/artigos_1.pdf
- Laguarda, P.; Salomón Tarquini, C.; Lanzillotta, M. y D'Atri, A. (2014). "La esfera cultural pampeana: actores, dinámicas e instituciones". En M. S. Di Liscia y A. Lluch (eds.), *Historia de La Pampa II. Sociedad, Política y Economía. De la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo* (pp. 151-176). EdUNLPam.
- Lobato, M. Z. y Suriano, J. (2004). *Atlas histórico de la Argentina*. Sudamericana.
- Martín-Barbero, J. (1982). Memoria Narrativa e industria cultural. *Comunicación y cultura*, (10), 59-72.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones Gili.
- Maruri Castillo, M.; Samudio Granados, M. y Ponce Cordero, R. (2022). Televisión educativa en iberoamérica: la respuesta comunicacional durante la pandemia. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 375-388.
- Mazziotti, N. (1996). *La industria de la telenovela. La producción de ficción en América Latina*. Paidós.
- Novaro, M. (2010). *Historia de la Argentina. 1955-2010. Siglo XXI*.
- Orozco Gómez, G. (2001). *Televisión, audiencias y educación*. Grupo Editorial Norma.
- Pagella, C. (2022). *Encuentro de tarde*. Trabajo final de Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Rivero, E. (2021). *La televisión pública estatal de Argentina y Chile y su expansión a internet. 2009-2019*. TeseoPress.
- Salomón Tarquini, C. y Laguarda, P. (2012). Las políticas culturales pampeanas y el alumbramiento de una identidad regional

- (1957-1991). En P. Laguarda y F. Fiorucci (eds.), *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)* (pp. 105-130). Prohistoria Ediciones.
- Varela, M. (2011a). Historia de la televisión en Argentina (I): Técnica, cultura y política en la historia de los medios. *Herramientas de la red de historia de los medios*, 02.
- Varela, M. (2011b). Historia de la televisión en Argentina (II) Mirta Varela El lenguaje de la radio, el teatro y el cine en la construcción de una estética televisiva. *Herramientas de la red de historia de los medios*, 03.
- Varela, M. (2005). *La televisión criolla: desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la luna (1951-1969)*. Edhasa.
- Verón, E. (1985). *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. IREP.
- Videla, V. y Villalba, C. (2022). *Género y diversidad sexual en el discurso televisivo. Un análisis crítico del Noticiero Central de la Televisión Pública Pampeana*. Trabajo final de Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Zink, M.; Moroni, M., Asquini, N. y Folco, M. E. (2014). Historia política, orden institucional y construcción de ciudadanía en La Pampa. En M. S. Di Liscia y A. Lluch (eds.), *Historia de La Pampa II. Sociedad, Política y Economía. De la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo* (pp. 85-129). EdUNLPam.

Fuentes y archivos

Archivos consultados

- Archivo de Canal 3-TVPP
- Archivo Histórico Provincial “Prof. Fernando E. Aráoz”
- Archivo del diario *La Arena*
- Archivo personal de Abel Cuenya
- Archivo personal de Atilio Germani
- Archivo personal de Irene Mecca
- Archivo personal de Mario Blandi
- Archivo personal de Nelson Nicoletti
- Archivo personal de Lizzy Rossi
- Archivo personal de Oscar García
- Archivo personal de Pablo Abascal
- Archivo personal de Verò Mac Lennan

Normativas

Decreto Ley N° 522/69 “Creando el Consejo Provincial de Difusión”.

Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa, Año 1969, N° 780.

Decreto N° 2239/71 “Aprobando la reglamentación de la Emisora LU 89 TV Canal 3”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1972, N° 894.

Decreto N° 1382/73 “Creando el Consejo Asesor de Televisión”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1973, N° 983.

Ley N° 643 “Estatuto para los Agentes de la Administración Pública Provincial dependiente de los Poderes Ejecutivo y Legislativo”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1974, N° 1045.

Ley N° 733 “Creación de la Secretaría de Difusión y Turismo”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1976, N° 1132.

- Decreto-Ley N° 1068/81 “Suprimiendo la Secretaría de Difusión y Turismo y creando la Subsecretaría de Información Pública”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1981, N° 1379.
- Decreto N° 1821/82 “Reglamentando el Escalafón del Personal en la Dirección de Radio y Televisión”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1982, N° 1456.
- Ley N° 1080/88 “Estableciendo que el Adicional Especial Remunerativo creado por Decreto N° 1914/84 ratificado por las Leyes números 927 y 939 para Funcionarios y personal de la Administración Pública Provincial, hospitalario profesional y no profesional y personal de Canal 3, pasará a integrar la Asignación de la Categoría”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1988, N° 1757.
- Ley N° 1666/95 “Ley de Ministerios”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 1995, N° 2139.
- Ley N° 2145/04 “Autorizando la creación de cargos destinados a la Dirección General de Canal 2”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 2004, N° 2615.
- Decreto N° 1202/05 “Apruébase las Misiones y Funciones de la Subsecretaría de Medios de Comunicación”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 2005, N° 2638.
- Ley N° 2157/05 “Aprobación convenio entre la Provincia de la Pampa y el Sistema Nacional de Medios Públicos Sociedad del Estado - Funcionamiento Estación Repetidora de LS82 TV Canal 7”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 2005, N° 2627.
- Proyecto de Ley del Ejecutivo Provincial “Creación de Sociedad del Estado”. Nota 50/07 del 24 de abril de 2007.
- Decreto N° 1662/10 “Sustituye la planilla anexa I del Decreto N° 1821/82- Reglamentando el escalafón del personal en la Dirección de Radio y Televisión”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 2010, N° 2907.
- Disposición N° 068/10 “Manual de Funciones de la. Dirección General de Canal 3”.

- Leyes de Presupuesto N° 2549/2010, N° 2607/2011 y N° 2654/2012. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Años 2010, 2011 y 2012.
- Resolución N° 256/12, “Llamado a Concursos”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 2012, N° 3023.
- Decreto N° 19/15 “Aprobando el organigrama del Poder Ejecutivo Provincial incorporando las modificaciones consignadas en la Ley N° 2872”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 2016, N° 3198.
- Decreto N° 21/19, “Aprobando el organigrama del Poder Ejecutivo Provincial, incorporando las modificaciones consignadas en la Ley N° 3170 - Ley de Ministerios y Secretarías”. *Boletín Oficial de la Provincia de La Pampa*, Año 2020, N° 3397.

Fuentes documentales institucionales

Años 70-80

- Gouzden, H. (1970). *Cuatro años de gobierno en La Pampa, 1966-30 de junio-1970*. Consejo Provincial de Difusión, Santa Rosa.
- Informe de Gobierno. *Dos años de gobierno en La Pampa (1971-1973)*. Biblioteca de la Cámara de Diputados de la Provincia de La Pampa.
- Cartilla de inauguración LU89 TV Canal 3. Santa Rosa, 1972. Archivo personal de Abel Cuenya.
- Grilla de la primera programación de Canal 3, 1972. Archivo personal de Atilio Germani.
- Santos Trapaglia, Á. B. (1973). *Dos años de gobierno en La Pampa. 1971-mayo-1973*. Consejo Provincial de Difusión, Santa Rosa.
- Nómina de autoridades, 1975. Gobierno de la provincia de La Pampa, Secretaría de Difusión y Turismo, Santa Rosa.
- Memoria del Gobierno de La Pampa 29-3-1976 al 15-02-1977*. Gobierno de la provincia de La Pampa, Secretaría de Difusión y

Turismo, Departamento de Imprenta de la Dirección de Prensa, Santa Rosa.

Revista *10° Aniversario*. 1982. Archivo personal de Atilio Germani.

Gacetilla de prensa de Canal 3, 29 de abril de 1983. Archivo personal de Atilio Germani.

Comunicado de prensa por conformación de Junta Interna, comisión interna LU89 TV Canal 3, 27 de julio 1987. Archivo personal de Irene Mecca.

Nota 2 de la Comisión Interna LU 89 TV Canal 3, 27 de julio de 1989. Archivo personal de Irene Mecca.

Años 90-2000

Documentos y grillas de Canal 3 década del 90. Archivo personal de Nelson Nicoletti.

Resolución de la Asamblea de Trabajadores de Canal 3, 4 de septiembre de 1990. Archivo personal de Irene Mecca.

Informe de la Asamblea de Trabajadores de Canal 3, 10 de septiembre de 1990. Archivo personal de Irene Mecca.

Revista *20° Aniversario*. 1992. Archivo personal de Atilio Germani.

Nota al Subsecretario de Información Pública, Guillermo Gazia, 15 de junio de 1995. Archivo personal de Irene Mecca.

Revista *Mira el Tres*. Marzo-abril 1996. Archivo de Canal 3-TVPP.

La Revista del Canal, 1 de octubre de 1999. Papiro producciones. Archivo de Canal 3-TVPP.

Informe del Personal de Canal 3 entregado a la Subsecretaría de Medios de Comunicación, 12 de octubre de 2001. Archivo personal de Irene Mecca.

Nota al Director LU89 TV Canal 3, Nelson Nicoletti, 12 de septiembre de 2001. Archivo personal Irene Mecca.

Comunicado de prensa por adhesión a medidas de fuerza, Trabajadores de Canal 3 Autoconvocados, 8 de agosto de 2001. Archivo personal de Irene Mecca.

Comunicado de prensa por cierre del turno matutino, Trabajadores de Canal 3 Autoconvocados, 27 de septiembre de 2001. Archivo personal de Irene Mecca.

Acta de Asamblea General del Personal de Canal 3, 4 de diciembre de 2007. Archivo personal de Irene Mecca.

Acta de Asamblea Trabajadores Autoconvocados de Canal, 3 del 9 de septiembre de 2007, Archivo personal de Irene Mecca.

Años 2010-2020

Gobierno de la Provincia de La Pampa. (13 de octubre de 2020). Este año Canal 3 La Televisión Pública Pampeana te brinda 15 horas más de pampeanidad por semana [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/gobiernodelapampa/videos/1461344254054631/>

Bases convocatorias estímulo a la producción audiovisual. [Archivo pdf]. Televisión Pública Pampeana https://tvpp.lapampa.gob.ar/imagenes/Convocatorias/Bases_Convocatoria_Estimulo_a_las_Ideas_Audiovisuales.pdf <https://tvpp.lapampa.gob.ar/convocatorias/32-convocatoria-estimulo-a-la-produccion-audiovisual-2022>

Sindicato Argentino de Televisión (22 de noviembre de 2011). *Canal 3 de La Pampa lanzó un concurso para nuevos programas locales*. <https://satsaid.com.ar/noticias/canal-3-de-la-pampa-lanzo-un-concurso-para-nuevos-programas-locales/>

Fuentes orales

Entrevista a Abel Cuenya, ex director. Santa Rosa, 24 de abril de 2011. Entrevistadora: Paula Laguarda. Desgrabación: Agustina Dihel.

Entrevista a Abel Cuenya, ex director. Santa Rosa, 2 de septiembre de 2021. Entrevistador: Santiago Müller, para la producción *Tenemos Tele*, del CPA UNLPam para la RENAU. Desgrabación: Sol Casajús.

- Entrevista a Adrián Medina, ex director. Santa Rosa, 16 de diciembre de 2022. Entrevistadores: Guillermo González Schain, Diego Aguirre y Agustina Dihel. Desgrabación: Agustina Dihel.
- Entrevista a Agustina Arrieta, conductora del programa *El mundo de Agustina*. Santa Rosa, 20 de junio de 2023. Entrevistadora: María Ana Dosio.
- Entrevista a Alberto Rossi, ex trabajador y productor. Santa Rosa, 15 de diciembre de 2022. Entrevistadores: Guillermo González Schain, Belén Alonso y Diego Aguirre. Desgrabación: Agustina Dihel.
- Entrevista a Aníbal Reynoso, periodista. Santa Rosa, 27 de junio de 2023. Entrevistador: Julio César Santarelli.
- Entrevista Atilio Germani, ex jefe de programación a cargo de la dirección. Santa Rosa, 26 de abril de 2011. Entrevistadora: Paula Laguarda. Desgrabación: Sol Casajús.
- Entrevista a Claudio Dezeo, ex periodista de la TVPP. Santa Rosa, 4 de julio de 2023. Entrevistador: Julio César Santarelli.
- Entrevista a Fabián Muñoz, trabajador. Santa Rosa, 17 de febrero de 2023. Entrevistadores: Guillermo González Schain, Sol Casajús y Diego Aguirre. Desgrabación: Diego Aguirre.
- Entrevista a Eduardo Pérez. 2006. Se desconoce fecha exacta y entrevistador/a. Hasta el año 2011, estuvo disponible en el sitio web: <http://www.historiaparatodos.com.ar>
- Entrevista a Graciela Pascualetto e Irma Rodríguez, ex locutoras y productoras del informativo. Santa Rosa, 10 de marzo de 2023. Entrevistadores: Belén Alonso, Guillermo González Schain, Paula Laguarda y Agustina Dihel. Desgrabación: Diego Aguirre.
- Entrevista a Hilda Alvarado, integrante del programa *El Recreo Largo*. Santa Rosa, 2 de septiembre de 2021. Entrevistador: Santiago Müller, para la producción *Tenemos Tele*, del CPA UNLPam para la RENAÚ. Desgrabación: Agustina Dihel.
- Entrevista a Javier Alejandro Urban, ex periodista. Santa Rosa, 7 de julio de 2023. Entrevistador: Julio César Santarelli.

- Entrevista a Jorge Alberto “Toco” Ferreyra, ex camarógrafo del canal. Santa Rosa, 1° de julio de 2023. Entrevistador: Julio César Santarelli.
- Entrevista a Jorge Chazarreta, trabajador y representante gremial. Santa Rosa, 7 de diciembre de 2022. Entrevistadores: Belén Alonso y Guillermo Gonzalez Schain. Desgrabación: Sol Casajús.
- Entrevista a Juan Carlos Carassay, ex periodista. Santa Rosa, 4 de julio de 2023. Entrevistador: Julio César Santarelli.
- Entrevista a Juan “Chopi” Toledo, ex trabajador. Santa Rosa, 8 de diciembre de 2022. Entrevistadores: Guillermo González Schain, Belén Alonso y Sol Casajús. Desgrabación: Agustina Dihel.
- Entrevista Julio Polletti, ex trabajador. Santa Rosa, 16 de diciembre de 2023. Entrevistadoras: Belén Alonso y Sol Casajús. Desgrabadora: Sol Casajús.
- Entrevista a Lizzy Rossi, ex trabajadora y productora. Por medio del sistema de videoconferencia zoom, 13 de abril de 2023. Entrevistadores: Paula Laguarda, Guillermo González Schain, Belén Alonso, Sol Casajús y Agustina Dihel. Desgrabación: Sol Casajús y Agustina Dihel.
- Entrevista a Mariano Bader, director de cámaras. Santa Rosa, 23 de noviembre de 2023. Entrevistadora: Aixa de la Mata.
- Entrevista a Mario Blandi, trabajador y ex representante gremial. Santa Rosa, 16 de marzo de 2023. Entrevistadores: Paula Laguarda y Guillermo González Schain. Desgrabación: Sol Casajús.
- Entrevista a Mario Vega, ex periodista. Santa Rosa, 1° de julio de 2023. Entrevistador: Julio César Santarelli.
- Entrevista a Mario Ziaurritz, director actual. Santa Rosa, 9 de febrero de 2023. Entrevistadores: Belén Alonso, Guillermo González Schain y Paula Laguarda. Desgrabación: Sol Casajús y Agustina Dihel.
- Entrevista a Mauro González, gerente de noticias. Santa Rosa, 20 de septiembre de 2023. Entrevistadora: Paula Pedelaborde.
- Entrevista telefónica a Miguel Solé, ex director. 26 de octubre de 2023. Entrevistador: Alejandro Linares.

- Entrevista a Miriam Álvarez, directora general de Comunicación Social. Ex coordinadora del área de Comunicación y Medios del Ministerio de Cultura y Educación de la Pampa. Santa Rosa, 21 de julio de 2023. Entrevistadora: Anabella Canciani.
- Entrevista a Mónica Molina, productora, conductora y editora del programa *Género*. Santa Rosa, 8 de noviembre de 2023. Entrevistadora: Belén Alonso.
- Entrevista a Nelson Nicoletti, ex director. Santa Rosa, 12 de diciembre de 2022. Entrevistadores: Belén Alonso y Guillermo González Schain. Desgrabación: Sol Casajús.
- Entrevista a pasantes y estudiantes de Comunicación Social UNLPam: Belén Enricci, Candela Pérez, Camila Rivero, Camila Villalba, Facundo Vilchez, Luján Fischer, Sofía Wilchez, Valentina Videla. Santa Rosa, 15 de junio de 2023. Entrevistadoras: Agustina Dihel y Sol Casajús. Desgrabación: Diego Aguirre.
- Entrevista a Pablo Abascal, camarógrafo. Santa Rosa, 6 de diciembre de 2022. Entrevistadores: Belén Alonso, Guillermo González Schain y Camila Pagella. Desgrabación: Diego Aguirre.
- Entrevista a Oscar García, ex trabajador, conductor y productor de múltiples programas. Santa Rosa, 13 de abril de 2023. Entrevistadores: Paula Laguarda, Guillermo González Schain, Sol Casajús y Agustina Dihel. Desgrabación: Sol Casajús y Agustina Dihel.
- Entrevista a Sandra Cantera, ex conductora, periodista y productora del noticiero. Santa Rosa, 4 de abril de 2023. Entrevistadores: Paula Laguarda y Guillermo González Schain. Desgrabadora: Agustina Dihel.
- Entrevista a Sinesio Hernández, ex director, 19 de diciembre de 2022 por medio del sistema de videoconferencia zoom desde Estados Unidos. Entrevistadores: Guillermo Gonzalez Schain y Belén Alonso. Desgrabación: Diego Aguirre.
- Entrevista a Verò Mac Lennan, ex periodista y ex conductora del noticiero. Santa Rosa, 3 de marzo de 2023. Entrevistadores: Guillermo González Schain y Paula Laguarda. Desgrabación: Sol Casajús.

Otros contactos informales: Naty Norverto, Miguel Alonso, Yoli Dominguez, Maribel Leturia.

Fuentes audiovisuales

Aniversario 50° años. TVPP, 30 de noviembre de 2022, Santa Rosa.

Disponible en:

-Transmisión de la celebración: <https://youtu.be/LYvgZJXqf14>

-50 años: recorrido histórico y de los eventos de 2022: https://youtu.be/4SsCm-_xIPQ

-Proyecto ampliación: <https://youtu.be/mF2cDfXDQsE>

Comienzan los festejos por los 50 años de la TVPP, entrevista realizada a Mario Ziaurritz. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BFrxBSK6U4>

Crónicas de un río robado (2017), documental, 20'. Producción de Canal 3, Santa Rosa. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2b23MSdInlY>

De artesanos y artesanías de la Patria Baya (1986), documental, 83'. Guión y dirección: Luis Cuelle. Producción: Canal 3, Santa Rosa. Disponible en:

- Capítulo 1: <https://www.youtube.com/watch?v=KpljUoHjmS8>

- Capítulo 2: <https://www.youtube.com/watch?v=frluS9HNcXg>

- Capítulo 3: <https://www.youtube.com/watch?v=uknQ9Yp1crU>

El Encuentro (1993), cortometraje documental, 14', Ciclo *Un poco de cultura*. Canal 3, Santa Rosa. Dirección: Lizzy Rossi y Eduardo Pérez. Guión: Juan Carlos Pumilla. Producción: Lizzy Rossi para Canal 3. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IXokzryFd9Y>

Episodio 1: Malvinas 40 años – Cómo informaron los medios de comunicación de La Pampa (2022) UNLPam TV. Disponible en: <https://tv.unlpam.edu.ar/episodio/malvinas-40-anos-como-informaron-los-medios-de-comunicacion-de-la-pampa/>

Gente del medanal (1989), documental, 19', Ciclo *Nosotros mismos*. Canal 3, Santa Rosa. Dirección: Juan Carlos Gerardo. Guión: Matías Sapegno. Producción: Gerardo Producciones.

Historias de la Argentina secreta: cuatro historias federales (1991). Archivo Prisma. Disponible en: <https://youtu.be/yO9-UkxdPuE>

Casa de piedra (1977), documental, 17'. Ciclo *La tierra de uno*, Canal 3, Santa Rosa. Realizadores: Ricardo di Nápoli, Oscar García. Cámaras: Eduardo Pérez. Guion: Walter Cazenave. Operadores: Raúl Desch, Oscar Gutiérrez, Carlos Ponce y Pedro Sosa. Disponible en canal de YouTube de Oscar Gutiérrez: https://www.youtube.com/watch?v=nYEc_iHrDO0

La Ventana Documental (2012-2015). Televisión Pública Pampeana. Disponible en: <https://www.youtube.com/playlist?list=PLyHvioJScohs9ABC0XHNC0KHulBQmE0xb>

“*No está muerta, anda de parranda*”. *Conversatorio con Martín Becerra*. Televisión Pública Pampeana. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TN6hiBS4g60>

Perfil del pueblo pampeano (1984), documental, 50'. Dir.: Luis Cuelle. Guión: Walter Cazenave. Producción: Canal 3, con la colaboración de Canal 10 de Formosa, Canal 8 de San Rafael y el Centro de Producción de la Provincia de Neuquén. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=k5J-VANM-hk>

YouTube. Canal de la Televisión Pública Pampeana (programación actual y coberturas anteriores): <https://www.youtube.com/channel/UCP5ZhULKeQ6vLcCgyOqOR4Q>

Fuentes periodísticas

Agencia Provincial de Noticias. Información e imágenes. Disponible en: <https://apn.lapampa.gob.ar/>

Arribo de la referente de la BBC. (28 de mayo de 1975). *La Arena*. Canal 3 cumple 50 años y vuelve la tradicional barrileteada (15 de julio de 2022). *El Diario de La Pampa*. Disponible en:

<https://www.eldiariodelapampa.com.ar/la-pampa/2431/canal-3-cumple-50-anos-y-vuelve-la-tradicional-barrileteada>

Canal 3 de La Pampa luce nuevo logotipo y cumple 44 años. (30 de noviembre de 2016). *Yezugun: Dar Aviso*. Disponible en: <https://yezugun.com/2016/11/30/canal-3-de-la-pampa-luce-nuevo-logotipo-y-cumple-44-anos>

Canal 3 tiene a la mujer como protagonista. (28 de diciembre de 2020). *Infohuella*. Disponible en: <https://infohuella.com.ar/contenido/11159/canal-3-tiene-a-la-mujer-como-protagonista>

Canal 3. Veinte años. (8 de diciembre de 1992). *La Arena*.

Canal 10 se sumó al Consejo Federal de la Televisión Pública. (21 de agosto de 2008). *Tres Líneas*. Disponible en: <https://www.treslineas.com.ar/canal-sumo-consejo-federal-television-publica-n-42688.html>

Carta abierta de los trabajadores de ATC al Sr. Presidente de la Nación, Dr. Carlos Menem. (18 de febrero de 1998). *Clarín*.

Conmemoración de los 50 años de Canal 3, Hoy Televisión Pública Pampeana. (2 de diciembre de 2022). *Plan/B*. Disponible en: <https://www.planbnoticias.com.ar/index.php/2022/12/02/conmemoraron-los-50-anos-de-canal-3-hoy-television-publica-pampeana/>

Cumple 10 años Canal 3. Procurando ofrecer un buen servicio. (30 de noviembre de 1982). *La Capital*.

Desde el 3 de noviembre “Tiene Sentido” en Canal 3. (2 de noviembre de 2020). *Plan/B*. Disponible en: <https://www.planbnoticias.com.ar/index.php/2020/11/02/desde-el-3-de-noviembre-tiene-sentido-en-canal-3/>

Distinción al programa de TV Recreo Largo. (15 de noviembre de 1977). *La Arena*.

El barrilete fue el astro indiscutido en la fiesta infantil organizada por Canal 3. (5 de agosto de 1973). *La Capital*.

El niño y el barrilete. (22 de agosto de 1985). *La Arena*.

El Recreo Largo. Culmina esta semana un nuevo ciclo televisivo. (14 de enero de 1980). *La Arena*.

- El viejo Canal 3, ahora TVPP, celebró sus 50 años. (2 de diciembre de 2022). *El Diario de La Pampa*. Disponible en: <https://diariotextual.com/inicio/index.php/2022/12/02/el-viejo-canal-3-ahora-tvpp-celebro-sus-50-anos/>
- Gran concurrencia a la correcaminata por la celebración de los 50 años de la televisión pública pampeana. (7 noviembre de 2022). *Plan/B*. Disponible en: <https://www.planbnoticias.com.ar/index.php/2022/11/07/gran-concurrencia-a-la-correcaminata-por-la-celebracion-de-los-50-anos-de-la-television-publica-pampeana/>
- Grillas de la programación de Canal 3. (1972-2023). *La Arena*.
- Hay 6 pasantías en Canal 3 para estudiantes de Comunicación. (9 agosto de 2020). *Diario Textual*. Disponible en: <https://diariotextual.com/inicio/index.php/2020/08/09/hay-6-pasantias-en-canal-3-para-estudiantes-de-comunicacion/>
- Mateada musical en el predio de Canal 3. (28 de octubre de 2022). *La Arena*. Disponible en: <https://www.laarena.com.ar/la-pampa/mateada-musical-en-el-predio-de-canal-3-202210281600>
- Martín Becerra: “Hay una articulación del sistema de medios para negociar en otras condiciones con las plataformas digitales”. (12 de noviembre de 2022). *Maracó Digital*. Disponible en: <http://www.maracodigital.net/Martin-becerra-hay-una-articulacion-del-sistema-de-medios-para-negociar-en-otras-condiciones-con-las-plataformas-digitales.html>
- La Noche del Martín Fierro Interior. (agosto 2001). *Semanario Región* Suplemento Especial.
- Llega mañana la maratón correcaminata por los 50 años de la televisión pública pampeana. (5 noviembre de 2022). *Plan/B*. Disponible en: <https://www.planbnoticias.com.ar/index.php/2022/11/05/llega-manana-la-maraton-correcaminata-por-los-50-anos-de-la-television-publica-pampeana/>
- LamujerenlaTelevisiónPúblicaPampeana.(8demarzode2021).*Agencia News La Pampa*. Disponible en: <http://www.agencianews.com.ar/politica/2021/03/08/la-mujer-en-la-television-publica-pampeana/>

“No hay precarización laboral”. (4 de septiembre de 2001). *La Arena*.

Presentaron el nuevo logo de Canal 3. (30 de noviembre de 2016). *Plan/B*. Disponible en: <https://www.planbnoticias.com.ar/index.php/2016/11/30/presentaron-el-nuevo-logo-de-canal-3/>

Presentaron nuevo logotipo de Canal 3. (1° de diciembre de 2016). *El Diario de La Pampa*.

¿Privatizan Canal 3? (25 de agosto de 1989). *La Arena*.

Programa para docentes. (5 de junio de 1975). *La Arena*.

Rechazan pedidos de empleados. (20 de septiembre de 2001). *La Arena*.

Se despide histórico ciclo televisivo. (24 de febrero de 2023). *La Arena*. Disponible en: <https://www.laarena.com.ar/la-pampa/se-despide-historico-ciclo-televisivo-2023224070>

Se viene una nueva Barrileteada en el predio de Canal 3. (27 de noviembre de 2023). *La Arena*. Disponible en: <https://www.laarena.com.ar/la-pampa/se-viene-una-nueva-barrileteada-en-el-predio-de-canal-3-202371917130>

Se renueva la pantalla estatal. (21 de junio de 2022). *El Diario de La Pampa*. <https://www.eldiariodelapampa.com.ar/la-pampa/-171571/se-renueva-la-pantalla-estatal>

SIPREN en la Legislatura. (11 de octubre de 2007). *El Diario de La Pampa*.

Suplemento 20° Canal 3. (8 de diciembre de 1992). *La Arena*.

Suplemento 30 años de Canal 3. (30 de noviembre de 2002). *La Arena*.

Trabajadores rechazan la idea de una Sociedad del Estado. (6 de diciembre de 2007). *El Diario de La Pampa*.

Trabajadores se resisten a que Canal 3 se convierta en una Sociedad del Estado. (7 de diciembre de 2007). *La Reforma*.

TV Pública Pampeana: festejan 50 años. (30 de noviembre de 2022). *La Arena*. Disponible en: <https://www.laarena.com.ar/la-pampa/tv-publica-pampeana-festejan-50-anos-202211301210>

Videos para aprender. (24 de septiembre de 1989). *La Arena*.

Otras fuentes

- Acuerdo Plenario N° 772/11. Consejo Interuniversitario Nacional. Comisión de Relaciones Institucionales y Comunicación. Convenios MINPLAN subprograma desarrollo de polos audiovisuales digitales.
- Club Atlético Macachín. Fotografías de 2011.
- Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (1995).
- Encuentro Nacional Televisión Pública de la Argentina (2008). *Comunicación para la integración social y cultural*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Facebook, grupo de ex trabajadores y trabajadoras (2022/2023). Documentos y fotografías varias de distintas épocas de archivos personales.
- Legislatura de La Pampa (julio de 2021). *Los olvidados del agua* [Publicación página web]. <https://camaradediputados.lapampa.gob.ar/noticias-en-general/758-grabaci%C3%B3n-del-programa-especial-%E2%80%9Clos-olvidados-del-agua%E2%80%9D-%E2%80%9Cser%C3%A1-un-latido-poderoso-de-nuestro-pueblo-pampeano%E2%80%9D,-celebr%C3%B3-mariano-fern%C3%A1ndez>
- LOGOS TV. Único archivo de logotipos de radio y televisión argentina (2009). *TV Pública Pampeana – Canal 3 La Pampa* [Publicación página web]. <https://www.logostv.com.ar/2009/05/canal-3-la-pampa.html>
- Resolución N° 648/10 Fiscalía de Investigaciones Administrativas s/ denuncia - Canal 3.
- Resolución Presidente N° 66/10. Consejo Interuniversitario Nacional. *ESQUEMA OPERATIVO*
- Resolución Presidente N° 135/12. Aportes del Consejo Interuniversitario Nacional para cabeceras de Polos.
- Resolución Presidente N° 173/12. Consejo Interuniversitario Nacional. Proyectos CIN-MINPLAN. I+D003 Líneas de Trabajo.

Resolución Presidente N° 174/12. Consejo Interuniversitario Nacional.
Proyectos CIN-MINPLAN. I+D003 Apoyo Local.

Resolución del Consejo Superior de la UNLPam N° 182/2016.
Convenio Marco de Cooperación entre la Universidad Nacional de
La Pampa y la Dirección General de Radio y Televisión (CANAL
3). Disponible en [https://actosresolutivos.unlpam.edu.ar/static_](https://actosresolutivos.unlpam.edu.ar/static_ecs/media/uploads/pdf/4_7_2016_182.pdf)
[ecs/media/uploads/pdf/4_7_2016_182.pdf](https://actosresolutivos.unlpam.edu.ar/static_ecs/media/uploads/pdf/4_7_2016_182.pdf)

Sinca (2014). Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno
Digital 2013. Secretaría de Cultura de la Nación

SIPREN (6 de abril de 2007). Repudio a la manipulación informativa
en Canal 3. Comisión Directiva Sindicato de Prensa de La Pampa.

Autoras y autores

Belén ALONSO

Licenciada en Ciencia Política (UBA). Magíster en Sociología de la Cultura (UNSAM). Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Docente y extensionista en las Facultades de Ciencias Humanas y de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad Nacional de La Pampa, en las carreras de Comunicación Social y Abogacía. Investigadora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Géneros (FCH-UNLPam). Coordinadora del Programa Institucional de Prácticas Comunitarias de la FCH. Sus estudios se vinculan con el mundo del trabajo y las políticas públicas con perspectivas y metodologías feministas; la extensión universitaria y las prácticas sociocomunitarias. Cuenta con antecedentes de investigación y consultoría en comunicación política y opinión pública.

Martín BECERRA

Investigador Principal en el CONICET y Profesor Titular por concurso en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctor en Ciencias de la Información y Magíster en Ciencias de la Comunicación (Universidad Autónoma de Barcelona). Especialista en políticas de medios, telecomunicaciones y TIC. Autor de libros y artículos sobre políticas de comunicación, medios y tecnologías de la información y la comunicación. Dirige el Centro de Investigación “Industrias culturales, políticas de comunicación y espacio público” (ICEP) de la UNQ. Ha participado activamente de producciones y debates sobre la estructura y regulación de los medios y las TIC en América Latina.

Anabella CANCIANI

Licenciada en Ciencia Política (UBA). Maestranda en Educación (UNQ). Docente de Fundamentos de Sociología y Ciencia Política en la Licenciatura en Comunicación Social y otras carreras de la Facultad de Ciencias Humanas. También es docente en la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas. Extensionista de la UNLPam. Su producción y formación de postgrado incluye seminarios y postítulos vinculados a la reflexión sobre el sistema educativo en general y la juventud en particular.

Stella Maris CORNELIS

Profesora en Historia y Especialista en Estudios Sociales y Culturales por la UNLPam. Se desempeña como docente de la Facultad de Ciencias Humanas, en los departamentos de Historia, Comunicación Social y Geografía. Sus temas de investigación abordan procesos socio-históricos en clave regional y local, específicamente sobre agencias estatales y burocracias, y políticas públicas en educación. Ha difundido trabajos en eventos científicos y publicaciones especializadas. También ha participado en la elaboración de libros conmemorativos en el marco de los centenarios de diversas localidades pampeanas, indagando sobre aspectos vinculados con la sociabilidad local y la construcción de la memoria colectiva.

Aixa DE LA MATA

Periodista y Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (UNLPam). Locutora Integral para Radio y TV (ISER). Cursó la Maestría en Sociología y Ciencias Políticas de FLACSO y se halla en proceso de elaboración de la tesis. Investigadora y docente regular en las cátedras Comunicación Institucional, Teorías de la Comunicación I, Taller de Producción Radiofónica I y Taller de Producción Radiofónica II de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Entre 2009 y 2024 se desempeñó profesionalmente en el área de análisis de Medios del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM).

María Ana DOSIO

Licenciada y Profesora en Psicología (UNC). Especialista en Educación Superior y TIC. Maestranda en Educación (UNQ). Forma parte del equipo de orientación del Colegio de la UNLPam. Docente de Psicología en el Departamento de Formación Docente y en carreras de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam.

María Soledad GARCÍA

Licenciada en Comunicación Social (UNC). Especialista y Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ). Doctoranda en Ciencias Sociales (UNRC). Profesora Adjunta a cargo del Taller de Medios y Narrativas Digitales de la Carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Editora responsable de *Descentrada*, *Revista interdisciplinaria de feminismos y género*. Forma parte de PAR-Periodistas de Argentina por una Comunicación No Sexista.

Guillermo Diego GONZÁLEZ SCHAIN

Licenciado en Comunicación Social (UNR) y Magíster en Comunicación Digital Audiovisual (UNQ). Se desempeña como docente en el Taller de Producción Audiovisual I y II (carrera de Licenciatura en Comunicación Social) de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Es director concursado del Centro de Producción Audiovisual de la Universidad Nacional de La Pampa.

Paula Inés LAGUARDA

Licenciada en Comunicación Social (UNLP) y Doctora en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ). Es Investigadora Adjunta del CONICET y Profesora Adjunta en los departamentos de Historia y Comunicación

Social, de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Ejerció el periodismo cultural durante varios años. Es directora de la revista científica *Quinto Sol* y codirectora concursada del Instituto de Estudios Socio-Históricos (FCH-UNLPam). Trabaja en temas de historia cultural, en aspectos vinculados a políticas culturales, producción audiovisual, imaginarios e identidades regionales en Argentina. Cuenta con diversas publicaciones sobre esas temáticas en el país y el extranjero.

Alejandro LINARES

Doctor en Ciencias Sociales, Magíster en Comunicación y Cultura y Licenciado en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Se desempeña como Investigador Asistente de CONICET y Profesor Adjunto en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa. Entre 2015 y 2019 fue docente en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. Su trabajo incluye los estudios sobre políticas de comunicación y tecnologías de la información y la comunicación. En La Pampa, investigó y publicó trabajos sobre la televisión cooperativa.

Lía Mabel NORVERTO

Licenciada en Sociología y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Especialista en Estudios Sociales y Culturales por la UNLPam. Profesora Adjunta regular y docente de los Departamentos de Historia, Comunicación Social y Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Investigadora y extensionista, dirige la revista *Cuadernos de Extensión Universitaria* de la UNLPam. Directora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Géneros (FCH-UNLPam). Ha focalizado su interés en estudios de género y trabajo, especialmente de mujeres. Sus contribuciones en la docencia, investigación y extensión se vinculan con el campo de la sociología,

metodología de la investigación social, relaciones de género y trabajo, extensión universitaria y prácticas de formación sociocomunitarias.

Paula PEDELABORDE

Licenciada en Comunicación Social (UNLP). Profesora Titular a cargo del Taller de Producción Gráfica II y Profesora Adjunta en el Taller de Producción Gráfica I de la carrera de Comunicación Social, en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Profesora Adjunta del Taller de Realización de Proyectos Gráficos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Investigadora. Especialista en Educación Mediada por Tecnologías (UNIPE).

Julio SANTARELLI

Licenciado y Profesor de Comunicación Social (UNLP). Docente del Taller de Comunicación Comunitaria, del Taller de Producción Radiofónica I y II y del Taller de Producción Gráfica I y II, asignaturas de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. Cursó la Maestría en Comunicación Digital Interactiva de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y está en proceso de elaboración de la tesis. Periodista de *El Diario*, dedicado a la sección de deportes.

Gustavo SILVESTRE

Periodista (UNLPam) y Magíster en Estudios Sociales y Culturales (UNLPam). Docente del Taller de Producción Gráfica I y II de la Carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. Periodista de *El Diario* y Columnista de *Radio Kermes*, especializado en periodismo político.

Colaboraciones

Diego AGUIRRE. Estudiante de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Pasante de investigación. Coautor junto a Stella Cornelis del capítulo “Entre memorias y celebraciones: fragmentos del pasado que nos permiten historizar el camino recorrido por Canal 3 en su 50 aniversario”.

Mario BLANDI. Trabajador de Canal 3. Su trabajo y aportes fueron valiosísimos para recuperar información, fuentes, datos, contactos, registros, fotos, entre otros documentos para distintos capítulos del presente libro.

Sol CASAJÚS. Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Pasante de investigación como estudiante.

Agustina DIHEL. Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Pasante de investigación como estudiante.

Rocío DISTEL. Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Responsable del contenido de las secciones: “La televisión pública pampeana está en la(s) red(es)”, “Nuevos medios, ¡más cerca!” y “Tiempo de encontrarnos en/tre las redes”.

Camila PAGELLA. Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Su trabajo y aportes fueron valiosísimos para recuperar información, fuentes, datos, contactos, registros, fotos, entre otros documentos para distintos capítulos del presente libro.

Agradecimientos

Más allá del acuerdo entre el Gobierno pampeano y la Facultad de Ciencias Humanas, la realización de este libro no hubiese sido posible sin la intervención de un conjunto de personas a quienes –en nombre de todo el equipo de trabajo– creemos necesario expresar nuestro agradecimiento.

A las autoridades de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam y, en especial, a la directora del proyecto “Historia y Comunidad”, Ana Rodríguez, por la confianza depositada en el equipo para llevar a cabo la investigación y la escritura del libro.

A la directora general de Comunicación Social de la provincia, Miriam Álvarez, y al director de la Televisión Pública Pampeana, Mario Ziaurriz, por facilitar el acceso a la emisora y ponerse a disposición para atender necesidades y resolver las dificultades que se fueron presentando en el proceso.

Al titular de la Secretaría General de la Gobernación, José Vanini, y al personal del área, por allanar los trámites vinculados al convenio y la implementación de las pasantías estudiantiles.

A Camila Pagella y Mario Blandi, nuestro enlace con el canal en el proceso de relevamiento, por responder con celeridad y dedicación a los requerimientos de documentación e información.

Al personal de la Dirección General de Comunicación Social y de la Televisión Pública Pampeana, por su trabajo en la elaboración de informes y material requerido.

Al personal del Archivo Histórico Provincial “Prof. Fernando Araújo”, por su colaboración en el relevamiento del fondo de Canal 3, material de prensa y otros documentos.

A las autoridades y el personal del diario *La Arena*, por facilitarnos la consulta de su archivo.

A todas las personas que accedieron a ser entrevistadas y compartieron sus testimonios, vivencias y recuerdos sobre el canal. Sus relatos, son el corazón de este libro.

A quienes sumaron datos, opiniones, miradas y comentarios que nos hicieron revisar algunos aspectos de la escritura, matizar interpretaciones y completar vacíos de información. Como “Pinky” Pumilla, uno de nuestros imprescindibles.

A las autoras y los autores de este texto, por su trabajo comprometido, rigurosidad y disposición para realizar las modificaciones solicitadas en el proceso de edición.

Al personal de la Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, por su orientación y asistencia en el proceso de edición.

A nuestras y nuestros colegas del Instituto de Estudios Socio-Históricos, la Facultad de Ciencias Humanas y otros espacios de trabajo, por su colaboración en tiempos en que la realización de esta obra nos absorbía.

A nuestras familias, por el sostén afectivo, el acompañamiento y la comprensión. En particular, a Miguel Alonso, histórico trabajador de Canal 3 que inspiró y alentó la realización de este libro, pero no llegó a verlo publicado.

Este libro es fruto de una investigación llevada a cabo por un equipo de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa (FCH-UNLPam), a partir de una demanda concreta planteada desde el Estado provincial: la necesidad de reconstruir y conocer la historia de Canal 3- Televisión Pública Pampeana (TVPP) al conmemorarse sus 50 años de vida.

En este sentido, se trata de una obra que expresa el compromiso de la Universidad Pública con la investigación regional y con las necesidades de su comunidad.

La investigación se enmarcó en un convenio de colaboración suscripto entre la Secretaría General de la Gobernación de La Pampa y la FCH-UNLPam y se llevó a cabo desde el Instituto de Estudios Socio-Históricos de la UNLPam, con la participación de docentes e integrantes de distintos proyectos y cátedras, así como con la colaboración de tres estudiantes en calidad de pasantes y de personal de la propia emisora.

A lo largo de más de un año, se relevaron archivos públicos y privados, se realizaron entrevistas y se recolectaron fuentes de distinto tipo, que fueron analizadas a partir de diversas técnicas. Este libro es, entonces, el producto de una investigación rigurosa, amplia y metódica, que buscó registrar de la manera más ajustada posible los vaivenes sociales, comunicacionales y políticos que marcaron la historia de Canal 3-Televisión Pública Pampeana, tanto desde la óptica de quienes vivenciaron esas situaciones internamente como de sus repercusiones en la opinión pública y en relación con procesos y contextos de carácter más general.

Aunque se nutre de la teoría y de las prácticas metodológicas de las ciencias sociales, es preciso aclarar que se trata de una obra de divulgación, que propone un recorrido ameno, con un estilo de escritura accesible para un público amplio, sin utilizar referencias eruditas ni excesivas citas bibliográficas que desanimen la lectura no especializada.



Libro
Universitario
Argentino

